Duellum: no tan solos

Guía sobre celebraciones funerarias de creencias y convicciones

© Wikimedia Commons. JJ Harrison

DUELLUM: NO TAN SOLOS. Guía sobre celebraciones funerarias de creencias y convicciones
Febrero - 2015

Edición
Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso (AUDIR), Grupo Mémora y Direcció General d'Afers Religiosos, de la Generalitat de Catalunya.

Coordinación de la publicación
Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso (Alba Tarroc, Elisabeth Lheure y Francesc Torradeflot).

Autores
Iglesia católica - Centro de Pastoral Litúrgica (Barcelona)
Iglesias cristianas evangélicas o protestantes - Mariano Blázquez Burgo (modelo contemporáneo y modelo anglicano),
Pedro Bautista Motos (modelo Iglesia de Filadelfia).
Islam: Riay Tatary (islam sunnita), Muhammad Iqbal (islam sunnita paquistaní) y Ababacar Thiak (islam sunnita senegalés).
Judaísmo - Jorge Burdman (modelo I), Víctor Sörenssen (modelo II), Jai García Anguita (modelo reformado).
Budismo o Buda Dharma - Florencio Serrano y Eloi Portillo (modelo vajrayana), Florencio Serrano y Agustín Vázquez (modelo zen).
Iglesia cristiana ortodoxa - Arciprestre Stavrophor Juan García (modelo serbio), Padre Aurel Bunda (modelo rumano).
Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Mormones - Elder Faustino López Requena
Testigos Cristianos de Jehová - Aníval Iván Matos Cintrón
Fe Bahá'í - Emílio Egea Ruiz
Hinduismo o Sanatana Dharma - Juan Carlos Ramchandani (modelo vaishnava), Josep Maria Duch Plana (modelo advaita).
Sijismo - Kartar Singh
Ateísmo - Joan Carles Marset
Ceremonia interreligiosa e interconviccional - Francesc Torradeflot i Freixes

Consultores
Iglesias cristianas evangélicas o protestantes: Carlos López, Obispo de la IERE en España (Modelo anglicano),
Mariano Blázquez Burgo y Secretario General de la Iglesia Evangélica Filadelfia (Modelo Iglesia de Filadelfia)

Diseño gráfico y maquetación
Alba Domínguez (BitaDominiquestudio)

Correción de textos
Helena Cots

© de los textos, los autores y consultores
© de la fotografía, Wikimedia Commons
© de la edición, AUDIR, Grupo Mémora y Direcció General d'Afers Religiosos 2015

La responsabilidad de las opiniones expresadas en esta publicación corresponde exclusivamente a sus autores. Los editores no se identifican necesariamente con las mismas.

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. *La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.*

Generalitat de Catalunya
Departament de Governació i Relacions Institucionals

grupo mémora

ASSOCIACIÓ UNESCO PER AL DIÀLEG INTERRELIGIÓS
ASOCIACIÓN UNESCO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO
ASSOCIATION UNESCO POUR LE DIALOGUE INTERRELIGIEUX
UNESCO ASSOCIATION FOR INTERRELIGIOUS DIALOGUE

Índice

Presentación **5**

Prólogo **6**

Introducción **8**

Iglesia católica **11**

exequias con misa 11

exequias sin misa 18

exequias de niños 25

Iglesias cristianas evangélicas o protestantes **31**

introducción general 31

modelo contemporáneo 33

modelo de celebración anglicana 41

iglesia evangélica de Filadelfia 49

Islam sunnita **53**

modelo pakistaní 56

modelo senegalés 62

Judaísmo **67**

modelo I 67

modelo II 71

modelo reformado 77

Budismo o Buda Dharma **84**

modelo Vajrayana 84

modelo Zen 88

Iglesia cristiana ortodoxa **91**

modelo serbio 91

modelo rumano 96

Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días **102**

Índice

Testigos Cristianos de Jehová **105**

Fe Bahá'í **109**

Hinduismo o Sanatana Dharma **113**

modelo Vaishnava 113

modelo Advaita 124

Sijismo **131**

Ateísmo **138**

Ceremonia interreligiosa e interconviccional **146**

Vocabulario básico **150**

Biografías de los autores **159**

Bibliografía **162**

Presentación

El final de la vida es probablemente uno de los momentos más íntimos de la persona, porque emerge con fuerza su religiosidad o aquellas convicciones y pensamientos más profundos.

Es en el momento de la despedida que estos valores se muestran socialmente a través de una ceremonia, que ha de permitir mostrar la manera de pensar, de vivir y de creer del difunto. Es necesario ofrecer un ritual adaptado a las creencias religiosas o a las necesidades de cada familia, no solo para ser fieles a la trayectoria de vida de su ser querido, sino para facilitar el proceso del duelo de su entorno más cercano.

Ésta es precisamente una de las grandes apuestas del Grupo Mémora: dar respuesta a todas las demandas espirituales de las familias y cubrir, de este modo, las necesidades expresadas ante la creciente diversidad religiosa, motivada por una mayor movilidad geográfica y el impacto de la inmigración.

Nuestras instalaciones, diseñadas como salas multiconfesionales, están adaptadas para cubrir las peticiones de las diversas comunidades religiosas. En los últimos años hemos dado un giro importante para adaptar los féretros a las múltiples iconografías y también para facilitar el lavado ritual del cuerpo, según la tradición musulmana. También celebramos cada año ceremonias laicas, una iniciativa pionera a través de la cual hemos intentado dar respuesta a las crecientes expresiones no religiosas de la sociedad actual.

Ahora, pero, nos parecía necesario dar un paso más y, no menos importante, en esta dirección. Un ejemplo de esta voluntad de avanzar es la publicación de esta guía, resultado de un acuerdo entre el Departamento de Gobernación y Relaciones Institucionales, de la Generalitat de Catalunya, a través de la Dirección General de Asuntos Religiosos, la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso (AUDIR) y el mismo Grupo Mémora.

Se trata de un manual de recursos que nos permite conocer las ceremonias rituales funerarias y de oración de las comunidades religiosas de nuestro entorno. Este trabajo pretende, por un lado, mejorar el conocimiento de los profesionales del sector funerario que se implican en la atención a las familias, y, por otro, la de aquellas personas que antes han acompañado al difunto en el proceso final de su vida.

El compromiso del Grupo Mémora, fundamentado en los tres ejes que sustentan toda nuestra filosofía de trabajo: el respeto, la confianza y la innovación, adquieren con este proyecto una fuerza especial:

» Hablamos de respeto, por nuestra apuesta a favor de la calidad y la personalización de nuestros servicios y de nuestros esfuerzos para adaptarnos al máximo a la actual diversidad cultural.

» La confianza se muestra con nuestra voluntad de acercarnos a las familias para acompañarlas, a ellas y a sus amigos, durante los momentos complicados del duelo, y hacerlo de la mejor manera posible.

» La innovación, por el compromiso que adquirimos para formar y ayudar a la formación de nuestros profesionales y mejorar, de esta manera, la atención que ofrecen a las familias.

Esta guía es parte de nuestra contribución para normalizar la diversidad religiosa en todos los entornos posibles. Porque, es ofreciendo herramientas como ésta, que ponemos al alcance de todos el conocimiento de realidades emergentes en nuestro país, que ayudan, desde una colaboración público-privada como ésta, a evitar ciertos prejuicios sociales y a garantizar una verdadera cohesión social.

Juan Jesús Domingo
Consejero delegado del Grupo Mémora

Prólogo

Despedir a un ser querido es, sin duda, una de las experiencias más duras que nos puede tocar vivir. La ceremonia funeraria es el acto en el que se institucionaliza esta despedida y en el que, de algun modo, se visualiza la idiosincrasia de la misma persona fallecida y de su familia más cercana. Es un momento en el cual se expresan las creencias y los sentimientos más íntimos y donde, por tanto, el respeto y la solidaridad hacia los que sufren la pérdida deben ser los únicos principios imperantes.

En las últimas décadas, la manera de llevar a cabo el velatorio de la persona fallecida y las ceremonias funerarias ha cambiado notablemente. Estos cambios derivan, en primer lugar, de la implantación de tanatorios en toda la geografía. Estos equipamientos han permitido que los domicilios particulares pierdan protagonismo a la hora de velar a los difuntos y que, a menudo, las ceremonias de despedida ya no tengan lugar en los lugares de culto.

Pero la transformación en las prácticas funerarias también está motivada por los cambios que ha experimentado nuestra sociedad desde el punto de vista religioso. Y es que, si bien Cataluña sigue siendo predominantemente católica, el porcentaje de personas que no profesan ninguna creencia religiosa o que se identifican con otras tradiciones ha aumentado de manera más que significativa en las últimas décadas. Los datos así nos lo demuestran: según el Centro de Estudios de Opinión de la Generalitat, en el año 2014 el porcentaje de catalanes que se consideran ateos o agnósticos alcanza el 28%, mientras que el de seguidores de religiones distintas de la católica es del 5%.

Todo ello conlleva que las demandas que formulan los ciudadanos a las empresas funerarias sean cada día más diversas, y consiguientemente estas deban adaptarse para poder prestar un servicio adecuado. Sin duda, tienen que adaptar sus instalaciones, dado que los rituales y costumbres propios de cada confesión exigen infraestructuras flexibles y desligadas de cualquier simbología, pero también tiene que haber un proceso de adaptación en las formas de trabajar de su personal. Este personal debe ser conocedor de las características básicas de los diferentes colectivos religiosos; debe saber cuáles son las demandas que pueden formular y tener previstos los mecanismos adecuados para poder satisfacerlas, siempre que esto no implique una violación de la legalidad o una interferencia inasumible en el funcionamiento habitual de estos servicios.

Sin embargo, no seríamos justos si no reconociéramos la tarea que desde hace años llevan a cabo las empresas funerarias en este campo. La sensibilidad del sector funerario hacia la diversidad religiosa de nuestro país se ha hecho patente en repetidas ocasiones. Podríamos citar, como ejemplos, la edición -conjuntamente con el Gobierno de la Generalitat- de la ***Guía para el respeto a la diversidad religiosa en el ámbito funerario***, el acondicionamiento de una sala para el lavado ritual de los cuerpos de fieles musulmanes en el cementerio de Montjuïc, en Barcelona, o la organización de diversas jornadas formativas.

Pues bien, el trabajo que tenéis en vuestras manos es una nueva muestra de colaboración público-privada. Esta guía es el fruto de un convenio de colaboración firmado entre el Departamento de Gobernación y Relaciones Institucionales, a través de la Dirección General de Asuntos Religiosos, la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso (AUDIR) y Grupo Mémora. Mediante estos materiales se podrá conocer, de una forma clara y comprensible, cómo son las ceremonias funerarias de las principales comunidades religiosas. Cada una de las fichas de la guía nos permite profundizar en las prácticas propias de cada confesión, y conocer cuál debe ser el comportamiento en los momentos antes de la muerte, cuál debe ser el tratamiento del cuerpo o cómo se desarrollan los rituales que tienen lugar en el momento del funeral propiamente.

Cabe destacar, por otra parte, que estos materiales son un reflejo de la riqueza interna de cada una de las comunidades religiosas. Las confesiones religiosas no son cuerpos monolíticos, de tal modo que existen diferentes maneras de llevar a cabo las ceremonias funerarias dentro de las mismas comunidades católica, protestante, islámica o budista, por citar sólo algunas. La guía recoge ampliamente esta diversidad. Además, tiene la ventaja añadida de que los textos han sido elaborados por miembros de las mismas confesiones religiosas, con lo cual se puede tener la seguridad de que el contenido está avalado por las instituciones representativas de las diferentes comunidades.

La elaboración de esta guía ha sido una tarea ingente. Por ello, no podríamos terminar estas líneas sin felicitar a la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso por haber iniciado este proyecto y por haber tenido la perseverancia de sacarlo adelante. En el contexto actual, el trabajo que lleva a cabo la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso es más necesario que nunca, y es un exponente de la implicación de la sociedad civil catalana en favor de la normalización de la diversidad religiosa en los diferentes ámbitos sociales.

Y es que no cabe duda de que todavía nos queda mucho camino por recorrer, que el desconocimiento sobre la realidad religiosa de nuestro país es todavía muy notable y que aún quedan reductos en los que los prejuicios o la falta de información pueden conllevar dificultades para el pleno ejercicio del derecho a la libertad religiosa. A la vez, creemos que nos podemos sentir orgullosos de la labor que la Administración pública, las confesiones religiosas y la sociedad civil hemos llevado a cabo hasta ahora. Iniciativas como esta guía nos permiten acercarnos un poco más al objetivo de ser una sociedad plenamente respetuosa con la diversidad religiosa.

Enric Vendrell i Aubach
Dirección General de Asuntos Religiosos
Departamento de Gobernación y Relaciones Institucionales
Generalitat de Catalunya

Introducción

Tradiciones religiosas y convicciones no religiosas comparten una espiritualidad humana común; una dimensión humana profunda transversal, que los seres humanos podemos cultivar en mayor o menor medida, pero que forma parte de nuestra misma naturaleza. Además, esta espiritualidad común se expresa con una gran y rica variedad de lenguajes, de formas, de rituales y celebraciones que hacen que el patrimonio cultural común en este ámbito sea inmenso. Uno de los momentos en los que la espiritualidad común del ser humano y sus diversas formas expresivas se hacen más visibles es el momento de la muerte, con sus ceremonias funerarias u honras fúnebres. El acompañamiento al difunto y a sus familiares no es sólo una muestra de transcendencia sino también, y sobre todo, una muestra excepcional de la empatía, de la compasión y de la solidaridad humanas.

La libertad de pensamiento, conciencia y religión, que se formaliza en el artículo 16 de la Constitución española, con arreglo al artículo 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Declaración Universal de los Derechos Humanos, así como la realidad social de la creciente diversidad cultural y religiosa existente en el Estado español, hacen que sea cada vez más necesario y adecuado desarrollar herramientas que sirvan a los ciudadanos para un mejor reconocimiento y adecuado manejo de la diversidad religiosa y conviccional.

El momento privilegiado en que la diversidad de creencias y convicciones se hace más evidente, más indiscutible, es sin duda el de la muerte, su tratamiento y duelo. Ello no ha pasado desapercibido a los responsables públicos de la gestión de la diversidad. Así, el Observatorio del Pluralismo Religioso en España ofrece información de los cementerios que han reservado espacios para las confesiones religiosas judía y musulmana; ofrece mapas con la localización de los cementerios, un listado ordenable por diferentes criterios y fichas individuales con la información más relevante[1]. La Generalitat, por su parte, elaboró también hace ya unos años una guía para el respeto de la diversidad de creencias en el sector funerario[2].

La Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso (AUDIR) ha recibido peticiones que reflejan la necesidad de una guía manual accesible para los usuarios de las funerarias y tanatorios que les pudiera permitir preparar y realizar una celebración conforme a las propias creencias y convicciones. Hasta hoy no existe una herramienta similar. Esta Guía, que presentamos en formato conjunto accesible on line, y, que además, está disponible en distintos pequeños formatos según cada tradición y modelo, con la intención de que los libretos por tradición o creencia se puedan utilizar ad hoc a demanda de los usuarios, es un instrumento complementario que responde a una necesidad nueva. Esta necesidad es la de garantizar que ningún ciudadano se quede sin poder celebrar el traspaso de un amigo o familiar por carecer de los instrumentos y recursos que ofrecen las tradiciones religiosas y las convicciones no religiosas para vivir ese momento con la suficiente calidad humana y espiritual.

Nuestra voluntad ha sido ofrecer al público una presentación de varios modelos de ceremonias funerarias de las principales creencias y convicciones que están presentes en nuestro país, incluyendo un modelo interreligioso para aquellos que lo puedan necesitar. Se trata del primer libro de celebraciones funerarias multireligioso y multiconviccional.

1 http://www.observatorioreligion.es/cementerios/
2 Consultar la de la Generalitat en http://www20.gencat.cat/docs/Departament_de_la_Vicepresidencia/Arees%20d%20actuacio_N/Afers%20religiosos/Direccio%20General%20d%20afers%20religiosos/Recursos/guies_respecte/guia_tanatoris/Guia_creences__ambit_funerari.pdf.

Los modelos que facilitamos son breves, en la medida de lo posible, y se presentan en forma de fichas ágiles, congruentes con la propia tradición. Hemos procurado reproducir fielmente los modelos más frecuentes de cada tradición, los más tradicionales; pero sin obviar no obstante, en la medida que nos ha sido posible y en función de la relevancia real dentro de la comunidad, la presencia de diversos modelos que reflejaran con cierta fidelidad la variedad intrareligiosa en el seno de una misma tradición. Hemos procurado que la diversidad interna de una tradición no sólo expresara el diverso grado de vinculación con la tradición sino también, cuando nos ha parecido suficientemente significativa, su diversidad cultural interna. Se ofrecen por cada tradición religiosa o convicción no religiosa hasta un máximo de tres modelos (A, B y C) de ceremonia para garantizar un mínimo de opcionalidad, el respeto a la diversidad de tendencias de las comunidades religiosas o conviccionales de referencia, y la atención a la variada sensibilidad de los usuarios.

Los distintos capítulos y fichas de las ceremonias muestran la estructura básica de la celebración y los recursos textuales, musicales y litúrgicos necesarios y opcionales, según cada tradición religiosa o convicción no religiosa. La oferta no pretende en modo alguno ser un corsé o una limitación, sino simplemente una pauta, una propuesta orientativa sobre ritos funerarios y celebraciones según las diferentes creencias y convicciones. Obviamente no se pretende coartar ni condicionar la libertad y la creatividad concretas y necesarias de los clérigos o profesionales de cada una de las tradiciones que ejercen la función de conducir estas celebraciones. Se pretende, más bien, llenar el vacío existente para quienes, en el momento determinado del fin de una vida, no gozan del acceso a los recursos necesarios para la realización de una celebración digna y acorde con la propia identidad y sensibilidad religiosa o conviccional.

Esta publicación es, de momento, una publicación on line sin que ello signifique renunciar a la posibilidad futura de otro formato de edición.

Sus principales destinatarios son las familias usuarias de los tanatorios y/o funerarias además del clero o personas de referencia, profesionales o no, de las diversas tradiciones y convicciones, así como los profesionales que atienden al público en las mismas empresas funerarias, que lo necesiten.

Los capítulos y las fichas siguen el guión o matriz siguiente: la identificación de cada tradición o convicción, las principales etapas de la celebración, sus textos fundamentales (textos de referencia espiritual o conviccional, etc.), las creencias fundamentales sobre la muerte y el más allá, los objetos principales de la celebración, un vocabulario básico, los datos de contacto de las comunidades, el acompañamiento musical, la bibliografía y webgrafía, cuando las hay.

AUDIR es innovadora y pionera en el uso de una metodología que combina el respeto por los derechos humanos, desde los valores que guían a la UNESCO en su promoción de una cultura de paz y del diálogo interreligioso e intercultural, por un lado, y el respeto por el derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y religión por el otro; y lo hace adoptando el rigor y recurriendo a las aportaciones de las ciencias de las religiones y a las contribuciones de expertos de las diferentes tradiciones religiosas y convicciones no religiosas.

Para ello los colaboradores de AUDIR han trabajado codo con codo con expertos de las comunidades de las tradiciones religiosas y convicciones no religiosas afinando y precisando la expresión, en algunas ocasiones minuciosamente, para que el resultado final, además de reflejar el rigor académico, pueda ser también reconocido como válido por los adherentes, simpatizantes, fieles, creyentes y practicantes de diversas tradiciones religiosas y convicciones no religiosas que están presentes en nuestro país. La publicación es, en este sentido, la visualización de un esfuerzo sinérgico y admirable de verdadero consenso.

Agradecemos sinceramente el trabajo, la paciencia y la actitud dialogal de autores, consultores y expertos. Han hecho posible un fecundo trabajo en equipo que refleja la simbiosis interreligiosa e interconviccional que requieren las nuevas organizaciones y producciones culturales en el marco de las nuevas sociedades pluralistas y del conocimiento.

La presente publicación ha sido posible gracias al inestimable apoyo y contribución de Grupo Mémora y de la Dirección General de Asuntos Religiosos de la Generalitat que, desde el principio, creyeron en el proyecto y que, ciertamente colaborarán activamente en su difusión en lengua castellana y catalana. A ellos agradecemos que la sociedad española pueda hoy gozar de este nuevo instrumento al servicio del pluralismo religioso y conviccional y, por ello, plenamente normalizador.

Francesc Torradeflot Freixes
Director de la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso

Iglesia católica

exequias con misa

Centro de Pastoral Litúrgica

Conferencia Episcopal Española
C/Añastro, 1 - 28033 Madrid
t: 913 439 600
www.conferenciaepiscopal.es

Centro de Pastoral Litúrgica
t: 933 022 235
www.cpl@cpl.es

Téngase en cuenta que en el presente rito los textos están todos en masculino. Cuando corresponda, habrá que pasarlos al femenino.

Esquema de la celebración

1. Introducción a la celebración
1.1. Saludo inicial
1.2. Palabras de introducción
1.3. Encendido del cirio pascual
1.4. Oración colecta

2. Liturgia de la Palabra
2.1. Introducción a las lecturas de la Palabra de Dios
2.2. Primera lectura
2.3.Salmo responsorial
2.4. Evangelio
2.5. Homilía
2.6. Oración de los fieles

3. Liturgia de la eucaristía
3.1. Preparación de las ofrendas y oración sobre las ofrendas
3.2. Introducción al prefacio
3.3. Plegaria eucarística
3.4. Padrenuestro
3.5. Gesto de paz
3.6. Fracción del pan
3.7. Invitación a la comunión
3.8. Comunión
3.9. Poscomunión

4. Última recomendación y despedida del difunto
4.1. Invitación a la oración
4.2. Aspersión
4.3. Canto de despedida del difunto
4.4. Palabras de alguno de los familiares o amigos
4.5. Oración final

5. Rito conclusivo
5.1. Antífona
5.2. Invocaciones
5.3. Despedida

Introducción y desarrollo de la celebración

1. Acogida y ritual iniciales

1.1. Saludo inicial

El inicio del ritual de exequias, sea éste con eucaristía o sin ella, siempre va a cargo del celebrante.

"En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén."
"Creo que mi Redentor vive, y que al final de los tiempos he de resucitar del polvo, y en esta carne mía contemplaré a Dios, mi Salvador. Lo veré yo mismo, mis propios ojos lo contemplarán. Y en esta carne mía contemplaré a Dios, mi Salvador". Hermanos, que la paz de Jesucristo esté hoy muy especialmente con todos vosotros.
"Hermanas y hermanos, el amor y la paz de Jesucristo esté hoy, más que nunca, con todos vosotros."
"Hermanos, la paz de nuestro Señor Jesucristo y el amor de Dios, nuestro Padre, estén con todos vosotros."

1.2. Palabras de introducción

"El Señor, hoy de una manera muy especial, nos llene de esperanza y de fe, en el momento de decir nuestro adiós a este hermano nuestro a quien conocíamos y queríamos. Que la confianza en su amor inspire nuestra plegaria: Jesús, que permanece vivo entre nosotros, que se hará presente en esta Eucaristía, se ofrece como luz y vida a todos los que creen en él, aquí y más allá de la muerte."
"Nos hemos reunido en esta iglesia para despedir a este hermano nuestro. Juntos rezaremos por él, y pediremos a Dios nuestro Padre que lo admita para siempre en su reino eterno, en el lugar de la luz y de la paz. Al mismo tiempo, fortaleceremos en nosotros la fe y la esperanza en la vida plena que Dios ofrece a todos sus hijos, después de nuestro paso por este mundo."

1.3. Encendido del cirio pascual

Ahora el celebrante puede encender el cirio pascual. Antes o después de encenderlo, dice estas palabras u otras semejantes:

"Que la luz de Jesucristo resucitado ilumine en nosotros la esperanza de la resurrección."

1.4. Oración colecta

"Oremos (pausa). Dios, Padre nuestro: nuestra fe confiesa que tu Hijo ha muerto y ha resucitado. Concede a tu siervo N., que ha participado ya en la muerte de Cristo, participar también en su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos."

2. Liturgia de la Palabra

Ahora tiene lugar la Liturgia de la Palabra, como en toda celebración eucarística. Puede haber dos o tres lecturas, siendo la última siempre del evangelio. Si sólo se leen dos, la primera puede ser del Antiguo o del Nuevo Testamento, excepto en tiempo pascual en que deberá ser siempre del Nuevo Testamento. Si se leen tres, la primera ha de ser del Antiguo Testamento y la segunda del Nuevo, excepción hecha del tiempo de Pascua en que la primera ha de ser del libro de los Hechos de los Apóstoles o del Apocalipsis. Después de la primera lectura, se recita o canta un salmo responsorial, alternando con el canto de una antífona adecuada y sencilla por parte de la asamblea. Antes del evangelio se canta el Aleluya u otra aclamación. Aquí ofrecemos una posible selección de lecturas. También se pueden utilizar las que proponemos para las exequias sin misa. Y, naturalmente, todas las que se encuentran en el Ritual de Difuntos o en el Leccionario.

Después de las lecturas se tiene una breve homilía y la oración de los fieles.

2.1. Introducción a las lecturas de la Palabra de Dios

Es conveniente decir unas palabras de introducción, como las que aquí proponemos, invitando a la asamblea a escuchar las lecturas.

"Escuchemos ahora lo que Dios quiere decirnos hoy. Las lecturas que se nos van a proclamar nos ayudarán a reforzar nuestra esperanza. Dios nos promete que acogerá a todos sus hijos e hijas. Dios promete su vida a todos. Escuchemos, pues, atentamente y mantengamos viva la confianza."

2.2. Primera lectura (Lm 3,17-26)

Lectura del libro de las Lamentaciones

"Me han arrancado la paz, y ni me acuerdo de la dicha; me digo: «Se me acabaron las fuerzas y mi esperanza en el Señor.» Fíjate en mi aflicción y en mi amargura, en la hiel que me envenena; no hago mas que pensar en ello, y estoy abatido. Pero hay algo que traigo a la memoria y me da esperanza: que la misericordia del Señor no termina y no se acaba su compasión; antes bien, se renuevan cada mañana: ¡que grande es tu fidelidad! El Señor es mi lote, me digo, y espero en él. El Señor es bueno para los que en el esperan y lo buscan; es bueno esperar en silencio la salvación del Señor. Palabra de Dios."

2.3. Salmo responsorial (Salmo 26)

"R. El Señor es mi luz y mi salvación.
El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quien temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quien me hará temblar? R.
Una cosa pido al Señor, eso buscare: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del

Señor, contemplando su templo. R.
Escúchame, Señor, que te llamo; ten piedad, respóndeme. Tu rostro buscare, Señor, no me escondas tu rostro. R.
Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, se valiente, ten ánimo, espera en el Señor. R."

2.4. Evangelio (Jn 11,17-27)

Lectura del santo evangelio según san Juan

"En aquel tiempo, cuando Jesús llego a Betania, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania distaba poco de Jerusalén: unos tres kilómetros; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María, para darles el pésame por su hermano. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.» Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará.» Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del ultimo día.» Jesús le dice: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mi, no morirá para siempre. ¿Crees esto?» Ella le contestó: «Si, Señor: yo creo que tu eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.» Palabra del Señor."

2.5. Homilía

La homilía, en el ritual de exequias, consiste en unas palabras de consuelo a los familiares y amigos, normalmente relacionadas con las lecturas que se han leído.

2.6. Oración de los fieles

De las intenciones de oración que aquí se ofrecen, pueden deciurse todas o bien seleccionar las que parezcan más adecuadas.

Ahora, juntos, oremos confiadamente a Dios, nuestro Padre, por nuestro hermano N. Respondamos a cada petición diciendo: Escúchanos, Padre.
1. Para que Dios acoja a su hijo N. y lo llene del gozo y de la vida para siempre. Oremos al Señor:
2. Para que acepte todo el bien que hiciera en este mundo, y le perdone todo pecado. Oremos al Señor:
3. Para que quiera consolar a sus familiares y amigos que lo echan en falta. Oremos al Señor:
4. Para que reciba también en la felicidad de su Reino a todos los que han muerto, en la fiesta eterna de la paz. Oremos al Señor:
5. Para que dé fortaleza y esperanza a todos los que sufren. Oremos al Señor:
6. Para que llene a todos los hombres de sincero deseo de construir un mundo más fraterno y justo. Oremos al Señor:
7. Para que haga de su Iglesia un signo de vida y de amor. Oremos al Señor:
8. Para que a cuantos estamos aquí nos haga crecer en fidelidad al Evangelio que Jesús nos enseñó. Oremos al Señor:
Escucha, Padre, nuestra oración, acoge en tu Reino a nuestro hermano N., y dale la luz y la paz para siempre. Por Jesucristo nuestro Señor."

3. Liturgia de la Eucaristía

3.1. Preparación de las ofrendas y oración sobre las ofrendas.

Véase el Misal.

3.2. Introducción al prefacio

"Jesucristo se hará presente entre nosotros en el pan y el vino de la Eucaristía. Él, muerto en la cruz, es signo de vida y de esperanza para todos los que ponen su fe en él. Por eso, a pesar de nuestro dolor, damos ahora gracias a Dios por la promesa de vida eterna que él nos ha hecho."
"Vamos a empezar ahora la plegaria eucarística. El Señor Jesús, que es vida para todos los que creen en él, se hará presente entre nosotros y renovará nuestra fe, nuestra esperanza. Demos gracias y pidamos que nuestro hermano N. viva ya para siempre la vida plena de la que nosotros participamos a través de estos signos de pan y de vino."

3.3. Plegaria eucarística

Véase el Misal.

3.4. Padrenuestro

"Digamos ahora juntos, con toda confianza, la oración que nos enseñó Jesucristo, la plegaria de los hijos de Dios, el Padrenuestro.
Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga a nosotros tu Reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal."

3.5. Gesto de paz

"Que el gesto de la paz sea hoy un gesto de solidaridad, de unión ante la tristeza por la pérdida de esta persona querida. Y también un gesto de fe en la paz que el Señor quiere darnos."

3.6. Fracción del pan

3.7. Invitación a la comunión

"Yo soy la resurrección y la vida", dice el Señor. "El que cree en mi, aunque haya muerto vivirá; y el que vive y cree en mi, no morirá para siempre". Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la mesa del Señor."

3.8. Comunión

3.9. Poscomunión

"Oremos. Señor, tú nos has alimentado con este sacramento de tu amor que es fuente de vida eterna. Por la fuerza de tu Cuerpo y tu Sangre concede la liberación de todo mal a nuestro hermano N., y haz que nosotros crezcamos en este amor que nunca muere. Por Jesucristo, nuestro Señor."

4. Última recomendación y despedida del difunto

Después de la Liturgia de la Palabra, las exequias acaban con la última recomendación y la despedida del difunto. La asamblea, unida en la fe y la esperanza, dice su adiós al hermano que ha partido de este mundo y lo encomienda a la misericordia de Dios.

El rito de la última recomendación y despedida consta de las siguientes partes:

» Invitación a la oración

» Aspersión del cadáver, como recuerdo del bautismo (también puede hacerse durante el canto).

» Canto de despedida del difunto o, si no se puede cantar, rezo del responsorio, o unos momentos de silencio.

» Si se desea, palabras de agradecimiento de alguno de los familiares o amigos.

» Oración final.

Después de la oración final, viene ya la conclusión del rito, como se indica más abajo.

4.1. Invitación a la oración

Según la costumbre cristiana daremos sepultura al cuerpo de nuestro hermano.

"Oremos con fe a Dios para quien toda criatura vive. Este cuerpo que enterramos ahora en debilidad pidamos que Dios lo resucite en fortaleza, y lo agregue a la asamblea de sus elegidos. Que el Señor sea misericordioso con nuestro hermano, para que, libre de la muerte, absuelto de sus culpas, reconciliado con el Padre y llevado sobre los hombros del buen Pastor, merezca gozar de la perenne alegría de los santos en el séquito del Rey eterno."

4.2. Aspersión

"Por el bautismo, nuestro hermano nació a la vida cristiana. Ahora, al despedir sus restos mortales, lo aspergeremos con el agua que recuerda su bautismo. El agua del bautismo es hoy, para nuestro hermano, una promesa de vida eterna. (Y por eso también, durante la aspersión del agua, le despediremos con un canto de fe y de esperanza)."

4.3. Canto de despedida del difunto

La asamblea despide, cantando esperanzada, al hermano difunto. De no poderse cantar, se puede recitar el responsorio. Si no, se guardan unos momentos de silencio y oración.

"Venid en su ayuda, santos de Dios;
salid a su encuentro, ángeles del Señor.
- Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo.
Cristo, que te llamó, te reciba,
y los ángeles te conduzcan al regazo de Abrahán.
- Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo.
Dale, Señor, el descanso eterno,
y brille para él la luz perpetua.
- Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo."

4.4. Palabras de alguno de los familiares o amigos

En este momento, alguno de los familiares o amigos puede decir unas palabras de agradecimiento a los presentes por su participación en las exequias, y también recordar algunos rasgos de la personalidad del difunto. También el propio celebrante puede dar públicamente el pésame a la familia. Estas intervenciones deberían ser breves y la asamblea debería escucharlas de pie; pero si no lo van a ser, será mejor invitar a todos a sentarse y, una vez terminadas, invitar a levantarse para la oración final.

4.5. Oración final

"A tus manos, Padre de bondad, encomendamos el alma de nuestro hermano con la firme esperanza de que resucitará en el último día con todos los que han muerto en Cristo.
Te damos gracias por todos los dones con que lo enriqueciste a lo largo de su vida; en ellos reconocemos un signo de tu amor y de la comunión de los santos. Dios de misericordia, acoge las oraciones que te presentamos por este hermano nuestro que acaba de dejarnos y ábrele las puertas de tu mansión. Y a sus familiares y amigos, y a todos nosotros, los que hemos quedado en este mundo, concédenos saber consolarnos con palabras de fe, hasta que también nos llegue el momento de volver a reunirnos con él, junto a ti, en el gozo de tu reino eterno. Por Jesucristo nuestro Señor."

"Te encomendamos, Señor, a nuestro hermano, a quien rodeaste en esta vida con tu amor infinito. Concédele ahora, libre de todos los males, participar en el descanso eterno; y a todos los suyos, dales fortaleza en la tribulación. Por Jesucristo, nuestro Señor."

5. Rito conclusivo

El rito conclusivo se desarrolla de la siguiente manera:

» El celebrante puede decir, desde el presbiterio, una de las dos antífonas que se indican (o las dos como si fuesen una sola).

» Luego dice las tres invocaciones. Mientras dice la primera ("Señor, dale el descanso...), hace la señal de la cruz sobre el féretro.

» Luego, omitida la bendición, despide a la asamblea con las palabras habituales, "Podéis ir en paz".

» Finalmente, el celebrante puede dar el pésame a los familiares más cercanos y a continuación se conduce el cadáver hacia la puerta de la iglesia, seguido de los familiares y el resto de la asamblea.

5.1. Antífona

"Al paraíso te lleven los ángeles, a tu llegada te reciban los mártires y te introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén."
"El coro de los ángeles te reciba, y junto con Lázaro, pobre en esta vida, tengas descanso eterno."

5.2. Invocaciones

"- Señor, + dale el descanso eterno.
R/ Y brille sobre él la luz eterna.
- Descanse en paz.
R/ Amén.
- Su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.
R/ Amén."

5.3. Despedida

"Podéis ir en paz.
R/ Demos gracias a Dios."

Objetos de celebración y significado

Los objetos que acompañan la ceremonia son el cirio pascual, el agua para la aspersión y, en algunas ocasiones, el incienso.

Acompañamiento musical de la ceremonia

En las exequias católicas el criterio para los cantos es el mismo que para el resto de celebraciones litúrgicas, tanto por lo que respecta a los cantos como por lo que respecta a los instrumentos musicales. En el caso de las exequias con misa, se usan algunos cantos propios de la misa: Sanctus, Canto de comunión, Cordero de Dios, etc.

Vocabulario básico

(véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

Las afirmaciones bíblicas sobre el más allá y sobre el futuro del ser humano son múltiples, pero necesitan de una hermenéutica correcta -que aquí no es posible explicitar- para evitar interpretar tales afirmaciones como descripciones anticipadoras de un futuro todavía ausente. El Antiguo Testamento madura progresivamente la fe en la resurrección de los muertos. Será sobre todo durante la época de los Macabeos (siglo II aC), cuando se consolide la idea de una retribución después de la muerte para quienes hubieren dado la vida por defender las leyes de Dios y por defender al pueblo judío del peligro de una helenización de Judea. No se tenía una idea muy precisa de resurrección; se afirmaba simplemente que, quienes sean fieles a Dios, cuando Dios se ponga definitivamente a regir los destinos del mundo, serán resucitados. Pero cuando se trataba de explicar la forma en que resucitarían los muertos, las opiniones se diversificaban. Los modelos con los que se pensaba la resurrección eran fundamentalmente tres: los cuerpos resucitan; los muertos son raptados en el cielo; las almas de los difuntos se encuentran en la bienaventuranza. En el fondo, el elemento sustancial de fe era éste: Dios no puede olvidarse de los que le han sido fieles en el combate, los mártires. A continuación, la idea se extendió a todos los que han sido fieles a Dios en las pruebas de la vida. Dios, que es Señor y que da la vida, no abandona a sus fieles a la muerte, los resucita, los despierta, los vuelve a levantar (es el modelo de la resurrección), los hace venir hacia sí mismo (es el modelo del rapto), los llena de todo conocimiento y alegría (es el modelo del alma bienaventurada).

El cristianismo privilegiará el primer modelo, el de la resurrección de los muertos. Pero la novedad del cristianismo es otra. Mientras el judaísmo, cuando habla de resurrección, de rapto y de bienaventuranza del alma, espera que todo eso suceda cuando Dios cierre la escena de la historia, los cristianos afirman que, en Jesús, ya se ha producido la anticipación de la suerte gloriosa. Aquel Jesús que ha sido crucificado, Dios ya lo ha resucitado y se lo ha llevado con él al cielo, haciéndolo sentarse a su derecha (cf. Hch 2,14-36). Los dos modelos de resurrección

y rapto se han fundido en el modelo típicamente cristiano de resurrección y exaltación. Dios ya ha despertado a Jesús, que recibe no sólo el don de la nueva vida, sino que también recibe la soberanía universal; no sólo ha sido llevado al cielo, sino también exaltado. Y se acuña una nueva expresión, que no existía en la cultura hebrea: todavía no se ha producido la resurrección de los muertos, pero Jesús ya ha sido resucitado de entre los muertos, «como primicia de todos los que han muerto" (1 Co 15,20).

Si la primera novedad del cristianismo, con respecto al judaísmo, es que Jesús anticipó la gloria futura, a ello sigue que la resurrección de Jesús de entre los muertos hace también real la anticipación de la resurrección de los que han sido unidos a Cristo. Es decir, la suerte de todos los discípulos de Jesús está determinada cristológicamente. Los que, por medio del bautismo y de la fe son de Cristo, participarán también de la plenitud de Cristo, en el sentido de que serán para siempre suyos, nadie les podrá arrancar nunca más de sus manos (cf. Rom 6,1 -11; Col 2,12-14; Ef 2,4-6). Ellos participan de todo lo que Cristo ha recibido de Dios. La resurrección y la gloria pasan a los cristianos en cierto sentido, pero no por una acción directa de Dios sobre ellos, sino más bien a través y gracias a su unión con Cristo. El discurso sobre la resurrección de los cristianos es, sobre todo, un ***logos*** sobre Cristo. Esta es la teología del Nuevo Testamento sobre la suerte de los cristianos, es la extensión a los creyentes del mismo destino de Cristo, debido a la unión que la conversión cristiana, junto con los sacramentos de la fe (en primer lugar, bautismo y eucaristía), ha constituido entre Cristo y los cristianos. El discurso cristiano sobre las realidades últimas no es tanto un discurso sobre el más allá, sino más bien llevar a las últimas consecuencias el hecho de que nuestra unión con Cristo es una unión real, indisoluble, y, por tanto, indestructible, que ni la muerte puede romper. No es simplemente una unión moral basada en nuestra buena voluntad de estar unidos, sino que es una unión sacramental basada en su voluntad salvífica -libremente acogida por los discípulos- la cual es irrevocable e infaliblemente eficaz. He aquí la cuestión: ¿la inmortalidad es un don de gracia que vale sólo para los discípulos de Cristo, o hace referencia a la esencia del ser humano como tal? La respuesta es que Dios quiere salvar a todos en Cristo. Y por tanto, cada ser humano, como interlocutor de Dios, y por ello, abierto a la trascendencia, seguramente no interfiere en el ofrecimiento salvífico de Cristo, el cual, una vez elevado sobre el árbol de la cruz, atrae a todos hacia él (cf. Jn 12,32).

El contenido esencial del anuncio bíblico de la resurrección no es tanto la idea de una restitución de los cuerpos a las almas, según una visión dualística de la persona, del todo ajena al mundo y al lenguaje bíblico; sino más bien la idea de que lo esencial del ser humano permanece. La cuestión del cómo de la resurrección ya había sido planteada a San Pablo por los cristianos de Corinto: «Y como resucitan los muertos? ¿Qué tipo de cuerpo tienen? ». La respuesta de Pablo es lapidaria: «Necio!» (Cf. 1 Co 15,35-36).

En pocas palabras, Pablo no enseña la resurrección de los cuerpos, sino la resurrección de las personas. Pero esta resurrección no se realiza con el retorno del «cuerpo carnal», es decir, de la estructura biológica, que Pablo considera ciertamente imposible: «un cuerpo corruptible no puede heredar la vida incorruptible" (1 Co 15,50), sino en la diversidad de la vida de la resurrección, así como se nos ha presentado ejemplarmente a nosotros en el Señor resucitado[1].

Esto no significa caer en una especie de espiritualización de la resurrección, en la medida en que la resurrección también implica la materia y también interesa al cosmos entero. El problema consiste en comprender en profundidad la peculiaridad de la persona humana, según la cual el cuerpo humano, más allá de cómo se le aparece al biólogo, al fisiólogo o al químico, es entendido teológicamente como el equipamiento necesario para estar en relación con el mundo, con los demás y con Dios. En su respuesta a los Corintios, el mismo Pablo argumenta que, tal como existen cuerpos que permanecen idénticos en su ser profundo, aunque sean muy diversos en su manifestación exterior, así será nuestra resurrección. La resurrección es un misterio de identidad en su núcleo esencial, también en su más completa diversificación exterior, así como ocurre, análogamente, en la relación entre la semilla y la planta. Como resucitados, todavía seremos nosotros mismos (la semilla), pero también seremos el desarrollo (la planta).

En el fondo, la respuesta más convincente sobre la realidad de la vida nueva de la resurrección viene dada precisamente por el Cristo resucitado. Los relatos de apariciones del Señor resucitado, en su riqueza y también en su complejidad interpretativa, nos permiten decir que, por un lado, el Cristo resucitado no es simplemente uno que ha regresado a la vida biológica de antes (como en cambio, le sucedió a Lázaro y los otros muertos resucitados por Cristo), y por otro lado, que Jesús resucitado no es tampoco un fantasma, un puro espíritu. En cambio, Jesús resucitado se deja tocar por Tomás y come con los discípulos. Como muy bien dice Benedicto XVI en la segunda parte de su libro sobre Jesús de Nazaret:

"Él [Jesús resucitado] es plenamente corpóreo. Y sin embargo no está ligado a las leyes de la corporeidad, a las leyes de espacio y tiempo. En esta sorprendente dialéctica entre identidad y alteridad, entre verdadera corporeidad y libertad de las ataduras del cuerpo, se manifiesta la esencia peculiar, misteriosa de la nueva existencia del Resucitado. Valen, efectivamente, las dos cosas. Él es el mismo -un Hombre de carne y hueso- y él también es el Nuevo, El que ha entrado en un tipo de existencia diferente"[2].

1 RATZINGER, Introducción al cristianismo, p. 296
2 J. RATZINGER - BENET XVI, Jesús de Natzaret. Segona part. De l'entrada a Jerusalem a la Resurrecció, Barcelona: Claret 2011, p. 226

Un último aspecto hace referencia a la temática del juicio de Dios al final de nuestra vida personal y en el fin de la historia humana y cósmica. El juicio de Dios viene interpretado diversamente, oscilando entre dos tesis radicales que se oponen dialécticamente y que ambas se podrían remontar hasta el Nuevo Testamento. Por un lado, el juicio se hace coincidir con la gracia sobreabundante de Dios, hasta el punto de hacer irrelevante el comportamiento ético del ser humano, que de todos modos sería «sanado» por esta gracia, prescindiendo de su libertad y de su responsabilidad.

Esta posición no sólo hace irresponsable al ser humano, sino que también hace sombra sobre Dios mismo, incluso hace de él una caricatura, que pondría sobre el mismo plano el que hace el bien y el que hace el mal: los verdugos -salvo en caso de arrepentimiento- no pueden ser tratados, al fin, al igual que las víctimas. Esto no haría justicia al juicio de Dios, que, según el texto de Mt 25,31-46, separa los bendecidos, es decir, los que han obrado el bien, de los malditos, es decir, los que han hecho el mal . Por otra parte, se insiste de tal modo en el hecho de que los humanos serán juzgados en base a sus obras, que se podría llegar a vaciar totalmente la «teología de la gracia», poniendo en primer lugar, erróneamente, una «teología del mérito».

Esto induce a un moralismo que no es más que una especie de auto-redención, que hace irrelevante el sacrificio redentor de Cristo. Por un lado está el amor infinito de Dios, su gracia, que nunca abandona a la persona pecadora; y por otro, está la libertad del ser humano, que de ninguna manera puede ser eliminada por la gracia de Dios, tal como sugiere un célebre texto de San Agustín: "Dios, que te ha creado sin ti no puede salvarte sin ti » (Sermón CLXIX, 13). Si es verdad que la gracia de Dios y la libertad del ser humano no pueden tener ciertamente el mismo peso, ya que Dios es infinitamente más grande que el ser humano - «donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia" (Rm 5 , 20; véase también 1 Jn 3,20) -, también es verdad que los datos del Nuevo Testamento nos presentan la vida humana como algo muy serio, de donde no se excluye la posibilidad de un no a Dios, y por tanto, de una perdición total (véase, por ejemplo, la parábola del rico y del pobre Lázaro en Lc 16,19-31).

A comprender este tipo de paradoja, nos ayuda un texto de Benedicto XVI, que encontramos en la encíclica Spe salvi:

"El juicio de Dios es esperanza, tanto porque es justicia, como porque es gracia. Si fuera sólo gracia, que hace irrelevante todo lo que es terrenal, Dios seguiría debiéndonos la respuesta a la pregunta sobre la justicia, una pregunta decisiva para nosotros ante la historia y ante Dios mismo. Si fuera pura justicia, podría ser al final sólo un motivo de temor para todos nosotros. La encarnación de Dios en Cristo ha unido de tal modo el uno con la otra -juicio y gracia-, que la justicia se establece con firmeza: todos nosotros esperamos nuestra salvación «con temor y reverencia» (Flp 2,12) . Sin embargo, la gracia nos permite a todos esperar y encaminarnos llenos de confianza hacia el encuentro con el Juez, que conocemos como nuestro «abogado», ***parakletos*** (núm. 47).

El juicio final de Dios coincide con el regreso del Señor. Dios ha confiado el oficio de Juez al que es también nuestro hermano:

No nos juzgará un extraño, sino más bien el que ya conocemos por la fe. Por tanto, el juez que vendrá a encontrarnos no será como una persona desconocida y forastera, sino como uno de los nuestros, uno que conoce a fondo la naturaleza humana, porque la ha llevado sobre sus hombros[3].

3 RATZINGER, Introducción al cristianismo, p. 271.

Iglesia católica

exequias sin misa

Centro de Pastoral Litúrgica

Conferencia Episcopal Española
c/Añastro, 1- 28033 Madrid
t: 913 439 600
www.conferenciaepiscopal.es

Centro de Pastoral Litúrgica:
t: 933022235
www.cpl@cpl.es

Téngase en cuenta que en el presente rito los textos están todos en masculino. Cuando corresponda, habrá que pasarlos al femenino.

Esquema de la celebración

1. Introducción a la celebración
1.1. Saludo inicial
1.2. Palabras de introducción
1.3. Encendido del cirio pascual
1.4. Oración colecta

2. Liturgia de la Palabra
2.1. Introducción a las lecturas de la Palabra de Dios
2.2. Primera lectura
2.3. Salmo responsorial
2.4. Evangelio
2.5. Homilía
2.6. Oración de los fieles
2.7. Padrenuestro

3. Última recomendación y despedida del difunto
3.1. Invitación a la oración
3.2. Aspersión
3.3. Canto de despedida del difunto
3.4. Palabras de alguno de los familiares o amigos
3.5. Oración final

4. Rito conclusivo
4.1. Antífona
4.2. Invocaciones
4.3. Despedida

Introducción y desarrollo de la celebración

El inicio del ritual de exequias, sea éste con eucaristia o sin ella, siempre va a cargo del celebrante.

1. Introducción a la celebración

1.1. Saludo inicial

"En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén."
"Creo que mi Redentor vive, y que al final de los tiempos he de resucitar del polvo, y en esta carne mía contemplaré a Dios, mi Salvador. Lo veré yo mismo, mis propios ojos lo contemplarán. Y en esta carne mía contemplaré a Dios, mi Salvador". "Hermanos, que la paz de Jesucristo esté hoy muy especialmente con todos vosotros."
"Hermanas y hermanos, el amor y la paz de Jesucristo esté hoy, más que nunca, con todos vosotros."
"Hermanos, la paz de nuestro Señor Jesucristo y el amor de Dios, nuestro Padre, estén con todos vosotros."

1.2. Palabras de introducción

"Nos hemos reunido en esta iglesia para despedir a este hermano nuestro. Juntos rezaremos por él, y pediremos a Dios nuestro Padre que lo admita para siempre en su reino eterno, en el lugar de la luz y de la paz. Al mismo tiempo, fortaleceremos en nosotros la fe y la esperanza en la vida plena que Dios ofrece a todos sus hijos, después de nuestro paso por este mundo."
"El motivo de nuestro encuentro es hoy compartir el dolor por la muerte de nuestro familiar, de nuestro amigo N. Le queríamos, y ahora sentimos la tristeza de decirle adiós.
Que esta celebración nos una, nos consuele y nos llene de confianza. Porque nosotros creemos que Dios, nuestro Padre, nos ama y no quiere que ninguno de sus hijos se pierda; nos quiere a todos en su Reino de amor y de vida.
Por eso, porque compartimos esta esperanza, hoy rezaremos juntos por este hermano que nos ha dejado. Para que Dios lo tenga junto a él para siempre; y para que a nosotros nos conceda su paz."

1.3. Encendido del cirio pascual

Ahora el celebrante puede encender el cirio pascual. Antes o después de encenderlo, dice estas palabras u otras semejantes:

"Que la luz de Jesucristo resucitado ilumine en nosotros la esperanza de la resurrección."

1.4. Oración colecta

"Oremos (pausa). Escucha en tu bondad, Señor, nuestras súplicas ahora que imploramos tu misericordia por tu hijo N. a quien has llamado de este mundo. Llévalo junto a ti, al lugar de la luz y de la paz, para que viva en el gozo de tu amor, en la asamblea de tus santos. Por Jesucristo, nuestro Señor."

2. Liturgia de la Palabra

Después de los ritos iniciales, tiene lugar la Liturgia de la Palabra. Puede leerse una sola lectura o más de una. Mientras se lee la lectura o lecturas la asamblea permanece sentada, incluso cuando se lee un texto del evangelio (no obstante, si se quiere, también puede invitarse a la asamblea a escuchar el evangelio de pie). De hacerse más de una lectura, puede recitarse o cantarse entre las lecturas un salmo responsorial, alternando con el canto de una antífona adecuada y sencilla por parte de la asamblea. Aquí ofrecemos una posible selección de lecturas. También se pueden utilizar las que proponemos para las exequias con misa. Y, naturalmente, todas las que se encuentran en el Ritual de Difuntos o en el Leccionario.

Después de las lecturas se pronuncia una breve homilía. Y después, la Oración de los fieles, que no termina con una oración conclusiva, sino con el Padrenuestro.

2.1. Introducción a las lecturas de la Palabra de Dios

Es conveniente decir unas palabras de introducción, como las que aquí proponemos, invitando a la asamblea a escuchar la lectura o lecturas.

"Escuchemos ahora la Palabra de Dios, que ayudará a reforzar nuestra esperanza. Dios nos promete que acogerá a todos sus hijos e hijas. Dios promete su vida a todos. Escuchemos, pues, atentamente y mantengamos viva la confianza."

2.2. Primera lectura (1Te 4, 13 14. 17b 18)

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses.

"Hermanos, no queremos que ignoréis la suerte de los difuntos, para que no os aflijáis como los hombres sin esperanza. Pues si creemos que Jesús ha muerto y resucitado, del mismo modo, a los que han muerto, Dios, por medio de Jesús, los llevará con el. Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras. Palabra de Dios."

2.3. Salmo responsorial (Salmo 22)

"R. El Señor es mi pastor, nada me falta.
El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. R.
Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tu vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. R.
Preparas una mesa ante mi, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. R.
Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin termino.R."

2.4. Evangelio (Jn 14,1-6)

Lectura del santo evangelio según san Juan.

"En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Que no tiemble vuestro corazón; creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no fuera así, ¿os habría dicho que voy a prepararos sitio? Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino». Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí.»
Palabra del Señor."

2.5. Homilía

La homilía, en el ritual de exequias, consiste en unas palabras de consuelo a los familiares y amigos, normalmente relacionadas con las lecturas que se han leído.

2.6 Oración de los fieles

De las intenciones de oración que aquí se ofrecen, pueden decirse todas o bien seleccionar las que parezcan más adecuadas.

"Ahora, juntos, oremos confiadamente a Dios, nuestro Padre, por nuestro hermano N. Respondamos a cada petición diciendo: Escúchanos, Padre.
1. Para que Dios acoja a su hijo N. y lo llene del gozo y de la vida para siempre. Oremos al Señor:
2. Para que acepte todo el bien que hiciera en este mundo, y le perdone todo pecado. Oremos al Señor:
3. Para que quiera consolar a sus familiares y amigos que lo echan en falta. Oremos al Señor:
4. Para que reciba también en la felicidad de su Reino a todos los que han muerto, en la fiesta eterna de la paz. Oremos al Señor:
5. Para que dé fortaleza y esperanza a todos los que sufren. Oremos al Señor:
6. Para que llene a todos los hombres de sincero deseo de construir un mundo más fraterno y justo. Oremos al Señor:
7. Para que haga de su Iglesia un signo de vida y de amor. Oremos al Señor:
8. Para que a cuantos estamos aquí nos haga crecer en fidelidad al Evangelio que Jesús nos enseñó. Oremos al Señor:"

2.7. Padrenuestro

"Como Jesús nos enseñó, digamos ahora la oración de los hijos de Dios, el Padrenuestro:
Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga a nosotros tu Reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal."

3. Última recomendación y despedida del difunto

Las exequias acaban con la última recomendación y la despedida del difunto. La asamblea, unida en la fe y la esperanza, dice su adiós al hermano que ha partido de este mundo y lo encomienda a la misericordia de Dios.

El rito de la última recomendación y despedida consta de las siguientes partes:

» Invitación a la oración
» Aspersión del cadáver, como recuerdo del bautismo (también puede hacerse durante el canto).
» Canto de despedida del difunto o, si no se puede cantar, rezo del responsorio, o unos momentos de silencio.
» Si se desea, palabras de agradecimiento de alguno de los familiares o amigos.
» Oración final.

Después de la oración final, viene ya la conclusión del rito, como se indica más abajo.

3.1. Invitación a la oración

Según la costumbre cristiana daremos sepultura al cuerpo de nuestro hermano. Oremos con fe a Dios para quien toda criatura vive. Este cuerpo que enterramos ahora en debilidad pidamos que Dios lo resucite en fortaleza, y lo agregue a la asamblea de sus elegidos. Que el Señor sea misericordioso con nuestro hermano, para que, libre de la muerte, absuelto de sus culpas, reconciliado con el Padre y llevado sobre los hombros del buen Pastor, merezca gozar de la perenne alegría de los santos en el séquito del Rey eterno.

3.2. Aspersión

Por el bautismo, nuestro hermano nació a la vida cristiana. Ahora, al despedir sus restos mortales, lo aspergeremos con el agua que recuerda su bautismo El agua del bautismo es hoy, para nuestro hermano, una promesa de vida eterna. (Y por eso también, durante la aspersión del agua, le despediremos con un canto de fe y de esperanza).

3.3. Canto de despedida del difunto

La asamblea despide, cantando esperanzada, al hermano difunto. De no poderse cantar, se puede recitar el responsorio. Si no, se guardan unos momentos de silencio y oración.

"Venid en su ayuda, santos de Dios;
salid a su encuentro, ángeles del Señor.
- Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo.
Cristo, que te llamó, te reciba,
y los ángeles te conduzcan al regazo de Abrahán.
- Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo.
Dale, Señor, el descanso eterno,
y brille para él la luz perpetua.
- Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo."

3.4. Palabras de alguno de los familiares o amigos

En este momento, alguno de los familiares o amigos puede decir unas palabras de agradecimiento a los presentes por su participación en las exequias, y también recordar algunos rasgos de la personalidad del difunto. También el propio celebrante puede dar públicamente el pésame a la familia y, si corresponde, anunciar el día y hora de la misa exequial. Estas intervenciones deberían ser breves y la asamblea debería escucharlas de pie; pero si no lo van a ser, será mejor invitar a todos a sentarse y, una vez terminadas, invitar a levantarse para la oración final.

3.5. Oración final

"A tus manos, Padre de bondad, encomendamos el alma de nuestro hermano con la firme esperanza de que resucitará en el último día con todos los que han muerto en Cristo.
Te damos gracias por todos los dones con que lo enriqueciste a lo largo de su vida; en ellos reconocemos un signo de tu amor y de la comunión de los santos.
Dios de misericordia, acoge las oraciones que te presentamos por este hermano nuestro que acaba de dejarnos y ábrele las puertas de tu mansión. Y a sus familiares y amigos, y a todos nosotros, los que hemos quedado en este mundo, concédenos saber consolarnos con palabras de fe, hasta que también nos llegue el momento de volver a reunirnos con él, junto a ti, en el gozo de tu reino eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor."

"Te encomendamos, Señor, a nuestro hermano, a quien rodeaste en esta vida con tu amor infinito. Concédele ahora, libre de todos los males, participar en el descanso eterno; y a todos los suyos, dales fortaleza en la tribulación. Por Jesucristo, nuestro Señor."

4. Rito conclusivo

El rito conclusivo se desarrolla de la siguiente manera:

» El celebrante puede decir, desde el presbiterio, una de las dos antífonas que se indican (o las dos como si fuesen una sola).

» Luego dice las tres invocaciones. Mientras dice la primera ("Señor, dale el descanso...), hace la señal de la cruz sobre el féretro.

» Luego, omitida la bendición, despide a la asamblea con las palabras habituales, "Podéis ir en paz".

» Finalmente, el celebrante puede dar el pésame a los familiares más cercanos y a continuación se conduce el cadáver hacia la puerta de la iglesia, seguido de los familiares y el resto de la asamblea.

4.1. Antífona

"Al paraíso te lleven los ángeles, a tu llegada te reciban los mártires y te introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén."
"El coro de los ángeles te reciba, y junto con Lázaro, pobre en esta vida, tengas descanso eterno."

4.2. Invocaciones

"- Señor, + dale el descanso eterno.
R/ Y brille sobre él la luz eterna.
- Descanse en paz.
R/ Amén.
- Su alma y las almas de todos los fieles difuntos,
por la misericordia de Dios, descansen en paz.
R/ Amén."

4.3. Despedida

"Podéis ir en paz.
R/ Demos gracias a Dios."

Objetos de celebración y significado

Los objetos que acompañan la ceremonia son el cirio pascual, el agua para la aspersión y, en algunas ocasiones, el incienso.

Acompañamiento musical de la ceremonia

En las exequias católicas el criterio para los cantos es el mismo que para el resto de celebraciones litúrgicas, tanto por lo que respecta a los cantos como por lo que respecta a los instrumentos musicales. En el caso de las exequias con misa, se usan algunos cantos propios de la misa: Sanctus, Canto de comunión, Cordero de Dios, etc.

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

Las afirmaciones bíblicas sobre el más allá y sobre el futuro del ser humano son múltiples, pero necesitan de una hermenéutica correcta -que aquí no es posible explicitar- para evitar interpretar tales afirmaciones como descripciones anticipadoras de un futuro todavía ausente. El Antiguo Testamento madura progresivamente la fe en la resurrección de los muertos. Será sobre todo durante la época de los Macabeos (siglo II aC), cuando se consolide la idea de una retribución después de la muerte para quienes hubieren dado la vida por defender las leyes de Dios y por defender al pueblo judío del peligro de una helenización de Judea. No se tenía una idea muy precisa de resurrección; se afirmaba simplemente que, quienes sean fieles a Dios, cuando Dios se ponga definitivamente a regir los destinos del mundo, serán resucitados. Pero cuando se trataba de explicar la forma en que resucitarían los muertos, las opiniones se diversificaban. Los modelos con los que se pensaba la resurrección eran fundamentalmente tres: los cuerpos resucitan; los muertos son raptados en el cielo; las almas de los difuntos se encuentran en la bienaventuranza. En el fondo, el elemento sustancial de fe era éste: Dios no puede olvidarse de los que le han sido fieles en el combate, los mártires. A continuación, la idea se extendió a todos los que han sido fieles a Dios en las pruebas de la vida. Dios, que es Señor y que da la vida, no abandona a sus fieles a la muerte, los resucita, los despierta, los vuelve a levantar (es el modelo de la resurrección), los hace venir hacia sí mismo (es el modelo del rapto), los llena de todo conocimiento y alegría (es el modelo del alma bienaventurada).

El cristianismo privilegiará el primer modelo, el de la resurrección de los muertos. Pero la novedad del cristianismo es otra. Mientras el judaísmo, cuando habla de resurrección, de rapto y de bienaventuranza del alma, espera que todo eso suceda cuando Dios cierre la escena de la historia, los cristianos afirman que, en Jesús, ya se ha producido la anticipación de la suerte gloriosa. Aquel Jesús que ha sido crucificado, Dios ya lo ha resucitado y se lo ha llevado con él al cielo, haciéndolo sentarse a su derecha (cf. Hch 2,14-36). Los dos modelos de resurrección y rapto se han fundido en el modelo típicamente cristiano de resurrección y exaltación. Dios ya ha despertado a Jesús, que recibe no sólo el don de la nueva vida, sino que también recibe la soberanía universal; no sólo ha sido llevado al cielo, sino también exaltado. Y se acuña una nueva expresión, que no existía en la cultura hebrea: todavía no se ha producido la resurrección de los muertos, pero Jesús ya ha sido resucitado de entre los muertos, «como primicia de todos los que han muerto" (1 Co 15,20).

Si la primera novedad del cristianismo, con respecto al judaísmo, es que Jesús anticipó la gloria futura, a ello sigue que la resurrección de Jesús de entre los muertos hace también real la anticipación de la resurrección de los que han sido unidos a Cristo. Es decir, la suerte de todos los discípulos de Jesús está determinada cristológicamente. Los que, por medio del bautismo y de la fe son de Cristo, participarán también de la plenitud de Cristo, en el sentido de que serán para siempre suyos, nadie les podrá arrancar nunca más de sus manos (cf. Rom 6,1 -11; Col 2,12-14; Ef 2,4-6). Ellos participan de todo lo que Cristo ha recibido de Dios. La resurrección y la gloria pasan a los cristianos en cierto sentido, pero no por una acción directa de Dios sobre ellos, sino más bien a través y gracias a su unión con Cristo. El discurso sobre la resurrección de los cristianos es, sobre todo, un ***logos*** sobre Cristo. Esta es la teología del Nuevo Testamento sobre la suerte de los cristianos, es la extensión a los creyentes del mismo destino de Cristo, debido a la unión que la conversión cristiana, junto con los sacramentos de la fe (en primer lugar, bautismo y eucaristía), ha constituido entre Cristo y los cristianos. El discurso cristiano sobre las realidades últimas no es tanto un discurso sobre el más allá, sino más bien llevar a las últimas consecuencias el hecho de que nuestra unión con Cristo es una unión real, indisoluble, y, por tanto, indestructible, que ni la muerte puede romper. No es simplemente una unión moral basada en nuestra buena voluntad de estar unidos, sino que es una unión sacramental basada en su voluntad salvífica -libremente acogida por los discípulos- la cual es irrevocable e infaliblemente eficaz. He aquí la cuestión: ¿la inmortalidad es un don de gracia que vale sólo para los discípulos de Cristo, o hace referencia a la esencia del ser humano como tal? La respuesta es que Dios quiere salvar a todos en Cristo. Y por tanto, cada ser humano, como interlocutor de Dios, y por ello, abierto a la trascendencia, seguramente no interfiere en el ofrecimiento salvífico de Cristo, el cual, una vez elevado sobre el árbol de la cruz, atrae a todos hacia él (cf. Jn 12,32).

El contenido esencial del anuncio bíblico de la resurrección no es tanto la idea de una restitución de los cuerpos a las almas, según una visión dualística de la persona, del todo ajena al mundo y al lenguaje bíblico; sino más bien la idea de que lo esencial del ser humano permanece. La cuestión del cómo de la resurrección ya había sido planteada a San Pablo por los cristianos de Corinto: «Y como resucitan los muertos? ¿Qué tipo de

cuerpo tienen? ». La respuesta de Pablo es lapidaria: «Necio!» (Cf. 1 Co 15,35-36).

En pocas palabras, Pablo no enseña la resurrección de los cuerpos, sino la resurrección de las personas. Pero esta resurrección no se realiza con el retorno del «cuerpo carnal», es decir, de la estructura biológica, que Pablo considera ciertamente imposible: «un cuerpo corruptible no puede heredar la vida incorruptible" (1 Co 15,50), sino en la diversidad de la vida de la resurrección, así como se nos ha presentado ejemplarmente a nosotros en el Señor resucitado[1].

Esto no significa caer en una especie de espiritualización de la resurrección, en la medida en que la resurrección también implica la materia y también interesa al cosmos entero. El problema consiste en comprender en profundidad la peculiaridad de la persona humana, según la cual el cuerpo humano, más allá de cómo se le aparece al biólogo, al fisiólogo o al químico, es entendido teológicamente como el equipamiento necesario para estar en relación con el mundo, con los demás y con Dios. En su respuesta a los Corintios, el mismo Pablo argumenta que, tal como existen cuerpos que permanecen idénticos en su ser profundo, aunque sean muy diversos en su manifestación exterior, así será nuestra resurrección. La resurrección es un misterio de identidad en su núcleo esencial, también en su más completa diversificación exterior, así como ocurre, análogamente, en la relación entre la semilla y la planta. Como resucitados, todavía seremos nosotros mismos (la semilla), pero también seremos el desarrollo (la planta).

En el fondo, la respuesta más convincente sobre la realidad de la vida nueva de la resurrección viene dada precisamente por el Cristo resucitado. Los relatos de apariciones del Señor resucitado, en su riqueza y también en su complejidad interpretativa, nos permiten decir que, por un lado, el Cristo resucitado no es simplemente uno que ha regresado a la vida biológica de antes (como en cambio, le sucedió a Lázaro y los otros muertos resucitados por Cristo), y por otro lado, que Jesús resucitado no es tampoco un fantasma, un puro espíritu. En cambio, Jesús resucitado se deja tocar por Tomás y come con los discípulos. Como muy bien dice Benedicto XVI en la segunda parte de su libro sobre Jesús de Nazaret:

"Él [Jesús resucitado] es plenamente corpóreo. Y sin embargo no está ligado a las leyes de la corporeidad, a las leyes de espacio y tiempo. En esta sorprendente dialéctica entre identidad y alteridad, entre verdadera corporeidad y libertad de las ataduras del cuerpo, se manifiesta la esencia peculiar, misteriosa de la nueva existencia del Resucitado. Valen, efectivamente, las dos cosas. Él es el mismo -un Hombre de carne y hueso- y él también es el Nuevo, El que ha entrado en un tipo de existencia diferente"[2].

Un último aspecto hace referencia a la temática del juicio de Dios al final de nuestra vida personal y en el fin de la historia humana y cósmica. El juicio de Dios viene interpretado diversamente, oscilando entre dos tesis radicales que se oponen dialécticamente y que ambas se podrían remontar hasta el Nuevo Testamento. Por un lado, el juicio se hace coincidir con la gracia sobreabundante de Dios, hasta el punto de hacer irrelevante el comportamiento ético del ser humano, que de todos modos sería «sanado» por esta gracia, prescindiendo de su libertad y de su responsabilidad.

Esta posición no sólo hace irresponsable al ser humano, sino que también hace sombra sobre Dios mismo, incluso hace de él una caricatura, que pondría sobre el mismo plano el que hace el bien y el que hace el mal: los verdugos -salvo en caso de arrepentimiento- no pueden ser tratados, al fin, al igual que las víctimas. Esto no haría justicia al juicio de Dios, que, según el texto de Mt 25,31-46, separa los bendecidos, es decir, los que han obrado el bien, de los malditos, es decir, los que han hecho el mal . Por otra parte, se insiste de tal modo en el hecho de que los humanos serán juzgados en base a sus obras, que se podría llegar a vaciar totalmente la «teología de la gracia», poniendo en primer lugar, erróneamente, una «teología del mérito».

Esto induce a un moralismo que no es más que una especie de auto-redención, que hace irrelevante el sacrificio redentor de Cristo. Por un lado está el amor infinito de Dios, su gracia, que nunca abandona a la persona pecadora; y por otro, está la libertad del ser humano, que de ninguna manera puede ser eliminada por la gracia de Dios, tal como sugiere un célebre texto de San Agustín: "Dios, que te ha creado sin ti no puede salvarte sin ti »(Sermón CLXIX, 13). Si es verdad que la gracia de Dios y la libertad del ser humano no pueden tener ciertamente el mismo peso, ya que Dios es infinitamente más grande que el ser humano - «donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia" (Rm 5 , 20; véase también 1 Jn 3,20) -, también es verdad que los datos del Nuevo Testamento nos presentan la vida humana como algo muy serio, de donde no se excluye la posibilidad de un no a Dios, y por tanto, de una perdición total (véase, por ejemplo, la parábola del rico y del pobre Lázaro en Lc 16,19-31).

1 RATZINGER, Introducción al cristianismo, p. 296
2 J. RATZINGER - BENET XVI, Jesús de Natzaret. Segona part. De l'entrada a Jerusalem a la Resurrecció, Barcelona: Claret 2011, p. 226

A comprender este tipo de paradoja, nos ayuda un texto de Benedicto XVI, que encontramos en la encíclica Spe salvi:

"El juicio de Dios es esperanza, tanto porque es justicia, como porque es gracia. Si fuera sólo gracia, que hace irrelevante todo lo que es terrenal, Dios seguiría debiéndonos la respuesta a la pregunta sobre la justicia, una pregunta decisiva para nosotros ante la historia y ante Dios mismo. Si fuera pura justicia, podría ser al final sólo un motivo de temor para todos nosotros. La encarnación de Dios en Cristo ha unido de tal modo el uno con la otra -juicio y gracia-, que la justicia se establece con firmeza: todos nosotros esperamos nuestra salvación «con temor y reverencia» (Flp 2,12) . Sin embargo, la gracia nos permite a todos esperar y encaminarnos llenos de confianza hacia el encuentro con el Juez, que conocemos como nuestro «abogado», ***parakletos*** (núm. 47).

El juicio final de Dios coincide con el regreso del Señor. Dios ha confiado el oficio de Juez al que es también nuestro hermano:

No nos juzgará un extraño, sino más bien el que ya conocemos por la fe. Por tanto, el juez que vendrá a encontrarnos no será como una persona desconocida y forastera, sino como uno de los nuestros, uno que conoce a fondo la naturaleza humana, porque la ha llevado sobre sus hombros[3].

3 RATZINGER, Introducción al cristianismo, p. 271.

Iglesia católica

exequias de niños

Centro de Pastoral Litúrgica

Conferencia Episcopal Española
C/Añastro, 1 - 28033 Madrid
t: 913 439 600
www.conferenciaepiscopal.es

Centro de Pastoral Litúrgica
t: 933 022 235
www.cpl@cpl.es

Ofrecemos aquí un formulario para las exequias de un niño que no ha llegado aún al uso de razón, con las variantes correspondientes si se trata de un niño bautizado, o de un niño que ha muerto sin bautismo a pesar de que sus padres tenían intención de bautizarlo. El formulario no prevé la celebración de la misa. Si se quisiera celebrar, habrá que adecuar el rito oportunamente. En cada caso, además, habrá que adaptar los materiales de acuerdo con las circunstancias concretas en que se ha producido aquella muerte.

Téngase también en cuenta que en el presente rito los textos están todos en masculino. Cuando corresponda, habrá que pasarlos al femenino.

Esquema de la celebración

1. Introducción a la celebración

1.1. Saludo inicial
1.2. Palabras de introducción
1.3. Encendido del cirio pascual
1.4. Oración colecta

2. Liturgia de la Palabra

2.1. Introducción a las lecturas de la Palabra de Dios
2.2. Primera Lectura (Lm 3,22-26)
2.3. Lectura (Ap 21,1a.3-5a)
2.4. Lectura (Mt 11,25-30)
2.5. Homilía
2.6. Oración universal

3. Última recomendación y despedida para un niño bautizado

3.1. Invitación a la oración
3.2. Aspersión
3.3. Canto de despedida o invocacciones
3.4. Palabras de alguno de los familiares o amigos
3.5. Oración final
3.6. Antífona de despedida
3.7. Bendición y despedida

4. Última recomendación y despedida para un niño no bautizado

4.1. Invitación a la oración
4.2. Palabras de alguno de los familiares o amigos
4.3. Oración final
4.4. Bendición y despedida

Introducción y desarrollo de la celebración

1. Acogida y ritos inciales

1.1. Saludo inicial

"En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Hermanos. La paz, el amor y el consuelo de Dios, nuestro Padre, y de su Hijo Jesucristo, esté hoy muy especialmente con todos vosotros."

1.2. Palabras de introducción

(Para un niño bautizado). "Hermanos y hermanas. Nos hemos reunido en esta casa de oración, acompañando a una familia que pasa por el doloroso trance de la muerte de N. Este niño, que fue recibido en la familia de los hijos de Dios por el Bautismo, ha completado en poco tiempo su peregrinación en este mundo, marcado con la señal de Cristo. Ahora nosotros lo encomendaremos a la Iglesia del cielo, para que el Señor lo reciba en su Reino, y rezaremos para que a sus padres, hermanos y amigos les fortalezca en la paz y esperanza cristianas."

(Para un niño no bautizado). "Hermanos y hermanas. Nos hemos reunido en esta casa de oración, acompañando a una familia que pasa por el doloroso trance de la muerte de N. Unidos en la fe y en la esperanza que el amor de Dios nos da, oremos hoy para que el Señor le dé la posesión del Reino. Y a sus padres, hermanos y amigos les fortalezca en la paz y esperanza cristianas."

1.3. Encendido del cirio pascual

Cuando se trata de un niño bautizado, ahora el celebrante puede encender el cirio pascual, que nos recuerda el bautismo. Antes o después de encenderlo, dice estas palabras u otras semejantes:

"Que la luz de Jesucristo resucitado ilumine en nosotros la esperanza de la resurrección."

1.4. Oración colecta

(Para un niño bautizado). "Oremos. Señor, tú que conoces nuestra profunda tristeza por la muerte de este niño, concédenos el consuelo de creer que vive eternamente contigo en la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor"

(Para un niño bautizado). "Oremos. Dios de amor y clemencia, que has querido llamar a ti, desde el mismo umbral de la vida, a este niño, a quien hiciste hijo tuyo de adopción en el bautismo; escucha con bondad nuestra plegaria y reúnenos un día con él en tu gloria donde creemos que vive feliz ya contigo. Por Jesucristo nuestro Señor."

(Para un niño no bautizado). "Oremos. Recibe las súplicas de tus fieles, Señor, y conforta con la esperanza de tu misericordia a quienes se sienten abatidos por la pérdida de un hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor."

2. Liturgia de la palabra

Proponemos leer una sola lectura, pero ofrecemos tres posibilidades de elección. Si se quiere leer una primera lectura y el evangelio, se podrá intercalar uno de los salmos que proponemos en las exequias de adultos. Se puede hacer toda la liturgia de la palabra sentados.

2.1. Introducción a las lecturas de la Palabra de Dios

Es conveniente decir unas palabras de introducción, como las que aquí proponemos, invitando a la asamblea a escuchar la lectura o lecturas.

"Escuchemos ahora las palabras que Dios nos quiere dirigir hoy. La lectura que vamos a proclamar nos ayudará a fortalecer nuestra esperanza. Dios nos acompaña en nuestro dolor, y su palabra nos quiere dar luz y confianza."

2.2. Primera Lectura (Lm 3,22-26)

Lectura del libro de las Lamentaciones.

"La misericordia del Señor no termina y no se acaba su compasión; antes bien, se renuevan cada mañana: ¡que grande es tu fidelidad! El Señor es mi lote, me digo, y espero en el. El Señor es bueno para los que en el esperan y lo buscan; es bueno esperar en silencio la salvación del Señor. Palabra de Dios."

2.3. Lectura (Ap 21,1a.3-5a)

Lectura del libro del Apocalipsis.

"Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva. Y escuché una voz potente que decía desde el trono: «Ésta es la morada de Dios con los hombres: acampará entre ellos. Ellos serán su pueblo, y Dios estará con ellos y será su Dios. Enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor. Porque el primer mundo ha pasado.» Y el que estaba sentado en el trono dijo: «Todo lo hago nuevo.» Palabra de Dios."

2.4. Lectura (Mt 11,25-30)

Lectura del santo evangelio según san Mateo

"En aquel tiempo, exclamó Jesús: «Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviare. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.» Palabra del Señor."

2.5. Homilía

La homilía, en el ritual de exequias, consiste en unas palabras de consuelo a los familiares y amigos, normalmente relacionadas con las lecturas que se han leído.

2.6. Oración universal

"Oremos ahora con fe a Dios, nuestro Padre. El resucitó a su Hijo Jesús de entre los muertos, abriendo así el camino de la vida y la salvación para todos. Oremos diciendo: PADRE, ESCÚCHANOS."

"(Para un niño bautizado). Por nuestro hermano N. que en tan breve período de vida recibió por el bautismo la semilla de la vida eterna. Que goce de la eterna felicidad en la compañía de los santos. OREMOS AL SEÑOR."

"(Para un niño no bautizado). Por este niño N, que ha muerto tan pequeño. Que Dios, en su amor inmenso, le reciba para siempre en su Reino. OREMOS AL SEÑOR."

"Por sus padres y familiares. Que hallen consuelo en el amor de Dios y apoyo en nuestra ayuda fraterna. OREMOS AL SEÑOR."

"Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección. Que Dios los acoja y haga brillar en ellos la luz de su rostro. OREMOS AL SEÑOR."

"Por los pueblos del mundo entero. Que en todas partes crezcan sentimientos de justicia y de solidaridad, y desaparezca el horror de la guerra y del hambre. OREMOS AL SEÑOR."

"Por los que hoy nos hemos reunido aquí, y por todos los cristianos. Que nuestras vidas estén penetradas por el amor a Dios y a los hermanos, como Jesús nos enseñó. OREMOS AL SEÑOR."

"Ahora digamos juntos la oración que Jesús nos enseñó, la oración de los hijos de Dios, el Padrenuestro:
Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga a nosotros tu Reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal."

3. Última recomendación y despedida para un niño bautizado

3.1. Invitación a la oración

"Hermanos: Cumpliremos el deber de dar sepultura cristiana a este niño. Lo haremos con dolor, con profunda tristeza. Pero queremos hacerlo también con esperanza. Este niño que ha muerto vivirá para siempre junto a Dios, en una vida nueva y sin fin. Con la esperanza cierta de esa vida, pidamos también al Señor que consuele a sus padres y familiares, y que a todos nos haga más fieles a su amor."

3.2. Aspersión

"Este niño, por el bautismo, fue hecho hijo de Dios. Ahora, con la aspersión del agua, recordamos la vida nueva que entonces le fue dada y que ahora disfruta en el cielo, junto al Padre."

3.3. Canto de despedida o invocaciones

Se canta ahora un canto de despedida al difunto, que exprese la fe en la vida de Dios. Si no puede cantarse nada, pueden hacerse, por ejemplo, las siguientes invocaciones:

"Que nuestro hermano viva eternamente en la paz junto a ti. SEÑOR, TEN PIEDAD. R/ SEÑOR, TEN PIEDAD."
"Que participe contigo de la felicidad eterna de los santos. SEÑOR, TEN PIEDAD."
"Que contemple tu rostro glorioso y tenga parte en la alegría sin fin. SEÑOR, TEN PIEDAD."
"Que todos nosotros podamos encontrarnos un día en el reino de la luz y de la paz. SEÑOR, TEN PIEDAD."

3.4. Palabras de alguno de los familiares o amigos

Ahora, alguno de los familiares o amigos puede decir unas breves palabras de agradecimiento a los presentes por su participación en las exequias. También el propio celebrante puede decir las palabras de agradecimiento o dar públicamente el pésame a la familia.

3.5. Oración final

"Te rogamos, Señor, por este niño, a quien tanto amas: acógelo en el paraíso, donde ya no hay ni dolor ni llanto, sino paz y felicidad para siempre. Y concede tu fuerza y tu consuelo a sus padres que lloran su pérdida. Te lo pedimos por..."

3.6. Antífona de despedida

"Al paraíso te lleven los ángeles, a tu llegada te reciban los mártires y te introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén."

"El coro de los ángeles te reciba, y junto con Lázaro, pobre en esta vida, tengas descanso eterno."

3.7. Bendición y despedida

"El Señor esté con vosotros. R/ Y con tu espíritu.
El Dios de todo consuelo, que con su amor inefable creó al hombre y, en la resurrección de su Hijo, ha dado a los creyentes la esperanza de resucitar, derrame sobre vosotros su bendición. R/ Amén.
Él conceda el perdón de toda culpa a los que vivís en este mundo, y otorgue a los que han muerto el lugar de la luz y de la paz. R/ Amén.
Y a todos os conceda vivir eternamente felices con Cristo, al que proclamamos resucitado de entre los muertos. R/ Amén.
Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. R/ Amén.
Podéis ir en paz. R/ Demos gracias a Dios."

4. Última recomendación y despedida para un niño no bautizado

4.1. Invitación a la oración

" Hermanos: Confiados en que este niño está en las manos de Dios, pidámosle ahora que conceda a sus padres y familiares la fortaleza necesaria para sobrellevar cristianamente su dolor."
"Hermanos, unámonos ahora en oración para encomendar a este niño a la misericordia de Dios, y pidamos para sus padres la fortaleza de sobrellevar cristianamente su dolor."

Todo el mundo reza en unos momentos de silencio.

4.2. Palabras de alguno de los familiares o amigos

A continuación, alguno de los familiares o amigos puede decir unas breves palabras de agradecimiento a los presentes por su participación en las exequias. También el propio celebrante puede decir las palabras de agradecimiento o dar públicamente el pésame a la familia.

4.3. Oración final

"Te rogamos, Padre, humildemente por N. (este niño), a quien tanto amas: recíbelo en el paraíso, donde ya no hay ni luto, ni dolor, ni llanto, sino paz y alegría, con tu Hijo y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos."
"Te rogamos, Señor, por este niño, a quien tanto amas: acógelo en el paraíso, donde ya no hay ni dolor ni llanto, sino paz y felicidad para siempre. Y concede tu fuerza y tu consuelo a sus padres que lloran su pérdida. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor."

4.4. Bendición y despedida

"El Señor esté con vosotros. R/ Y con tu espíritu.
La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. R/ Amén.
Podéis ir en paz. R/ Demos gracias a Dios."

Objetos de celebración y significado

Los objetos que acompañan la ceremonia son el cirio pascual, el agua para la aspersión y, en algunas ocasiones, el incienso.

Acompañamiento musical de la ceremonia

En las exequias católicas el criterio para los cantos es el mismo que para el resto de celebraciones litúrgicas, tanto por lo que respecta a los cantos como por lo que respecta a los instrumentos musicales. En el caso de las exequias con misa, se usan algunos cantos propios de la misa: Sanctus, Canto de comunión, Cordero de Dios, etc.

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

Las afirmaciones bíblicas sobre el más allá y sobre el futuro del ser humano son múltiples, pero necesitan de una hermenéutica correcta -que aquí no es posible explicitar- para evitar interpretar tales afirmaciones como descripciones anticipadoras de un futuro todavía ausente. El Antiguo Testamento madura progresivamente la fe en la resurrección de los muertos. Será sobre todo durante la época de los Macabeos (siglo II aC), cuando se consolidela idea de una retribución después de la muerte para quienes hubieren dado la vida por defender las leyes de Dios y por defender al pueblo judío del peligro de una helenización de Judea. No se tenía una idea muy precisa de resurrección; se afirmaba simplemente que, quienes sean fieles a Dios, cuando Dios se ponga definitivamente a regir los destinos del mundo, serán resucitados. Pero cuando se trataba de explicar la forma en que resucitarían los muertos, las opiniones se diversificaban. Los modelos con los que se pensaba la resurrección eran fundamentalmente tres: los cuerpos resucitan; los muertos son raptados en el cielo; las almas de los difuntos se encuentran en la bienaventuranza. En el fondo, el elemento sustancial de fe era éste: Dios no puede olvidarse de los que le han sido fieles en el combate, los mártires. A continuación, la idea se extendió a todos los que han sido fieles a Dios en las pruebas de la vida. Dios, que es Señor y que da la vida, no abandona a sus fieles a la muerte, los resucita, los despierta, los vuelve a levantar (es el modelo de la resurrección), los hace venir hacia sí mismo (es el modelo del rapto), los llena de todo conocimiento y alegría (es el modelo del alma bienaventurada).

El cristianismo privilegiará el primer modelo, el de la resurrección de los muertos. Pero la novedad del cristianismo es otra. Mientras el judaísmo, cuando habla de resurrección, de rapto y de bienaventuranza del alma, espera que todo eso suceda cuando Dios cierre la escena de la historia, los cristianos afirman que, en Jesús, ya se ha producido la anticipación de la suerte gloriosa. Aquel Jesús que ha sido crucificado, Dios ya lo ha resucitado y se lo ha llevado con él al cielo, haciéndolo sentarse a su derecha (cf. Hch 2,14-36). Los dos modelos de resurrección y rapto se han fundido en el modelo típicamente cristiano de resurrección y exaltación. Dios ya ha despertado a Jesús, que recibe no sólo el don de la nueva vida, sino que también recibe la soberanía universal; no sólo ha sido llevado al cielo, sino también exaltado.

Y se acuña una nueva expresión, que no existía en la cultura hebrea: todavía no se ha producido la resurrección de los muertos, pero Jesús ya ha sido resucitado de entre los muertos, «como primicia de todos los que han muerto" (1 Co 15,20).

Si la primera novedad del cristianismo, con respecto al judaísmo, es que Jesús anticipó la gloria futura, a ello sigue que la resurrección de Jesús de entre los muertos hace también real la anticipación de la resurrección de los que han sido unidos a Cristo. Es decir, la suerte de todos los discípulos de Jesús está determinada cristológicamente. Los que, por medio del bautismo y de la fe son de Cristo, participarán también de la plenitud de Cristo, en el sentido de que serán para siempre suyos, nadie les podrá arrancar nunca más de sus manos (cf. Rom 6,1 -11; Col 2,12-14; Ef 2,4-6). Ellos participan de todo lo que Cristo ha recibido de Dios. La resurrección y la gloria pasan a los cristianos en cierto sentido, pero no por una acción directa de Dios sobre ellos, sino más bien a través y gracias a su unión con Cristo. El discurso sobre la resurrección de los cristianos es, sobre todo, un ***logos*** sobre Cristo. Esta es la teología del Nuevo Testamento sobre la suerte de los cristianos, es la extensión a los creyentes del mismo destino de Cristo, debido a la unión que la conversión cristiana, junto con los sacramentos de la fe (en primer lugar, bautismo y eucaristía), ha constituido entre Cristo y los cristianos. El discurso cristiano sobre las realidades últimas no es tanto un discurso sobre el más allá, sino más bien llevar a las últimas consecuencias el hecho de que nuestra unión con Cristo es una unión real, indisoluble, y, por tanto, indestructible, que ni la muerte puede romper. No es simplemente una unión moral basada en nuestra buena voluntad de estar unidos, sino que es una unión sacramental basada en su voluntad salvífica -libremente acogida por los discípulos- la cual es irrevocable e infaliblemente eficaz. He aquí la cuestión: ¿la inmortalidad es un don de gracia que vale sólo para los discípulos de Cristo, o hace referencia a la esencia del ser humano como tal? La respuesta es que Dios quiere salvar a todos en Cristo. Y por tanto, cada ser humano, como interlocutor de Dios, y por ello, abierto a la trascendencia, seguramente no interfiere en el ofrecimiento salvífico de Cristo, el cual, una vez elevado sobre el árbol de la cruz, atrae a todos hacia él (cf. Jn 12,32).

El contenido esencial del anuncio bíblico de la resurrección no es tanto la idea de una restitución de los cuerpos a las almas, según una visión dualística de la persona, del todo ajena al mundo y al lenguaje bíblico; sino más bien la idea de que lo esencial del ser humano permanece. La cuestión del cómo de la resurrección ya había sido planteada a San Pablo por los cristianos de Corinto: «Y como resucitan los muertos? ¿Qué tipo de cuerpo tienen? ». La respuesta de Pablo es lapidaria: «Necio!» (Cf. 1 Co 15,35-36).

En pocas palabras, Pablo no enseña la resurrección de los cuerpos, sino la resurrección de las personas. Pero esta resurrección no se realiza con el retorno del «cuerpo carnal», es decir, de la estructura biológica, que Pablo considera ciertamente imposible: «un cuerpo corruptible no puede heredar la vida incorruptible" (1 Co 15,50), sino en la diversidad de la vida de la resurrección, así como se nos ha presentado ejemplarmente a nosotros en el Señor resucitado[1].

1 RATZINGER, Introducción al cristianismo, p. 296

Esto no significa caer en una especie de espiritualización de la resurrección, en la medida en que la resurrección también implica la materia y también interesa al cosmos entero. El problema consiste en comprender en profundidad la peculiaridad de la persona humana, según la cual el cuerpo humano, más allá de cómo se le aparece al biólogo, al fisiólogo o al químico, es entendido teológicamente como el equipamiento necesario para estar en relación con el mundo, con los demás y con Dios. En su respuesta a los Corintios, el mismo Pablo argumenta que, tal como existen cuerpos que permanecen idénticos en su ser profundo, aunque sean muy diversos en su manifestación exterior, así será nuestra resurrección. La resurrección es un misterio de identidad en su núcleo esencial, también en su más completa diversificación exterior, así como ocurre, análogamente, en la relación entre la semilla y la planta. Como resucitados, todavía seremos nosotros mismos (la semilla), pero también seremos el desarrollo (la planta).

En el fondo, la respuesta más convincente sobre la realidad de la vida nueva de la resurrección viene dada precisamente por el Cristo resucitado. Los relatos de apariciones del Señor resucitado, en su riqueza y también en su complejidad interpretativa, nos permiten decir que, por un lado, el Cristo resucitado no es simplemente uno que ha regresado a la vida biológica de antes (como en cambio, le sucedió a Lázaro y los otros muertos resucitados por Cristo), y por otro lado, que Jesús resucitado no es tampoco un fantasma, un puro espíritu. En cambio, Jesús resucitado se deja tocar por Tomás y come con los discípulos. Como muy bien dice Benedicto XVI en la segunda parte de su libro sobre Jesús de Nazaret:

"Él [Jesús resucitado] es plenamente corpóreo. Y sin embargo no está ligado a las leyes de la corporeidad, a las leyes de espacio y tiempo. En esta sorprendente dialéctica entre identidad y alteridad, entre verdadera corporeidad y libertad de las ataduras del cuerpo, se manifiesta la esencia peculiar, misteriosa de la nueva existencia del Resucitado. Valen, efectivamente, las dos cosas. Él es el mismo -un Hombre de carne y hueso- y él también es el Nuevo, El que ha entrado en un tipo de existencia diferente"[2].

Un último aspecto hace referencia a la temática del juicio de Dios al final de nuestra vida personal y en el fin de la historia humana y cósmica. El juicio de Dios viene interpretado diversamente, oscilando entre dos tesis radicales que se oponen dialécticamente y que ambas se podrían remontar hasta el Nuevo Testamento. Por un lado, el juicio se hace coincidir con la gracia sobreabundante de Dios, hasta el punto de hacer irrelevante el comportamiento ético del ser humano, que de todos modos sería «sanado» por esta gracia, prescindiendo de su libertad y de su responsabilidad. Esta posición no sólo hace irresponsable al ser humano, sino que también hace sombra sobre Dios mismo, incluso hace de él una caricatura, que pondría sobre el mismo plano el que hace el bien y el que hace el mal: los verdugos -salvo en caso de arrepentimiento- no pueden ser tratados, al fin, al igual que las víctimas. Esto no haría justicia al juicio de Dios, que, según el texto de Mt 25,31-46, separa los bendecidos, es decir, los que han obrado el bien, de los malditos, es decir, los que han hecho el mal . Por otra parte, se insiste de tal modo en el hecho de que los humanos serán juzgados en base a sus obras, que se podría llegar a vaciar totalmente la «teología de la gracia», poniendo en primer lugar, erróneamente, una «teología del mérito». Esto induce a un moralismo que no es más que una especie de auto-redención, que hace irrelevante el sacrificio redentor de Cristo. Por un lado está el amor infinito de Dios, su gracia, que nunca abandona a la persona pecadora; y por otro, está la libertad del ser humano, que de ninguna manera puede ser eliminada por la gracia de Dios, tal como sugiere un célebre texto de San Agustín: "Dios, que te ha creado sin ti no puede salvarte sin ti »(Sermón CLXIX, 13). Si es verdad que la gracia de Dios y la libertad del ser humano no pueden tener ciertamente el mismo peso, ya que Dios es infinitamente más grande que el ser humano - «donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia" (Rm 5 , 20; véase también 1 Jn 3,20) -, también es verdad que los datos del Nuevo Testamento nos presentan la vida humana como algo muy serio, de donde no se excluye la posibilidad de un no a Dios, y por tanto, de una perdición total (véase, por ejemplo, la parábola del rico y del pobre Lázaro en Lc 16,19-31). A comprender este tipo de paradoja, nos ayuda un texto de Benedicto XVI, que encontramos en la encíclica Spe salvi:

"El juicio de Dios es esperanza, tanto porque es justicia, como porque es gracia. Si fuera sólo gracia, que hace irrelevante todo lo que es terrenal, Dios seguiría debiéndonos la respuesta a la pregunta sobre la justicia, una pregunta decisiva para nosotros ante la historia y ante Dios mismo. Si fuera pura justicia, podría ser al final sólo un motivo de temor para todos nosotros. La encarnación de Dios en Cristo ha unido de tal modo el uno con la otra -juicio y gracia-, que la justicia se establece con firmeza: todos nosotros esperamos nuestra salvación «con temor y reverencia» (Flp 2,12) . Sin embargo, la gracia nos permite a todos esperar y encaminarnos llenos de confianza hacia el encuentro con el Juez, que conocemos como nuestro «abogado», ***parakletos*** (núm. 47).

El juicio final de Dios coincide con el regreso del Señor. Dios ha confiado el oficio de Juez al que es también nuestro hermano:

No nos juzgará un extraño, sino más bien el que ya conocemos por la fe. Por tanto, el juez que vendrá a encontrarnos no será como una persona desconocida y forastera, sino como uno de los nuestros, uno que conoce a fondo la naturaleza humana, porque la ha llevado sobre sus hombros[3].

2 J. RATZINGER - BENET XVI, Jesús de Natzaret. Segona part. De l'entrada a Jerusalem a la Resurrecció, Barcelona: Claret 2011, p. 226

3 RATZINGER, Introducción al cristianismo, p. 271

Iglesias cristianas evangélicas o protestantes

introducción general

Dentro de las iglesias derivadas o que se identifican con los principios de la Reforma existe una importante variedad de formas de celebraciones litúrgicas o religiosas que se utilizan en los funerales, cultos u oficios religiosos de despedida de los restos mortales de los fieles de estas iglesias cristianas. No obstante, la mayoría de las celebraciones, aunque puedan ofrecer una apariencia formal diferente, en realidad siguen ciertos patrones litúrgicos o formales que son muy parecidos entre sí. Sobre esos principios religiosos o patrones que evidencian una misma fe se construyen los diferentes oficios religiosos que se adaptan en sus formas a las diferentes culturas o tradiciones religiosas y sociales. Nosotros hemos elegido tres modelos:

» El oficio fúnebre o culto de despedida elaborado conforme a un Programa Contemporáneo, a partir de las costumbres y las tradiciones de las iglesias evangélicas que carecen de liturgia oficial.

» El oficio de sepultura para adultos (programa tradicional) que figura en el libro de liturgia de la Iglesia Española Reformada Episcopal (IERE) perteneciente a la Comunión Anglicana.

» El culto fúnebre que ha sido elaborado teniendo en cuenta las costumbres y peculiaridades de la Iglesia Evangélica Filadelfia cuyos fieles pertenecen mayoritariamente a la etnia gitana.

A través del contenido de las siguientes fichas, se manifiesta un acercamiento a la fe cristiana vivida desde las comunidades de fe evangélicas, anglicanas y protestantes y a sus creencias respecto a la circunstancia de la muerte y de la vida eterna.

Para concluir, se incluye también en esta introducción una información esquemática general sobre algunas costumbres y creencias que inciden o tienen relación con los oficios religiosos y funerales, con el fin de poner de relieve algunos asuntos delicados o en los que han existido problemas, de cara a que se puedan arbitrar medios para evitarlos o superarlos, facilitando de este modo a los usuarios el acceso a un servicio público que, sin perjuicio de que se otorgue por medio de entidades públicas o privadas, garantice que su prestación se realiza en las mismas condiciones de dignidad, calidad e igualdad a todos los ciudadanos.

Costumbres y recomendaciones sobre el velatorio y los oficios religiosos

El velatorio y los funerales son actos de consuelo y acompañamiento a los familiares y seres queridos del difunto. También son momentos de despedida de los restos mortales, pero no del alma, que ya ha partido y está en la presencia de Dios, sin que quepan ulteriores intercesiones.

Si se trata de personas relevantes para la comunidad, también se realizan cultos corpore insepulto en la iglesia o cultos en su recuerdo después de haber transcurrido algunos días o semanas del sepelio.

No son apropiados: los actos, intercesiones y oraciones a favor de su alma.

Debe evitarse en los recordatorios fúnebres la utilización de expresiones como: "rogamos una oración por su alma" u otras frases en las que se acude a la intercesión de la Virgen o los Santos. Son apropiados el uso en los recordatorios de textos bíblicos y promesas de Dios sobre la vida eterna.

El ataúd dispondrá eventualmente de la imagen de una cruz, aunque es preferible que no contenga imagen simbólica alguna. La instalación de la imagen de Cristo crucificado en el ataúd debe consultarse previamente. En España no suele plantear problema que el ataúd permanezca abierto durante el velatorio, aunque en algunos lugares y países lo usual es que el féretro permanezca cerrado y sobre él o al lado del mismo, se coloque una fotografía del finado. De este modo se potencia que el último recuerdo sea una imagen reciente de cuando estaba vivo.

Se considera muy ofensivo y discriminatorio impedir el uso de una capilla de un tanatorio público con la excusa de que es un lugar únicamente católico o consagrado para el uso de dicha confesión. Si se diera esta circunstancia, debería existir otro espacio con la misma capacidad y con los mismos servicios y calidades a disposición de otras confesiones. El hecho de que la confesión protestante sea minoritaria en España no significa que la familia y amigos del difunto deban ser tratados distintamente a los creyentes de la confesión mayoritaria. Los protestantes españoles somos muy sensibles respecto a esto porque venimos de un cercano pasado histórico donde los muertos no podían ser enterrados en cementerios públicos, o eran inhumados a escondidas o en condiciones desfavorables. Por ello, es muy importante que los servicios se presten en condiciones de igualdad y dignidad.

También resultaría ofensivo, por no ser un trato neutral, que fueran sacerdotes católicos quienes en la práctica detentaran la posesión y el uso de las llaves de los locales para ceremonias fúnebres y, por ello, fueran ellos quienes, con toda su mejor voluntad, dieran acceso a las dependencias, señalaran el tiempo para el uso religioso a otras religiones, o incluso, llegaran a cobrar de las empresas funerarias por los servicios religiosos realizados en la capilla pública o municipal por esas otras confesiones.

Capillas para el culto fúnebre. Recomendaciones y costumbres

Se podrán usar las capillas existentes en los cementerios o tanatorios públicos o privados con independencia de que estos locales estén consagrados o sin consagrar. Para los evangélicos lo sagrado es el acto religioso o de culto, y no se da importancia al lugar donde se realiza. Por esta razón, también se pueden utilizar otras dependencias aunque no estén diseñadas específicamente para uso religioso, siempre que sean dignas o adecuadas para realizar en ellas los oficios religiosos.

Las capillas de los tanatorios, siempre que sea posible, serán preparadas para un uso multiconfesional. Preferentemente serán sobrias en su ornamentación, sin imágenes ni sagrarios. Cuando existan salas de diferentes tamaños y ornamentación, lo más aconsejable es mostrar las dependencias existentes a la familia, para que esta pueda elegir aquella que le parezca más adecuada. En ocasiones, se elegirá aquella que, por su aforo, se ajuste más a la expectativa del número de asistentes esperados al sepelio, aunque esto signifique realizar el acto en una sala consagrada y ornamentada para el culto católico En otras ocasiones, se optará por salas de menor tamaño neutras en cuanto a su ornamentación religiosa.

Imágenes religiosas

No es costumbre incluir imágenes de Cristo o la virgen o santos en las capillas evangélicas. Algunas comunidades anglicanas o luteranas incluyen una imagen de Cristo crucificado, pero la mayoría utilizan, únicamente, el símbolo de la cruz, cubriendo las paredes con algún texto bíblico. Cuando en la capilla disponible haya imágenes, es aconsejable habilitar un sistema para cubrirlas, y debe consultarse a la familia sobre su preferencia en cuanto a cubrirlas o no hacerlo.

Iglesias cristianas evangélicas o protestantes

modelo contemporáneo

Mariano Blázquez Burgo

FEREDE (Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España)
Mariano Blázquez Burgo – Secretario Ejecutivo y Representante Legal
C/ Pablo Serrano 9 posterior - 28043 Madrid
c.e.: info@ferede.org
www.redevangelica.es

En cada Comunidad Autónoma existen Consejos Evangélicos que aglutinan a la mayoría de las iglesias evangélicas en esa zona

Esquema de la celebración

Los oficios fúnebres evangélicos o protestantes que suelen denominarse también "culto en memoria" o "culto de despedida", normalmente responden en su contenido al siguiente esquema:

Oficio fúnebre o culto de despedida:

1. **Palabras de acogida y explicación del acto**
2. **Himnos congregacionales o intervención musical**
3. **Lectura de la Palabra de Dios**
4. **Testimonios sobre la vida y fe del difunto**
5. **Predicación de la Palabra de Dios**
6. **Palabras de despedida, oración y bendición final**

Para la elaboración de este programa contemporáneo se han tenido en cuenta los esquemas de funcionamiento de los programas más usuales que se vienen utilizando en la actualidad en los diferentes oficios fúnebres o cultos de despedida en muchas iglesias evangélicas y ha sido elaborado a partir de las costumbres y las tradiciones de las iglesias evangélicas que carecen de liturgia oficial.

Lugar y duración del acto

La duración del oficio fúnebre puede variar en función del lugar donde se celebre. Si el acto se realiza en la capilla del tanatorio público o del cementerio o en el crematorio, es necesario ajustarse a las exigencias de uso de ese lugar por otros colectivos; no obstante, lo habitual es que se prevea una secuenciación de una hora para cada servicio religioso, lo cual permite una duración de 40 a 50 minutos, y de 15 a 20 minutos para expresar las condolencias a la familia y poder desalojar el local para otros usos.

Cuando la ceremonia se realiza en el templo donde asistía el finado, a veces, se realiza un culto córpore insepulto, en otras ocasiones se realiza sin el cuerpo del difunto y desde la capilla el cortejo se traslada al cementerio. Cuando son personas relevantes puede realizarse un culto in memoriam algunos días después. En estos otros casos, el esquema del oficio religioso puede ser el mismo aunque la duración puede alargarse un poco, si bien no se recomienda que se extienda por más de 60 minutos para no acrecentar en los familiares la carga emotiva del momento.

Programa de la ceremonia

Es usual la confección de un programa escrito de la ceremonia. En este programa, que podrá tener diferente extensión según el caso, se suele incluir una foto y los datos de identidad del finado –fecha de nacimiento y defunción- incluyéndose el índice del orden del culto y los himnos que se cantarán en el oficio religioso. También puede incluirse el contenido litúrgico de la ceremonia y algunos datos relevantes del ministerio cristiano que hubiera realizado el difunto o un texto bíblico predilecto del mismo.

Aunque en este programa se les ha asignado un lugar específico, en realidad, los himnos o cantos, las lecturas y las oraciones suelen intercalarse entre las diversas partes de la ceremonia.

El oficiante y otros participantes

En general, los cultos evangélicos y protestantes suelen ser participativos, circunstancia que también se da en sus cultos fúnebres, en los que pueden intervenir diferentes personas en distintas partes del programa mediante oraciones, testimonios, lecturas, etc., reservándose la exposición de la Palabra y las oraciones de despedida y bendición para ser realizadas por el pastor o ministro de culto.

Oficio a pie de tumba

Es muy habitual que haya dos oficios religiosos: el culto de despedida, que se realiza en la capilla, y un breve oficio a pie de tumba que tiene lugar inmediatamente después y antes de procederse a la inhumación. Estos oficios pueden contar con la asistencia de todos los presentes al funeral celebrado en la capilla; en otras ocasiones quedan reservados para un entorno familiar cercano. En este acto, que suele tener una duración total de unos 10 minutos, se procede a dar lectura a algún texto bíblico que no haya sido usado en la ceremonia anterior, puede cantarse una o dos estrofas de un himno, concluyéndose con unas palabras de despedida de los restos mortales y una oración de bendición y consuelo sobre los familiares y amigos presentes.

Introducción y desarrollo de la celebración

Los textos bíblicos aparecen en cursiva y culminan con una referencia a la versión o traducción de la Biblia de la que ha sido tomado el pasaje.

1. Palabras de acogida y explicación del acto

1.1. Acogida en la esperanza

Oficiante:

"Hoy estamos aquí reunidos para decir adiós a (nombre del fallecido/a) hermano/a en la fe y colaborador en la obra del Señor. En nombre de la familia, damos las gracias a todos los asistentes por su presencia y compañía en este culto de despedida de los restos mortales de nuestro hermano/a."

Es un momento de dolor, pero también de certeza en la esperanza que la Palabra de Dios nos proporciona, en la que leemos:

"Jehová es mi pastor nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor a su nombre. Aunque pase por valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis adversarios; ungiste mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente, la bondad y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días"

Salmo 23:1-6 RVR-1977

1.2. Explicación del acto: culto de despedida

Oficiante:

"Como hemos leído, nuestro hermano ha pasado por el valle de la muerte, pero no lo ha hecho solo sino de la mano del Pastor de pastores, quien ha preparado mesa y lugar para que pueda morar con Dios por la eternidad. No estamos, por tanto, ante un funeral de intercesión con el fin de ayudar al difunto, porque él/ella ya está en compañía de su Pastor y Salvador. Estamos ante un acto de despedida, de cariño y de consuelo a los familiares. Un culto de recordatorio y pública proclamación de la gran esperanza cristiana, que está basada en el sacrificio realizado por Cristo Jesús quien "en la consumación de los siglos se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado… y con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados."

Hebreos 9: 28 y 10:14 RV-1960

1.3. Invocación de la presencia y bendición de Dios

Oración: el oficiante invitará a los presentes a orar y realizará una oración libre o bien pedirá a alguno de los asistentes que eleve una oración a Dios. También podrá ser leída la siguiente oración:

"Nuestro Dios y nuestro Padre,
Te damos gracias por tu benevolencia y por el gran amor que has mostrado hacia los hombres, no por nuestras obras de justicia que pudiéramos haber realizado sino por tu infinita misericordia.
Te bendecimos porque, a pesar de nuestras carencias, Cristo Jesús vino a este mundo para morir por cada una de nuestros pecados, faltas y debilidades, y porque, aunque fue muerto, resucitó y vive para siempre, triunfando públicamente sobre el dominio de la muerte (Romanos 6:9 y 1 Corintios 15:26) y resucitó para ser Señor de los que han muerto y también de los que viven (Romanos 14:8) y ponen en El su confianza.
Te pedimos que, conforme a los méritos sobreabundantes de Cristo Jesús, escuches la oración de tu pueblo y nos bendigas con tu presencia en medio nuestro. Que tu amor nos conforte en estos momentos de dolor, que tus manos enjuguen las lágrimas de la separación, que tu Palabra ilumine nuestra mente y nuestra conciencia y que tu amor halle en nosotros confianza en los méritos de la cruz y un corazón receptivo que anhela el consuelo de tu presencia y dirección.
Que así sea te pedimos por Cristo Jesús nuestro Señor, Amén."

2. Himno o canto congregacional

Es muy habitual incluir himnos o cantos de especial predilección de los difuntos, algunos de los cuales suelen dejar instrucciones específicas a estos efectos. Si este es el caso, así se hará constar por el oficiante. En esta ocasión, incluimos un himno de esperanza compuesto, el 6 de junio de de 1882, por el reverendo George Mathenson, después de sufrir ceguera y diversos infortunios en su vida.

Oficiante:

"Dios nunca ha prometido librarnos de los momentos de dolor. Lo que ha prometido es estar con nosotros en todos ellos "hasta el fin". Precisamente es en los momentos de dolor, en los que podemos sentir de un modo especial su amor y consuelo en nuestra vida. El himno que vamos a cantar deja constancia de la intensa cercanía del amor de Dios que se produce en estos momentos."

Oh amor que no me dejarás

"¡Oh! Amor que no me dejarás,
Descansa mi alma siempre en Ti;
Es tuya y Tú la guardarás
Y en lo profundo de tu amor
Más rica al fin será.

¡Oh! Luz que en mi sendero vas,
Mi antorcha débil rindo a Ti;
Con fe te entrego el corazón
Seguro de encontrar en Ti
Más bello resplandor.

¡Oh! Gozo que al venir a mi
Quitaste todo mi dolor
Tras la tormenta el iris vi
Y ya el mañana, yo lo sé,
Sin lágrimas será.

¡Oh! Cruz que miro sin cesar
Mi orgullo, gloria y vanidad,
Al polvo dejo por hallar
La vida que en su sangre dio
Jesús, mi Salvador."

3. Lectura de la Palabra de Dios

Oficiante o lector:

"Nadie vive ni muere para sí mismo. Si vivimos para el Señor vivimos; si morimos, para el Señor morimos. Así pues, en vida o en muerte pertenecemos al Señor.
Para eso murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos."

Romanos 14: 7-9 - La Palabra-2010

"Sabemos, además, que aunque se desmorone esta tienda corporal que nos sirve de morada terrestre, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas. Y suspiramos anhelando ser sobrevestidos de esa nuestra morada celestial, dando por supuesto que seremos revestidos y no despojados de ella. En verdad, a los que vivimos en esta morada corporal nos abruma la aflicción, pues no queremos quedar desnudos, sino ser sobrevestidos de modo que lo mortal sea absorbido por la vida. A eso precisamente nos ha destinado Dios, y como garantía nos ha dado el Espíritu. Así que en todo momento estamos llenos de confianza sabiendo que, mientras el cuerpo sea nuestra morada, nos hallamos lejos del Señor y caminamos guiados por la fe y no por lo que vemos…"

2 Corintios 5: 1-7 - La Palabra -2010

"Todo se lo debemos a Dios, que nos ha puesto en paz con él por medio de Cristo y nos ha confiado la tarea de llevar esa paz a los demás. Porque sin tomar en cuenta los pecados de la humanidad, Dios hizo la paz con el mundo por medio de Cristo y a nosotros nos ha confiado ese mensaje de paz. Somos, pues, embajadores de Cristo y es como si Dios mismo los exhortara a ustedes sirviéndose de nosotros. En nombre de Cristo les pedimos que hagan las paces con Dios. Al que no tuvo experiencia de pecado, Dios lo trató por nosotros como al propio pecado, para que, por medio de él, experimentemos nosotros la fuerza salvadora de Dios.
Puesto que somos colaboradores de Dios, les exhortamos a que no echen a perder su gracia. 2Es Dios mismo quien dice:
Tengo un tiempo propicio para escucharte,
un día en que acudiré en tu ayuda para salvarte.
Pues bien, este es el tiempo propicio, este es el día de la salvación."

2 Corintios 5: 18-21 y 6:1-2 - La Palabra-2010

4. Testimonio sobre la vida y la fe

Las ceremonias fúnebres evangélicas suelen ser participativas y con frecuencia se incorporan algunas intervenciones muy breves de familiares, amigos o diferentes ministros de culto, en las que se comparten algunos detalles de la vida que nos hablan de la fe y de la influencia positiva que, en sus vidas, ha tenido el difunto.

Oficiante:

"La Palabra de Dios señala que son bienaventuradas las personas que "mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen" (Apocalipsis 14:13 RV-1960) Esas obras que, como dice otra traducción, "les acompañan" también quedan con nosotros en testimonio vivo de un camino que, con la compañía de Dios y otros seres queridos, es posible recorrer."

Dedicaremos unos momentos para recoger un par de testimonios sobre la fe de nuestro hermano/a.

4.1. Testimonio de un amigo o compañero

4.2. Testimonio de un representante de la familia

5. Himno o canto congregacional

Sublime Gracia del Señor (Amazing Grace)

"Sublime Gracia del Señor que a un infeliz salvó
Fui ciego mas hoy veo yo, perdido y El me halló

Su Gracia me enseñó a temer, mis dudas ahuyentó
Oh! Cuán precioso fue mi ser cuando El me transformó

De mi maldad me liberó, mi Salvador me rescató
Y como el mar fluye su amor, sublime gracia y amor.

En los peligros y aflicción que yo he tenido aquí,
su gracia siempre me libró y me guiará feliz.

Y cuando en Sión por siglos mil, brillando esté cual Sol
yo cantaré por siempre ahí su amor que me salvó."

6. Predicación de la Palabra de Dios

El centro de la ceremonia es la predicación; se recomienda brevedad y que el expositor se centre en un texto bíblico leído durante la ceremonia y no en la persona difunta.

La predicación suele ser una exposición referida a actitudes y valores cristianos, comprensión del Reino o del carácter de Dios o enseñanzas bíblicas.

7. Palabras de despedida, oración y bendición final.

"Oración: Dios omnipotente y padre misericordioso, en cuyas manos están la vida y también la muerte de todos los seres humanos, te pedimos que las almas de los aquí presentes sean tocadas con el poder de tu Espíritu Santo, y que la Palabra predicada penetre, como lo hace una espada, partiendo la resistencia de nuestra carne, y dejando al descubierto, ante ti, las verdaderas intenciones y deseos de nuestro corazón. Que cada uno de nosotros pueda sentir la necesidad de abrir la puerta y dejar que Cristo Jesús limpie y sane el interior y, por los méritos de su obra en la Cruz, experimentar la transformación sobrenatural de nuestro espíritu, que seamos dotados de una nueva naturaleza imperecedera que nos dará acceso a la misma presencia de Dios Padre ante quien seremos presentados, ya no como siervos, sino como Amigos de Cristo quien nos dijo "Ya no os llamaré siervos sino que os llamaré amigos y donde yo estoy quiero que vosotros también estéis."

Gracias, Señor, por prepararnos un lugar para nosotros. Sabemos que nuestro hermano difunto disfruta ya de esa morada eterna y te pedimos que otras personas hoy, también por la fe en Cristo, puedan adquirir esta certeza.
Por Cristo Jesús, nuestro Señor. Amén."

Ministro:

" Y a Aquel que es poderoso para guardaros sin caída y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén"

Judas 1:24 RV-1960

A continuación, se darán instrucciones sobre el lugar del enterramiento, que podrá ser reservado para los familiares más cercanos o abierto para los presentes. En este último caso, es habitual informar sobre cómo se realizará el pésame a los familiares.

Otras prácticas

Oficio breve a pie de tumba

Como se ha indicado al principio, es habitual que, tras el oficio fúnebre que se realiza en la capilla, haya otro más breve (5-10 minutos) a pie de tumba, antes de proceder a la inhumación. En este oficio también se podrá cantar una estrofa de un himno.

1. Oración introductoria

Ministro:

"Dios, tú has sido nuestra fortaleza y nuestro consuelo en todos los momentos difíciles de nuestra vida. Te pedimos que llenes de fortaleza a los familiares y amigos de (nombre del fallecido) ante el dolor que producen la despedida y la separación, pedimos tu ayuda en forma de consuelo y de gracia que alumbre nuestro camino y haga fijar nuestros ojos en la esperanza eterna que nuestro Señor Jesucristo prometió a los que en él confían. Amén."

2. Lecturas de esperanza

Ministro:

"La Palabra de Dios nos enseña sobre la vida, pero también sobre momentos como el presente cuando nos dice:
No ignoréis hermanos, acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.
Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús."

1 Tesalonicenses 4:13, 14 RVR-1977

Nuestra vivienda es en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo.

Filipenses 3:20 RV-1977

En Juan 11:25, el mismo Señor Jesucristo afianza nuestra esperanza en una vida futura cuando nos dice:

"Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mi, aunque haya muerto resucitará"

RVR-1977

En 1ª Corintios 15:51-55 leemos:

"He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados, Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad. Y cuando esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria?"

RVR-1977

3. Palabras de despedida, oración y bendición final

El ministro o la familia solicitarán con antelación al sepulturero que, cuando se inicien las tareas de inhumación y cuando el féretro haya sido cubierto de tierra, se abra un periodo de tiempo para que algunos asistentes echen flores o tierra en la sepultura. Al principio de ese corto espacio, o mientras se depositan las flores, el ministro realizará su intervención. En caso de incineración o de sepelio en nicho, la intervención final del ministro se realizará instantes antes de la incineración o de procederse a depositar el féretro en el nicho para su sellado inmediato.

Ministro:

"No hay hombre que tenga potestad sobre su aliento para retener el aliento, ni potestad sobre el día de la muerte…"

Eclesiastés 8:8, RVR-1977

Habiéndose dignado el omnipotente Dios sacar del mundo el alma de nuestro hermano ahora difunto, nosotros encomendamos su cuerpo a la tierra: tierra a tierra, polvo a polvo y ceniza a la ceniza; con la esperanza segura de la resurrección a vida eterna, mediante nuestro Señor Jesucristo; el cual transformará nuestro vil cuerpo, para que sea semejante a su glorioso cuerpo, según la obra poderosa por la cual puede sujetar a Sí mismo todas las cosas.

Ministro:

"Oí una voz que me decía desde el cielo:
Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor".
Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen".

Apocalipsis 14:13 RVR-1995

Acto seguido, el ministro invitará a que se depositen flores sobre el ataúd. Después que las flores hayan sido arrojadas, el ministro pronunciará la bendición pastoral.

Ministro: Que "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén"

2ª Corintios 13.14, RVR-1995

Todos: Y con tu espíritu también."

Otros textos oraciones y lecturas posibles

Además de los textos bíblicos ya citados, pueden usarse otros como los que, a título de ejemplo, se relacionan a continuación. También pueden recitarse textos poéticos de religiosos o pensadores, aunque, como criterio general, se procura centrar la ceremonia en torno al texto bíblico considerado Palabra de Dios.

Vida futura y resurrección

1 Corintios 15
Enseñanza sobre la resurrección

2 Corintios 5
Promesa de la transformación celestial del cuerpo

Romanos 14: 7-9
Vivamos o muramos, somos del Señor
Filipenses 1:21
Para mí el vivir es Cristo y morir ganancia

Apocalipsis 21: 3-7 y Apocalipsis 7: 9-17
Dios mismo cuidará, guiará y enjugará las lágrimas de los suyos

Juan 11: 23-27
La resurrección de Lázaro. Jesús dijo: Yo soy la Resurrección y la Vida

Juan 14: 1-4
Jesús prepara un lugar para nosotros en el cielo

Esperanza y fruto en las dificultades

Salmo 71
Oración de confianza de un anciano

Salmo 91
Morando al abrigo de Dios

Salmo 8
La Gloria de Dios Creador

Juan 14: 14-18
Nunca estamos solos

Romanos 5: 1-11
Salvos por haber sido reconciliados por Cristo

Romanos 8:28-39
Más que vencedores en las dificultades

1 Pedro 5:10
Bendición y llamada a la gloria eterna

Objetos de celebración y significado

El objeto más común es un ejemplar de la Biblia, colocado en lugar alto y destacado. En iglesias anglicanas suelen colocarse cirios en el altar.

Cuando el culto se realiza en la capilla del cementerio o tanatorio, o en la correspondiente iglesia local o congregación a la que pertenecía el difunto, se suelen incluir coronas y otros adornos florales.

Acompañamiento musical de la ceremonia

Es costumbre intercalar en el programa varios cantos o himnos. En ocasiones son entonados por toda la congregación o interpretados por un grupo vocal y/o musical.

Yo solo espero ese día

"Yo sólo espero ese día cuando Cristo volverá,
Yo sólo espero ese día cuando Cristo volverá.
Afán y todo trabajo para mí terminarán,
Cuando Jesucristo venga, a su reino me llevará.

Ya no me importa que el mundo me desprecie por doquier,
Ya no soy más de este mundo, soy del reino celestial.
Yo sólo espero ese día cuando me levantaré
De la tumba triste y fría con un cuerpo ya inmortal.

Entonces allí triunfante y victorioso estaré,
A mi Señor Jesucristo cara a cara le veré.
Allí no habrá más tristezas, ni trabajos para mí,
Con los santos redimidos al Cordero alabaré."

Meditad en que hay un hogar

"Meditad en que hay un hogar en la margen del río de luz
Donde van para siempre a gozar los creyentes en Cristo Jesús.
Más allá, más allá, meditad en que hay un hogar
Más allá, más allá, más allá en la margen del río de luz.

Meditad en que amigos tenéis de los cuales marchamos en pos.
Y pensad en que al fin los veréis en el alto palacio de Dios.
Más allá, más allá, meditad en que amigos tenéis
Más allá, más allá, más allá de los cuales marchamos en pos.

En que mora Jesús meditad, donde seres que amamos están
Y a la patria bendita volad sin angustias, temores ni afán.
Más allá, más allá, en que mora Jesús meditad.
Más allá, más allá, más allá, donde seres que amamos están.

Reunido a los míos seré, mi carrera a su fin toca ya
Y en mi hogar celestial entraré donde mi alma reposo tendrá
Más allá, más allá, reunido a los míos seré
Más allá, más allá, más allá, mi carrera a su fin toca ya."

Más allá del Sol

"Aunque en esta vida no tengo riquezas
Se que allá en la gloria tengo una mansión;
Cual alma perdida entre las pobrezas,
De mi Jesucristo tuvo compasión.
Coro :Más allá del sol, más allá del sol,
yo tengo un hogar, hogar, bello hogar
más allá del sol.
Así por el mundo yo voy caminando,
de pruebas rodeado y de tentación;
Pero a mi lado viene consolando,
mi bendito Cristo en la turbación.
A los pueblos todos del linaje humano
Cristo quiere darles plena salvación;
También una casa para cada hermano
fue a prepararles a la Santa Sión."

Cara a cara

"Solamente una palabra
solamente una oración
cuando llegue a tu presencia, oh Señor,
no me importa en qué lugar
de la mesa me hagas sentar
o el color de mi corona,
si la llego a ganar.

Solamente una palabra,
si es que aún me quedan dos
y si llego articularla en
tu presencia, no te quiero hacer preguntas,
solo una petición
y si puedo hacerlo a solas mucho mejor:
solo déjame mirarte cara a cara
y perderme como un niño en tu mirada
y que pase mucho tiempo
y que nadie diga nada,
porque estoy viendo al maestro cara a cara;
que se ahogue mi recuerdo en tu mirada,
quiero amarte en el silencio y sin palabras
y que pase mucho tiempo y que nadie diga nada,
solo déjame mirarte cara a cara
solamente una palabra
solamente una oración
cuando llegue a tu presencia, oh Señor,

No me importa en qué lugar
de la mesa me hagas sentar
o el color de mi corona, si la llego a ganar;
solo déjame mirarte cara a cara,
aunque caiga derretido en tu mirada
derrotado y desde el suelo
tembloroso y sin aliento,
aunque seguiré mirando a mi maestro,
cuando caiga ante tus plantas de rodillas
déjame llorar pegado a tus heridas
y que pase mucho tiempo y que nadie me lo impida,
que he esperado este momento toda mi vida."

D. Marcos Vidal

Vocabulario básico

(Véase annexos)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

Creencias generales

Las iglesias evangélicas o protestantes aceptan los textos de la Biblia como inspiradas por Dios, y sus principios y enseñanzas como norma de fe y conducta. Son trinitarias, es decir, creen en un solo Dios en tres personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Comparten con las demás confesiones cristianas el credo apostólico. No reconocen ninguna autoridad humana como infalible.

Procuran vivir la experiencia de su fe en comunidades de manera diversa y contextualizada en la realidad social. Defienden la libertad organizativa de cada comunidad y la intercomunión de sus iglesias, siempre que respeten los preceptos de la Biblia.

Creencias sobre la enfermedad y la muerte

El dolor, la enfermedad y la muerte forman parte de la vida. La vida no termina con la muerte, sino que trasciende a ella: existe una vida de dicha futura para aquellos que, depositando su confianza en Dios, a través de Jesucristo, son hechos sus hijos y amigos y por ello actúan según los principios de Su voluntad, expresada en la Biblia.

Dios dirige los tiempos y conoce nuestra vida. Es sabio y ayuda a que todo lo que nos acontece finalmente pueda revertir en nuestro provecho.

El dolor por la separación de los seres queridos resulta contrapesado por la esperanza de pasar a la presencia de Dios.

La enfermedad

La oración también la realizan los enfermos. Normalmente se ora tras una lectura y meditación bíblicas. No son habituales oraciones recitadas, sino diálogos libres y espontáneos con Dios, abriendo el corazón, pidiendo perdón por los pecados y solicitando la salud del enfermo.

Estas oraciones puede hacerlas el interesado o cualquier otro cristiano. Pero habitualmente se espera que sean dirigidas por los pastores o responsables de las Iglesias.

En algunas iglesias se celebra la Mesa del Señor o se unge al enfermo con aceite antes de pedir por la restauración de su alma y cuerpo. Esta unción no se realiza en los momentos previos a la muerte o tan sólo por enfermedades graves, sino que se realiza ante cualquier tipo de enfermedad, normalmente en dependencias de la iglesia o en la casa del interesado.

Creencias sobre la vida eterna

Uno de los principios básicos del protestantismo es que nadie puede ganarse el cielo. La vida eterna como cualquier vida es un regalo de Dios. Y Dios la regala a quien quiere recibirla y se compromete a seguir las enseñanzas de Jesús.

La consecuencia de la fe y el compromiso es que la persona se constituye en amigo de Dios e inicia una relación personal con Él que trasciende a esta vida. Es una relación que, en esta vida, no implica perfección sino progreso. Progreso en ética personal, social, laboral, en la relación con los demás y con el entorno para expresar coherencia y gratitud con lo que la persona verdaderamente es.

Iglesias cristianas evangélicas o protestantes

modelo de celebración anglicana

Mariano Blázquez Burgo

Comunión Anglicana de habla española
Iglesia Española Reformada Episcopal
Carlos López Lozano – Obispo Diocesano
c/ Beneficencia nº 18 - 28004 Madrid
c.e.: eclesiae@arrakis.es

Capellanías anglicanas, habla inglesa.
Sección Española de la Diócesis
en Europa – Anglicanos
Ian Hutchinson Cervantes - Celia Paterson
C/ Núñez de Balboa, 43 (Iglesia de San Jorge)
28001 Madrid
c.e.: celiampaterson@gmail.com

Las iglesias mencionadas de la Comunión Anglicana en España pertenecen a la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España cuyos datos se encuentran en el capítulo anterior

Esquema de la celebración

Los oficios fúnebres evangélicos o protestantes que suelen denominarse también "culto en memoria" o "culto de despedida", normalmente responden en su contenido al siguiente esquema:

Oficio fúnebre o culto de despedida:

1. **Palabras de acogida y explicación del acto**
2. **Himno congregacionale o intervención musical**
3. **Lectura de la Palabra de Dios**
4. **Testimonios sobre la vida y fe del difunto**
5. **Predicación de la Palabra de Dios**
6. **Palabras de despedida, oración y bendición final**

El siguiente oficio es una adaptación del Oficio de Sepultura para adultos que figura en el libro de liturgia de la Iglesia Española Reformada Episcopal (IERE) perteneciente a la Comunión Anglicana.

Está preparado para el sepelio de los que, en vida y hasta su muerte, han hecho profesión de fe como cristianos. En otro caso, si el ministro de culto, por razón de las circunstancias, hubiere de intervenir en el entierro, podrá usar cualquiera porción o modificación de este oficio que no pugne con la verdad de los hechos. El ministro puede abreviar este oficio si las circunstancias lo requieren. Puede también hacer cantar algún himno si lo considera oportuno o realizar una predicación, después de la Lección del Evangelio o antes de la bendición.

Las explicaciones o referencias bíblicas se han colocado entre paréntesis. Los textos bíblicos aparecen en cursiva y terminan con una referencia a la versión o traducción de la Biblia de la que ha sido tomado el pasaje.

Introducción y desarrollo de la celebración

1. Palabras de acogida y explicación del acto

Ministro (el ministro da principio diciendo):

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Respuesta: Amén
Vocal u oficiante: los sacrificios de Dios es el espíritu quebrantado.
Respuesta: Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

Ministro (luego, las siguientes sentencias):

"Nada hemos traído a este mundo y, sin duda, nada podremos sacar."

1ª Timoteo 6:7 RV-1960

El Señor lo dio, el Señor lo ha quitado: bendito sea el nombre del Señor.

Job 1:21

"Yo sé que vive mi Redentor y que, al fin, se levantará mi cuerpo sobre el polvo; y después de deshecha ya está mi piel, aún he de ver en mi carne a mi Dios; al cual yo tengo de ver por mí, y mis ojos le verán, y no otro."

Job 19:25 RV-1960

"El eterno Dios es tu refugio, y acá abajo los brazos eternos."

Deuteronomio 33:27 RV-1960

Ministro (si hay tiempo, léase también el Salmo 39 o el Salmo 90):

"Señor, hazme saber qué fin tendré y cuánto tiempo voy a vivir,
para que comprenda cuán breve es mi vida.
Me has dado una vida muy corta; no es nada mi vida delante de ti.
¡Todo hombre dura lo que un suspiro!
¡Todo hombre pasa como una sombra! De nada le sirve amontonar riquezas, pues no sabe quién se quedará con ellas.
Y así, Señor, ¿qué puedo ya esperar? ¡Mi esperanza está en ti!

Salmo 39: 4-7 DHH

"Señor, tú has sido nuestro refugio por todas las edades.
Desde antes que se formaran los montes y que existieran la tierra y el mundo, desde los tiempos antiguos y hasta los tiempos postreros,
tú eres Dios."

Salmo 90: 1-2 DHH

Ministro:

"El hombre que es nacido de mujer, vive breve tiempo lleno de miseria. Brota como flor y es cortado, y huye como sombra y nunca permanece en un estado. En medio de la vida estamos en muerte: ¿A quién acudiremos por socorro, sino a ti, oh Señor? Tú eres Dios de bondad y misericordia: ten piedad de nosotros, y no nos entregues a las amargas penas de muerte."

Ministro:

"No entres, oh Señor, en juicio con tus siervos, porque ningún hombre justificará delante de ti, a no ser por la justicia de Cristo, que siendo Él justo murió por los injustos. Por tanto, te rogamos que eximas del juicio a los que a ti nos allegamos con verdadera fe cristiana; y nos socorras con tu gracia, para que seamos libres de condenación los que, en esta vida, nos escudamos bajo el nombre inefable de la Trinidad Santísima.
Respuesta: Amén
V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.
R. Amén"

2. Himno congregacional o intervención musical

Oficiante:

En la primera mitad del siglo XIX, Sarah Flower Adams compuso un himno inspirándose en la historia bíblica del sueño de Jacob en Betel (Génesis 28:11-19) en la que el patriarca soñó con una escalera apoyada en la tierra que alcanzaba el cielo por el otro extremo. Por ella subían y bajaban los ángeles del Señor y fue utilizada por Dios para revelarse y bendecir a Jacob

quien sólo al día siguiente, al despertar de su sueño fue consciente de la cercanía y bendición de Dios.

Este himno fue compuesto en inglés y nosotros cantaremos una de las versiones existentes en español.

Más cerca, ¡oh Dios!, de Ti
"Más cerca, ¡oh Dios!, de Ti yo quiero estar,
Aunque sobre una cruz me haya de alzar;
Mi canto aún así constante habrá de ser:
Más cerca, ¡oh Dios! de Ti, más cerca, sí.

Si caminando voy, y de ansiedad
Me lleno al presentir la oscuridad,
Aún mi sueño así me mostrará que estoy
Más cerca, ¡oh Dios! de Ti, más cerca, sí.

Que encuentre senda aquí que al cielo va,
Y en ella Tu bondad me sostendrá;
Y ángeles habrá que me conducirán
Más cerca, ¡oh Dios! de Ti, más cerca, sí.

Después al despertar te elevaré
Un nuevo y santo altar de gratitud:
Así mis penas mil me harán sentir que estoy
Más cerca, ¡oh Dios! de Ti, más cerca, sí.

Si en vuelo celestial al cielo voy,
Y sol y luna atrás dejando estoy,
Alegre entonaré mi canto sin igual:
Más cerca, ¡oh Dios! de Ti, más cerca, sí."

3. Lectura de la Palabra de Dios

Ministro (luego el ministro lea la porción o porciones que crea más oportunas de la Lección que sigue):

Lección de la epístola a los Corintios (Capítulo 15)
"Lo cierto es que Cristo ha sido levantado de entre los muertos, como primicias de los que murieron. De hecho, ya que la muerte vino por medio de un hombre, también por medio de un hombre viene la resurrección de los muertos. Pues así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir, pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; después, cuando El venga, los que le pertenecen. Entonces vendrá el fin, cuando El entregue el reino a Dios el Padre, luego de destruir todo dominio, autoridad y poder. Porque es necesario que Cristo reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies. El último enemigo que será destruido es la muerte, pues Dios «ha sometido todo a su dominio». Al decir que «todo» ha quedado sometido a su dominio, es claro que no se incluye a Dios mismo, quien todo lo sometió a Cristo. Y cuando todo le sea sometido, entonces el Hijo mismo se someterá a aquel que le sometió todo, para que Dios sea todo en todos."

1ª Corintios 15:20 -28 NVI

Así también está escrito:

"Así está escrito: El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente; el último Adán, en el Espíritu que da vida. No vino primero lo espiritual sino lo natural, y después lo espiritual. El primer hombre era del polvo de la tierra; el segundo hombre, del cielo. Como es aquel hombre terrenal, así son también los de la tierra; y como es el celestial, así son también los del cielo. Y así como hemos llevado la imagen de aquel hombre terrenal, llevaremos también la imagen del celestial. Les declaro, hermanos, que el cuerpo mortal no puede heredar el reino de Dios, ni lo corruptible puede heredar lo incorruptible."

1ª Corintios 15:45 -50 NVI

"Fíjense bien en el misterio que les voy a revelar: No todos moriremos, pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al toque final de la trompeta. Pues sonará la trompeta y los muertos resucitarán con un cuerpo incorruptible, y nosotros seremos transformados. Porque lo corruptible tiene que revestirse de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad. Cuando lo corruptible se revista de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que está escrito: La muerte ha sido devorada por la victoria."

1ª Corintios 15:51 -54 NVI

"¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley. ¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo! Por lo tanto, mis queridos hermanos, manténganse firmes e inconmovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que su trabajo en el Señor no es en vano."

1ª Corintios 15:55 -58 NVI

Lectura del Evangelio

Ministro:

Lección del Santo Evangelio, según Juan
"En aquel tiempo dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida: todo el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente."

Juan 11: 25,26 RV-1960

4. Testimonios sobre la vida y fe del difunto

5. Predicación de la Palabra de Dios

El centro de la ceremonia es la predicación; se recomienda brevedad y que el expositor se centre en un texto bíblico leído durante la ceremonia y no en la persona difunta.

La predicación suele ser una exposición referente a actitudes y valores cristianos, comprensión del Reino o del carácter de Dios o enseñanzas bíblicas.

6. Palabras de despedida, oración y bendición final

"V. El Señor sea siempre con vosotros.
R. Y con tu espíritu.
V. Oremos al redentor del mundo nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos, que se digne propicio conservarnos en su gracia, hasta que seamos por Él unidos al ejército de los bienaventurados.
R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

Todos: Señor, apiádate de nosotros.
Cristo, apiádate de nosotros.
Señor, apiádate de nosotros.
Padre nuestro, etc.- Amén."

Ministro:

"Líbranos del mal y confírmanos en tu temor con toda obra buena, oh Trinidad, Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.
R. Amén

V. Dios todopoderoso, con quien viven los espíritus de los que mueren en el Señor, y con quien las almas de los fieles, después que son libradas de la carga de la carne, están en gozo y felicidad. Bendecimos tu santo nombre por todos tus siervos que han partido de esta vida en tu fe y temor; te damos gracias porque, en tu misericordia, libras a su tiempo de las miserias de este mundo a tus redimidos; y te suplicamos nos concedas que nosotros, con todos tus santos, tengamos nuestra perfecta consumación y dicha, en cuerpo y alma, en tu eterna y sempiterna gloria. Mediante Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén

V. ¡Oh, misericordioso Jesús, que llorando junto al sepulcro de Lázaro, mostraste que simpatizas con el dolor humano! Te suplicamos que estés presente con los que lloran en este día. Consuélalos en sus aflicciones, dales resignación a tu voluntad, y finalmente, cuando ellos también mueran para este mundo, concédeles que vivan para ti, que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas, un solo Dios, por los siglos de los siglos.
R. Amén

V. ¡Oh, Dios que das la vida y la quitas, conforme a tu voluntad! Rogamos humildemente que mires con misericordia a los aquí presentes. Danos gracia para que meditemos muy seriamente acerca de nuestro fin postrero, y estemos prontos en obedecer a tu llamamiento y prepararnos para afrontar nuestro propio paso por la muerte con la seguridad de habernos cobijado en esta vida en los brazos protectores de Jesucristo, nuestro Salvador.
R. Amén

V. Hermanos, inclinaos a la bendición. El Señor sea siempre con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

V. Bendíganos el Señor, y dígnese propicio santificarnos.
R. Amén

V. Fortalezca nuestra fe con las promesas de los dones celestiales, y nutra nuestra esperanza con el incremento de los espirituales goces.
R. Amén

V. Y glorifiquemos con el galardón de la eternidad, el que se ha dignado redimirnos con el precio infinito de su sangre.
R. Amén

V. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.
R. Amén"

Otras prácticas

Oficio breve a pie de tumba

Como se ha indicado al principio, es habitual que, tras el oficio fúnebre que se realiza en la capilla, haya otro más breve (5-10 minutos) a pie de tumba, antes de procederse a la inhumación. En este oficio también se podrá cantar una estrofa de un himno.

1. Oración introductoria

Ministro:

"Dios, tú has sido nuestra fortaleza y nuestro consuelo en todos los momentos difíciles de nuestra vida. Te pedimos que llenes de fortaleza a los familiares y amigos de (nombre del fallecido). Ante el dolor que producen la despedida y la separación, pedimos tu ayuda en forma de consuelo y de gracia que alumbre nuestro camino y haga fijar nuestros ojos en la esperanza eterna que nuestro Señor Jesucristo prometió a los que en él confían. Amén."

2. Lecturas de esperanza

Ministro:

"La Palabra de Dios nos enseña sobre la vida pero también sobre momentos como el presente cuando nos dice:

No ignoréis hermanos, acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús."

1 Tesalonicenses 4:13, 14 RVR-1977

"Nuestra vivienda es en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo."

Filipenses 3:20 RV-1977

"En Juan 11:25, el mismo Señor Jesucristo afianza nuestra esperanza en una vida futura cuando nos dice: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mi, aunque haya muerto resucitará"

RVR-1977

En 1ª Corintios 15:51-55 leemos:

"He aquí, os digo un misterio: no todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad. Y cuando esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria?"

RVR-1977

3. Palabras de despedida, oración y bendición final.

El ministro o la familia solicitarán con antelación al sepulturero que, cuando se inicien las tareas de inhumación y cuando el féretro haya sido cubierto de tierra, se abra un periodo de tiempo para que algunos asistentes echen flores o tierra en la sepultura. Al principio de ese corto espacio, o mientras se depositan las flores, el ministro realizará su intervención.

En caso de incineración o de sepelio en nicho, la intervención final del ministro se realizará instantes antes de la incineración o de procederse a depositar el féretro en el nicho para su sellado inmediato.

Ministro:

"No hay hombre que tenga potestad sobre su aliento para retener el aliento, ni potestad sobre el día de la muerte…"

Eclesiastés 8:8, RVR-1977

"Habiéndose dignado el omnipotente Dios sacar del mundo el alma de nuestro hermano ahora difunto, nosotros encomendamos su cuerpo a la tierra: tierra a tierra, polvo a polvo y ceniza a la ceniza; con la esperanza segura de la resurrección a vida eterna, mediante nuestro Señor Jesucristo; el cual transformará nuestro vil cuerpo, para que sea semejante a su glorioso cuerpo, según la obra poderosa por la cual puede sujetar a Sí mismo todas las cosas."

Ministro:

"Oí una voz que me decía desde el cielo:
Escribe: Bienaventurados de aquí adelante los muertos que mueren en el Señor".
Sí, dice el Espíritu, descansaran de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen".

Apocalipsis 14:13 RVR-1995

Acto seguido, el ministro invitará a que se depositen flores sobre el ataúd. Después que las flores hayan sido arrojadas, el ministro pronunciará la bendición pastoral.

Ministro

"Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén"

2ª Corintios 13.14, RVR-1995

Todos:

"Y con tu espíritu también."

Otros textos, oraciones y lecturas posibles

Además de los textos bíblicos ya citados pueden usarse otros como los que, a título de ejemplo, se relacionan a continuación. También pueden recitarse textos poéticos de religiosos o pensadores aunque, como criterio general, se procura centrar la ceremonia en torno al texto bíblico considerado Palabra de Dios.

Vida futura y resurrección

1 Corintios 15
Enseñanza sobre la resurrección

2 Corintios 5
Promesa de la transformación celestial del cuerpo

Romanos 14: 7-9
Vivamos o muramos, somos del Señor

Filipenses 1:21
Para mí el vivir es Cristo y morir ganancia

Apocalipsis 21: 3-7 y Apocalipsis 7: 9-17
Dios mismo cuidará, guiará y enjugará las lágrimas de los suyos

Juan 11: 23-27
La resurrección de Lázaro. Jesús dijo: Yo soy la Resurrección y la Vida

Juan 14: 1-4
Jesús prepara un lugar para nosotros en el cielo

Esperanza y fruto en las dificultades

Salmo 71
Oración de confianza de un anciano

Salmo 91
Morando al abrigo de Dios

Salmo 8
La Gloria de Dios Creador

Juan 14: 14-18
Nunca estamos solos

Romanos 5: 1-11
Salvos por haber sido reconciliados Por Cristo

Romanos 8:28-39
Más que vencedores en las dificultades

1 Pedro 5:10
Bendición y llamado a la Gloria eterna

Objetos de celebración y significado

El objeto más común es un ejemplar de la Biblia, colocado en lugar alto y destacado. En iglesias anglicanas suelen colocarse cirios en el altar.

Cuando el culto se realiza en la capilla del cementerio o tanatorio, o en la correspondiente iglesia local o congregación a la que pertenecía el difunto, se suelen incluir coronas y otros adornos florales.

Acompañamiento musical de la ceremonia

Es costumbre intercalar en el programa varios cantos o himnos. En ocasiones son entonados por toda la congregación o interpretados por grupo vocal y/o musical.

Yo solo espero ese día

" Yo sólo espero ese día cuando Cristo volverá,
Yo sólo espero ese día cuando Cristo volverá.
Afán y todo trabajo para mí terminarán,
Cuando Jesucristo venga, a su reino me llevará.

Ya no me importa que el mundo me desprecie por doquier,
Ya no soy más de este mundo, soy del reino celestial.
Yo sólo espero ese día cuando me levantaré
De la tumba triste y fría con un cuerpo ya inmortal.

Entonces allí triunfante y victorioso estaré,
A mi Señor Jesucristo cara a cara le veré.
Allí no habrá más tristezas, ni trabajos para mí,
Con los santos redimidos al Cordero alabaré."

Meditad en que hay un hogar

"Meditad en que hay un hogar en la margen del río de luz
Donde van para siempre a gozar los creyentes en Cristo Jesús.
Más allá, más allá, meditad en que hay un hogar
Más allá, más allá, más allá en la margen del río de luz.

Meditad en que amigos tenéis de los cuales marchamos en pos.
Y pensad en que al fin los veréis en el alto palacio de Dios.
Más allá, más allá, meditad en que amigos tenéis
Más allá, más allá, más allá de los cuales marchamos en pos.

En que mora Jesús meditad, donde seres que amamos están
Y a la patria bendita volad sin angustias, temores ni afán.
Más allá, más allá, en que mora Jesús meditad.
Más allá, más allá, más allá, donde seres que amamos están.

Reunido a los míos seré, mi carrera a su fin toca ya
Y en mi hogar celestial entraré donde mi alma reposo tendrá
Más allá, más allá, reunido a los míos seré
Más allá, más allá, más allá, mi carrera a su fin toca ya."

Más allá del Sol

"Aunque en esta vida no tengo riquezas
Sé que allá en la gloria tengo una mansión;
Cual alma perdida entre las pobrezas,
De mi Jesucristo tuvo compasión.
Coro :Más allá del sol, más allá del sol,
yo tengo un hogar, hogar, bello hogar
más allá del sol.
Así por el mundo yo voy caminando,
de pruebas rodeado y de tentación;
Pero a mi lado viene consolando,
mi bendito Cristo en la turbación.
A los pueblos todos del linaje humano
Cristo quiere darles plena salvación;
También una casa para cada hermano
fue a prepararles a la Santa Sión."

Cara a cara

"Solamente una palabra
solamente una oración
cuando llegue a tu presencia, oh Señor,
no me importa en qué lugar
de la mesa me hagas sentar
o el color de mi corona,
si la llego a ganar.

Solamente una palabra,
si es que aún me quedan dos,
y si logro articularla en
tu presencia, no te quiero hacer preguntas
solo una petición
y si puedo hacerlo a solas mucho mejor:
solo déjame mirarte cara a cara
y perderme como un niño en tu mirada
y que pase mucho tiempo
y que nadie diga nada,
porque estoy viendo al maestro cara a cara;
que se ahogue mi recuerdo en tu mirada,
quiero amarte en el silencio y sin palabras
y que pase mucho tiempo y que nadie diga nada;
solo déjame mirarte cara a cara
solamente una palabra
solamente una oración
cuando llegue a tu presencia, oh señor.

No me importa en qué lugar
de la mesa me hagas sentar
o el color de mi corona, si la llego a ganar,
solo déjame mirarte cara a cara;
aunque caiga derretido en tu mirada
derrotado y desde el suelo
tembloroso y sin aliento;
aunque seguiré mirando a mi maestro
cuando caiga ante tus plantas de rodillas,
déjame llorar pegado a tus heridas
y que pase mucho tiempo y que nadie me lo impida
que he esperado este momento toda mi vida.

D. Marcos Vidal

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

Creencias generales

Las iglesias evangélicas o protestantes aceptan los textos de la Biblia como inspirados por Dios y sus principios y enseñanzas como norma de fe y conducta. Son trinitarias, es decir, creen en un solo Dios en tres Personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Comparten con las demás confesiones cristianas el credo apostólico. No reconocen ninguna autoridad humana como infalible.

Procuran vivir la experiencia de su fe en comunidades de manera diversa y contextualizada en la realidad social. Defienden la libertad organizativa de cada comunidad y la intercomunión de sus iglesias siempre que respeten los preceptos de la Biblia.

Creencias sobre la enfermedad y la muerte

El dolor, la enfermedad y la muerte forman parte de la vida. La vida no termina con la muerte, sino que trasciende a ella: existe una vida de dicha futura para aquellos que, depositando su confianza en Dios, a través de Jesucristo, son hechos sus hijos y amigos y por ello actúan según los principios de Su voluntad, expresada en la Biblia. Dios dirige los tiempos y conoce nuestra vida. Es sabio y ayuda a que todo lo que nos acontece finalmente pueda revertir en nuestro provecho.

El dolor por la separación de los seres queridos resulta contrapesado por la esperanza de pasar a la presencia de Dios.

La enfermedad

La oración también la realizan los enfermos. Normalmente se ora tras una lectura y meditación bíblicas. No son habituales oraciones recitadas, sino diálogos libres y espontáneos con Dios, abriendo el corazón, pidiendo perdón por los pecados y solicitando la salud del enfermo.

Estas oraciones puede hacerlas el interesado o cualquier otro cristiano. Pero habitualmente se espera que sean dirigidas por los pastores o responsables de las iglesias. En algunas iglesias se celebra la Mesa del Señor o se unge al enfermo con aceite antes de pedir por la restauración de su alma y cuerpo.

Esta unción no se realiza en los momentos previos a la muerte o tan sólo por enfermedades graves, sino que se realiza ante cualquier tipo de enfermedad, normalmente en dependencias de la iglesia o en la casa del interesado.

Creencias sobre la vida eterna

Uno de los principios básicos del protestantismo es que nadie puede ganarse el cielo. La vida eterna como cualquier vida es un regalo de Dios. Y Dios la regala a quien quiere recibirla y se compromete a seguir las enseñanzas de Jesús.

La consecuencia de la fe y el compromiso es que la persona se constituye en amigo de Dios e inicia una relación personal con Él que trasciende a esta vida. Es una relación que, en esta vida, no implica perfección sino progreso. Progreso en ética personal, social, laboral, en la relación con los demás y con el entorno para expresar coherencia y gratitud con lo que la persona verdaderamente es.

Iglesias cristianas evangélicas o protestantes

iglesia evangélica de Filadelfia

Pastor Pere Bautista Motos

Iglesia Evangélica de Filadelfia
Emilio Santos – Secretario General y Representante Legal
C/ San Fernando nº 6 "Lacara" - 06480 Montijo (Badajoz)
c.e.: fecogex@hotmail.com

La Iglesia Evangélica Filadelfia pertenece a la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España cuyos datos se encuentran en la ficha de "Iglesias cristianas evangélicas o protestantes. Modelo contemporáneo"

Esquema de la celebración

En la Iglesia Evangélica Filadelfia, los oficios fúnebres suelen tener el siguiente esquema:

1. **Bienvenida y oración**
2. **Liturgia de la Palabra**
3. **Predicación**
4. **Despedida y últimas palabras de consuelo**

La Iglesia Evangélica Filadelfia tiene su origen en España en el año 1965, momento en el que un grupo de gitanos españoles comienza la predicación del Evangelio entre su pueblo, tras haber conocido el movimiento pentecostal francés que se originó en 1950. La Iglesia Evangélica Filadelfia, que tomó su nombre de una de las iglesias fieles citadas en el Apocalipsis, comparte con las Iglesias pentecostales y carismáticas el ejercicio de los dones carismáticos y el énfasis en la alabanza y adoración. En la actualidad, es una Iglesia de implantación nacional con circunscripciones territoriales a cargo de responsables de zona.

Así es que, mayoritariamente, los miembros de la Iglesia Evangélica de Filadelfia son gitanos y conservan de manera muy arraigada las costumbres propias de su pueblo y cultura. No obstante, esas costumbres van ajustando a las prácticas mencionadas en la Biblia.

Uno de los rasgos distintivos de las comunidades pertenecientes a la Iglesia de Evangélica de Filadelfia es la frecuencia en la periodicidad de sus cultos y reuniones que suele ser diaria, ello potencia la cercanía entre el pastor y su comunidad. Por esta razón, lo habitual es que los feligreses hayan sido acompañados por el ministro de culto o pastor durante todo el proceso de enfermedad, hasta el fin de sus días.

Ante la muerte de un conciudadano, es habitual la presencia de familiares y amigos que velan el cuerpo hasta el momento de la sepultura.

En el caso de miembros activos de la congregación, también es habitual la presencia de algún representante de la Iglesia, de compañeros y hermanos de la comunidad.

Cuando el difunto es un gitano que no ha sido miembro de la Iglesia Evangélica Filadelfia, el oficio fúnebre incluye los mismos actos que si se tratara de un creyente, salvo que no se hace referencia a la vida espiritual de la persona que ha fallecido, pero en ciertas ocasiones se puede aludir a su proyección como persona, es decir, como buen padre, buen esposo, buen familiar, etc., desarrollando la idea certera que todos formamos parte de la voluntad de Dios.

La celebración funeraria, normalmente y de preferencia, se realiza mediante un culto en el templo o, en su defecto, en el propio cementerio o en el tanatorio, si el difunto se encuentra allí y siempre y cuando se permita la vigilia durante toda la noche. Corresponde a la propia familia la opción por el lugar, según las posibilidades existentes de trasladar la persona fallecida al templo para oficiar el culto de despedida. En aquellos casos en los que no sea posible, se lleva el cuerpo al cementerio directamente y allí se realizan las exequias. La celebración religiosa debe tener lugar antes de la colocación del féretro en el nicho.

Introducción y desarrollo de la celebración

Las explicaciones o referencias bíblicas se han colocado entre paréntesis. Los textos bíblicos aparecen en cursiva y culminan con una cita del pasaje bíblico del que han sido tomados y que en este caso pertenecen a la versión de la Biblia Reina-Valera, revisión 1960.

1. Bienvenida y oración

1.1. Palabras de bienvenida

El oficio religioso siempre está dirigido por el pastor de la iglesia, el cual puede invitar a algún familiar de la persona fallecida y darle la posibilidad de transmitir un mensaje de orientación, si es pastor.

La salutación se orienta a predisponer a los asistentes para la oración y el culto a Dios.

En toda la celebración es muy importante tener en cuenta el vocabulario; no se suele decir, por ejemplo, que la persona ha muerto, sino que ha partido.

1.2. Lectura para la oración

Un ejemplo de lectura para la oración de bienvenida es la Primera carta de San Pablo a los Tesalonicenses.

Lectura de la Primera carta de San Pablo a los Tesalonicenses 4, 13-18

> *"Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras."*

1.3. Oración

Seguidamente, cada uno de los pastores asistentes dirige una oración a Dios.

La oración es libre, es decir, no está basada en la lectura de textos u oraciones confeccionadas previamente sino que, más bien, consiste en un diálogo con Dios en el que reconocemos su majestad y expresamos lo que hay en nuestro corazón con la expectativa de que Dios también nos hable durante el culto. Por tanto, en la oración, cada interviniente expresa libremente lo que considera apropiado para ese momento. Las oraciones suelen tener un contenido de ánimo, de bálsamo y de fortaleza ante el dolor que produce la separación.

2. Liturgia de la Palabra

Tras las palabras de bienvenida, el pastor, por conocer la vida espiritual del que ha partido, es el encargado de traer el mensaje de aliento para todos los presentes o, en todo caso, puede invitar a otro ministro a la celebración del culto, la lectura bíblica que suele centrarse en textos como el que sigue:

Lectura del Evangelio de Juan 11, 25 - 44

"Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo. Habiendo dicho esto, fue y llamó a María su hermana, diciéndole en secreto: El Maestro está aquí y te llama. Ella, cuando lo oyó, se levantó de prisa y vino a él. Jesús todavía no había entrado en la aldea, sino que estaba en el lugar donde Marta le había encontrado. Entonces los judíos que estaban en casa con ella y la consolaban, cuando vieron que María se había levantado de prisa y había salido, la siguieron, diciendo: Va al sepulcro a llorar allí. María, cuando llegó a donde estaba Jesús, al verle, se postró a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano. Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dijeron: Señor, ven y ve.

Jesús lloró. Dijeron entonces los judíos: Mirad cómo le amaba. Y algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego, haber hecho también que Lázaro no muriera? Jesús, profundamente conmovido otra vez, vino al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta encima. Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios? Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado. Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir."

3. Predicación

Después de la lectura, el pastor suele hacer una efusiva predicación, que se intenta que no sea muy larga, (alrededor de unos 15´ o 30´) basada en el texto leído en la Liturgia de la Palabra o comentarios sobre el mismo.

Normalmente, no se habla del difunto durante la predicación, sino que suele centrarse en la Palabra de Dios. La razón es que la persona ya ha partido y está en manos de Dios. Por tanto, no nos corresponde a nosotros juzgar a esa persona, ni mencionar nada, ya que el juicio es un tema personal reservado a Dios.

En el caso de que la persona sea conocida por ser muy buena cristiana, se puede hacer referencias a su vida como cristiano, los méritos conseguidos en la iglesia, sus cualidades como creyente, lo que ha representado dentro de su comunidad, etc.

4. Despedida y últimas palabras de consuelo

El mismo pastor que se ha encargado de la introducción, agradece la asistencia y formaliza la despedida mediante una oración de acompañamiento, expresada de forma libre, de manera similar a la oración de la introducción.

Otros textos posibles

Durante la celebración, se pueden añadir otros textos de la Biblia que elige el predicador. Ponemos un ejemplo de un texto de uso habitual.

Parábola del rico y Lázaro

"Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. El entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantare de los muertos."

Lucas 16: 19-31

Objetos de celebración y significado

No se utiliza ningún objeto especial. Lo único que se utiliza son las coronas que ponen las funerarias.

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

Las creencias sobre la muerte y el más allá son muy similares a las de otras iglesias cristianas, pero con matices.

Cuando uno parte va al paraíso, pero no está en la plena gloria. Los que no reconocen a Cristo van al seol, en hebreo, al hades en griego o, en latín, el infierno.

El día de la resurrección de los muertos, los cristianos recuperan su cuerpo pero transformado, tal como dice San Pablo. Entonces se entra en la plenitud, porque la Biblia dice que seremos reyes y reinaremos con Cristo y los sacerdotes. Jesús dice que seremos el cuerpo y Él la cabeza, con lo que representa la unidad. También habla de que, en las bodas del Cordero, habrá galardones.

Islam sunnita

Riay Tatary

Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE)
c/ Anastasio Herrero, 5
28020 Madrid
t: 915 714 040
c.e.: ucide@ucide.org.

Esquema de la celebración

1. Saludo del imam y palabras de consuelo con citas coránicas
2. Explicación del imam a los asistentes sobre la oración de funeral
3. Colocación hacia la alquibla del cuerpo, el imam y los orantes
4. Takbir inicial y alabanzas a Dios
5. Takbir segundo y recitación del primer sura del Corán
6. Takbir tercero y recitación de la oración de Abraham
7. Takbir final y súplicas por el fallecido
8. Taslim **de saludo y final del oficio**

La ceremonia puede realizarse en una mezquita, en un salón, o bien en la almozala del cementerio dedicada a la oración funeraria, o en su defecto, en cualquier lugar antes de proceder al entierro, e incluso después de este, si por algún motivo no se hubiere podido realizar la plegaria antes.

Salutación-introducción a la celebración

Saluda el imam a los asistentes dirigiendo unas palabras, con base coránica, de consuelo y trascendencia de la vida terrenal hacia la última morada.

إِنَّا
لِلَّهِ وَإِنَّا إِلَيْهِ رَاجِعُونَ

"inná lil·láhi wa inná ilaihi ráÿiuŋun"

(Corán, 2, 156)

Traducción:"...pues de Dios somos y a Él hemos de volver"

El imam, o quien haga sus veces, explica a los participantes el procedimiento a seguir para la realización de la oración funeral.

Se determina la alquibla, si fuese necesario, y se coloca delante al fallecido, de manera que su cabeza quede a la altura del imam en caso de ser hombre, o su tronco, en caso de ser mujer; detrás del fallecido se coloca el imam, y detrás de este los orantes formando un mínimo de tres filas, si fuera posible. Se considera que cuanto más gente acuda de forma sincera al funeral más beneficioso es para el difunto.

La oración funeral se hace de pie (calzado, si no estuviese el piso alfombrado), sin inclinación ni prosternación, a diferencia de otras oraciones.

En caso de estar en tiempo canónico de alguna de las cinco oraciones diarias, hasta el entierro, el fallecido es alineado con el resto de orantes en filas para rezar en congregación cualquiera de las oraciones ordinarias.

Lecturas, oraciones y prácticas

Posicionados en filas, de pie imam y orantes, ante el fallecido, orientados a la alquibla, comienza el oficio:

Primer *takbir*: el imam pronuncia la primera takbira, *Al·lahu ákbar* الله أكبر, en voz alta, seguido de los orantes, levantando ambas manos hasta los hombros o las orejas, con las palmas hacia delante, para luego bajarlas sobre el pecho, mano derecha sobre muñeca izquierda, y seguidamente se recita en silencio:

سبحانك اللهم و بحمدك، وتبارك اسمك، و تعالى جدك، ولا إله غيرك.

"subhának Al·láhumma wa bihámdik, wa tabáraka 'smuk, wa tqala ÿádduk, wa la ilaha gáiruk."

Traducción: "gloria a Ti oh Dios y con alabanza a Ti, bendito sea Tu nombre y altísima Tu majestad, no hay deidad salvo Tú".

Segundo *takbir*: Seguidamente se pronuncia la segunda takbira en voz alta, elevando manos y volviéndolas a posar sobre el pecho para recitar en silencio:

أعوذ بالله من الشيطان الرجيم.

"aŋudu bil·láhi mina 'Xaitani raÿim."

Traducción: "me refugio en Dios del Satán lapidado."

Y seguidamente recitar el primer sura del Corán, الفاتحة *Al·Fátiha* , La Apertura:

بسم الله الرحمن الرحيم. الحمد لله رب العالمين، الرحمن الرحيم،
مالك يوم الدين، إياك نعبد وإياك نستعين، اهدنا الصراط المستقيم،
صراط الذين أنعمت عليهم، غير المغضوب عليهم ولا الضالين. آمين.

"bismi 'l·láhi 'Rahmani 'Rahim. alhamdu lil·láhi Rabbi 'lqalamín, arrahmani 'Rahim, Máliki iaumi 'ddin, íaka nqbudu wa íaka nastqín, íhdina 'ssirata 'lmustaqim, sirata 'ladina anqmta qláihim, gairi 'lmagdubi qláihim wa la dalin. amín."

Traducción: "en nombre de Dios Misericorde Misericordioso, alabado sea Dios Señor de los mundos, el Misericorde Misericordioso, Soberano del día del culto, a Ti servimos y a Ti recurrimos, guíanos al acirate recto, acirate de quienes agraciaste, no sobre quienes recae la ira ni los descarriados, amén".

Tercer *takbir:* otra takbira levantando las manos para volverlas a reposar en el pecho y recitar en silencio la oración de Abraham (*assalatu 'librahimía*): الصلاة الإبراهيمية

اللهم صل على محمد وعلى آل محمد، كما صليت على إبراهيم وعلى آل إبراهيم،
وبارك على محمد وعلى آل محمد، كما باركت على إبراهيم وعلى آل إبراهيم، إنك حميد مجيد.

"Al·láhumma sal·li qla Muhámmad wa qla ali Muhámmad kema sal·laita qla Ibrahim wa qla ali Ibrahim, wa bárik qla Muhámmad wa qla ali Muhámmad kema bárakta qla Ibrahim wa qla ali Ibrahim, innaka hamidun maÿid."

Traducción: "¡oh Dios! agracia sobre Mohammad y sobre la descendencia de Mohammad como agraciaste sobre Abraham y la descendencia de Abraham, y bendice

sobre Mohammad y sobre la descendencia de Mohammad como bendijiste sobre Abraham y sobre la descendencia de Abraham, pues ciertamente Tú eres alabado majestuoso."

Cuarto *takbir*: se realiza la última takbira en voz alta y se elevan súplicas en silencio por el fallecido:

"Al·láhumma 'gfir lihaína wa maítina wa xáhidina

اللهم أغفر لحينا وميتنا وشاهدِنا وغائبِنا وصغيرنا وكبيرنا وذكَرِنا وأنثانا.

اللهم من أحييته منا فأحيه على الإسلام، ومن توفيته منا فتوفه على الإيمان.

اللهم لا تحرمنا أجره ولا تَفتِنّا بعده. واغفر اللهم لنا وله.

wa gáibina wa sagírina wa kabírina wa dakárina wa unzana. Al·láhumma man ahiáitahu minna fahihi ąla 'lislam, wa man tawaffáitahu minna fatáwaffahu ąla 'limán. Al·láhumma la tahrimna aÿrah wa la taftinna bądah. wa ígfiri 'l·láhumma laná wa lah."

Traducción: "¡oh Dios! perdona a nuestros vivos y nuestros muertos, nuestros presentes y nuestros ausentes, nuestros pequeños y nuestros grandes y nuestros hombres y nuestras mujeres. ¡oh Dios! haz que aquel que Tú guardas con vida de entre nosotros crea sinceramente en el Islam y haz que aquel a quien Tú das la muerte de entre nosotros muera en la fe. ¡oh Dios! no nos prives de recompensa y no nos pruebes tras él; y perdona, oh Dios, teniéndonos en cuenta."

En caso de que el fallecido sea un menor, se eleva la súplica:

"Al·láhumma 'ÿąlhu laná sálafan wa fartan. Al·láhumma

اللهم اجعله لنا سلفاً وفرطاً. اللهم اجعله لنا أجراً وذخراً، واجعله لنا شَافِعًا ومشفعاً.

'ÿąlhu laná aÿran wa dujran, wa 'ÿąlhu laná xáfjan wa muxáfjan."

Traducción: "¡oh Dios! haz de él nuestro precursor y nuestras recompensas. ¡oh Dios! haz de él nuestra provisión, y haz de él nuestra intercesión."

Taslim: Para terminar se saluda girando la cabeza a la derecha y pronunciando en alto: *assalamu ąláikum wa ráhmatu 'l·láh* السلام عليكم ورحمة الله ("la paz sea con vosotros y la misericordia de Dios"), primero el imam seguido de los orantes, pudiéndose repetir la fórmula seguidamente hacia la izquierda.

Otros textos posibles

Otras súplicas en el cuarto takbir en cualquier idioma:

رَبَّنَا اتِنَا فِى الدُّنْيَا حَسَنَةً وَفِى ٱلاخِرَةِ حَسَنَةً وَقِنَا عَذَابَ النَّار بِرَحْمَتِكَ يَا اَرْحَمَ الرَّاحِمِينَ .

"Rábbana atiná fi 'ddunia hásanatan wa fi 'lájirati hásanatan wa qiná qdaba 'nnar biráhmatika ia árhama 'rahimín."

Traducción: "Señor nuestro danos en esta vida el bien y en la otra el bien y líbranos del castigo del fuego por Tu misericordia, oh Sumo Misericorde."

Objetos de celebración y significado

Únicamente algún ejemplar del Corán, palabra de Dios, en árabe o bilingüe. Se puede perfumar las estancias con almizcle por ser considerado agradable a los ángeles.

Acompañamiento musical de la ceremonia

No debe haber música durante la oración funeral solemne, tampoco es pertinente antes ni después; en todo caso, únicamente recitaciones coránicas fuera del oficio solemne de la oración funeral.

Vocabulario básico

(Véase annexo).

Creencias básicas sobre muerte y más allá

Dentro de los seis artículos de fe del credo islámico se encuentra la creencia en la vida eterna del alma: existe después de la muerte terrenal, otra vida postrera, en la que todas las criaturas rendirán cuenta de sus actos y recibirán recompensa o castigo el día del juicio final.

Tras el enterramiento, el alma recibe la visita de los ángeles Múnkar y Nakir, y es interrogada sobre cuál es su Señor, su profeta y su religión.

Acabado el juicio final, habiéndose pesado en la balanza el registro de las acciones de cada ser humano, la última morada será el paraíso o la gehena. Dado que la estancia en la gehena transcurre más allá del espacio-tiempo, se considera eviterna sin perjuicio de poder ser rescatados hacia el jardín del paraíso.

Islam sunnita

modelo pakistaní

Mohammad Iqbal Chauhdry

Minhaj Islamic Center - Centro Islámico Camino de la Paz
c/ Erasme de Janer, 9-11, Bajos 08001 - Barcelona - t: +34 934 433 295
c/Arc del Teatre, 18 Bajos 08001 - Barcelona - t: 669 090 031
c.e.: info@minhaj.es – mqibcn@gmail.com
Persona de contacto: Muhammad Iqbal,
vicepresidente de Centro Islámico Camino de la Paz/ Minhaj ul Quran

Esquema de la celebración

1. **Periodo entre la muerte y el funeral**
2. **El lavado ritual**
3. **El funeral – la ceremonia de despedida**
4. **La inhumación**

Hasta ahora, cuando ocurre una defunción, casi todos los ciudadanos pakistanís (hasta un 98%) prefieren trasladar sus difuntos desde España a su tierra de origen; en principio, con el certificado de defunción, debe registrarse el fallecimiento de cualquier ciudadano pakistaní por parte del consulado. Este proceso puede demorar el entierro hasta unos cinco días, pero las líneas aéreas pakistanís se encargan gratuitamente del trasladado de los restos de sus compatriotas al Pakistán.

Sin embargo, los musulmanes pakistanís nacidos o criados en España, que han echado raíces y que tienen la mayoría de sus familiares más cercanos aquí, expresan cada vez más su deseo de ser enterrados en esta tierra. En Inglaterra, hasta hace poco, aproximadamente el 75% de los pakistanís musulmanes repatriaban los cuerpos de sus difuntos, pero hoy día, son más del 75% los que se entierran en Inglaterra.

La Comunidad Islámica Camino de la Paz (Minhaj-ul-Quran) tiene acuerdos específicos con Memora (Memora Servicios Funerarios S.L) y también hace uso del recinto musulmán en Collserola y del "Recinto Islámico del Cementerio de Montjuïch" donde existe una instalación habilitada para la realización del baño ritual y las oraciones fúnebres y una sala con espacio suficiente para la oración.

Esquema de la celebración

1. Periodo entre la muerte y el funeral

Cuando la comunidad es avisada del fallecimiento de un miembro de la misma, se acude al lugar del fallecimiento (casa u hospital).

Se inicia el proceso de repatriación o inhumación, si así lo pide la familia.

Si es un fallecimiento en un hospital, el certificado médico de defunción se expide de forma inmediata, pero en caso de fallecimiento en un domicilio particular, se trata de un caso judicial y se tramita una licencia ante el juzgado.

Desde el juzgado se determina la causa de la muerte:

» Si la causa es una enfermedad común, se otorga la licencia.

» Si se trata de un homicidio, se hace la primera autopsia y al cabo de 21 días la segunda autopsia.

Al obtener el certificado médico de defunción, se avisa al Consulado de Pakistán y a la vez al servicio funerario del municipio donde el fallecido tuvo el último domicilio.

Para llevar a cabo las gestiones de servicio funerario normalmente algún familiar del fallecido firma la autorización, pero en caso de no encontrar ningún familiar, el Centro Islámico se hace cargo de todos los trámites.

2. El lavado ritual

Después de los trámites necesarios, el servicio funerario se ocupa del traslado del cadáver al lugar destinado a hacer el lavado ritual.

Siempre se pacta el horario del ritual/lavado.Siempre es preferible que el cuerpo sea lavado por los familiares del difunto o amigos más cercanos (para preservar la intimidad).

En caso de que no haya ningún familiar directo ni amigos cercanos, los voluntarios del Centro Islámico (nuestros voluntarios) se hacen cargo de lavar el cuerpo tal como indica la ley islámica.

» Si el difunto es un varón, las tareas de lavado son llevadas a cabo por los hombres.

» En caso de que la persona fallecida fuera una mujer, entonces el cuerpo es lavado por mujeres.

Una vez lavado, el cuerpo es vestido con sábanas de tela blanca sin costura alguna. Una vez terminado de vestir, se pone el cuerpo en el féretro de madera maciza con un cristal a la altura de la cara y es trasladado al recinto habilitado para la ceremonia de funeral, llamado Yanaza, en nuestro idioma.

3. El funeral – la ceremonia de despedida

El féretro puesto sobre un carro de ruedas es instalado junto a la parte frontal del recinto. Como en otras oraciones grupales islámicas, todos los asistentes a la ceremonia se ponen en filas rectas en dirección hacia La Meca y el imán, o imam, se pone en la primera.

Antes de empezar formalmente la oración funeraria, el imán pide permiso formal a los familiares del difunto para continuar la ceremonia. Tal como indica la ley islámica, el imán pregunta en voz alta si el fallecido tenía alguna deuda contraída con alguna persona presente o no presente en la ceremonia.

El imán, si existe deuda pendiente, indica las siguientes opciones:

» Los familiares asumen el pago de la deuda.

» La persona prestataria puede condonar voluntariamente la deuda del difunto.

El imán también anuncia la opción de perdonar al fallecido en el caso que durante su vida fuera autor de alguna fechoría o causara algún daño moral o físico. El islam considera una buena acción que la persona afectada perdone al difunto, ya que el perdón es una de las virtudes de Alá, a quien agrada más el perdón que la venganza.

El imán indica (o más bien recuerda) a los asistentes, cómo deben hacer la oración fúnebre:

» Es en voz baja.

» A diferencia de otras oraciones islámicas, ésta se hace de pie.

Al completar la oración se procede a la súplica en la que se pide que Dios perdone todos los pecados voluntarios e involuntarios cometidos por la persona fallecida durante su vida. En la súplica los asistentes piden a Dios que la persona fallecida, en su vida posterior (eterna) alcance el Paraíso (*Yannat*) y que se salve de los castigos del infierno (*Yajannam*).

4. La inhumación

De acuerdo con lo que indiquen los familiares, el cuerpo será enterrado en el cementerio local o repatriado al país de origen (Pakistán).

En caso de enterramiento en Cataluña, los servicios funerarios se hacen cargo de llevar el cuerpo al cementerio en coche fúnebre y, de enterrar el cuerpo en presencia de los familiares.

En caso de repatriación a Pakistán, después de completar la ceremonia fúnebre, el cuerpo es trasladado al depósito y posteriormente es llevado al aeropuerto con una antelación mínima de 24 horas respecto al horario del vuelo. El traslado es llevado a cabo por los servicios funerarios.

Introducción y desarrollo de la celebración

1. Periodo entre la muerte y el funeral

Se hace público el fallecimiento para que los familiares, amigos y vecinos del difunto puedan asistir al funeral. La mayoría de las veces, la noticia de un fallecimiento se propaga muy rápidamente, pero igualmente se utilizan la web y unas octavillas de papel para dar a conocer la noticia.

Asistir a un funeral y dar consuelo a un doliente son deberes muy importantes; compartir las tristezas y el dolor es más benéfico que compartir momentos de alegrías. Al oír la noticia de un fallecimiento, generalmente la gente acude a la casa del difunto para dar el pésame y animar a los familiares. Es conveniente consolar a la familia y rezar por su bienestar. Los vecinos y familiares acostumbran a enviar comida a los miembros de la familia del difunto durante los tres días posteriores a la defunción.

2. El lavado ritual

El primer paso antes del entierro es lavar minuciosamente el cuerpo del fallecido.

El ritual del lavado es importante no solo por cuestiones de higiene, sino también simbólicamente para eliminar los pecados del cuerpo y que el fallecido se reúna con Alá en un estado de pureza.

De ello, suelen encargarse los familiares, o en su ausencia, voluntarios de la comunidad, especialmente formados en la secuencia del ritual y con experiencia en su práctica, a veces acompañados del propio imán. Deben ser personas del mismo género que el difunto quienes realicen el ritual del lavado. Este ritual se lleva a cabo con sumo respeto al difunto, el cuerpo siempre es manipulado con decencia y reverencia, guardando siempre el secreto de estos momentos muy especiales.

El cuerpo se desviste completamente, las partes íntimas se cubren con un pedazo de tela. Durante el lavado no se recita ninguna oración. Se utiliza agua y jabón, se puede también aplicar algún aceite o perfume de rosas o de flor en general (sin alcohol). El cuerpo secado con una tela, se envuelve en tres sábanas de algodón blanco: una para la parte superior, otra para la inferior y otra tercera para envolver todo el cadáver; se atan tres cordones hechos con tiras de la misma tela de la mortaja, en los pies, la cintura y a la altura de la frente. Envolver el fallecido en una mortaja es una obligación.

Este proceso se realiza siempre in situ, tanto si el cuerpo ha de ser repatriado como si se prevé enterrarlo en España.. Una vez realizado el baño, es habitual rezar una oración por el difunto.

3. El funeral – la ceremonia de despedida

Esta ceremonia de despedida, posterior al baño, puede realizarse en el cementerio, el tanatorio o el domicilio, también puede tener lugar en la mezquita, aunque es menos frecuente.

La oración fúnebre debe hacerse en congregación. Es un acto muy meritorio; el Profeta Muhammad (la paz sea sobre él) animó a sus seguidores a participar en las oraciones fúnebres diciendo que quien asistiera a ellas recibiría una gran recompensa. Sin embargo, el funeral debe ser sencillo, porque "la muerte iguala a ricos y pobres, hombres y mujeres". Habitualmente, acuden sólo los hombres; las mujeres no están obligadas a asistir al funeral y generalmente se quedan con las mujeres dolientes y de la familia para darles consuelo.

El imam u oficiante en el funeral se sitúa cara a la Meca, detrás de él, los hombres en pie, distribuidos en filas impares. Delante de todos, se coloca el ataúd del difunto. Durante la oración fúnebre, el imam (o la persona que dirige la oración) se sitúa detrás de la cabeza del difunto y recita la intención de formalizar la plegaria, nombrando al difunto.

A diferencia de otras plegarias, en esta los congregados se mantienen todo el tiempo de pie, sin inclinación ni prosternación. Quien hace el rezo alaba a Dios e invoca al Profeta Muhammad, pide por la misericordia de Dios, suplica por el difunto, los familiares, los presentes y por los creyentes. La oración por los adultos es diferente de la plegaria por los niños pequeños; puesto que ellos son todavía puros, sin pecados, no se pide por el perdón de sus faltas, si no que se pide a Alá por la remisión de nuestros pecados por la mediación de la criatura fallecida.

Al finalizar las plegarias, los asistentes al funeral se acercan al difunto para una última despedida, el ataúd permanece abierto y se puede ver la cara del difunto. Los familiares y los amigos más cercanos se quedan hasta que se cierra el ataúd.

4. La inhumación

En principio, en Pakistán, salvo en casos muy excepcionales, se usa ataúd solo para transportar el cadáver y no para enterrarlo. En España, los musulmanes pakistanís asumen las leyes vigentes en el país que exigen el uso de ataúd, tanto para el traslado del difunto como para su entierro. La obligación es preservar la dignidad del muerto mientras es colocado en su tumba. El cuerpo debe ser enterrado en tierra, con la cara mirando hacia la Meca, lo hombres con la cara hacia arriba y las mujeres recostadas sobre el lado derecho.

Generalmente la familia o algún compatriota se hace cargo de los gastos del entierro. Cuando esto no ocurre, se organiza un entierro de emergencia, gestionado y pagado por la comunidad.

El suelo o tierra del cementerio es la morada natural de los fallecidos. En la tierra se completa el ciclo vital del hombre, tal como dice el Corán en 20:55: "De ella (la tierra) os creamos, a ella os retornaremos y de ella os haremos surgir otra vez".

La tumba para los musulmanes es una morada funcional, en ella se protege al cadáver de toda agresión externa, hasta que sea absorbido por la misma tierra.

Se traslada el cadáver amortajado hasta el borde de la tumba y se procede al entierro propiamente dicho. La tumba estará abierta en sentido perpendicular a *la qibla* o alquibla; después de depositar el cuerpo en la tumba, se sueltan los nudos de las tres cintas que ataban las mortajas. Luego, se procede a tapar o cerrar la tumba con piedras o ladrillo y se vierte la tierra hasta un palmo sobre el nivel del suelo del cementerio.

Está permitido poner una lápida si el propósito es solamente marcar la ubicación de la tumba.

Una vez finalizado el entierro se hace una súplica por el difunto y por todos los difuntos de los presentes.

5. El duelo

Presentar el pésame a la familia y amigos de los fallecidos es un importante acto de bondad. Esto no se limita a los tres primeros días después de la muerte y se puede hacer más tarde, sin embargo, es preferible dar el pésame a los familiares inmediatamente después de la sepultura para no reavivar el dolor más adelante. Cuando se hacen visitas para dar el pésame, se recomienda no permanecer mucho tiempo en la casa (excepto en caso de ser un familiar o un amigo cercano) para no causar molestias a los dolientes.

De acuerdo con la tradición, los familiares y personas allegadas observan un duelo de tres días. El duelo se observa incrementando los actos de devoción, recibiendo visitas, aceptando condolencias y manteniendo una actitud de humildad y sumisión. La aflicción por la muerte de una persona amada y llorar por los muertos es perfectamente aceptado, tanto para los hombres como para las mujeres. Puesto que para el islam la muerte no es un punto final en la vida de una persona (es más bien el comienzo de un largo viaje y el pasaje de una vida transitoria a la vida eterna), se anima a que las expresiones de pena se hagan con dignidad y discreción, evitando las lamentaciones exageradas (golpearse el pecho, arañarse la cara, rasgarse la ropa, etc.). La única excepción es el llanto de la mujer a su marido pero siempre en voz baja.

Los visitantes suelen ofrecer palabras de consuelo y de esperanza en el más allá; se suele decir: "¡Que Dios aumente tu recompensa, te conceda firmeza y perdone al difunto por los pecados y errores cometidos en su vida."

Cuatro días después del funeral y del entierro, la familia invita habitualmente a las personas que asistieron al funeral para una comida funeraria, que también se comparte con los vecinos, los amigos y los pobres. Se acostumbra a recitar el Corán. 35 días después, se organiza una oración para los muertos y se recitan versos del Corán. La recitación o lectura del Corán puede hacerla una sola persona o varias personas.

Lecturas, oraciones y meditaciones

La plegaria fúnebre (*Salat-ul-Janaza*) está compuesta de cuatro takbirs (*Al-Lahu Akbar*). Se dicen los takbirs con breves pausas entre ellos y a continuación las súplicas. Para cada takbir, se levantan los brazos en forma de súplica. Además del imán, las personas asistentes a la oración también deben decir los takbirs y las súplicas.

Oración para el difunto (breve)

» Una vez orientado el difunto varón, mujer o niño, hacia la Meca, se procede a realizar la intención (*Niyat*) para la oración fúnebre (*Yanazah*). Luego se dice el takbir levantando las manos, los hombros y las orejas. Seguidamente se coloca la mano derecha sobre la izquierda y se recita en voz baja la primera parte de la oración, llamada sana en árabe.

سبحانک اللهم وبحمدک وتبارک
اسمک وتعالٰی جدک وجل ثناءک ولاالہ غیرک

"Sub haa nakal-la humma wa bihamdika wa tabaaraka smuka wa ta'ala yad-du- ka wa yal-la thanaa uka wa la ilaaha ghairuk"

Traducción: "Glorificado seas Tú, Oh Señor, y todas las alabanzas Te pertenecen, y bendito es tu nombre y elevada es tu Majestuosidad y tus alabanzas son elevadas y no existe ninguna divinidad excepto Tú".

» Luego del segundo *takbir* se deberá decir:

اللهم صل على محمد وعلى آل محمد
, كما صليت على ابراهيم وعل آل ابراهيم انك حميد مجيد.
اللهم بارك على محمد وعلى آل محمد كما باركت
على ابراهيم وعل آل ابراهيم إنك حميد مجيد

"Allahumma salli 'ala Muhammadin wa 'ala aali Muhammad kamaa sal- laita 'ala Ibrahim wa 'ala aali Ibrahim innaka hami- dun mayid. Allahumma baarik 'ala Mu- hammadin wa 'ala aali Muhammad kamaa baarakta 'ala Ibrahim wa 'ala aali Ibrahim innaka hamidun mayid."

Traducción: "Oh Alá, exalta a Muhammad y a la familia de Muhammad, como exaltaste a Abraham y a la familia de Abraham. Ciertamente Tú eres Alabado y Majestuoso. Oh Alá, bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad, como bendijiste a Abraham y a la familia de Abraham. Por cierto Tú eres Alabado y Majestuoso."

3) Después del tercer *takbir* se dirá:

اَللّٰهُمَّ اغْفِرْ لِحَيِّنَا وَمَيِّتِنَا وَشَاهِدِنَا وَغَائِبِنَا وَصَغِيْرِنَا وَكَبِيْرِنَا
وَذَكَرِنَا وَاُنْثَانَا. اَللّٰهُمَّ مَنْ اَحْيَيْتَه مِنَّا فَاَحْيِه عَلَى الْاِسْلَامِ
وَمَنْ تَوَفَّيْتَه مِنَّا فَتَوَفَّه عَلَى الإِيْمَانِ.

"Allahumma-ghfirli hai-iinaa wa mai-iitinaa, wa shaa-hidinaa wa ghaa ibinaa wa saghiirinaa wa kabiirinaa wa dhakarinaa wa unthaanaa Allahumma man ah-iaita- hu minnaa faah-iihi 'alal-islaam, wa man tawaf-faitahu minna fata waf-fahu 'alal imaan."

Traducción: "¡Oh Alá! Perdona a nuestra gente que aún está viva y a aquellos que han muerto, perdona a aquellos que están presentes aquí y a los ausentes, perdona a nuestros jóvenes y a nuestros ancianos, perdona a nuestros hombres y mujeres. Oh Alá, a aquél a quien Tú deseas conservar con vida de entre nosotros, dale una vida de acuerdo al Islam, y a aquél que Tú deseas que muera de entre nosotros, hazlo morir en estado de *Imaan* (fe)".

Si el difunto es un niño varón lo anterior se modifica por el siguiente:

اَللّٰهُمَّ اجْعَلْهُ لَنَا فَرَطاً وَّاجْعَلْهُ لَنَا اَجْرًا
وَّذُخْرًا وَاجْعَلْهُ لَنَا شَافِعًا وَّ مُشَفَّعًا.

"Allahummay-'alhu lanaa farataaw way 'alhu lanaa ayran wadhuj-ran way-'alhu lanaa shaafi'an wa mushaf-fa'an"

Traducción: "Oh Alá, hazlo un medio de nuestra salvación, y hazlo una recompensa y un tesoro para nosotros en el Más Allá, y un intercesor para nosotros, uno cuya intercesión sea aceptada por Ti."

Si el difunto es una niña lo anterior es cambiado por el siguiente:

اَللّٰهُمَّ اجْعَلْهَا لَنَا فَرَطاً وَّ اجْعَلْهَا لَنَا
اَجْرًا وَّ ذُخْرًا وَّ اجْعَلْهَا لَنَا شَافِعَةً وَّ مُشَفَّعَةً.

"Allahummay-'alhaa lanaa farataaw way 'alhaa lanaa ayran wadhuj-ran way-'alhaa lanaa shaafi'an wa mushaf-fa'an".

Trducción: "Oh Alá, hazla un medio de nuestra salvación, y hazla una recompensa y un tesoro para nosotros en el Más Allá, y una intercesora para nosotros, una cuya intercesión sea aceptada por Ti".

» Después del cuarto *takbir* tornando la cabeza hacia la derecha e izquierda se dirá:

اَلسَّلَامُ عَلَيْكُمْ وَرَحْمَةُ اللهِ، اَلسَّلَامُ عَلَيْكُمْ وَرَحْمَةُ اللهِ

"Assalamu alaikum wa rahmatullah"
"Assalamu alaikum wa rahmatullah"

Traducción: "La paz y las bendiciones de Alá estén sobre vosotros. La paz y las bendiciones de Alá estén sobre vosotros".

Objetos de celebración y significado

» *Tasbih* (rosario islámico)
» Un ejemplar del Corán en lengua árabe
» Mortaja/ *Kaffan* (vestidura el difunto)
» Esencias de rosas y otras flores (sin alcohol)
» Incienso
» Flores y pétalos de flores

Acompañamiento musical de la ceremonia

No se utiliza ninguna música durante la oración de despedida.

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

La muerte es considerada como una transformación que comienza en el momento de la muerte hasta la total descomposición del cadáver, así que no es un acto instantáneo sino un proceso. Morir es un paso necesario y el retorno a Dios, y exige aceptación y sumisión.

El ser humano está compuesto de espíritu y de cuerpo. Se interpreta la muerte como el paso del ser humano de un estado de vida a otro. La muerte, que es la separación del espíritu del cuerpo, introduce al hombre en otro estado de vida, en el cual la felicidad o el desengaño dependen de las obras buenas o malas en el estado de vida anterior a la muerte.

Después de la muerte el alma es consciente de todo lo que sucede a su cuerpo y a su alrededor, por esta razón los familiares del difunto suelen turnarse día y noche para recitar el Corán en la tumba de sus seres queridos durante varios días.

Islam sunnita

modelo senegalés

Ababacar Thiak

Federación de los Dahiras Muridiya de España (Madrid)
t: 632 34 51 69 - 632 67 85 26

Federación Bidayatul Xitma de Cataluña (Barcelona)
t: 632 53 94 73 - 692 51 49 18
c.e.: toubabarcelona@gmail.com

Esquema de la celebración

1. **Rito de acogida en la mezquita y/o cementerio**
2. **Baño y amortajamiento del fallecido**
3. **La plegaria fúnebre, según las enseñanzas del Corán y de la Sunna (tradición del Profeta Muhammad Salalahu alaihi wa salam)**
4. **El cortejo fúnebre**
5. **El pésame**

Salutación-introducción a la celebración

Rito de acogida en la Mezquita y/o cementerio

En el Islam, cuando hay un fallecido, se acoge al difunto en uno de los siguientes lugares: la mezquita (si hay un lugar habilitado) o en el cementerio para preparar la celebración final (que comprende los puntos que iremos explicando seguidamente). La acogida se hace por parte de la comunidad acompañando a los familiares.

Por lo tanto, es una obligación colectiva de la comunidad, se encuentre donde se encuentre el fallecido, hacerle una despedida ritual, así como también es responsabilidad de la comunidad dar testimonio durante el acto, con respeto, solemnidad y condolencia

Baño y amortajamiento del fallecido

Después de la muerte hay que bañar ritualmente el cuerpo. Esto lo realizan personas del mismo sexo del fallecido que luego lo envuelven en una sábana blanca llamada *perkal*. En el islam, se utiliza esta tela indistintamente para todo el mundo como signo de igualdad. Por lo tanto, todos deben ser enterrados con ropa de la misma calidad. El cuerpo se coloca sobre el costado izquierdo en un ataúd y se entierra siempre de cara a La Meca.

Bañar al fallecido antes de proceder a amortajarlo y enterrarlo es un precepto islámico, y el realizarlo es una obligación de la comunidad, es decir, si alguien de la comunidad lo cumple, el resto quedará exento de ello.

El objetivo del baño es hacer presentable al difunto ante aquellos que lo despedirán. No obstante, siendo un hecho ritual, tendrá que seguir las reglas islámicas que se enumeran a continuación.

¿Quién deberá ocuparse del baño?

Se debe encomendar el proceso del entierro a una entidad conocedora de las reglas del baño, del amortajamiento, y del entierro, evitando las iniciativas inadecuadas e inoportunas. No obstante, dada la simplicidad de la tarea, cualquier musulmán puede hacerse cargo del funeral, siempre y cuando reúna las siguientes condiciones:

» Ser una persona digna de confianza; evitar revelar lo que viera de las intimidades físicas del fallecido.

» Ser del mismo sexo del fallecido, pero aquí hay una excepción para el cónyuge y para los niños/as.

» Ser conocedor de las reglas rituales fúnebres.

La persona perteneciente al grupo de familiares más cercanos tendrá prioridad sobre los demás.

¿Cómo se realiza el baño ritual?

Es preferible que la persona encargada de la ablución fúnebre, se haya hecho una ablución previa, así estará física y psíquicamente en condiciones de realizar el baño. Luego se cubrirá el cadáver con una prenda o trozo de tela y se lo despojará de sus ropas.

Durante todo el proceso del lavado, quién bañe, procurará no dejar al descubierto ninguna parte del cadáver, si no fuese necesario para cumplir con la tarea. El baño consiste en duchar y limpiar el cadáver, hacerle la ablución menor y secarlo con una toalla limpia.

Se procede al baño propiamente dicho, comenzando con una presión con las palmas de las manos (enguantadas) sobre el estómago del fallecido, para provocar la evacuación de los excrementos retenidos en el último tramo del intestino. Se limpia la zona con agua y jabón, luego se limpia todo el cuerpo (con agua y jabón) como en cualquier baño. Se podrá repetir este procedimiento tantas veces como sea necesario, para la buena limpieza.

Luego se procede a la ablución normal, es decir la ablución que se realiza antes de las oraciones, pero sin necesidad de enjuagar la boca ni la nariz.

Por último se ducha el cadáver con agua desde arriba hacia abajo, comenzando con dejar escurrir abundante agua sobre la cabeza, luego sobre el lado derecho del cuerpo y por último sobre el lado izquierdo. Se seca el cuerpo, y luego se ponen perfumes.

En el caso que no se pueda bañar el difunto, ¿cómo se debe proceder?

En caso de falta de agua, o si se temiera estropear más el cuerpo del difunto en caso de grandes quemaduras o accidentes, o en ausencia del cónyuge del fallecido y de otra persona de su sexo, entonces se recurre al "Taiammum" (mundificación alternativa, o ablución seca), es decir, quién baña pondrá sus manos (palma abajo) sobre cualquier superficie seca, preferentemente suelo arenoso, tierra o simplemente sobre una alfombra o algo similar y las frotará sobre la cara y las manos del fallecido.

Por último, puede darse el caso de no encontrarse más que una parte del cuerpo del fallecido (un brazo o parte de algún miembro), por ejemplo: en el caso de explosiones, terremotos, bombardeos, etc. Si esto sucede, se le dará el mismo tratamiento que al cadáver completo.

El amortajamiento

Recordemos que amortajar a un musulmán es una obligación por parte de la comunidad. Quien lo realiza exime al resto de hacerlo.

La mortaja es simplemente una prenda o trozo de tela de extensión suficiente para envolver todo el cadáver, preferentemente de color blanco.

La tradición profética, recomienda utilizar tres paños blancos (sudarios), uno tras otro, para el hombre y, dos paños más tres elementos complementarios para la mujer. Pero advierte contra el encarecimiento y la ornamentación. Estos paños, además de ser nuevos, serán de tela normal y corriente (no serán de seda ni cualquier otro tejido costoso).

Lecturas, oraciones y prácticas

La plegaria fúnebre

(según las enseñanzas del Corán y de la Sunna - Tradición de Profeta Muhammad Salalahu alaihi wa salam).

Se define la plegaria fúnebre como una obligación colectiva por parte de la comunidad. La misma consiste en los siguientes pasos sucesivos:

» *Takbira ul Ihrám* que es de apertura Allahu Akbar, seguida por la recitación de Al Fatiha

» La segunda *takbira*, luego seguida por Salatul Ibrahimia.

» La tercera *takbira*, seguida por una súplica por el difunto.

» La cuarta y última *takbira*, seguida por una súplica general. Y finaliza la plegaria con una o dos talisma (*Asalamu aleikum*)

La manera de realizar esta plegaria es muy peculiar, se hace de pie (calzado, si no estuviese el piso alfombrado), *sin ruku'* (inclinación) ni *suyud* (prosternación).

Puede realizarse en una mezquita, en el solar del cementerio (dedicado a la oración funeraria) o en su defecto, en cualquier lugar antes de proceder al entierro, e incluso después de éste, si por algún motivo no se hubiere podido realizar la plegaria.

¿Cómo se realiza el rezo?

Normalmente el rezo debe ser dirigido por un imam; en ausencia de éste, la persona que guía la oración debe ser una persona de confianza y que tiene buenos conocimientos de la misma.

Se coloca el féretro en el suelo, en sentido perpendicular a la alquibla (dirección hacia la Meca) y el imam (o quien oficie de guía religioso) se sitúa detrás del féretro (preferiblemente detrás de la cabeza del difunto si es varón o detrás de la parte media del cuerpo, si es mujer). Los demás se ponen de pie, en hileras detrás del imam.

La condición exigible es que todos los que hagan esta oración deberán haber hecho la ablución (como se realiza para las oraciones tradicionales).

Cumplidos estos requisitos indispensables se procede al rezo:

» Ordenados los participantes para la plegaria, el imam antes de dar comienzo a la misma, suele explicar en voz alta la manera de realizar esta oración. Luego expresa la intención de efectuarla, y exclama la llamada de apertura: Allahu Akbar, elevando las manos hasta la altura de sus orejas, Los seguidores del imam lo seguirán paso por paso.

» Todos recitarán susurrando el pasaje de la apertura del Corán:

"Surat ul Fatiha: Bismillahi Rahmáni Rahím. Alhamdulillahi Rabbil 'Alamín Arrahmánir Rahím. Máliki Iaumiddín. Iiáka Na'budu Ua Iiáka Nasta'ín. Ihdinas Sirátal Mustaqím.Sirátal Ladhína An'amta 'Aleihim Gairil Magdúbi 'Aleihim Ualad dalím. Amín."

Traducción: En el nombre de Dios, Clemente, Misericordioso. Alabado sea Dios, Creador del Universo. Clemente, Misericordioso. Soberano en el Día del Juicio. Solo a Ti adoramos y de Ti imploramos ayuda. Guíanos por el sendero recto. El sendero de quienes agraciaste, no el de los execrados ni el de los desviados. Amén.

Esta sura es la única de obligada recitación en el idioma litúrgico musulmán, o sea el idioma árabe. Después de esta oración los presentes pueden utilizar otras lenguas, ya que no se trata de leer el Corán sino de suplicar a Dios para que perdone a la persona fallecida.

» Terminada Al Fátiha, exclama el imam otra takbira (Allahu Akbar) como en el paso anterior, luego pronuncia en voz baja As Salauát ul Ibrahimía:

"Allahuma sal-li 'Ala Muhammadin Ua 'Ala ali Muhammadin, Kama Sal-laita 'Ala Ibrahima Ua 'Ala ali Ibrahima. Ua Barik 'Ala Muhammadin Ua 'Ala ali Muhammadin, Kama Barakta 'Ala Ibrahima Ua 'Ala ali Ibrahima Fil 'alamina Innaka Hamidun Mayid."

Traducción: Señor nuestro, colma con tu gracia a Muhammad y a la familia de Muhammad, como colmaste con tu gracia a Abraham y a la familia de Abraham. Y bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad como bendijiste a Abraham y a la familia de Abraham. Ciertamente, Tú eres loable, majestuoso.

Este pasaje de oraciones, se recita al final de cualquier plegaria, antes de cerrarla con At Taslima: (Assalamu Alaikum ua Rahmatullah).

» Finalizada la recitación de las oraciones mencionadas en el párrafo anterior, exclama el imam otra vez: ***Allahu Akbar,*** luego cada participante de la oración realizará para sí (en voz baja) una súplica por el difunto en árabe o en otro idioma, por ejemplo:

"Allahummagfir lahu Uarhamhu Ua nayyihi min 'Adhábil Qabr, Uamhu Jataiáhu Ua Da'if Fi Hasanatihi, Ua'fu 'anhu, Ua uassi' Fi Qabrihi, Ua Adjilhu Fasíha Yannátik.

Traducción: "Señor nuestro, ten misericordia con él y perdónalo, sálvalo del castigo de la tumba, perdónale sus pecados y multiplica sus buenas obras. Indúltalo, haz de su tumba un refugio feliz. Ingrésalo a Tu divino paraíso".

Si el difunto es de corta edad se puede añadir:

"Allahumma y'alhu Rahmatan li abauaihi, Ua Salafan Ua Dhujran, Ua Shafi'an Ua Zaqqil Bihi Mauazinahuma."

Traducción: "Señor consuela a sus padres, recompénsales y haz de su hijo un intercesor para ellos ante Ti".

» La cuarta fase de esta plegaria, comienza con una cuarta y última exclamación (*takbir*) por parte del imam, seguido siempre por los demás participantes, luego cada uno hará una súplica general por breves momentos, por ejemplo:

"Allahumma Nauuir 'Uqulana, Uahdina 'Alas Sirátil Mustaqím Ua tauaffana Muslimin, Ua adjilna Fi Yannatik"

Traducción: ¡Señor! Ilumina nuestro pensamiento y guíanos por el sendero recto. Haznos morir como musulmanes, e ingrésanos en Tu paraíso.

Luego el imam finaliza la plegaria con At Taslima de Clausura (*Assalamu 'Aleikum ua Rahmatullah*) girando su cabeza hacia la derecha, o bien hacia la derecha y luego hacia la izquierda.

Quien se haya perdido parte de la plegaria fúnebre, podrá seguir al imam en lo que resta de la misma, y cuando el imam finaliza, el participante completará las takbiras no realizadas, es decir al final debe completar las cuatro takbiras. En caso de temerse, por falta de tiempo, que el féretro sea trasladado antes de recuperarse la takbira faltante, no será necesario completarla y será suficiente lo realizado hasta el momento, es decir, se termina la plegaria con el imam.

El cortejo fúnebre

El cortejo fúnebre es una manifestación de despedida digna a un miembro de la comunidad islámica, cualquier cortejo fúnebre sea de un musulmán o de cualquier seguidor de otra religión, es digno de rendir homenaje ante su desaparición.

Algunos compañeros del profeta se ponían de pie y guardaban silencio, al pasar un cortejo delante de ellos, fuese o no un musulmán.

Es recomendable acompañar al difunto hasta que sea enterrado y rezar por su alma. Es digno de quienes acompañan al cortejo hacer un examen de conciencia ante el significado de la muerte y el destino final de todo ser viviente. Deberán recordar que algún día ellos serán los trasladados y rendirán cuentas de su obra en este mundo ante Dios.

Traslado del féretro

El traslado de los restos de un fallecido de una ciudad a otra es un hecho reprobable. El traslado debe efectuarse cuanto antes hacia la mezquita, la funeraria o hacia el cementerio donde se realizará la oración fúnebre.

La inhumación

El suelo o tierra del cementerio es la morada natural de los fallecidos pertenecientes al islam. En la tierra se completa el ciclo vital del hombre, al que el Corán se refiere en la sura 20, aleya 55: "De ella (la Tierra) os creamos, a ella os retornaremos y de ella os haremos surgir otra vez".

Por otro lado, enterrar a un musulmán con ataúd o con elementos de valor es reprobable.

Modo de efectuar la inhumación

Trasladado hasta el borde de la tumba, se retira del ataúd el cadáver amortajado y se procede al entierro propiamente dicho.

La tumba será abierta en sentido perpendicular a la alquibla (en dirección a La Meca), con una profundidad suficiente para proteger al cuerpo de cualquier intento de profanación o exhumación criminal.

La excavación deberá tener por lo menos una profundidad de 1,45 metros, y un ancho y largo suficiente para que el cadáver quede extendido horizontalmente e inclinado levemente, sobre la pared más cercana a la alquibla.

Retirado el cadáver del ataúd y recogido por uno o dos hombres que hayan bajado previamente a ella, se introduce en la tumba o en la hendidura, de la forma más conveniente, haciendo que su cabeza quede inclinada a la derecha mirando hacia *la qibla*. Luego de depositarlo, se soltarán los nudos de las cintas que ataban los sudarios, especialmente los que están a la altura de los pies.

Quien oriente el cadáver en ese momento, es aconsejable que exprese Bismillah ua 'Ala millati rasulillah (En el nombre de Dios y acorde a las enseñanzas de su Mensajero).

Luego, se procede a tapar o cerrar con la sora, piedras o ladrillo. Se vierte la tierra hasta un palmo sobre el nivel del suelo del cementerio.

Poner una lápida sobre la tumba no es reprobable si el propósito es marcar el lugar de la misma. Es preferible que las personas encargadas de depositar el cadáver en la tumba sean los amigos o familiares del fallecido. Una vez finalizado el entierro se hace una súplica por el difunto y por todos los difuntos de los presentes.

El pésame

El pésame es una muestra de solidaridad con los familiares del difunto. Su objetivo fundamental es cumplir con un precepto del profeta Muhammad, cuyo fin es consolar a los familiares y amigos del fallecido, hacerles comprender que la muerte es el destino inevitable e irremediable de todo ser. Conviene elegir frases elocuentes para elevar el ánimo y el umbral del dolor emocional, y aislar al familiar de su tormento.

El Profeta solía consolar a los familiares del fallecido diciendo: "Todo está predestinado, entereza y sosiego".

Llevar una vestimenta de luto, conmemorar los cuarenta días del fallecimiento o el aniversario en memoria del fallecido, reunir a la gente para recitar el Corán en el momento después de un fallecimiento, puede ser una forma de recuerdo, aunque no está establecido en la jurisprudencia islámica, lo marcan las costumbres.

El islam nos enseña que respetar la vida tiene prioridad sobre la memoria del fallecido, por lo tanto tendríamos que evitar todo acto conmemorativo innecesario.

Otros textos posibles

Algunos miembros de la comunidad podrán juntarse en la casa del difunto o en un lugar habilitado para recitar juntos las 114 suras del Corán. Muchas comunidades lo hacen en el tercer o séptimo día de la ceremonia, dependiendo de lo que decidan los familiares.

Objetos de celebración y significado

En el islam no se contempla imágenes u objetos en absoluto a la hora de la ceremonia. Habrá sólo un ejemplar del Corán que se utilizará para la lectura.

Acompañamiento musical de la ceremonia

No se contempla acompañamiento musical alguno. Esto es debido a que en el islam la ceremonia es un momento de volver a Dios el Todo Poderoso, rezar por el difunto y pensar que nos pasará lo mismo que a él un día. Por lo tanto, es un momento de rezar y meditar en la vida y lo que nos espera en el otro mundo.

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

El islam muestra la muerte como el umbral natural al paso siguiente después de la existencia terrena. Por lo tanto, la doctrina islámica sostiene que la existencia humana continúa después de la muerte del cuerpo con una resurrección espiritual y física. Hay una relación directa entre nuestra conducta en la tierra y la vida del más allá. La vida después de la muerte será de recompensas y castigos proporcionales a la conducta mantenida en la Tierra. Llegará el día en el que Dios resucitará y reunirá a su primera y última creación y juzgará a todos con justicia. La gente ingresará en su último destino, el infierno o el paraíso. La fe en la vida después de la muerte nos incita a hacer lo correcto y a alejarnos del pecado. En esta vida, algunas veces, vemos sufrir a los piadosos y disfrutar a los opresores, pero todos serán juzgados un día. La fe en la vida después de la muerte es una de las seis creencias fundamentales que tiene un musulmán para completar su fe. Los muertos continuarán experimentando la existencia y la conciencia en la tumba.

Los musulmanes creemos que, al morir, la persona ingresa en una fase intermedia entre la muerte y la resurrección. Muchos eventos ocurren en el nuevo "mundo", como el "interrogatorio" de la tumba, donde todos serán cuestionados por los ángeles acerca de su religión, su profeta y su Señor.

Judaísmo
modelo I

Jorge Burdman

Comunidad Israelita de Barcelona (C.I.B)
C/ Avenir , 24. (08021)
t: 932 008 513 - f: 932 006 148
c.e.:info@cibonline.org

Federación de Comunidades Judías de España (FCJE)
t: 917 001 208
c. e.: fcje@fcje.org

Esquema de la celebración

Es importante señalar que, a sabiendas del estado agonizante de la persona, esta recibe junto con su familia la compañía de la Comunidad y la Hevrá Kadishá (Hermandad Sagrada de voluntarios que se ocupan de todo lo referente al ritual funerario).

1. **Ritual – fallecimiento**
2. **Ceremonial - cementerio – entierro**
3. **Etapas del duelo o luto**

Introducción y desarrollo de la celebración

1. Ritual - fallecimiento

Fallecida la persona, se cubre el cuerpo, se procede al encendido de velas y los familiares son atendidos por la comunidad.

2. Ceremonial-Cementerio-Entierro

Purificación del cuerpo (*Taharah*). La Hevrá Kadishá procede a la higiene del cuerpo, se coloca éste en ataúd y es trasladado a la sala de velatorio (actualmente el tanatorio dispone de salas adecuadas para el mismo). En la sala de velatorio, el rabino y la comunidad acompaña a los familiares, que rodean el ataúd, recitando el libro de los salmos.

Traslado del cuerpo al cementerio acompañado por la comunidad, recitando el Salmo 91. Llegados al lugar de la sepultura, se recitan los salmos cuyas letras iniciales conforman los nombres (acróstico) del fallecido y sus progenitores.

Ceremonial del Tzidúk Hadín. Recitado, por parte del rabino (o cualquiera que conozca el ritual), de las plegarias de consuelo del Talmud. Se hacen reflexiones sobre la muerte y sobre la persona fallecida.

Entierro del ataúd en tierra (en sitios permitidos, se prescinde del ataúd). Los familiares y luego la comunidad arrojan tres veces tierra sobre el ataúd, simbolizando cubrir la sepultura. A continuación un familiar directo, recita una oración denominada Kadish u oración de exaltación sagrada. Se sale del cementerio, con un ritual previo de lavado de manos. Se acompaña a la familia hasta su morada e inicia el periodo del luto.

3. Etapas del duelo o luto

Plegarias y ritual de acogida de la familia en el hogar. Empieza la etapa de duelo o luto.

El luto a cumplir por parte de los familiares consiste esencialmente en tres etapas, en las cuales se podrá elaborar paulatinamente el duelo y "retornar" a los hábitos de vida cotidiana.

» Primera etapa: siete días (*shiva*) de permanencia en casa; la gente visita a la familia para acompañarla y llevarle comida (ya que la persona suele abandonarse por el dolor) y los servicios de plegarias diarios se realizan en su propia casa. Durante esta etapa hay la costumbre de cubrir los espejos para que el familiar no pueda observar su propia tristeza por la muerte de la persona querida. No se acude a fiestas o lugares de diversión. En las plegarias se recita la oración de Kadish.

» Segunda etapa: transcurridos 30 días, el familiar podrá visitar el cementerio, inaugurando una lápida con la inscripción del ser querido fallecido y un texto personal alusivo.

» Tercera etapa: una vez transcurrido el año, finaliza el luto y no se debe continuar con el mismo. En cada aniversario se realiza un recordatorio (Hashkavá o Yzkor) por el alma del difunto y a continuación se recita el Kadish.

Lecturas, oraciones y prácticas

Las oraciones que aquí se encuentran son extraídas en parte del Talmud, aunque hoy se pueden encontrar ya transcritas en el libro de oraciones denominado Sidur. Los rezos se pueden realizar en el idioma que la persona comprenda.

"1) El que está al amparo de lo alto, en sombra del todopoderoso vivirá.
2) Diré al eterno, mi amparo y mi fortaleza, Dios mío, confiarme he en Él.
3) Porque Él te salvará del lazo del cazador: de los quebrantos de mortanidad.
4) Con su ala te cubrirá, y debajo de sus alas te abrigarás, escudo y rodela es su verdad.
5) No temerás el pavor nocturno, ni saeta que volare de día.
6) Ni la pestilencia que en tinieblas anda, ni el tajamiento que destruye durante las siestas.
7) Caerán a tu lado mil, y millares a tu diestra: pero a ti no te llegará.
8) De cierto con tus ojos mirarás a tu diestra: pero a ti no te llegará.
9) De cierto con tus ojos mirarás y la paga de los malos verás.
10) Porque tú, eterno, que eres mi esperanza, alta pusiste tu morada.
11) No te atacará a ti el mal, ni plaga alguna se acercará a tu tienda.
12) En sus manos te llevarán, para que no se llague, en las piedras, tu pie.
13) Sobre león y víbora pisarás, hollarás el leoncillo y la culebra.
14) Porque a mi me quiso, librarlo he, y ampararlo he porque conoció mi nombre.
15) Llamarme ha, y responderle he, con él estaré yo en su angustia, salvarlo he, y honrarlo he.
16) Por la largura de sus días lo hartaré, y mostrarle he mi salvación."

Salmo 91

Tziduk – Hadín (La Justa Benevolencia)

"¡Bendito eres Tú, eterno, Dios nuestro, soberano del universo, que has juzgado con la verdad!
Justo eres Tu, oh Señor, y rectas son tus leyes, Justo es el Eterno, en todos sus caminos y bondadoso en todas sus obras. Tu justicia es eterna y Tu ley es verdad, los juicios del eterno son verdad y juntos harán justicia. El Verbo de Dios es el que reina ¿y quién le dirá qué hará?. El es la roca, perfecta es su obra, porque todos sus caminos son justicia. Dios es fiel y sin iniquidad. El es Justo y Recto. Juez verdadero que juzga con justicia y verdad, bendito seas, oh Juez de la verdad, porque todos Tus juicios son justos y verdaderos."

Libro de Job

" ¡Dios da y Dios quita, sea Bendito el nombre de Dios!"

Hashkavá - Oración para la mujer fallecida

"Una mujer valiosa ¿quien hallará? Mas allá de las perlas es su valor.
Denle de los frutos de sus manos, y que sea alabada en los portones por sus obras.
En su compasión, su nombre llegará a las altitudes, esta digna y honrada señora (se recita su nombre y el de su madre: ..., hija de tal...). Que el espíritu de Dios la consuele y haga descansar en el Jardín del Edén, en plenitud de la compasión y de los perdones, así sea Su Voluntad y digamos: Amén."

Hashkavá - Oración para el hombre fallecido

"Venturoso el hombre temeroso de Dios y deseoso de sus preceptos.
Mejor (es tener) un buen nombre que el mejor de los aceites, en el día de su fallecimiento que en el del nacimiento. Un justo descanso, en la morada eterna, bajo las alas de la presencia divina, en las alturas de los Santos y Puros. Y expiación de los irresponsables, alejarse del delito y acercarse a la redención. Y piedad, compasión ante la presencia divina. Y un lugar bendito en el mundo venidero. Y descanso para el alma del buen nombre de la persona (nombre del fallecido y el de su madre o padre), que el espíritu de Dios lo consuele y haga descansar en el Jardín del Edén, en plenitud de la compasión y de los perdones, así sea su Voluntad y digamos: Amén."

Isaías 25: 8

"La muerte será absorbida por siempre, y enjugará Dios toda lágrima de todos los rostros, y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra, porque el Señor ha hablado"
"Que vivan tus muertos, que se levanten sus cuerpos, despierten de sus moradas terrenales. Y las luces del rocío, y gigantes de la tierra caerán. El es misericordioso, expiará la iniquidad y no destruirá. Abundantemente contendrá su ira y no encenderá todo su furor."

Oración del Kadish (que recita un familiar directo de la persona fallecida)

"¡Que se magnifique y santifique Su gran Nombre! (Congregación presente responde: Amén), en el mundo que El creó conforme a Su voluntad, que haga reinar Su soberanía, haga florecer Su salvación y haga que Su ungido se aproxime (Amén), en la vida y los días de ustedes, así como en las vidas de toda la casa de Israel, prontamente y en tiempo cercano. Y digan: Amén. (Amén)
Que su gran Nombre sea bendito eternamente y por siempre jamás. Que se bendiga, alabe, glorifique, ensalce, exalte, magnifique, sublime y loe el Nombre del Santo, bendito es (Amén), por encima de todas las bendiciones, cánticos, alabanzas y consolaciones, que son dichas en el mundo. Y digan Amén. (Amén).
Que haya gran paz desde el Cielo, vida, saciedad, salvación, consolación, refugio, curación, redención, perdón, expiación, tranquilidad y liberación para nosotros y para todo Su pueblo Israel. Y digan: Amén. (Amén).
Que el hacedor de la paz en Sus alturas por Su misericordia haga la paz para nosotros y vosotros . Y digan: Amén. (Amén)."

Otros textos posibles

En cada aniversario del fallecido, el familiar más cercano debe recitar la oración del Kadish.

Otras oraciones

Las oraciones de Yzkor y a continuación la oración "El Malé Rajamim" son plegarias de piedad por el descanso eterno del alma del ser querido. Cada persona puede rezar la plegaria o leer de la Biblia el texto que desee. Estas oraciones son pronunciadas principalmente por los judíos ashkenazitas (Europa central y oriental). La mayoría de los judíos españoles son de origen sefaradita y pronuncian las oraciones citadas en los ítems anteriores.

Yzkor (recordación). Oración que recita individualmente cada familiar, relacionado directamente con el ser querido fallecido.

> *"Oh Padre Celestial, recuerda el alma de mi amado … (cada uno agrega el vínculo familiar y el nombre del fallecido y el de su madre o padre), que ha partido hacia su eterna morada para reunirse contigo. Que su alma permanezca unida en los lazos de la vida eterna, bendición viviente entre nosotros. Amén."*

El Malé Rajamim (Dios Pleno de Misericordia)

> *"Oh Dios misericordioso, que moras en lo alto pero magno de compasión, conserva la divina presencia entre los santos y los puros, cuya luz resplandece como el esplendor del firmamento, en las almas de nuestros seres queridos y bienamados que han partido a Ti hacia su morada eterna. Haz que sus almas permanezcan unidas en los lazos de la vida, y que su recuerdo nos inspire a servirte a Ti y a nuestros semejantes en la verdad, la bondad y la paz. Amén."*

Objetos de celebración y significado

Se encienden velas al fallecer la persona. Hay costumbre de tapar espejos y abrir ventanas.

En la ceremonia de entierro solo se "rasgan las vestiduras" (un pequeño corte en el ojal de la camisa o blusa hecha por una mujer u hombre de la Sagrada Hermandad). En la sepultura se transcribe el nombre de la persona y fecha o lugar de nacimiento y fallecimiento, hay quienes agregan versículos o textos personales, también hay quienes acostumbran colocar una piedra en la sepultura, fotos, etc.

Se acostumbra, así mismo a encender velas para recordar al ser querido, cada año y en distintas festividades religiosas. Se le denomina Ner Neshamá o Vela del Alma.

Acompañamiento musical de la ceremonia

No hay canciones ni música. Algunas plegarias (el Tziduk Hadin o el El Malé Rajamím) se recitan en tono de congoja.

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

El cuerpo es la vestimenta del alma, el alma es eterna, al nacer la persona recibe el alma y, al fallecer la persona, el alma parte hacia otra dimensión. En hebreo alma se dice ***Neshamá***; esta palabra proviene del verbo ***linshóm*** que significa respirar, pues fuimos creados de un soplo divino.

El judaísmo cree en una vida encarnada después de la muerte física y cree en la vida del mundo venidero, pero se aconseja no intentar imaginar lo inimaginable. Para el creyente, la vida es un don de Dios, quien da la vida y la retoma: "Naces a pesar tuyo, pero vives a tu pesar", ya que el ser humano posee libre albedrío y sus acciones inciden en su propio destino, la muerte es la muerte del cuerpo físico, es un paso, ya que el alma transmigra a otra dimensión. Si la persona ha sido justa en el mundo terrenal será recibida en la morada divina, pero si ha sido injusta, se reencarnará para recomponer sus acciones positivas. El sentido de persona "justa", es inherente a todo ser humano de toda creencia o convicción personal.

Esta creencia esta basada textualmente en las fuentes sagradas del judaísmo (La Tora y el Talmud), luego cada individuo puede aceptarla o no (libre albedrío). No existe un manual para ser judío ortodoxo, liberal o reformista.

Judaísmo
modelo II

Víctor Sorenssen

Federación de Comunidades Judías de España (FCJE)
t: 917 001 208
c. e.: fcje@fcje.org

Esquema de la celebración

1. *Aninut*. Entre el tiempo de la muerte y el funeral
2. *Taharah*. El lavado ritual
3. *Tajrijim*. La vestimenta.
4. *Shmirah*. El custodio del cuerpo
5. *Kriá*. Rasgadura de las vestimentas
6. *Levaiá*. El cortejo fúnebre
7. *Hesped*. Panegírico
8. *Kevurá*. La sepultura

Aninut

La *Aninut* es el primer paso del duelo en el Judaísmo. Cada una de estas etapas guardan una lógica propia y una sensibilidad muy determinada. Junto con el resto de ritos, la aninut está dirigida a ayudar a los dolientes a admitir y a aceptar la pérdida y el dolor. Empieza así en el mismo momento del fallecimiento del familiar cercano y finaliza cuando el entierro tiene lugar.

La persona que ha perdido a un familiar cercano y entra en el período de *aninut* se le conoce como *onen* (masculino) o *onenet* (femenino). Durante esta fase los deudos cargan con cantidad de decisiones a tomar y responsabilidades, para las cuales no se encuentran con el ánimo adecuado debido a la situación inherente. Las leyes relativas a las acciones y comportamiento del *onen* consideran y reflejan una comprensión de la situación del doliente. Así, no se espera que este deba ocuparse de la administración y burocracia relativa a los servicios sociales y está exento de ciertas obligaciones religiosas. Todo ello con el fin de poder asistir a los preparativos funerarios y de entierro con la dignidad que corresponde a la memoria del difunto.

Taharah

El lavado y la purificación del difunto poseen un profundo carácter religioso. Al igual que un bebé se lava cuando por primera vez entra en este mundo, el círculo se completa mediante el lavado de los fallecidos en el momento de partir. Además de la limpieza, se recitan oraciones especiales las cuales están destinadas a la obtención de la paz eterna del difunto. La Jevrá Kadisha (La hermandad santa) realiza la *taharah* como un acto de *jesed* (bondad), ya que la persona a la que se realiza la *taharah* no podrá corresponder. Los miembros de la Jevrá Kadishá son personas especialmente entrenadas para tal ocasión (grupo de mujeres para las mujeres y de grupos de hombres para los hombres) que realizan la limpieza ritual de la manera prescrita que se ha transmitido de generación en generación. Son las últimas personas en tratar el cuerpo antes de que se coloque en el ataúd, y, por lo tanto, la familia confía en ellos para que su ser querido sea tratado adecuadamente y con respeto. En el judaísmo ser miembro de la Jevrá Kadishá es uno de los mayores honores a los que puede aspirar una persona.

Tajrijim

Para demostrar la igualdad de todos en la muerte, las leyes judías requieren el entierro en *tajrijim*, mortajas de color blanco. Además de los *tajrijim*, los hombres y las mujeres adultos pueden ser enterrados también con el talit que han utilizado durante su vida. La Jevrá Kadishá será la encargada de vestir el cuerpo.

La práctica de vestir de esta determinada manera fue instituida por el Rabino Gamliel en el siglo I, para que los pobres no se avergonzaran y los ricos no compitiesen con otros para ser enterrados en las prendas más caras. La ropa es apropiada para aquel que está a punto de presentarse ante Dios y ser juzgado; por lo tanto, son simples, perfectamente limpias y blancas. Hombres y mujeres se visten con prendas similares. No hay bolsillos en las prendas, ya que no hay necesidad de que el alma cargue con ninguna posesión material.

Durante todo el proceso de la taharah y tajrijim, el cuerpo del fallecido será tratado con suma delicadeza y respeto en un ritual milenario. Por ello, no se permitirá ni la autopsia (a menos que se realice por obligación legal), ni la cremación.

En las comunidades judías fuera de Israel los difuntos son introducidos en ataúdes sencillos (generalmente de pino tratado). En ciertos lugares (cuando las autoridades lo permiten) se perforan varios agujeros pequeños en el ataúd, para que el cuerpo entre en contacto con la tierra

Shmirah

La tradición judía exige que el fallecido no puede quedarse a solas antes del entierro. La persona que se queda con el fallecido se le conoce como *shomer* (masculino), *shomeret* (femenino), que significa “guardián”. Preferiblemente, los *shomrim* son miembros de la familia, amigos del fallecido, o bien, miembros de la Jevrá Kadishá. Cualquier actividad ociosa, incluida la conversación, está prohibida para el *shomer*. La costumbre es leer salmos selectos.

Introducción y desarrollo de la celebración

La tradición judía exige la Kevurah Be Karka (entierro en la tierra). La fosa debe ser de al menos diez *tefajim* (palmos) de profundidad, y tan ancha y tan larga como sea necesaria para el ataúd.

La ceremonia que se realiza pretende honrar al difunto y consolar a los afligidos. El servicio es breve y simple: el canto de los salmos, recitación del Kadish y la oración rememorativa tradicional (El Malé Rajamim) acompañados de un panegírico en memoria del difunto.

Normalmente esta ceremonia es dirigida por un rabino. En caso de que no estuviera presente ninguno, un jazán (cantor que dirige la congregación en la oración) podría dirigir el servicio. En caso de no encontrarse ninguna de las dos figuras, podría oficiar el servicio cualquier miembro de la congregación.

A pesar de su brevedad, encontramos varias fases diferenciadas a destacar:

Kriá o K'riah. Rasgadura de las vestimentas

Los dolientes para con sus padres, su cónyuge, sus hijos o hermanos participan tradicionalmente en este rito, que por lo general se realiza inmediatamente después del servicio fúnebre. La costumbre es romper (rasgar) una parte visible de la ropa, como una solapa, un bolsillo o parte del cuello con una tijera; la prenda se desgarra en el lado izquierdo (el más cercano al corazón) para los padres, y en el lado derecho para otros familiares. Una vez realizada la rasgadura se pronuncia el *tziduk hadin* (juicio justo). Esta oración o declaración es un homenaje y reconocimiento a Dios, juez equitativo, que actúa con justicia cuando nos crea y cuando nos llama a pasar a la vida eterna.

Levaiá. El cortejo fúnebre

El ataúd es escoltado y porteado hasta el lugar de la sepultura por familiares y amigos en señal de respeto. Es tradición que la persona que dirigirá el servicio fúnebre (el rabino en la mayoría de casos) vaya delante recitando el Salmo 91. Los dolientes al pasar cerca del ataúd suelen decir:

> *"Adonai natan, veadonai lakaj, y'hi Shem adonai m'voraj"*
>
> Job 1,21

Traducción: "Dios entrega y Dios arrebata, alabado sea el nombre de Dios".

Hesped. Panegírico

El *hesped* es una parte muy importante de los servicios funerarios, su costumbre se remonta al tiempo bíblico, donde encontramos ya en el Libro de Génesis (23, 2) cómo elogió Abraham, el padre del pueblo judío, a su esposa Sarah en el momento de su fallecimiento.

El propósito del *hesped* es doble, por un lado, el elogio, por otro el llanto. Eso sí, debe ser siempre equilibrado y nunca exagerado. De hecho, no se permite alabar a los difuntos con cualidades que estos no poseían. El judaísmo entiende que siempre es posible encontrar algo bueno en cada ser humano y por ello, no se permite alabar con cualidades inexistentes, ya que se percibiría como una burla al fallecido.

Kevurá. La sepultura

El descenso del ataúd se realiza con prontitud y sumo cuidado. Primero, los miembros de la Jevrá Kadishá y a continuación familiares y amigos, en señal de respeto y cariño, ayudan a llenar la fosa colocando tres paladas de tierra mientras pronuncian la frase: *Ki afar atá* ("porque polvo eres"). Esta es una antigua práctica que servía para marcar el lugar de la tumba y para evitar que aves y otros animales carroñeros intercedieran en el lugar de la sepultura.

Una vez se ha llenado con tierra la sepultura, el rabino recitará el Kadish de duelo (previamente algunas congregaciones acostumbran a leer salmos o poemas alusivos). Esta oración, que forma parte de la liturgia general, es una manifestación de la santificación de Dios y se recita, no en honor al difunto sino, para dar fuerza al doliente en su fe. Estrictamente no se relaciona con los difuntos. De esta manera, se manifiesta la piedad del ser querido y la fuerza de sus enseñanzas.

Finalmente, el oficiante pronuncia la oración rememorativa, el Malé Rajamim.

Una vez finalizado el ritual, es costumbre que los asistentes formen dos filas entre las que pasan los dolientes para recibir la expresión tradicional de consuelo:

> *"Ha-makom y'najem etjem betoj shar avay-lay tzion viyerushalaim velo tosifu ledaava hod"*

Traducción: "Que el Todopoderoso os consuele junto con todos los dolientes de Sión y Jerusalén y no sepan más de dolor".

La tradición insta a lavarse las manos ritualmente después de abandonar el cementerio. Este lavado es una afirmación de la vida después de haber estado en contacto con la muerte.

» Nota: En todo el proceso, tanto la visualización del difunto, como la música y las flores no son apropiadas en los servicios de rememoración y entierros. Una expresión tangible de condolencia se puede hacer mediante la contribución a la caridad por la que se vio favorecido el difunto o la familia de luto.

Lecturas, oraciones y meditaciones

1. Kadish

Meditación antes del Kadish:

> *"Oh Señor, Dios misericordioso, en cuyas manos está el alma de todo ser viviente y el hálito de toda carne, a Tu cuidado encomendamos las almas de nuestros queridos seres que han desaparecido de este mundo. Enséñanos a aceptar el juicio de Tu voluntad inescrutable y haznos encontrar consuelo en Ti. Levanta con Tus santas palabras a los oprimidos por el dolor. En solemne testimonio a la fe inquebrantable que une a las generaciones, se recitará el Kadish para magnificar y santificar Tu nombre. Todopoderoso y Padre Eterno, en la adversidad y en la alegría, Tu, fuente de nuestra vida, estás siempre con nosotros. Al evocar con afecto la imagen de quienes has llamado a Ti, Te agradecemos por el ejemplo que nos dieron con su vida, por el cariño que nos unía con ellos, por los recuerdos y la inspiración*

que dejaron. En homenaje a nuestros queridos seres pasados a la vida eterna, consagraremos los días terrestres a Tu servicio. Consuela a todos los enlutados, a pesar que no comprendamos Tus propósitos, afirma nuestra confianza en Tu sabiduría. Oh Dios, danos fuerza en el dolor y sostén nuestra fe en Ti al escuchar el Kadish para santificar Tu gran nombre."

Kadish de duelo:

"Itgadal veitkadash shme rabá, Bealmá divrá jiruté veiamlij maljuté, Veiatzmaj purkané, vikarev meshijé. Bejaieijón uveiomeijón, uvejaiei dejol beit Israel Baagalá uvizmán kariv, veimrú Amén. Iehé shme rabá mevaraj Leálam uLeálmei almaiá. Itbaraj veishtabaj, veitpaar, veitromam, veitnasé, Veithadar veithalé veithalal, shme dekudshá brij hu, Leeilá min kol birjatá veshiratá, tushbejatá venejematá, daamirán bealmá veimrú Amén. Iehé shlamá rabá min shmaiá, vejaim tovim aleinu veal kol Israel, veimrú Amén. Osé shalom bimromav, hu berajamav iaasé shalom aleinu veal kol Israel, veimrú Amén."

Traducción: "Exaltado y santificado sea Su gran Nombre en el mundo que El ha creado según Su voluntad. Que El establezca Su reino, haga florecer Su redención y aproxime la venida de Su Mashiaj durante nuestros días y vuestros días y en vida de toda la Casa de Israel, rápidamente y en una época cercana y decid, Amén. Sea Su glorioso nombre bendecido por siempre y por toda la eternidad. Alabado, enaltecido, honrado, loado y venerado sea el nombre del Santo, bendito sea, más allá de todos los cantos de alabanza, las bendiciones y consuelos que se pronuncien sobre la Tierra. Y decid: Amén. Haya paz abundante del cielo y una buena vida para nosotros y para todo Israel, y decid Amén. El que hace la paz en los cielos, hará la paz sobre nosotros y sobre todo Israel y decid Amén."

2. El Malé Rajamim

Para un hombre:

"El male rajamim shojen mromim, hamtzé menujá nejoná al kanfei Hashjiná, bemaalot hakdoshim uthorim, kezoar harakia mazhirim, et nishmat (nombre del fallecido) ben (nombre de su madre) shealaj leolamó, baavur shenadvú tzdaká bead hazcarat nishmato, beGan Eden tee menujató, lajen baal harajmim iastireu beseter kenafav leolamim, veitzror bitzror hajaim et nishmató, Adonai hu najalató, veianuaj al mishkavó beshalom, venomar Amén."

Para una mujer:

"El male rajamim shojen mromim, hamtzé menujá nejoná al kanfei Hashjinná, bemaalot hakdoshim uthorim, kezoar harakia mazhirim, et nishmat (nombre del fallecida) bat (nombre de su madre) shealaja leolamá, baavur shenadvú tzdaká bead hazcarat nishmata, beGan Eden tee menujatá, lajen baal harajmim iastireu beseter kenafav leolamim, veitzror btzror hajaim et nishmatá, Adonai hu najalatá, vetanuaj al mishkavá beshalom, venomar Amén."

Traducción: "Dios, lleno de compasión, que mora en lo alto, concede auténtico descanso sobre las alas de la Shejiná (Presencia Divina), en las excelsas esferas de lo santo y puro, que brillan como el resplandor del firmamento, al alma de (menciónese el nombre del fallecido) hijo/a de (nombre de su madre) que ha ido a su mundo [superno], pues se ha dado caridad en recuerdo de su alma; que su lugar de descanso sea el Gan Eden (Jardín del Edén). Por ello, que el Todo misericordioso lo/la cobije con la cobertura de Sus alas por siempre, y ligue su alma en el vínculo de la vida. Adonai es su patrimonio; que descanse en su lugar de reposo en paz, y digamos: Amén"

3. Meditación sugerida para los hijos

"Querida madre/padre, te debo a ti lo que soy. ¿Qué sería de mí en la ausencia de tu ternura y amor? Tu querer y preocupación me estimularon y el recuerdo de tu vida me inspira para el futuro. Aprendí en los colegios, pero más, del ejemplo de tu conducta. Siempre antepusiste mis necesidades a las tuyas. Lloraste conmigo, te dolía cuando yo sentía dolor, y te alegraste con mi regocijo. Aunque físicamente estamos separados, en espíritu somos uno. Recuérdame en tus oraciones. Yo te recuerdo en las mías."

Otros textos posibles

Lecturas para la reflexión

El hombre único, Rabino Yosef D. Soloveitchik Z"L[1]

Dijeron nuestros sabios: "Así como sus caras no son iguales, tampoco lo son sus ideas". Cada hombre es "uno" en número, pero es también "único". Es distinto de los demás, hay en él algo especial, propio, original. Algo que no existe en los demás de esa misma forma. Esa unicidad, esa especificidad que le es propia, el hecho de que cada hombre es el mismo y por ende distinto de todos los demás hombres, es el reflejo de lo divino que existe en el hombre. ¿Por qué observamos el duelo? Por aquello que "perdimos y no olvidamos", por algo que se ha perdido y que es imposible de recuperar. Esta actitud resulta clara cuando se trata de la muerte de un gran líder, de un genio sorprendente, de un ser extremadamente caritativo. Es difícil entonces llenar el hueco que ellos dejan con su partida. Pero la noción de duelo se aplica a todos los hombres, y no sólo a estos individuos selectos. Observamos duelo por el líder y por el hombre del pueblo, por el sabio y el ignorante, por el misericordioso y por el que se aprovecha de su prójimo.

1 Acrónimo de "Zijronó LiBerajá" ("de bendito recuerdo", en hebreo) que se utiliza para referirse a una persona judía cuando ha muerto.

Así lo hemos aprendido: "El que se halla junto a un muerto en el momento en que el alma abandona al cuerpo, debe rasgar sus ropas. ¿A qué se parece esto? A un libro de Torá que se quema...". De esto se deduce que es imposible reemplazar a un hombre, a cualquier hombre que ha muerto. No decimos entonces: "Se ha ido un zapatero — vendrá otro en su lugar, vendrá otro empleado en lugar del que se fue; otro vendedor reemplazará al que se ha ido.... Porque un hombre — cualquier hombre — no tiene precio, no es "uno" que se puede reemplazar por otro, sino el "único", el dueño de aquello especial y propio que ningún otro hombre posee...."

Fallecimiento y duelo, Rabino Jaim Halevy Donin Z"L

La tradición judía aprecia la vida. La Torá fue entregada a Israel para que "vosotros viváis" por sus enseñanzas y no para "que muráis por ellas". La muerte no posee ninguna virtud ya que "No son los muertos los que alabarán al Señor..." (Salmos 115, 17). Sin embargo, la tradición judía fue realista respecto a la muerte. "Ya que polvo eres y al polvo volverás" (Génesis 3, 19), "Y el espíritu retorne a Dios que lo dio" (Eclesiastés 12, 7). "El fin del hombre es la muerte", dice Rabí Yonatán (Berajot 17a). Dicho simplemente, todos hemos de morir. En sí, la muerte no es una tragedia. Lo que denominamos una "muerte trágica" está determinada por la naturaleza prematura de la muerte, o por las circunstancias desafortunadas que la rodearon. Cuando una muerte pacífica sigue a una larga vida bendecida con buena salud y vitalidad del espíritu y del cuerpo, una vida rica en buenas obras, la muerte no puede considerarse como trágica, a pesar de lo inmenso de la pérdida y del pesar que ella produzca. "Bendito es aquel que ha sido criado en la Torá y cuyas acciones están basadas en la Torá, y que actúa de manera de agradar a su Creador, que creció con un buen nombre y partió con un buen nombre..." (Berajot 17a).

El mundo en que vivimos es considerado como un pasillo que conduce a otro mundo. La creencia en otra vida, en un mundo por venir (Olam Habá) donde el hombre es juzgado y donde su alma continúa floreciendo, está arraigada en el pensamiento hebreo: "Todo Israel tiene participación en el mundo por venir". (Mishná Sanhedrin 11,1). Pero cuando más valioso ha sido el individuo, más grande es la pérdida para los sobrevivientes. Cuando más ha significado para los que le rodean, familia amigos, comunidad, más profunda es la congoja y más aguda la angustia. Las observancias tradicionales judías que rodean la muerte y el duelo tienen como objetivo mantener la dignidad de la persona fallecida y confortar a las personas en duelo."

Objetos de celebración y significado

No se utilizan imágenes, ni flores ni ningún otro objeto durante la celebración.

Acompañamiento musical de la ceremonia

La música no se considera adecuada en la celebración funeraria ya que en el judaísmo es símbolo de alegría, por ello normalmente no se utiliza.

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

> *"A menudo pienso que la muerte no es enemiga de la vida, sino su amiga, porque es de verdad el conocimiento de que nuestros días están contados, lo que los hace tan bonitos y preciosos de vivir".*
>
> Rabino Yoshua Liebman

La muerte se presenta en el judaísmo como una realidad natural, tan real y normal como el nacer y el crecer, la madurez y la vejez; un fenómeno al que todos estamos destinados y que causa pesar, un pesar que debe ser exteriorizado. El judaísmo rodea a la muerte de prácticas sumamente delicadas con el fallecido, una honda preocupación por su familia y la afirmación de los principios básicos religiosos.

Buscando una definición que evoque a grandes rasgos como el judaísmo entiende la muerte, podríamos decir que sería el abandono que hace el alma del cuerpo, para convertirse en polvo ("polvo eres y polvo serás", Gén 3:19), a la vez que el espíritu vuelve a Dios. Aquí se abren numerosos interrogantes relacionados con el momento de volver al "polvo". Ahora bien, el judaísmo es una religión de vida, y todo el corpus legal que guarda trata y gira sobre las enseñanzas de vida, buscando, en todo momento, santificarla. Por ello, la reflexión filosófica acerca de la vida más allá de la muerte se deja en un segundo plano, ya que al único a quien compete es a Dios, para centrarse en la vida, vivir el aquí y el ahora, de acuerdo a las normas prescritas en la Tora.

Según esta perspectiva, en el judaísmo la muerte podría transcender de diferentes modos. Biológicamente, a través de los hijos. En el pensamiento, a través de la supervivencia de la memoria. Y también por la influencia, la prolongación del pensamiento en los discípulos.

Podemos establecer que dependiendo de cómo se haya vivido la vida, se podrá, o no, conseguir la "inmortalidad". La respuesta a la muerte se encuentra en la vida.

Las prácticas y ritos alrededor de la muerte se centrarán, de esta forma, en los deudos. Su fin será constituir una forma de acercamiento psicoterapéutico al dolor y el pesar, y como tales, están destinadas a no negar la muerte, sino a aceptarla, acompañando al deudo con el objetivo de hacerlo sentir arropado y así reintegrarlo a la comunidad. Es decir, una ayuda para afrontar la muerte de un ser querido y poder continuar la vida sin él.

Judaísmo
modelo reformado

Jai García Anguita

Comunidad Judía Bet Shalom de Catalunya
c/ Sardenya, 414, bajos - 08025 Barcelona
t: 696 810 863
c.e.: comunitat@betshalom.cat
www.betshalom.cat

Esquema de la celebración

Esquematizamos la celebración de los dos momentos principales anteriormente indicados:

1. Funeral

1.1. Inicio: cantos por el jazán y palabras introductorias
1.2. Lecturas bíblicas
1.3. Lecturas adicionales
1.4. Plegarias y meditaciones
1.5. Oración antes del ***hesped*** (palabras, discurso, panegírico)
1.6. ***Hesped*** del oficiante y ***hesped*** de la familia
1.7. Oración silenciosa
1.8. Música
1.9. El Malé Rajamim y/o Kadish
1.10. Despedida

2. En el cementerio

2.1. Traslado del ataúd hacia la tumba
2.2. Palabras del oficiante
2.3. Kadish
2.4. Entierro
2.5. Oraciones y despedida

En la tradición judía se diferencian claramente dos momentos: el del funeral y el del entierro propiamente dicho. Hay familias que prefieren no celebrar un funeral y dirigirse directamente al recinto del cementerio para proceder al entierro. El funeral se acostumbra realizar en la sinagoga o en un espacio o capilla interreligiosa de los tanatorios.

Antes del funeral, y en un lugar privado, los familiares realizarán la "kriá", acto en el que se rasga una prenda puesta como señal del dolor que siente el doliente. El rabino/a u oficiante pronuncia sólo o junto con los familiares directos:

"Baruj atá A" Eloheinu Melej HaOlam Dayan HaEmet."

Traducción: "Bendito eres tú, Dios nuestro, Rey del Universo, Juez de la Verdad."

Introducción y desarrollo de la celebración

1. Funeral

1.1. Inicio: cantos por el jazán y palabras introductorias.

Cuando la familia, amigos y asistentes están en la sala, el jazán (cantor oficiante) puede cantar fragmentos de los Tehilim (Salmos) 16; 144; 90 y 37.

A continuación toma la palabra el rabino o rabina, u oficiante y dice:

"La muerte se ha llevado a nuestro ser querido. Nuestros amigos lloran en su mundo ahora oscurecido. En su silencio, hay lamentación. En sus lágrimas, hay soledad. Que aún perdidos en su dolor, encuentren la presencia de sus queridos amigos. Dios escúchalos. Estáte con ellos.

El amor hacia (nombre del fallecido/a) que nos unió en la vida y que la muerte no puede romper; por la compañía que hemos compartido a lo largo de la trayectoria de la vida, y que continúa a través de la ternura de la memoria; para los dones de su corazón y su mente que nos trajo alegría y felicidad y que ahora son un recuerdo precioso; por todo esto y más, le damos las gracias a Dios.

En este momento de dolor, escuchamos la voz de nuestras sagradas escrituras, de nuestra tradición, que nos trae el mensaje siempre nuevo de la cercanía de Dios. Nos hablan de nuestra relación con el Creador: en la luz como en la oscuridad, en la alegría como en la tristeza, en la vida como en la muerte".

1.2. Lecturas bíblicas

El rabino o rabina, u oficiante, procederá a la lectura de algunos de los siguientes textos, recomendando que alguno de ellos sea leído en voz alta por todos los asistentes.

Tehilim (Salmos) 1; 15; 23; 90; 121

Salmo 1

"Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos,
Ni estuvo en camino de pecadores,
Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;
Sino que en la ley de Señor está su delicia,
Y en su ley medita de día y de noche.
Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas,
Que da su fruto en su tiempo,
Y su hoja no cae;
Y todo lo que hace, prosperará.
No así los malos,
Que son como el tamo que arrebata el viento.
Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio,
Ni los pecadores en la congregación de los justos.
Porque Señor conoce el camino de los justos;
Mas la senda de los malos perecerá."

Salmo 15

"Señor, ¿quién habitará en tu tabernáculo?
¿Quién morará en tu monte santo?
El que anda en integridad y hace justicia,
Y habla verdad en su corazón.
El que no calumnia con su lengua,
Ni hace mal a su prójimo,
Ni admite reproche alguno contra su vecino.
Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado,
Pero honra a los que temen a Señor.
El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia;
Quien su dinero no dio a usura,
Ni contra el inocente admitió cohecho.
El que hace estas cosas, no resbalará jamás."

Salmo 23

"Señor es mi pastor; nada me faltará.
En lugares de delicados pastos me hará descansar;
Junto a aguas de reposo me pastoreará.
Confortará mi alma;
Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.
Aunque ande en valle de sombra de muerte,
No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;
Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.
Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;
Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.
Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,
Y en la casa de Señor moraré por largos días."

Salmo 90

"Señor, tú nos has sido refugio
De generación en generación.
Antes que naciesen los montes
Y formases la tierra y el mundo,
Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.
[...]"

Salmo 121

"Alzaré mis ojos a los montes;
¿De dónde vendrá mi socorro?
Mi socorro viene de Señor,
Que hizo los cielos y la tierra.
No dará tu pie al resbaladero,
Ni se dormirá el que te guarda.
He aquí, no se adormecerá ni dormirá
El que guarda a Israel.
Señor es tu guardador;
Señor es tu sombra a tu mano derecha.
El sol no te fatigará de día,
Ni la luna de noche.
Señor te guardará de todo mal;
El guardará tu alma.
Señor guardará tu salida y tu entrada
Desde ahora y para siempre."

Kohelet (Eclesiastés) Capítulo 3: 1-7.

"Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.
Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado;
tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar;
tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar;
tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar;
tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar;
tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar;"

En el caso de ser una mujer la fallecida:

Mishlei (Proverbios) 31

"Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?
Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.
El corazón de su marido está en ella confiado,
Y no carecerá de ganancias.
Le da ella bien y no mal
Todos los días de su vida.[...]
Fuerza y honor son su vestidura;
Y se ríe de lo por venir.
Abre su boca con sabiduría,
Y la ley de clemencia está en su lengua.[...]
Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada;
Y su marido también la alaba:
Muchas mujeres hicieron el bien;
Mas tú sobrepasas a todas.
Engañosa es la gracia, y vana la hermosura;
La mujer que teme a Señor, ésa será alabada.
Dadle del fruto de sus manos,
Y alábenla en las puertas sus hechos."

1.3. Lecturas adicionales

Por el rabino o rabina, u oficiante, se procederá a la lectura de algunos textos de la literatura judía, por ejemplo, de Jaim Bialik, u otros a conformar por la familia.

A mi muerte, lloradme así:
Hubo un hombre-y vean: no existe más.
Antes de tiempo murió este hombre,
Y su canto se interrumpió en la mitad.
¡Es triste! Un canto más tenía-
Y ahora se perdió esta melodía para siempre.
¡Por siempre jamás!

1.4. Plegarias y meditaciones

En este apartado se pretende una cierta individualización, realizando plegarias según sea el difunto/a una persona que haya fallecido/a por causas naturales, por enfermedad grave, joven, niño, un padre o madre.

1.5. Oraciones antes del hesped *(palabras, discurso, panegírico)*

Por el rabino o rabina, u oficiante, se procede a la lectura de Job 1:21.

"Y dijo:
–Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo tornaré allá. El Señor dio, y el Señor quitó: sea el nombre del Señor bendito."

1.6. Hesped *del oficiante y* hesped *de la familia*

Primero se procederá por parte del rabino o rabina, u oficiante, a dirigir unas palabras a los asistentes en torno al sentido de la vida y de la muerte, en torno a las cualidades familiares y personales del difunto/a. Tras ello, el oficiante dará la palabra a familiares y amigos que procederán, bien a dar discursos en su memoria, o bien a la lectura de textos que crean convenientes.

1.7. Oración silenciosa

El rabino o rabina, u oficiante, invocará para que los asistentes dediquen unos momentos de silencio a orar o meditar por el difunto/a.

1.8. Música

Este es el momento apropiado para que el jazán (cantor) o por medios mecánicos se reproduzcan unas piezas musicales. A continuación, una propuesta de selección musical:

» Eli Eli de Hannah Szenesh[1]
» Fragmento de Tehilim 121
» "Prière" Sonia Wieder (sin letra)
» El Malé Rajamim (sin letra)
» "Nigun" Sonia Wieder (sin letra)

Además, se podrá añadir alguna de las canciones que la familia seleccione por agrado del difunto/a.

1.9. El Malé Rajamim y Kadish

El rabino o rabina, u oficiante, invocará a los asistentes a que puestos en pie escuchen del cantor el Malé Rajamim.

"Shojen bamromim. Ham'tzei menujá nejoná tajat canfei haShejiná, im kedoshim utejorim, kezohar harakia mazjirim, le nishmot yakireinu shejalju leolamam.
Baal harajamim, yastireim beseter kanafav l'olamim, ve yitz' ror bitz'ror hajayim et nishmatam. Adonai hu najalatam, ve yanuju b'shalom al mishkavam.
V'nomar: Amén."

Traducción: "Dios, lleno de compasión, que mora en lo alto: concede auténtico descanso sobre las alas de la Shejiná, en las esferas de lo santo y puro, que brillan como el resplandor del firmamento, al alma de (nombre del fallecido/a). Que el Todo misericordioso lo cobije con Sus alas por siempre, y ligue su alma al vínculo de la vida. Ad'nai es su heredad; que descanse en su lugar de reposo en paz, y digamos: Amén".

Posteriormente, al unísono, todos juntos, recitarán de pie la oración del Kadish Yatom (Kadish de duelo).

"Itgadál veitkadásh shméh rabá. (Amén) Bealmá di vrá jirutéh veiamlíj maljutéh, bejaiejon uviomejón uvjaiéi dejól béit Israel, baagalá uvizmán karív veimrú Amén. Iehé shméh rabá mevaráj lealám ulealméi almaiá: Itbaréj, veishtabáj, veitpoar, veitromám, veitnasé, veithadár, veitalé, veithalál, shméh dekudshá bríj hu. (Amén) Leelá (uleela-Entre Rosh Hashaná y Yom Kippur) min kol birjatá veshiratá, tushbejatá venejematá, daamirán bealmá, veimrú Amén: Iehe shlamá rabá min shemaiá, vejaím aléinu veal kol Israel veimrú Amén: Osé shalóm (en los Diez Días de Teshuvá sustitúyase por: hashalóm) bimromav, hu iaasé shalóm aléinu veál kol Israel; veimru Amén."

Traducción: "Ensalzado y santificado sea Su gran Nombre (Amén) en el mundo que Él ha creado según Su voluntad. Que Él establezca Su reinado, haga florecer Su redención, y aproxime la venida de la redención (Amén) durante vuestras vidas y vuestros días, durante las vidas de toda la Casa de Israel, rápidamente y en una época cercana; y decid Amén. Sea Su gran Nombre bendecido para siempre y por toda la eternidad. Bendito y alabado, glorificado, ensalzado y enaltecido, honrado, adorado y loado sea el Nombre Santo, bendito sea, (Amén) más allá de todas las bendiciones, himnos, alabanzas y consuelos que son expresados en el mundo; y decid Amén. Haya paz abundante del cielo, y una buena vida sobre nosotros y sobre todo Israel; y decid, Amén. El que hace paz en Sus cielos, haga la Paz sobre nosotros y sobre todo Israel; y decid Amén."

1.10. Despedida

El rabino o rabina, u oficiante, despedirá el funeral y los asistentes y familia formarán en la puerta dos filas para que los dolientes pasen entre ellas y se despidan diciendo:

"Plazca Dios consolarnos junto a todos los deudos de la Congregación de Israel."

2. En el cementerio

2.1.Traslado del ataúd hacia la tumba

Mientras el ataúd es trasladado a hombros de personas de la congregación, el rabino o rabina, u oficiante, va recitando el pasaje de Isaías 40: 6-8.

"Una voz decía: Da voces,
y yo respondí: ¿Qué tengo de decir a voces?
Toda carne es hierba,
Y toda Su gloria como flor del campo:
La hierba se seca, y la flor se cae;
porque el viento del Señor sopló en ella:.
ciertamente hierba es el pueblo.
Sécase la hierba, cáese la flor:
mas la palabra del Dios nuestro
permanece para siempre".

2.2. Palabras del oficiante

Una vez depositado el ataúd al costado de la tumba, el rabino o rabina, u oficiante, dice unas palabras, entre otras, el fragmento de Deuteronomio:

"Él es la Roca,
cuya obra es perfecta,
porque todos Sus caminos son rectitud.
Dios de verdad,
y ninguna iniquidad en él.
Es justo y recto."

Devarim 32:4

1 La letra de las canciones se puede encontrar en el apartado de música

Se baja el ataúd y el Rabino o Rabina, u oficiante dice:

"Que (nombre del fallecido/a) se dirija hacia su eterno hogar en paz".

2.3. Kadish HaGadol

Se recita el Kadish HaGadol en voz alta por todos los asistentes.

"Yitgadal v'yitkadash shemeh rabbah Amén. B'almah di hu atid l'itjadatah uljayah metayah, ulsakah yaton l'jayei almah, ulmivneh kartah di yerushalaim, uleshajalalah heijeleh b'gavah, ulmekar paljanah nujrah mir'ah, ultavah puljanah di shemayah l'atreh,v'yamlij kudsha b'rij hu b'maljuteh v'yikareh. B'hayeijon, uvyomejon, uv'jayei d'jol beit Israel, ba'agalah u'vizman kariv v'imru: Amén.
Y'he sh'me rabbah mevoraj l'alam u lalmei almayah.
Yitbaraj, v'yishtabaj, v'yitpo'ar, viyitromam, viyitnaseh, v'yithadar, v'yitaleh, v'yithalal shmeh d'kudshah b'rij hu.
L'eelá min kol (de Rosh Hashanah a Yom Kippur se sustituye por: ulelah mikol) birjatah v'shirahtah, tushbjatah vnejematah, da'ami'ran b'almah,
v'imru: Amén.
Y'hei shlama rabbah min shemayah, v'jaym aleinu v'al kol israel, v'imru:Amén
Osé shalom bim romav, hu ya'aseh shalom aleinu, v'al kol israel, v'imrú: Amén"

Traducción: "Que Su gran Nombre sea exaltado y santificado (Amén.) El mundo se renovará, y donde esté Él resucitará a los muertos y los elevará hasta la vida eterna, reconstruirá la ciudad de Jerusalén y completará su Templo dentro de ella, y arrancará de raíz el culto extraño de la Tierra, y devolverá el servicio de los cielos a su lugar donde el Santo, Bendito sea, lo hará reinar en su soberanía y esplendor (Amén). Durante vuestras vidas y vuestros días, durante las vidas de toda la Casa de Israel, rápidamente y en una época cercana; y decid Amén. Sea Su gran Nombre bendecido para siempre y por toda la eternidad. Bendito y alabado, glorificado, ensalzado y enaltecido, honrado, adorado y loado sea el Nombre Santo, bendito sea, (Amén) más allá de todas las bendiciones, himnos, alabanzas y consuelos que son expresados en el mundo; y decid Amén. Haya paz abundante del cielo, y una buena vida sobre nosotros y sobre todo Israel; y decid, Amén. El que hace paz en Sus cielos, haga la Paz sobre nosotros y sobre todo Israel; y decid Amén."

2.4. Entierro

Familiares y amigos proceden a depositar tierra encima del ataúd (algunos expresamente depositan tierra procedente de Eretz Israel (tierra de Israel).

2.5. Oraciones y despedida

El rabino o rabina, u oficiante, dice:

"Que Dios conceda paz a los que lloran y consuelo a todos los afligidos entre nosotros."

(A medida que la tierra se pone en la tumba abierta, podrían ser recitados estos versículos:)

"Sigue tu camino porque Dios te ha llamado."

"Sigue tu camino, y que Dios esté contigo."

"Que tu justicia se presente por ti, y la gloria de Dios te reciba."

Tras esto, el rabino o rabina, u oficiante, dice:

"Que todos los que estamos aquí reunidos repitamos estas palabras a los dolientes después de mí:
Que Dios os consuele,
Que Dios os consuele,
junto a todos los dolientes,
junto a todos los dolientes,
de Sión y Jerusalén.
de Sión y Jerusalén."

El rabino o rabina dice:

"Ahora, id con paz hacia la vida."

Objetos de celebración y significado

No existen objetos relacionados. En cuanto a los libros, se utilizarán sidurim y, en su caso, tanajim.

Acompañamiento musical de la ceremonia

Eli Eli de Hannah Szenesh

"Eli, Eli,
Shelo yigamer leolam,
Ha-hol v'ha-yam,
Rishrush shel ha-mayim,
Barak bashamayim,
Tfilat ha-adam.

Que no se termine jamás,
La arena y el mar,
El murmullo del agua,
El rayo del cielo,
La oración del hombre. "

Fragmento de Tehilim 121

"Esa enai el he-harim me-ayin (me ayin) yavó ezrí (x2)
Ezrí me-im Adonai osé shamayin v'aretz (x2).

Traducción: "Levanto mis ojos a las montañas, ¿de dónde vendrá mi socorro? Mi socorro vendrá de Dios, Creador de los cielos y la tierra."

"Prière" Sonia Wieder (sin letra)

El Malé Rajamim (sin letra)

"Nigun" Sonia Wieder (sin letra)

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

A lo largo de los siglos se ha mantenido la creencia de que hay algo más allá de la tumba. El término ***olam ha-ba*** (literalmente, "el mundo venidero") se refiere a la otra vida que comienza con la terminación de la vida terrena del hombre.

A continuación vamos a desgranar las diferentes visiones judías sobre el ***olam ha-ba***.

Sheol. Los libros más antiguos de la Tora hablan de que la estancia del hombre en la tierra es seguida por un descenso hasta el Sheol, que sería más o menos el equivalente a la tumba, ya que está bajo tierra. Allí la persona que muere se reúne con sus familiares. Se nos habla de un lugar donde no hay retorno, pero no equivalente al infierno cristiano ya que no es un lugar de castigo. Sólo Dios tiene poder sobre el Sheol y puede sacar de allí a aquellos que son dignos.

Resurrección del cuerpo (***teyihat hametim***). Esta creencia se basa en que el cuerpo será traído a la vida después de la muerte con la misma alma que ya tenía, o una nueva. La creencia en la resurrección aparece en la Biblia alrededor del siglo I A.E.C., desde la época macabea y como símbolo de renovación nacional. Los fariseos promovieron la creencia en la resurrección y los saduceos la rechazaron. Aparece como dogma en la Mishná (M Sanh. 10:1), donde los rabinos proclaman que todos los israelitas tienen un lugar en el mundo venidero, e incluso los gentiles justos también lo tienen (Sanh. 13:2).

Después de la destrucción del segundo Templo, en el año 70 e.c., esta idea de la resurrección corporal fue aceptada por la mayoría de los judíos, si bien los rabinos, no se ponían de acuerdo en las formas. Para algunos, primero llegaría el Mesías y el Templo sería reconstruido, luego habría un Juicio Final donde se juzgarían a todos los hombres y mujeres, y finalmente los muertos serían resucitados y reunidos con sus almas.

Es aquí donde aparece la idea del Paraíso y del Infierno. Los justos irían al Gan Edén, el jardín del Edén creado por Dios para Adán y Eva. El Gan Eden tiene su origen en la literatura del antiguo Próximo Oriente. Los malvados irían al infierno (gue-hinnom), que aparece en la Biblia como un valle, al sur de Jerusalén, donde se practicaba el culto pagano.

Se decía que el Mesías sería un descendiente del Rey David que en el futuro reinaría sobre un Israel próspero y en paz. De hecho, de acuerdo a Maimónides (1135-1204), el Mesías morirá y será sucedido por sus hijos. Esta tradición se remonta a la época de los últimos profetas, que después de vivir los años de apogeo de la monarquía israelita, esperaban la restauración del autogobierno judío.

Otros pensadores se refieren a la época mesiánica como algo sobrenatural, donde los humanos sólo tendrán inclinaciones bondadosas en este período (Talmud de Babilonia, Sucá 52a).

En contraposición a la resurrección del cuerpo, muchos pensadores judíos se inclinaron por la idea de la inmortalidad del alma. Según Filón de Alejandría (20 a.e.c. – 50 e.c.) después de la muerte, el cuerpo se desintegra y el alma regresa al cielo donde se reúne con otras almas. Incluso Maimónides hablaba de la inmortalidad del alma racional.

Moses Mendelsohn (1729-1786) fue el primer pensador judío que se inclinó por la idea de la inmortalidad del alma. Decía que el alma es imperecedera y tiene conciencia propia. En líneas generales el judaísmo progresista abraza esta tesis.

La reencarnación (***guilgul neshamot***, "el rodar de las almas"). La reencarnación es la idea de que un alma puede haber residido en el cuerpo de otra persona en otra época, es decir, el alma tiene una vida independiente, ya que existe antes y después de la muerte, es inmortal. Cuando se separa del cuerpo regresa a su origen, y se reencarna en otro cuerpo. La teoría de la reencarnación la encontramos en muchas religiones y culturas, antiguas y modernas, pero no hay referencias en la Biblia o en el Talmud. De hecho la reencarnación era desconocida en el judaísmo hasta el siglo VIII e.c., cuando comenzó a ser adoptada por los caraítas, una secta judía que creía en la transmigración de las almas. También encontramos referencias en el Zohar y en la Cábala.

En líneas generales, los hasidim y los cabalistas apoyaban la idea de la reencarnación, pero los teólogos no místicos no estaban de acuerdo. En el pensamiento judío la reencarnación no sustituye a la resurrección.

En la literatura cabalística se mencionan tres tipos de reencarnación:

» *Guilgul*, que es la transmigración del alma; se envía un alma que había habitado anteriormente un cuerpo de vuelta a la tierra para habitar otro cuerpo.

» *Ibur* (impregnación), cuando un alma desciende del cielo para ayudar a otra alma que habita un cuerpo.

» *Dibuk*, cuando un alma cargada de culpa entra en un cuerpo humano con el fin de encontrar descanso. En esta ocasión se tiene que practicar un exorcismo.

La muerte no es el final

En la actualidad, muchos pensadores judíos modernos son del parecer que no existe evidencia verificable de que haya vida después de la muerte. Aquellos que suscriben esta creencia afirman que existe una inmortalidad tanto biológica como a través de nuestras acciones. Creen que se debe buscar la inmortalidad no a través de ideas como la resurrección, reencarnación o la inmortalidad del alma, sino en las acciones que hemos realizado en este mundo.

Sobre esto existen diferentes ideas, las cuales vamos a enumerar a continuación:

» Inmortalidad biológica. Alcanzamos la inmortalidad a través de nuestros hijos y sus descendientes. Ellos llevan nuestro nombre, a menudo se nos parecen y nos llevan en su memoria. No solo vivimos a través de nuestros hijos sino identificándonos con nuestro grupo social; también somos parte de esa historia, de la historia de nuestros antepasados, sean biológicos o no, ya que la historia vive a través de nosotros.

» Inmortalidad a través de la influencia. Cada uno de nosotros recibimos la influencia de nuestros padres, nuestros profesores, amigos, a la vez que nosotros influimos a otras personas. En el momento que transmitimos nuestros valores personales y estos son asimilados por nuestros descendientes, así también alcanzamos la inmortalidad.

» Inmortalidad a través de nuestras acciones. Se nos recuerda también y así alcanzamos la inmortalidad a través de acciones loables. Nuestras acciones pueden traspasar nuestras vidas así como han alcanzado la inmortalidad la música de Mozart, los escritos de Maimónides, las pinturas de Chagall, el genio de Einstein. Continúan viviendo en nosotros a través de sus obras. Al contrario, si cometemos acciones reprobables nuestro nombre será maldito para siempre.

Por eso afirmamos que la muerte no es el final. Nuestros antepasados están vivos en nosotros, nos han transmitido sus genes, su sabiduría y su tradición. Formamos parte de una historia que no es ni mejor ni peor que la de otros pueblos, pero es la nuestra. Y esta es la que legaremos a nuestros hijos y estos a los suyos, y así sucesivamente.

La única certeza que tenemos es que la muerte es inevitable.

Budismo o Buda Dharma

modelo Vajrayana

Florencio Serrano y Eloy Portillo

Federación de Comunidades Budistas de España
Avda. Menéndez Pelayo, 113 Esc. Dcha. 1º Izq.
28007 Madrid
t: 914 344 829
c.e.: federación.budistas@gmail.com
www.federacionbudista.es
http://www.federacionbudista.es/resumen-protocolo-funerario.pdf

Esquema de la celebración

Una de las ceremonias principales (que se puede realizar durante el velatorio) es la ceremonia de Sukhavati. Si no es posible realizarla de cuerpo presente, puede tener lugar ante una fotografía del difunto.

La ceremonia de Sukhavati tiene la siguiente estructura:

1. **Saludo a los congregados**
2. **Meditación**
3. **Discursos de celebración: recuerdos de la vida del difunto**
4. **Recitación del ritual del Sukhavati**
5. **Quema de la foto del difunto**

Por la complejidad y diversidad de las diferentes tradiciones budistas, lo más importante en cualquier circunstancia, es el criterio del lama, maestro o practicante cualificado que estará en todo momento, indicando el tipo de prácticas, oraciones y textos idóneos, según su visión del proceso de la muerte y tras la verificación del estado del cadáver. Hay que tener en cuenta, que puede velarse el cadáver desde un solo día (generalmente simpatizantes pero no practicantes del budismo), dos, tres días (lo más habitual en un practicante budista), hasta una semana (en el caso de lamas, maestros o practicantes cualificados que hayan fallecido) o inclusive mucho más de una semana (hasta un máximo de 49 días) para grandes maestros budistas. Todo ello dependiendo del criterio del lama, maestro o practicante cualificado.

Se recomienda velar el cadáver durante el tiempo que permita la ley y siempre, de acuerdo y con el beneplácito del lama o maestro o del practicante cualificado. Las personas que velen el cadáver, deberán practicar meditación (calma mental - Shiné / visualización según instrucciones, de la práctica de Amitaba), si tienen la preparación adecuada. Aquellos que no la tengan, deberán mantener una actitud interior lo más serena posible y rememorar los aspectos y acontecimientos más positivos y bellos, relacionados con la persona. Siguiendo las instrucciones del lama, maestro o practicante cualificado, si, como es habitual, son varias personas las que velan el cadáver, lo harán en la sala contigua a aquella donde se encuentre. En el caso de velarlo sólo el lama o maestro, lo podrá hacer tanto en la sala donde esté el féretro del difunto, como en la sala contigua.

Es aconsejable que los participantes en el velatorio no sean muy numerosos. Es preceptivo el máximo silencio en todo momento, no tocar el cadáver ni golpear el féretro, y dedicar la atención a las indicaciones mencionadas anteriormente.

Si algún lama, monje, maestro o practicante cualificado está disponible, puede hacer "pujas" o practicar las ceremonias que el linaje correspondiente recomiende, sin embargo, es aconsejable y habitual la práctica del texto de Amitaba y la recitación de los mantras cortos: ***OM AMI DE UAH HRI / OM PEMA DHARI HUNG*** y la sílaba raíz: ***HRI.***

Salutación-introducción a la celebración

El lama o maestro explica a los presentes los pasos de la ceremonia y su significado.

Lecturas, oraciones y prácticas

Durante el velatorio los presentes, bajo la instrucción y siguiendo al lama o maestro, practican el texto de Amitaba; las personas que lo desconocen, pueden permanecer en estado de calma mental o Shiné, haciendo una breve oración llamada Los cuatro pensamientos inconmensurables. Dice así:

"Puedan todos los seres poseer la felicidad y las causas de la felicidad.
Puedan todos los seres estar separados del sufrimiento y las causas del sufrimiento.
Puedan todos los seres no estar separados de la Santa Felicidad, libre de todo sufrimiento.
Puedan todos los seres residir en la Gran Ecuanimidad desprovista de toda inclinación y aversión parcial."

La oración debe hacerse manteniendo presentes tres aspectos muy importantes:

» La aspiración: deseo de que tanto el difunto como todos los seres vivos sin excepción, puedan llegar a liberarse completamente del sufrimiento y sus causas, disfrutando de una felicidad plena y permanente. Esta actitud mental y deseo sincero, generan un karma de efectos muy beneficiosos tanto para el difunto como para quien lo pone en práctica.

» El recuerdo: rememoración de todas las acciones, palabras, actos y hechos benéficos y alegres de la persona fallecida, generando una actitud y sentimiento de empatía hacia ella y una cierta alegría serena.

» La dedicación: el ofrecimiento de todo el mérito generado por nuestra práctica, actitud, sentimientos y pensamientos mantenidos positivamente, tanto con el fallecido como con los demás, para el beneficio de todos los seres, tanto vivos como difuntos, del pasado, presente y futuro.

Un ejemplo de oración:

Oración de aspiración

"¡Oh bodhichitta, preciosa y sublime:
que surja en aquellos en quienes no ha surgido, que nunca decaiga donde haya surgido,
sino que continúe aumentando más y más!
Que no se separen de la bodhichitta,
sino que se entreguen siempre a la acción iluminada.
Que los budas cuiden de ellos.
Que abandonen las acciones dañinas.
Que se cumplan los buenos deseos de los bodhisattvas para beneficiar a los seres.
Todo lo que los protectores hayan destinado para ellos, que los seres sensibles lo reciban.
¡Que todos los seres sensibles sean felices!
¡Que todos los reinos inferiores estén por siempre vacíos!

¡Y que se cumplan las aspiraciones
de todos los bodhisattvas de los diversos bhumis!"

ALAK ZENKAR RIMPOCHÉ, Textos de Lojong

Texto de los Ocho versos para adiestrar la mente:

"Pensando en que todos los seres sintientes
son aún más valiosos que la joya que colma los deseos,
con el fin de alcanzar el supremo propósito,
pueda yo siempre considerarles preciosos.

Dondequiera que vaya, con quien quiera que esté,
pueda yo sentirme inferior a los demás y,
desde lo más hondo de mi corazón,
considerarles a todos sumamente preciosos.

Que sea yo capaz de examinar mi mente en todas las acciones,
y en el momento en que aparezca un estado negativo,
ya que nos pone en peligro a mí mismo y a los demás,
pueda yo hacerle frente y apartarlo.

Cuando vea a seres de disposición negativa
o a los que están oprimidos por la negatividad o el dolor,
pueda yo considerarlos tan preciosos como un tesoro hallado,
pues son difíciles de encontrar.

Cuando otros, impulsados por los celos,
me injurian y tratan de otros modos injustos,
pueda yo aceptar la derrota sobre mí,
y ofrecer la victoria a los demás.

Cuando una persona a quien he ayudado,
o en quien he depositado todas mis esperanzas
me daña muy injustamente,
pueda yo verla como a un amigo sagrado.

En resumen, que pueda yo ofrecer, directa e indirectamente,
toda alegría y beneficio a todos los seres, mis madres,
y que sea capaz de
tomar secretamente sobre mí todo su dolor y sufrimiento.

Que no se vean mancillados por los conceptos
de los ocho intereses mundanos
y, conscientes de que todas las cosas son ilusorias,
que puedan ellos, sin aferramiento, verse libres de las ataduras"

Las prácticas siempre dependen del criterio del lama o maestro cualificado; en estos casos, puede procederse a la práctica del "Powa" o transferencia de consciencia, consistente en que el lama o maestro realiza una serie de técnicas con el fin de impulsar la consciencia del difunto hacia la realización.

Otros textos posibles

Los seguidores de la escuela Shambala recitan el ritual de Sukhavati. Se trata de un cántico que se salmodia tan pronto sea posible después del advenimiento de la muerte de una persona.

Cántico de Sukhavati

"HRI[1]
En la profundidad y la brillantez de dharmakaya[2].
La compasión de Avalokitishvara se presenta.
En la visión magnífica y victoriosa
Nosotros proclamamos el conocimiento de Amitaba.
Estás en el estado de simplicidad y eres libre de cadenas.
Has alcanzado realmente la iluminación fundamental.
Por favor míranos.
Perdónanos nuestra confusión.
Perdónanos que hayamos sido engañados por el mundo samsárico.
Te presento ofrendas.
Me regocijo en tus virtudes.
Te solicito que permanezcas en nuestro mundo y que continúes haciendo girar la rueda del Dharma.

NAMO AMITABHAYA
SAMAYA TISTUAM

Por favor, acepta el agua potable, flores, incienso, luz, perfume,
comida y música.
Alabo tu magnífica sabiduría y poder.
Puedes liberar a todos los seres sintientes con una mirada de tu
Prajña[3]. y upaya[4],
Te pido que liberes a los seres sintientes que han traspasado
y dejado sus vidas físicas.
Que ellos sean liberados de sus cadenas samsáricas y alcancen la liberación de inmediato.
Si no es así, que ellos logren un buen nacimiento humano que sea libre y bien favorable.

1 Todas las cualidades y bendiciones de los tres secretos (cuerpo, habla y mente) de todos los budas.
2 Es uno de los tres cuerpos de Buda: el de la iluminación misma, entendida como sabiduría absoluta.
3 Sabiduría o conocimiento perfecto más allá de toda dualidad.
4 Se trata de los medios útiles que genera la compasión para ayudar a los seres sintientes a conseguir la liberación

Si eso no es posible, que ellos sean liberados de los reinos inferiores.
Aspiro a y adoro tu visión y tu voto, de manera que este ser sintiente particular, (nombre del difunto), y todos los demás seres sintientes
puedan ser liberados de las ataduras y kleshas[5], de manera que ellos
puedan comenzar a superar los obstáculos mentales y comiencen a comprender la noción de la desegocentración.
Que sean libres de los ayatanas[6].
Que alcancen un estado de liberación.
Que el mérito de la sangha les proporcione compañía eterna.
Que las bendiciones del maestro puedan guiarles en su viaje.
Que sus familiares y amigos vayan con ellos en sus caminos."

Namo Amithabaya Hri

Pueden usarse otros textos, según otros linajes y escuelas; la selección de textos se hará siguiendo el criterio del lama o maestro que dirija la ceremonia.

Objetos de celebración y significado

Se coloca un altar que contiene:

» Una bola de cristal (representa la mente del despertar)
» Un texto budista (representa las enseñanzas)
» Velas e incienso (representan la generosidad y la disciplina)

Todo ello siempre según el criterio específico del lama o maestro.

Acompañamiento musical de la ceremonia

La música y canciones, son exactamente partes de las oraciones de textos relacionados con alguna deidad, como Amitaba o Chenrezi.

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

En el budismo Vajrayana se cree que cada persona renace en situaciones más o menos positivas, dependiendo del karma creado por ella. El momento de la muerte es un momento especial en el que se puede purificar mucho karma si se afronta con el espíritu adecuado de desapego. Por eso es importante el velatorio y realizar rituales que ayuden al difunto a darse cuenta de que ha fallecido y que le permitan conectar de forma óptima y con las mejores condiciones posibles, ya sea para liberarse completamente de la rueda de la reencarnación, o, también, para reencarnarse en las mejores condiciones posibles, según su correspondiente karma.

5 Son las nubes u obstáculos o "venenos" emocionales. Los tres principales son el deseo o apego, la ira y la ignorancia.
6 Los seis objetos de los sentidos, las seis facultades y las seis conciencias correspondientes. Para el budismo la mente es también un sentido.

Budismo o Buda Dharma

modelo Zen

Florencio Serrano y Agustín Vázquez

Federación de Comunidades Budistas de España
Avda. Menéndez Pelayo, 113 Esc. Dcha. 1º Izq.
28007 Madrid
t: 914 344 829
c.e.: federación.budistas@gmail.com
www.federacionbudista.es
http://www.federacionbudista.es/resumen-protocolo-funerario.pdf

Esquema de la celebración

Los ritos fúnebres en la tradición budista Soto Zen que se siguen en España son complejos y se componen de distintas fases según información facilitada por la Comunidad Budista Soto Zen - Monasterio Zen Luz Serena (miembros de la FCBE):

1. **Ceremonia de cuerpo presente**
2. **Ceremonia antes de la incineración**
3. **Ceremonia de despedida**
4. **Ceremonia para la colocación de las cenizas**
5. **Ceremonia privada diaria durante la primera semana**
6. **Ceremonia privada semanal durante los siguientes cuarenta y nueve días**
7. **Ceremonia de despedida final a los cuarenta y nueve días**
8. **Ceremonia anual durante los siete siguientes años**
9. **Ceremonia cada siete años**

1. Ceremonia de cuerpo presente

Tiene lugar poco tiempo después del fallecimiento, allí donde se ha producido o bien en el lugar en el que han sido dispuestos los restos mortales.

2. Ceremonia antes de la incineración

Por lo general, los practicantes budistas prefieren ser incinerados antes que inhumados. Esta parte del ritual tiene lugar antes y durante la incineración de los restos mortales, días después del fallecimiento.

3. Ceremonia de despedida

Es la parte más social del rito funerario budista. Así como, por lo general, los ritos anteriores están reservados a los familiares y allegados, esta ceremonia es abierta y pública. Son las honras fúnebres propiamente dichas. Constituye la despedida oficial del difunto. Sus cenizas son colocadas en el altar principal. La persona fallecida recibe la ordenación de bodhisattva y un nombre espiritual en el Dharma.

4. Ceremonia para la colocación de las cenizas

Tiene lugar durante la colocación de las cenizas en la estupa individual o familiar, o durante la dispersión de las cenizas, según la voluntad del fallecido o de sus familiares. Puede tener lugar justo después de la ceremonia de despedida o varios días después.

5. Ceremonia privada diaria durante la primera semana

La tradición budista enseña que la disolución completa del ser fallecido tarda siete ciclos de siete días, es decir cuarenta y nueve días en total. Durante la primera semana después del fallecimiento es costumbre celebrar una ceremonia diaria, con o sin la presencia de los familiares.

6. Ceremonia privada semanal durante los siguiente cuarenta y nueve días

Después de la primera semana posterior al fallecimiento, la tradición enseña que es conveniente celebrar una ceremonia a la semana, con o sin la presencia de los familiares. Esta ceremonia puede ser realizada por el sacerdote en su propio templo o monasterio.

7. Ceremonia de despedida final a los cuarenta y nueve días

El ciclo de los cuarenta y nueve días se cierra con una solemne ceremonia que tiene lugar justo cuarenta y nueve días después del fallecimiento. Familiares, amigos, conocidos e invitados, participan en esta ceremonia, que puede hacerse en casa del familiar, en un lugar público, o en el templo budista.

8. Ceremonia anual durante los siete siguientes años

Una ceremonia anual en memoria del difunto tiene lugar durante los siguientes siete años, aunque en muchos países budistas existe la tradición de hacerla indefinidamente cada año.

9. Ceremonia cada siete años

De la misma forma, una ceremonia especial en memoria del difunto tiene lugar cada siete años durante cuarenta y nueve años.

Salutación-introducción a la celebración

El ritual fúnebre varía según de qué ceremonia se trate. En este caso, explicaremos el proceso de la ceremonia más importante, que es la ceremonia de despedida. En esta ceremonia se prepara un altar con una imagen del Buda Shakyamuni o del Buda Amitabha, así como tres clases de ofrendas. También se coloca un retrato del difunto en el centro del altar, debajo del Buda, envuelto en unos lazos negros.

La ceremonia se hace en presencia de los familiares e invitados. Se comienza ofreciendo incienso. El monje oficiante y sus monjes ayudantes recitan el *darani* (ensalmo) llamado Daihi Shin darani (darani del Gran ser Compasivo). Ofrecen los méritos de esta recitación a los fundadores de la Tradición Budista Zen y se pide por su intermediación para el desarrollo de la ceremonia.

Después se le da al difunto la iniciación de bodhisattva, confiriéndole los preceptos éticos de la tradición Mahayana. Se le entrega un nombre budista, escrito en una cartulina especial. Acto seguido se le da la palabra a los asistentes, para que cada uno exprese sus sentimientos a la familia. Cuando se ha terminado, se recita la Maha Prajña Paramita Hridaya (el sutra de la gran sabiduría) y se dedica los méritos al difunto, a su familia y a todos los participantes.

Lecturas, oraciones y prácticas

El ritual fúnebre varía según de qué ceremonia se trate.

Por lo general no se lee ningún texto. Son los monjes los que recitan textos sagrados (*sutras*) o *daranis* (ensalmos).

Objetos de celebración y significado

Se emplean diferentes objetos, cada uno de los cuales tiene su propio significado.

Acompañamiento musical de la ceremonia

Tradicionalmente, el rito fúnebre no va acompañado de música, pero si algún familiar así lo decide, puede incorporarse y se suele hacer sin problema alguno.

Vocabulario básico

(véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

En el budismo zen no se cultiva la esperanza en un más allá. La tradición budista zen enseña que los cinco grupos de agregados que conforman la individualidad se disgregan en el momento de la muerte biológica. Se enseña que el proceso completo de disolución dura cuarenta y nueve días en 7 ciclos de siete días. Durante este tiempo, los sacerdotes budistas y los familiares hacen ceremonias con la intención de facilitarle al difunto este proceso de disolución. La actitud de no-apego es la clave esencial.

La tradición budista zen enseña que, aunque el individuo se disgrega y se disuelve completamente y aunque no existe ninguna posibilidad de que dicho individuo pueda renacer de nuevo como tal, sus tendencias kármicas buscan un nuevo renacimiento. Pero no todas ellas en un mismo renacimiento. El individuo se disgrega como una gavilla de espigas cuando nada la mantiene atada. Si cada espiga fuera una tendencia kármica, cada una de ellas renacería en circunstancias diferentes, conformando nuevos individuos diferentes, aunque unidos kármicamente con el difunto.

Iglesia cristiana ortodoxa
modelo serbio

Arcipreste Stavrophor Juan García

Vicariado General de la Iglesia Ortodoxa Serbia
t: 934532508
c.e.: p.joan@iglesiaortodoxa.es

Esquema de la celebración

1. Recepción
2. Aleluya
3. Pequeña ectenia (letanía)
4. Gran incensamiento
5. Pequeña ectenia
6. Incensamiento
7. Coro, recomendación del alma y pequeña Ectenia
8. Idiomelos del Monje Juan
9. Bienaventuranzas
10. Prokimenon
11. Epístola
12. Evangelio
13. Trisagio
14. Oración de intercesión
15. Ectenia insistente
16. Recomendación del alma
17. Oración absolutoria
18. Despedida
19. Memoria eterna
20. Traslado al cementerio

El oficio fúnebre de enterramiento en la Iglesia Ortodoxa varía según el periodo litúrgico del año (Gran Semana, Pascua…) y según si el difunto es un niño, un adulto laico, un monje, archimandrita, sacerdote u obispo. Presentamos aquí el ordo del enterramiento más comúnmente celebrado, el de un laico adulto. En cuanto a las rúbricas, existen ligeras diferencias entre la tradición eslava y la griega.

Cabe señalar que estos oficios de enterramiento tienen carácter de verdadero sacramento. También hay que añadir que todos ellos van precedidos de otros oficios que se suceden desde el momento de inflexión definitiva de la enfermedad hacia el deceso, cuando se da el caso. Éstos son el oficio de "la Recomendación del Alma" y el oficio de "Deposición" en el féretro caracterizado por la bendición del cuerpo del difunto y del mismo féretro mediante triple incensación y agua bendita, la fijación mediante lazo en la cabeza de una cinta donde está imprimida la imagen de la Deesis y la recitación de la Gran Oración de Absolución o Perdón, que queda sujeta al criterio del oficiante según los casos. La costumbre en la tradición eslavo-rusa es escribir esta plegaria en un diploma que el oficiante pone en las manos del difunto tras haberla leído.

Salutación-introducción a la celebración

Recepción del féretro que entra en la Iglesia

El sacerdote vestido con el epitrachelion llevando la cruz y el incensario precede al cuerpo del difunto al entrar en la Iglesia, el coro canta el himno del Trisagio, el cuerpo se deposita delante del santuario con los pies por delante y el sacerdote inciensa el féretro por los cuatro costados. El sacerdote lleva el felonion.

Trisagio

"Santo Dios Santo Fuerte Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. Santo Dios Santo Fuerte. Santo Inmortal ten piedad de nosotros. Santo Dios. Santo Fuerte. Santo Inmortal ten piedad de nosotros. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Santo Inmortal ten piedad de nosotros. Santo Dios. Santo Fuerte .Santo Inmortal, ten piedad de nosotros."

Sacerdote

"Bendito sea nuestro Dios en todo tiempo ahora y siempre y por los siglos de los siglos."

Lecturas, oraciones y prácticas

El Coro canta la 1ª estíjera: Salmo 118, Tono 6 añadiendo a cada estrofa: Aleluya

"Bienaventurados los que son íntegros en su vía, que caminan según las leyes del Señor. Aleluya Bienaventurados los que guardan sus preceptos, quienes los buscan de todo corazón. Aleluya."(…)

Diácono

"Una y otra vez oremos al Señor (Pequeña ectenia)

El Coro canta la 2ª estíjera Tono 5 añadiendo a cada estrofa: ten piedad de tu servidor[1].

"Tus manos me han creado y me han formado, dame la inteligencia según tu promesa. Ten piedad de Tu servidor.
Aquellos que te temen me ven y se burlan de mi, pero yo espero en Tu palabra. Ten piedad de Tu servidor.(…)"

Pequeña Ectenia (se responde *Kyrie eleison* a cada petición)

Diácono

"Una y otra vez oremos al Señor.
Te pedimos por el reposo del alma de tu servidor N...,que se ha dormido y para que le sean perdonadas todas sus faltas voluntarias y involuntarias.
Pidamos a Cristo, Rey Inmortal, nuestro Dios, de concederle la misericordia divina, el reino de los cielos y la remisión de sus pecados."

Sacerdote

"Porque Tu eres la resurrección, la vida y el reposo de tu servidor difunto N...., oh Cristo nuestro Dios y te rendimos gloria a Ti a Tu Padre Eterno y a Tu Espíritu Santísimo, Bueno y Vivificante, ahora y siempre y por los siglos de los siglos."

El Coro canta la 3ª estijera Tono 3, añadiendo a cada estrofa: Aleluya

"Dirige Tu mirada sobre mi y ten piedad de mi según Tu costumbre para aquellos que estiman Tu Nombre. Aleluya. Aleluya.
Afirma mis pasos en Tu palabra, y no dejes ninguna iniquidad dominar sobre mi.
Aleluya, Aleluya. (…)"

El Coro entona el canto: Evlogitaria

"Tu eres bendito Señor, enséñame tus mandamientos. (…)"

Mientras tanto el sacerdote procede al gran incensamiento: el cuerpo sobre los cuatro costados, el altar, el santuario, el iconostasio y el pueblo. Sigue por el icono de Cristo, el de la Madre de Dios, las Puertas Santas, de nuevo el cuerpo sobre los cuatro costados.

1 La letra de las estíjeras se puede encontrar en los libros del Eucologio y el Hiratikon, que aparecen citados en la bibliografía.

Pequeña ectenia

Diácono

"Una y otra vez roguemos al Señor..."

Sacerdote

"Haz reposar, oh Señor, con las almas de los justos a Tu servidor y acógelo en tus moradas como está escrito. No tengas en cuenta sus transgresiones voluntarias e involuntarias, ni de todo lo que haya podido cometer conscientemente o por inadvertencia, ya que eres bueno y amigo de los hombres."

El Diácono inciensa los cuatro costados del féretro, el iconostasio, los clérigos, el pueblo, otra vez el cuerpo sobre los cuatro costados, mientras canta el coro.

Coro: Canto del inciensamiento del féretro. Viendo el océano de la existencia agitado por la tempestad.(...)

Pequeña ectenia

Diácono

"Una y otra vez oremos al Señor (...)"

Idiomelos del Monje Juan, Tonos 1 al 8.

"¿Cuál es la alegría que en la vida se perpetúa sin tristeza? Cual es la gloria que sobre la tierra resta inalterable? Todo es más efímero que una sombra, más ilusorio que los sueños. Un solo instante y la muerte se lo lleva todo. Pero oh Cristo!, en la luz de Tu Faz y en la delectación de Tu Belleza haces reposar a aquel que Tú has elegido, porqué eres amigo de los hombres.(...)"

Beatitudes

"En tu Reino, cuando vengas, acuérdate de nosotros Señor.

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque el reino de los Cielos es de ellos.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra. (...)"

Prokimenon

Prokimenon Tono 6[2]:

"Bienaventurada la vía donde tu caminas hoy, oh alma! ya que el reposo te ha sido preparado.
Es hacia Ti, mi Señor y mi Dios, que mi voz se elevará. (...)"

Epístola. Lectura de la 1ª Epístola del Santo Apóstol Pablo a los Tesalonicenses.

"Hermanos, no queremos que ignoréis lo que ocurre con los muertos. De este modo no os entristeceréis como los que no tienen esperanza. Así como creemos que Jesús murió y resucitó, así también creemos que Dios resucitará juntamente con Jesús a los que murieron creyendo en él.
Por esto os decimos, como enseñanza del Señor, que nosotros, los que quedemos vivos hasta el regreso del Señor, no nos adelantaremos a los que ya murieron. Porque se oirá una voz de mando, la voz de un arcángel y el sonido de la trompeta de Dios, y el Señor mismo bajará del cielo. Los que murieron creyendo en Cristo resucitarán primero; después, los que estemos vivos seremos llevados juntamente con ellos en las nubes, para encontrarnos con el Señor en el aire, y así estaremos con el Señor para siempre. Animaos, pues, unos a otros con estas palabras.
Aleluya, Aleluya, Aleluya"

1ª Th.4:13-17

Evangelio. Lectura del Santo Evangelio según el Santo Apóstol y Evangelista San Juan:

"Os aseguro que quien presta atención a mis palabras y cree en el que me envió, tiene vida eterna; y no será condenado, pues ha pasado de la muerte a la vida. Os aseguro que viene la hora, y es ahora mismo, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oigan vivirán. Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha hecho que el Hijo tenga vida en sí mismo, y le ha dado autoridad para juzgar, por cuanto que es el Hijo del hombre. No os admiréis de esto, porque va a llegar la hora en que todos los muertos oirán su voz y saldrán de las tumbas. Los que hicieron el bien resucitarán para tener vida, pero los que hicieron el mal resucitarán para ser condenados."

Jn.5: 24-30

Trisagio y Padre Nuestro

"Padre Nuestro
Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén."

2 La letra del Pokimenon se puede encontrar en los libros del Eucologio y el Hiratikon, que aparecen citados en la bibliografía.

El coro canta el Trisagio:

"Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal..."

Padre Nuestro
Sacerdote

"Porque a Ti pertenecen el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos."

Sacerdote

"Con el alma de los justos que se han dormido haz reposar Señor, el alma de Tu servidor y guárdalo para la vida venturosa cerca de Ti oh! Amigo de los hombres (...)"

El diácono recita la ectenia ardiente, respondida a cada petición por un triple *Kirye eleison*[3].

"Ten piedad de nosotros oh Dios según Tu misericordia, te rogamos tennos piedad. Kirye eleison. Kirye eleison. Kirye eleison.
Te rogamos por el reposo del alma de Tu servidor difunto N. (...)"

Sacerdote

"Dios de los espíritus y de toda carne, que has vencido a la muerte y aniquilado al diablo, concede Señor, al alma de tu servidor N..... que se ha dormido, el reposo en un lugar de luz, un lugar verde, un lugar de frescor, allí donde no hay ni dolor ni tristeza, ni gemidos. Perdónale todo pecado cometido de palabra y acción o de pensamiento, ya que Tu eres un Dios bueno y amigo de los hombres y no hay hombre que viva y no peque. Tu solo eres sin pecado y Tu justicia es justicia por la eternidad y tu palabra es verdad. Porque Tu eres la resurrección, la vida y el reposo de Tu servidor nacido al cielo N..... ,oh Cristo nuestro Dios, y nosotros Te rendimos gloria a Ti y a Tu Padre Eterno, así como a Tu Santo, Bueno y Vivificante Espíritu, ahora y siempre y en los siglos de los siglos."

Oración de Absolución (si no se ha realizado anteriormente).

"Señor nuestro Dios, que en Tú sabiduría indecible has creado al hombre con arcilla y le has dado la forma y la belleza y lo has hecho un ser magnifico y divino para glorificar Tu esplendor y Tu realeza creándolo a Tu Imagen y Semejanza y ya que él ha violado tus mandamientos después de haber participado a la belleza de esta Imagen sin respetarla, para que el mal no reste eterno oh nuestro Dios! Y nuestro Padre, Tú has ordenado en Tu clemencia la disolución de esta unión y la destrucción de este misterio, para que el alma pueda llegar hasta la resurrección universal, en el lugar donde ella ha sido creada mientras el cuerpo será descompuesto.(...)"

3 La letra de la Ectenia ardiente se puede encontrar en los libros del Eucologio y el Hiratikon, que aparecen citados en la bibliografía.

Se pronuncian las oraciones comunes de despedida de todo oficio.

"Sabiduría! Santísima Madre de Dios, sálvanos!
Tú más venerable que los Querubines, infinitamente más que los Serafines, Tú que has engendrado a Dios, el Verbo, a Ti Santísima Madre de Dios te exaltamos!
Gloria a Ti Cristo nuestro Dios, esperanza nuestra, gloria a Ti!
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Kyrie eleison, Kyrie eleison, Kyrie Eleison, danos tu bendición."

"Que el Cristo nuestro verdadero Dios, que tiene su poder sobre los vivos y sobre los muertos, por las oraciones de Su Madre toda pura, de su amigo Lázaro, santo y justo que ha estado cuatro días en la tumba, de nuestros padres bienaventurados y theophoros, de todos los santos, ponga el alma de su servidor N...., al que ha llamado en la morada de los santos, que lo haga reposar en el seno de Abraham, que lo cuente entre los justos y que nos tenga misericordia, porqué Él es bueno y amigo de los hombres!"

Canto por parte los asistentes tres veces de *¡Memoria Eterna!*[4] por el fallecido y beso de despedida al mismo.

Los asistentes se aproximan al féretro, besan la Cruz y el Icono depositado encima, besan al difunto si esto es posible, mientras el Coro canta en Tono 2:

"Acercaros hermanos, demos gracias a Dios, el último beso a aquel que nos ha dejado y va hacia la tumba sin necesidad de vanidades de este mundo y de las pasiones de la carne. ¿Donde están sus parientes y amigos? Ya nos separamos y rogamos al Señor de concederle el reposo."

Mientras se canta el Trisagio el cuerpo es trasladado al cementerio, donde se deposita en la tumba, recitando las plegarias iniciales del Oficio y arrojando un puñado de tierra en la tumba se dice:

"al Señor pertenece la tierra y lo que la llena, el mundo y los que lo habitan."

El Coro canta los Troparios[5]:

"Con el alma de los justos (...)"

4 La letra del canto ¡Memoria Eterna! se puede encontrar en los libros del Eucologio y el Hiratikon, que aparecen citados en la bibliografía.
5 La letra del canto los Troparios se puede encontrar en los libros del Eucologio y el Hiratikon, que aparecen citados en la bibliografía

Pequeña ectenia

Diácono

"Tened piedad de nosotros, Señor, según tu gran misericordia (...)"

Oraciones finales

Les sigue el triple canto de: *¡Memoria eterna!*

Bendición y sellado de la tumba

Si es posible, se entierra siempre en sepultura excavada en el suelo, a su alrededor se despide el duelo. La incineración no es contemplada; caso de producirse, el féretro es despedido a la puerta de la Iglesia. No se acompaña al crematorio.

Objetos de celebración y significado

El sacerdote usa un incensario con incienso. Se ponen también velas.

Acompañamiento musical de la ceremonia

El sacerdote y el diácono están acompañados por el coro. Nunca hay acompañamiento de instrumentos musicales.

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

La fe y la esperanza en la resurrección.

Iglesia cristiana ortodoxa
modelo rumano

Padre Aurel Bunda

Sede del Episcopado Ortodoxo Rumano para España y Portugal
t: 918 792 324
c.e.: contact@episcopiaspanieiportugaliei.es;
episcopia.spaniei.portugaliei@mitropolia.eu

Esquema de la celebración

1. **Salutación-introducción a la celebración**
2. **Lecturas, oraciones y prácticas**
   - » Letanía de paz
   - » Aleluya
   - » Troparios
   - » Canon
   - » Letanía
   - » Troparios
   - » Letanía
   - » Oración

Salutación-introducción a la celebración

El sacerdote da la bienvenida a los asistentes diciendo:

"Bendito sea nuestro Señor ahora y siempre en los siglos de los siglos."

Lecturas, oraciones y prácticas

Diácono

"Bendice, soberano."

Sacerdote

"Bendito es nuestro Dios en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos."

Coro

"Amén. Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros." (3 veces)

Lector

Salmo 91 (90)
"Dios es nuestro refugio
El que vive bajo la sombra protectora
del Altísimo y Todopoderoso,
dice al Señor: "Tú eres mi refugio,
mi castillo, ¡mi Dios, en quien confío!"

"Tan solo él puede librarte
de trampas ocultas y plagas mortales,
pues te cubrirá con sus alas
y bajo ellas estarás seguro.
¡Su fidelidad te protegerá como un escudo!
No tengas miedo a los peligros nocturnos,
ni a las flechas lanzadas de día,
ni a las plagas que llegan con la oscuridad,
ni a las que destruyen a pleno sol;
pues mil caerán muertos a tu izquierda
y diez mil a tu derecha,
pero a ti nada te pasará.
Ciertamente lo habrás de presenciar:
verás a los malvados recibir su merecido."

"Ya que has hecho del Señor tu refugio,
del Altísimo tu lugar de protección,
no te sobrevendrá ningún mal
ni la enfermedad llegará a tu casa;
pues él mandará que sus ángeles
te cuiden por dondequiera que vayas.
Te levantarán con sus manos
para que no tropieces con piedra alguna.
Podrás andar entre leones,
entre monstruos y serpientes."

"Yo lo pondré a salvo,
fuera del alcance de todos,
porque él me ama y me conoce.
Cuando me llame, le contestaré;
¡yo mismo estaré con él!
Le libraré de la angustia
y le colmaré de honores;
le haré disfrutar de una larga vida:
¡le haré gozar de mi salvación!"

Letanía de la Paz

Diácono

"En paz roguemos al Señor.
- Por la paz que viene desde lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor. Coro: Señor ten piedad
- Por la remisión de los pecados, en la bienaventurada memoria del (de los) presentado/s (nuevo presentado), roguemos al Señor. Coro: Señor ten piedad
- Por el (los) siempre recordado/s siervos de Dios (nombre) por su descanso, paz y bienaventurada memoria, roguemos al Señor. Coro: Señor ten piedad.
- Para que le/s sea perdonada toda transgresión voluntaria e involuntaria, roguemos al Señor. Coro: Señor ten piedad
- Para que se presente sin condenación ante el temible trono del Señor de la gloria, roguemos al Señor. Coro: Señor ten piedad
- Por aquellos que lloran, que sufren, y que esperan el consuelo de Cristo, roguemos al Señor. Coro: Señor ten piedad.
- Para que sea liberado de todo sufrimiento, de toda tristeza y de toda pena, y se conceda habitar donde se contemple la luz del rostro de Dios, roguemos al Señor. Coro: Señor ten piedad.
- A fin de que el Señor nuestro Dios disponga su/s alma/s en la morada luminosa, de abundancia y de paz, allí donde se encuentran todos los rectos, roguemos al Señor. Coro: Señor ten piedad.
- Para que se unan con los que habitan en el seno de Abraham, de Isaac y de Jacob, roguemos al Señor. Coro: Señor ten piedad.
- Para que nos libere de toda aflicción, ira y necesidad, roguemos al Señor. Coro: Señor ten piedad.
- Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y protégenos, ¡Oh, Dios!, por tu gracia. Coro: Señor ten piedad.
- La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados pedimos a ellos y encomendándonos nosotros mismos, y los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios. Coro: A Ti, ¡Oh, Señor!"

Sacerdote

"¡Pues Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de Tu/s difuntos siervos (nombre/s) ¡Oh, Cristo Dios nuestro! y te elevamos gloria, junto con tu Padre sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Coro: Amén."

Aleluya
Diácono

Aleluya, tono 8˚.

Versículo

"Bienaventurados, Señor, aquellos que tú has elegido y recibido. Coro: Aleluya, aleluya, aleluya"

Versículo

"Su memoria perdurará de generación en generación. Coro: Aleluya, aleluya, aleluya"

Versículo

"Sus almas habitarán entre los buenos. Coro: Aleluya, aleluya, aleluya"

Troparios, tono 5˚.
Coro:

"Con tu profunda sabiduría y amor a la humanidad, todo lo ordenas y brindas a todos lo que es de su beneficio, Único Creador, Haz descansar Señor el alma de tus siervos, pues han cifrado su esperanza en Ti, Creador, Hacedor y Dios nuestro.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen. En Ti tenemos nuestro amparo y puerto seguro, Tú que oras permanentemente y cuya oración es agradable a Dios a quien diste a luz, Madre de Dios no desposada, eres la salvación de los fieles."

Troparios, tono 5˚.

"Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.
El coro de los Santos encontró la fuente de la vida y las puertas del paraíso. Pueda yo también encontrar el camino por el arrepentimiento; yo soy la oveja descarriada, llámame, Salvador, y sálvame.

Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.
Oh Santos, que predicasteis al Cordero de Dios y fuisteis inmolados como corderos, siendo trasladados a la vida gloriosa y eterna, pedida, Mártires, sin cesar al Cordero de Dios que nos dé el perdón de nuestros pecados.

Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.
Todos los que habéis andado en esta vida por el camino estrecho y penoso, que habéis llevado la cruz como yugo y me habéis seguido con fe, venid, gozad de las recompensas y de la corona celestial, que os he preparado.

Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.
Yo soy la imagen de tu gloria inefable, aunque llevo en mí las llagas de los pecados: Ten piedad de tu criatura, Soberano, y purifícala con tu entrañable bondad. Concédeme la patria tan añorada y hazme de nuevo habitante del paraíso.

Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.
Tú que, al principio, de la nada me formaste y me honraste con tu divina imagen, y que, cuando falté a tus mandamientos, me hiciste volver a la tierra, de la cual fui tomado, restituye en mí tu imagen, para que se renueve en mí la primitiva hermosura.

Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.
Concede, oh Señor Dios, el descanso a tus siervos y llévalos al paraíso, donde los Coros de los Santos y los rectos brillan como astros. Haz descansar a tus siervos difuntos, perdonándoles todos sus pecados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Cantemos con piedad a la Triple Luz de la Única Divinidad, exclamando: Santo eres Tú, oh Padre Eterno, con Tu Hijo, igualmente Eterno, y el Espíritu Divino. Ilumínanos a los que te servimos con fe y líbranos del fuego eterno.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén
Regocíjate, Purísima, que concebiste en la carne a Dios, para que todos fuéramos salvados, y por ti la humanidad encontró la salvación. Que por tu mediación encontremos el paraíso, oh Pura y Bendita Madre de Dios.
¡Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti Oh Dios!" (3 veces)

Letanía

Diácono

"Una y otra vez roguemos en paz al Señor.
Coro: Señor, ten piedad.
También rogamos por el descanso de las almas de tus difuntos siervos de Dios (nombre) y para que les sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.
Coro: Señor, ten piedad."

"Para que el Señor Dios disponga sus almas allí donde los rectos descansan.
Coro: Señor, ten piedad.
La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.
Coro: Concédelo, Señor.
Roguemos al Señor. Coro: Señor, ten piedad."

Sacerdote

"Pues Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tus difuntos siervos (nombre) ¡oh, Cristo Dios nuestro! Y te elevamos gloria, junto con tu Padre sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Coro: Amén."

Troparios, tono 5˚.

"Haz descansar, ¡Oh Salvador nuestro! a tu/s siervo/s, con los rectos y hazlo/s habitar en tu morada, según está escrito, olvidando, como Bueno que eres, todos sus pecados voluntarios e involuntarios, los cometidos con conocimiento o por ignorancia ¡oh, amante de la humanidad!
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.
¡Oh Cristo Dios! Que iluminaste al mundo, naciendo de la Virgen, y que por ella nos manifestaste como hijos de la luz, ten piedad de nosotros."

El Canon, tono 6˚.
Sacerdote

"Haz descansar Señor, el (las) alma/s de tu/s siervo/s difunto/s.
Coro: Haz descansar Señor, el (las) alma/s de tu/s siervo/s difunto/s.
Sacerdote: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Coro: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén."

Oda tercera
Coro

"Nadie es santo como Tú Señor, Dios mío, tú has exaltado la fuerza de tus fieles ¡Oh Bueno! y nos has afirmado sobre la piedra de Tu confesión."

Letanía
Diácono

"Una y otra vez roguemos en paz al Señor. Coro: Señor ten piedad
También rogamos por el descanso de las almas de tus difuntos siervos de Dios (nombre) y para que les sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario. Coro: Señor, ten piedad.
Para que el Señor Dios disponga sus almas allí donde los rectos descansan.
Coro: Señor, ten piedad.
La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.
Coro: Concédelo, Señor.
Roguemos al Señor.
Coro: Señor, ten piedad."

Sacerdote

"Pues Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tus difuntos siervos (nombre) ¡Oh, Cristo, Dios nuestro! y te elevamos gloria, junto con tu Padre sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos."

Coro

"Amén. Verdaderamente, todo es vano, y la vida es sombra y sueño. En vano se agita todo ser terrestre, como lo dicen las Escrituras, pues aunque adquiramos el mundo nos espera la tumba, donde moran juntos reyes y mendigos. Por eso, Oh Cristo, concede el descanso a tu siervo presentado, Tu que amas a la humanidad.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.
Santísima Madre de Dios, no me abandones durante mi vida y no me entregues a guardianes humanos, sino protégeme y ten piedad de mí."

Sacerdote

"Haz descansar, Señor, el alma (las almas) de tu/s siervo/s difunto/s. Coro: Haz descansar, Señor, el alma (las almas) de tu/s siervo/s difunto/s.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Coro: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén."

Oda sexta

"Cuando vi el mar de la vida agitado por el huracán de las tentaciones, arribé a tu puerto sereno, exclamando: Libra de la corrupción mi vida. Señor Misericordioso."

Letanía
Diácono

"Una y otra vez roguemos en paz al Señor. Coro: Señor ten piedad
También rogamos por el descanso de las almas de tus difuntos siervos de Dios (nombre) y para que les sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario. Coro: Señor, ten piedad.
Para que el Señor Dios disponga sus almas allí donde los rectos descansan.
Coro: Señor, ten piedad.
La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.
Coro: Concédelo, Señor.
Roguemos al Señor.
Coro: Señor, ten piedad."

Sacerdote:

"Pues Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tus difuntos siervos (nombre) ¡Oh, Cristo, Dios nuestro! y te elevamos gloria, junto con tu Padre sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos."

Kondakio (tono 8˚).

"Con los Santos haz morar, oh Cristo, el alma de tu (s) siervo (s), donde no hay tristeza, ni dolor, ni angustia, sino vida eterna.
Tú sólo eres inmortal, Tú que has creado y formado al hombre. Nosotros los humanos hemos sido formados de la tierra y vamos a ir a la tierra, como lo mandaste, oh Creador, cuando dijiste: Eres tierra y volverás a la tierra. Allá iremos todos los hombres al son de lamentos fúnebres: Aleluya, Aleluya, Aleluya."

Sacerdote:

"Haz descansar, Señor, el (las) alma (s) de tu (s) siervo (s) difunto (s). Coro: Haz descansar, Señor, el alma (las almas) de tu/s siervo/s difunto/s.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Coro: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.
Haz descansar, Señor, el (las) alma (s) de tu (s) siervo (s) difunto (s).
Coro: Haz descansar, Señor, el alma (las almas) de tu/s siervo/s difunto/s.
Bendecimos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, Señor.
Coro: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén."

Diácono

"A la Madre de Dios y de la Luz, con cantos exaltemos.
Coro: Los espíritus y las almas de los rectos te alabarán Señor."

Oda novena

"Dios, a quien los hombres no pueden ver ni las órdenes angelicales se atreven a mirar, se manifestó a la humanidad como el Verbo encarnado; por Ti, oh Purísima, exaltándolo con los ejércitos celestiales, te celebramos."

Lector

"Padre nuestro
Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén."

Sacerdote

"Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, ¡oh! Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Coro: Amén."

Troparios (tono 4)

"Haz descansar las almas de tus siervos con las almas de los rectos difuntos ¡Oh, Salvador! guardándolas para la vida bienaventurada, que hay en Ti, amante de la humanidad. En tu lugar de reposo, Señor, donde todos los santos descansan, haz descansar también las almas de tus siervos, porque solo Tú amas a la humanidad.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Tú ¡oh, Dios! descendiste al hades y rompiste las cadenas de los cautivos; Tú mismo haz descansar el alma de tus siervos.
Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.
Tú, única pura y casta Doncella, que concebiste a Dios sin simiente, ruega por la salvación del alma de tus siervos.

Letanía

Diácono

"Ten piedad de nosotros, ¡oh, Dios! por tu gran misericordia, te suplicamos, escúchanos y ten piedad.
Coro: Señor, ten piedad. (3 veces)
También rogamos por el descanso de las almas de los difuntos siervos de Dios (nombre) y para que les sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.
Coro: Señor, ten piedad (3 veces)
- Para que el Señor Dios disponga sus almas allí donde los rectos descansan.
Coro: Señor, ten piedad (3 veces)
- La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.
Coro: Concédelo, Señor.
-Roguemos al Señor.
Coro: Señor, ten piedad."

Oración

Sacerdote

"¡Oh Dios de los espíritus y de toda carne!, que venciste la muerte, anulaste al diablo y diste vida a tu mundo: Tú mismo, ¡oh, Señor! haz que descansen en paz las almas de tus difuntos siervos (nombre) en la morada luminosa, en la morada de abundancia, en la morada de descanso, donde son repelidos el dolor, la tristeza y el lamento. Perdónales todo pecado por ellos cometidos, en palabra, obra o pensamiento, pues eres Dios Bueno y amas a la humanidad. Porque no existe hombre que no peque mientras viva. Tú eres el único sin pecado, tu verdad es verdad por los siglos, y verdad es tu palabra. Pues Tú eres la resurrección,
la vida y el descanso de tus difuntos siervos (nombre) ¡oh, Cristo Dios nuestro! y te elevamos gloria, junto con tu Padre sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Coro: Amén."

Diácono

"Sabiduría."

Sacerdote

"¡Santísima Madre de Dios, Sálvanos! Coro: Tú eres más honorable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines. Te glorificamos a Ti que diste al mundo a Dios el Verbo, sin dejar de ser virgen, y que eres la verdadera Madre de Dios.
Gloria a ti, Cristo Dios, esperanza nuestra, gloria a ti. Coro: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, ten piedad, Señor, ten piedad, Señor, ten piedad. Bendice.
Tú que resucitaste de entre los muertos, ¡oh, Cristo! nuestro Dios verdadero, por intercesión de tu Purísima Madre, la gloriosa siempre Virgen María, de los Santos Apóstoles, de nuestros devotos y rectos padres y de todos los santos, lleva el alma de tu siervo (nombre) que se alejó de nosotros a la morada de los rectos, hazla descansar en el regazo de Abraham, cuéntala entre los Santos y ten piedad de nosotros, Tú que eres Bueno y amas a la humanidad.
Coro: Amén."

Diácono

"Concede Señor, descanso perpetuo en el sueño bienaventurado a tu siervo difunto (nombre) y otórgale eterna memoria.
Coro: Memoria eterna. (3 veces)."

Se finaliza la celebración con unas palabras del sacerdote, que habla sobre la salvación del alma y sobre la personalidad del difunto.

Objetos de celebración y significado

El sacerdote usa un incensario con incienso. Se ponen también velas e iconos. Los familiares aportan flores, vino, pan y un pastel de grano mezclado con azúcar.

Acompañamiento musical de la ceremonia

El sacerdote y el diácono están acompañados del cantor y del coro. No hay acompañamiento musical.

Vocabulario básico

(véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

La espiritualidad cristiana-ortodoxa sobre la muerte está relacionada directamente con la muerte y la resurrección de Jesucristo nuestro Señor. Hace falta vivir la vida con todo amor hacia los seres queridos, el prójimo y todo ser humano, esperando la vida venidera cuando nos encontramos con nuestro Señor. Llega un día en el que el ser humano deja esta vida para vivir en la eternidad.

La muerte en la espiritualidad cristiana-ortodoxa es de hecho la "Dormición".

El término "cementerio" proviene del latín *coemetērium*, y este de la palabra griega *koimētḗrion*, que significa "dormitorio". El hombre descansa para levantarse. El alma personalizada desde del bautismo con su nombre y sellada con el Santo Oleo va a reconocer su cuerpo en la eternidad y en el día del juicio final va a regresar a él.

Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Faustino López Requena

Páginas web - Facebook
www.lds.org
www.sud.org.es
www.saladeprensamormona.es

Esquema de la celebración

Los funerales no deben ser muy largos; una hora debería ser más que suficiente. El servicio debe efectuarse en un ambiente de reverencia, dignidad y solemnidad. Se deben evitar las costumbres en que los funerales supongan gastos excesivos para la familia y conocidos del fallecido (viajes, ropas especiales, banquetes, pagos a la familia), y en los que las celebraciones se prologuen demasiado, antes, durante y después del funeral.

Si se quiere velar al fallecido justo antes del servicio fúnebre, se debe terminar por lo menos 20 minutos antes de empezar el funeral. El féretro se debe cerrar antes de trasladarlo al lugar de culto de la Iglesia para efectuar el funeral de cuerpo presente. El lugar indicado es el salón sacramental.

Un esquema del programa a seguir para un servicio funeral es el siguiente:

1. Música de preludio
2. Himno de apertura (por la congregación)
3. Oración
4. Discursos centrados en el plan de salvación y el evangelio de Jesucristo, especialmente en la expiación y la resurrección del Salvador
5. Número musical especial
6. Mensaje de la autoridad presidente
7. Himno de clausura (por la congregación)
8. Oración
9. Música de postludio

Muchas religiones y culturas tienen tradiciones, ordenanzas y costumbres relacionadas con la muerte y con el luto por los muertos; la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no tiene rituales u ordenanzas al respecto. Lo que se indica en esta ficha pretende establecer principios generales que sirvan de ayuda en cualquier parte del mundo en que se desee organizar servicios funerales por miembros de la Iglesia.

Salutación-introducción a la celebración

Si el funeral se lleva a cabo en un edificio de la Iglesia, el obispo debe dirigir el servicio; si se efectúa en otro lugar (casa, tanatorio, cementerio), la familia puede pedir al obispo que lo dirija, según las costumbres del lugar.

No hay una forma fija de presentar la ceremonia. Normalmente se da la bienvenida, se reconoce a los presentes y se hace un breve comentario sobre la iglesia y el propósito del servicio funeral, que es dar consuelo a los familiares.

El organista o pianista selecciona un himno de apertura para la ceremonia, que se encuentra en el himnario de la Iglesia que esté en armonía con el momento; himnos que en el índice temático del himnario estén bajo el nombre de "Consuelo", "Funeral" o "Jesucristo".

Lecturas, oraciones y prácticas

Las oraciones deben ser sencillas y breves. No hay oraciones prescritas en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, sino que la persona a quien se asigna la oración, ora usando palabras propias según le inspire el Espíritu Santo. Las oraciones se dirigen al Padre Celestial, y el que ora lo hace en plural, siendo portavoz de todos los presentes. Se agradecen a Dios las bendiciones recibidas.

En el caso de un funeral, se puede agradecer a Dios Padre el tiempo pasado en este mundo con el fallecido y las muchas experiencias compartidas, así como las veces que su mano nos ha fortalecido en la vida de todos. Y, sobre todo, debemos agradecer la expiación de nuestro Señor Jesucristo que nos asegurará la resurrección del cuerpo que, de momento, descansará en la tumba.

Después de agradecer a Dios sus bendiciones y misericordia, debemos pedir consuelo por los seres queridos del fallecido, para que vivan con la esperanza de que la resurrección nos permitirá reunirnos de nuevo en el más allá. Siempre se debe terminar en el nombre de Jesucristo, diciendo "Amén". Los presentes responden "Amén".

Otros textos posibles

No se leen textos especiales, salvo los versículos de la Biblia y los otros libros canónicos de la Iglesia que los oradores quieran citar en sus discursos.

Algunos ejemplos de textos son:

> *"Mirando nuestra existencia con la debida perspectiva, obtendremos la paz necesaria para enfrentar la vida y la muerte. La vida no empieza con el nacimiento, ni termina con la muerte. Antes de nacer en este mundo, vivíamos como seres espirituales en el cielo con nuestro Padre Celestial. Cuando estábamos allí, esperábamos con gran ánimo venir a esta tierra y obtener un cuerpo de carne y huesos. Aceptamos voluntariamente los riesgos de esta vida mortal, que nos permitiría ejercer el albedrío y asumir responsabilidades. "Esta vida llegó a ser un estado de probación, un tiempo de preparación para presentarse ante Dios..." (Alma 12:24). Y considerábamos la vuelta al hogar celestial como la mejor parte de este viaje, de la misma manera que cuando nos vamos de viaje por este mundo, nos aseguramos de obtener un billete de ida y vuelta. El viaje de vuelta a nuestro hogar celestial no se puede hacer sino por medio de la muerte. Nacemos para morir, y morimos para vivir.*
>
> *La muerte no es el fin, sino tan sólo el principio: un paso más en el plan que nuestro Padre Celestial tiene para sus hijos. Algún día, nuestros cuerpos físicos morirán, pero no así nuestros espíritus, que son inmortales. Después de la muerte, vamos como seres espirituales al mundo preparado para los espíritus. Allí seguimos aprendiendo y progresando, posiblemente en compañía de nuestros seres queridos ya fallecidos. La muerte es un paso necesario en nuestro progreso, de la misma manera que lo es nuestro nacimiento en este mundo físico. En algún momento, después de la muerte, la resurrección permitirá la reunión del cuerpo y del espíritu, para no separarse nunca más. Esta restauración del cuerpo al espíritu se efectúa gracias a la expiación de Jesucristo: "Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados"*
>
> 1 Corintios 15:22

A pesar de este conocimiento, es normal llorar por la muerte de nuestros seres queridos. El Señor dijo lo siguiente:

> *"Viviréis juntos en amor, al grado de que lloraréis por los que mueran..."*
>
> DyC 42:45

Pero este llanto no es fruto de la desesperación, sino una muestra de amor.

Objetos de celebración y significado

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no usa ningún tipo de libros ceremoniales ni imágenes; tampoco enciende velas ni quema incienso.

Acompañamiento musical de la ceremonia

La música para funerales son himnos sencillos y canciones con mensajes del evangelio de Jesucristo, con música exclusivamente de órgano o piano. El himnario de la Iglesia ofrece una serie de himnos apropiados para los funerales, con temas que proporcionan consuelo y paz a los familiares y acompañantes.

Cada himno tiene un número de estrofas, que se cantan una sola vez. En el índice temático al final del himnario se sugieren los himnos a cantar. Bajo el nombre de "Funeral" hay un total de 13 himnos.

Ejemplos de himnos:

Acompáñame

"Veloz se va la vida con su afán. Su gloria, sus ensueños pasarán. Ven, oh Señor, y acompáñame."

Divina luz

"Divina luz con esplendor benigno, alúmbrame. Oscuras son la noche y la senda, mi Guía sé. Guiando tú, la noche resplandece. Me guiarás de vuelta a mi hogar."

Más cerca, Dios, de ti

"Más cerca, Dios, de ti quiero estar. Aunque errante voy en soledad, cúbrenme tu amor y tu bondad. Aún soñaré estar cerca del santo hogar, más cerca, Dios de ti, cerca de ti. La senda hallaré que al cielo va; en ella tu bondad me sostendrá, y ángeles habrá que me conducirán más cerca, Dios, de ti, cerca de ti."

Oh Jesús, mi gran amor

"En tu seno cúbreme. Guárdame ya del furor; de las olas líbrame. Salvador, a tu puerta guíame, y mi alma paz tendrá. Mi refugio eres tú; sólo cuento con tu luz. Sin tu guía y consuelo no me dejes, oh Jesús. Yo en ti confío por el socorro que me das. A mi alma con amor, lleva a donde tú estás."

Aunque colmados de pesar

"Aunque colmados de pesar, seguid, oh santos, avanzad. Ya pronto la resurrección su luz eterna nos traerá. Aunque aquí el mal probáis, el tiempo pronto pasará, y Cristo con la hueste fiel al mundo pronto bajará. Alzad con gozo el corazón, cantad a Dios con fe y fervor. Reposo hallaréis en él."

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

El alma del hombre está formada por el cuerpo y el espíritu. La muerte es la separación de ambos, porque "el cuerpo sin el espíritu está muerto" (Santiago 2:26). Después de la muerte, el espíritu del fallecido va a un lugar llamado "mundo de los espíritus", cuya condición dependerá del tipo de vida que haya llevado en la tierra: los justos, al paraíso; los injustos, a la prisión o purgatorio donde se limpian de sus pecados. Allí esperan los espíritus el momento en que el cuerpo físico sea resucitado, y ambos se reúnan de nuevo para ser juzgados por Dios, y enviados al tipo de cielo que hayan merecido en la vida. Todos los hombres y mujeres, después del juicio final, heredarán un "grado de gloria" o "cielo". El "infierno eterno" no existe en la mente de un Dios Padre, amoroso y misericordioso.

Pero la justicia exige que los malvados que hayan muerto sin arrepentirse pasen por un purgatorio en el que paguen por sus pecados antes del juicio final, y se purifiquen para poder heredar un grado de gloria; en este caso, un grado inferior. El arrepentimiento permite a los hombres y mujeres beneficiarse de la expiación de Jesucristo, y la misericordia hace que el sufrimiento de Jesucristo pague por sus pecados. El grado de rectitud en la tierra decide el grado de gloria en el más allá. La muerte es una parte esencial del plan de salvación del Padre Celestial. Toda persona debe experimentar la muerte a fin de recibir un cuerpo perfecto y resucitado, gracias a la expiación que Jesucristo ha efectuado por toda la humanidad.

Testigos Cristianos de Jehová

Aníval Iván Matos Cintrón

Testigos Cristianos de Jehová
Apartado postal 132
28850 Torrejón de Ardoz (Madrid)
t: 918 879 770
c. e.: amatos@jw.org

Esquema de la celebración

1. Discurso funeral

1.1. Comentarios sobre el difunto
1.2. Detalles sobre la edad, su vida y modelo de vida cristiano
1.3. Cualidades ejemplares destacadas del difunto
1.4. Quién o quiénes le sobreviven

2. La esperanza que abrigaba el difunto

2.1. Qué enseña la Biblia sobre la condición de los muertos
2.2. El alma es mortal (Ezequiel 18:4, 20)
2.3. Los muertos están inconscientes (Salmos 146:4; Eclesiastés. 3:19; 9:5, 10)

3. La esperanza de la resurrección

3.1. Es posible gracias al sacrificio de Jesucristo (Mateo 20:28)
3.2. La resurrección de Cristo sirve de garantía (1 Corintios 15:22, 23)
3.3. Dios usa a Jesús para levantar a los muertos (Juan 5:28, 29)
3.4. Habrá una resurrección para vida en una Tierra paradisíaca (Lucas 23:43; Juan 10:16)

4. Por qué y cómo nos beneficia estar en "la casa del duelo"

4.1. Para consolar a los afligidos; la pérdida es mutua
4.2. Para tener aún más consciencia de lo incierta que es la vida (Salmos 90: 12; Eclesiastés 7:2)
4.3. Nos estimula a reflexionar sobre cómo usamos nuestra vida

Salutación-introducción a la celebración

» Saludo a los presentes y breves palabras haciendo referencia a los dolientes.

» Oración espontánea (nunca escrita ni con un texto preconcebido).

» Discurso o explicación, desarrollando los contenidos expuestos en el apartado número 1 del esquema de la celebración.

» Cántico: "Llamaré" (véase la letra más abajo).

Lecturas, oraciones y prácticas

No hay recitaciones ni oraciones escritas, tampoco hay prácticas litúrgicas. Como se indica en los primeros dos apartados, se trata de una explicación razonada sobre lo que la Biblia dice respecto a la muerte, la condición de los muertos y la esperanza de una resurrección futura. El propósito es aportar consuelo y aliviar, en lo posible, la carga emocional de los dolientes con estas referencias bíblicas:

Ezequiel 18:4, 20

" ¡Miren! Todas las almas... a mí me pertenecen. Como el alma del padre, así igualmente el alma del hijo... a mí me pertenecen. El alma que peca... ella misma morirá. El alma que peca... ella misma morirá. Un hijo mismo no llevará nada debido al error del padre, y un padre mismo no llevará nada debido al error del hijo. Sobre sí mismo la misma justicia del justo llegará a estar, y sobre sí mismo la misma iniquidad del inicuo llegará a estar."

Salmos 146:4

"Sale su espíritu, él vuelve a su suelo; en ese día de veras perecen sus pensamientos."

Eclesiastés 3:19; 9:5, 10

"Porque hay un suceso resultante respecto a los hijos de la humanidad y un suceso resultante respecto a la bestia, y ellos tienen el mismo suceso resultante. Como muere el uno, así muere la otra; y todos tienen un solo espíritu, de modo que no hay superioridad del hombre sobre la bestia, porque todo es vanidad."

Eclesiastés 9:5, 10

"Porque los vivos tienen conciencia de que morirán; pero en cuanto a los
muertos, ellos no tienen conciencia de nada en absoluto, ni tienen ya más salario, porque el recuerdo de ellos se ha olvidado.
Todo lo que tu mano halle que hacer, hazlo con tu mismo poder, porque no hay trabajo ni formación de proyectos ni conocimiento ni sabiduría en el
Seol, el lugar adonde vas."

Mateo 20:28

"Así como el Hijo del hombre no vino para que se le ministrara, sino para
ministrar y para dar su alma en rescate en cambio por muchos".

1 Corintios 15:22, 23

"Porque así como en Adán todos están muriendo,
así también en el Cristo todos serán vivificados.
Pero cada uno en su propia categoría: Cristo las primicias, después los que pertenecen al Cristo durante su presencia."

Juan 5:28, 29

"No se maravillen de esto, porque viene la hora en que todos los que están en las tumbas conmemorativas oirán su voz y saldrán, los que hicieron cosas buenas a una resurrección de vida, los que practicaron cosas viles a una resurrección de juicio."

Lucas 23:43

Y él le dijo: "Verdaderamente te digo hoy: Estarás conmigo en el Paraíso".

Juan 10:16

"Y tengo otras ovejas, que no son de este redil; a esas también tengo que traer, y
escucharán mi voz, y llegarán a ser un solo rebaño, un solo pastor."

Salmos 90:12

"Muéstra[nos] precisamente cómo contar nuestros días de tal manera que hagamos
entrar un corazón de sabiduría."

Eclesiastés 7:2

"Mejor es ir a la casa del duelo que ir a la casa del banquete, porque ese es el fin de toda la humanidad; y el que está vivo debe poner [esto] en su corazón."

Objetos de celebración y significado

Salvo el empleo de la Biblia, y el texto del cántico seleccionado para la ocasión, no se emplean objetos de índole alguna. Se trata de un acto sencillo que contempla la muerte como la triste consecuencia del pecado original. No obstante, destaca el triunfo sobre la misma, gracias a la muerte sacrificatoria de Cristo, que abre la puerta hacia una vida eterna en la Tierra, en lo que la Biblia describe como el "nuevo mundo", cuando todos los males que aquejan a la humanidad hayan desaparecido.

"Con eso, oí una voz fuerte desde el trono decir: "¡Mira! La tienda de Dios está con la humanidad, y él residirá con ellos, y ellos serán sus pueblos. Y Dios mismo estará con ellos. 4 Y limpiará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni existirá ya más lamento ni clamor ni dolor. Las cosas anteriores han pasado".
Y Aquel que estaba sentado en el trono dijo: "¡Mira!, voy a hacer nuevas todas las cosas". También, dice: "Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas"

(Revelación [Apocalipsis] 21:3-5).

Acompañamiento musical de la ceremonia

La música grabada que acompaña al cántico "Llamaré", cuyas dos primeras estrofas se apuntan a continuación, o cualquier otro cántico de similar contenido escogido para la ocasión. El cántico "Llamaré" basa su letra en estas palabras que Job, en un momento de gran angustia personal, dirigió a Dios:

Job 14:13-15

"¡Oh que en el Seol me ocultaras,
que me mantuvieras secreto hasta que tu cólera se volviera atrás,
que me fijaras un límite de tiempo y te acordaras de mí!
Si un hombre físicamente capacitado muere, ¿puede volver a vivir?
Todos los días de mi trabajo obligatorio esperaré,
hasta que llegue mi relevo.
Tú llamarás, y yo mismo te responderé.
Por la obra de tus manos sentirás anhelo."

Cántico "Llamaré"

"La vida es neblina matinal
que pasa con el viento.
Sombra fugaz, se va dejando atrás vacío y sufrimiento.
¿Qué esperanza hay si tú mueres hoy?
Oye lo que dice Dios:
'Llamaré tu nombre ansioso,
y tú me responderás.
La obra de mis manos
eres tú. ¡Despierta ya!'.
Nuestro Dios está anhelante
por volver a contemplar
a sus amados hijos, quienes ya no morirán."

Vocabulario básico

No existe un vocabulario único o particularmente exclusivo para estas ocasiones. Todos los términos o expresiones son de referencia común y no exclusiva para este acto, pues forman parte de una doctrina bíblica como la resurrección, que es objeto de análisis en relación con otros muchos temas bíblicos.

Creencias básicas sobre muerte y más allá

La muerte es la cesación de todas las funciones vitales, y, por lo tanto, lo contrario de la vida.

¿Creó Dios al hombre para que muriera?

No. Al contrario; Dios advirtió a Adán sobre las consecuencias de la desobediencia: conduciría a la muerte (Génesis. 2:17). Después, Dios advirtió a las futuras generaciones de nuestros primeros padres, el pueblo de Israel a modo de 'paradigma', que un proceder como aquel, manifiestamente contrario a la voluntad y propósito de Dios para la humanidad, conduciría de igual modo a la muerte (Ezequiel 18:31). Con el tiempo envió a su Hijo para que muriera por la humanidad a fin de que los que tuvieran fe en él disfrutaran de vida eterna. (Juan 3:16, 36).

El Salmo 90:10 dice que, por lo general, la expectativa de vida humana se cifra en 70 u 80 años. Eso fue cierto cuando Moisés escribió esas palabras, pero no fue así en el principio (compárese con Génesis 5:3-32). En Hebreos 9:27 dice: "Está reservado a los hombres morir una vez para siempre". Esto también fue cierto cuando se escribió. Pero no lo era antes de que Dios pronunciara juicio contra el pecador Adán. Entonces…

¿Por qué envejecemos y morimos?

Jehová creó a la primera pareja humana perfecta, con la perspectiva de vivir para siempre. Estaban dotados de libre albedrío. ¿Obedecerían a su Creador por amor a él y por el aprecio que debieron sentir por todo cuanto él había hecho por ellos? Tenían la plena capacidad intelectual y afectiva para hacerlo. Dios dijo a Adán: "En cuanto al árbol del conocimiento de lo bueno y lo malo no debes comer de él, porque en el día que comas de él positivamente morirás". Valiéndose de un recurso inusual, Satanás sedujo a Eva para que violara el mandato de Jehová. Adán no censuró ese comportamiento de su esposa contrario al mandato que había recibido, más bien, se unió a ella en comer de aquel fruto prohibido. Jehová, en plena correspondencia con su palabra, condenó a muerte a Adán, pero, antes de llevar a término su mandato, misericordiosamente les permitió engendrar hijos (Génesis 2:17; 3:1-19; 5:3-5; compárese con Deuteronomio 32:4 y Revelación 12:9). De ahí que el apóstol Pablo dijera en Romanos 5:12, 17, 19: "Por medio de un solo hombre [Adán] el pecado entró en el mundo y la muerte por medio del pecado, y así la muerte se extendió a todos los hombres porque todos habían pecado. […] Por la ofensa de un solo hombre la muerte gobernó como rey […]. Por la desobediencia de un solo hombre muchos fueron constituidos pecadores."

¿Dónde están los muertos?

En el sepulcro común a la humanidad. Génesis 3:19, dice: "Con el sudor de tu rostro comerás pan hasta que vuelvas al suelo, porque de él fuiste tomado. Porque polvo eres y a polvo volverás".

Eclesiastés 9:10: "Todo lo que tu mano halle que hacer, hazlo con tu mismísimo poder, porque no hay trabajo ni formación de proyectos ni conocimiento ni sabiduría en el Seol ["el sepulcro", VV (1960), NC (1972); "entre los muertos", NBL]), el lugar adonde estás yendo".

¿En qué condición?

En un estado de inconsciencia, habiendo 'regresado al polvo'. Eclesiastés 9:5, dice: "Los vivos están conscientes de que morirán; pero en cuanto a los muertos, ellos no están conscientes de nada en absoluto".

Salmos 146:4: "Sale su espíritu, él vuelve a su suelo; en ese día de veras perecen sus pensamientos ["pensamientos", VM, VV (1960); "todos los pensamientos de ellos", 145:4 en Scío; "planes", NBE, FS])".

En Juan 11:11-14, Jesús dijo: "'Nuestro amigo Lázaro está descansando, pero yo me voy allá para despertarlo del sueño.' [...] Jesús les dijo francamente: 'Lázaro ha muerto'" (véase también Salmo 13:3).

¿Hay alguna parte del hombre que siga viviendo después de morir El cuerpo?

No, según muestra la Biblia. En Ezequiel 18:4, dice: "El alma ["alma", VM, BR, VV (1977), TA, NC; "hombre", BD; "persona", CI, LT, EH (1976)]) que esté pecando... ella misma morirá".

Isaías 53:12: "Él derramó su alma ["alma", BD, VM, Scío; "vida", VV (1977); "sí mismo", EMN (1980), NBL]) hasta la mismísima muerte." (Compárese con Mateo 26:38.)

¿Pueden los muertos de alguna manera ayudar o hacer daño a los vivos?

No. En Eclesiastés 9:6, dice: "Su amor y su odio y sus celos ya han perecido, y no tienen ya más porción hasta tiempo indefinido en cosa alguna que tenga que hacerse bajo el sol". Léase además Isaías 26:14, que dice: "Están muertos; no vivirán. Impotentes en la muerte, no se levantarán".

La promesa de la vida

La Palabra de Dios, la Biblia, según la entienden los testigos de Jehová, no habla de un "más allá" o vida en estado consciente después de la muerte, sea en un estado benéfico o padeciendo algún tipo de torturas o 'castigo divino'. No obstante, sí habla de la promesa de la vida en una Tierra renovada y limpia de toda forma de maldad y sufrimiento, como se indica en el apartado 5 de esta ficha.

Entonces se cumplirán a plenitud las palabras registradas en la Primera carta a los Corintios, capítulo 15, versículos 54 y 55, que dicen: "Entonces se efectuará el dicho que está escrito: 'La muerte es tragada para siempre'. 'Muerte, ¿dónde está tu victoria? Muerte, ¿dónde está tu aguijón?'".

Fe Bahá'í

Emílio Egea

Comunidad Baha'i de España
c/ Matías Turrión, 32 - 28043 Madrid
t: 913 881 385
c.e.: informacion@bahai.es (información)
comunicación@bahai.es (medios y ONG)

Esquema de la celebración

Por lo general, en nuestro país, se suele seguir un programa semejante al siguiente:

1. **Salutación e introducción a la celebración**
2. **Lectura de oraciones y textos sagrados**
3. **Lectura de la oración obligatoria para el entierro**

En la Fe bahá'í apenas existen rituales relacionados con la práctica religiosa, por lo que la ceremonia de funeral puede ser muy variada en función de la cultura del lugar, de los deseos y gustos de la familia, si es la familia quien se ocupa de ello, o según la institución en la que se delegue la conducción del acto, dado que no hay sacerdote ni otra figura similar que tenga asignadas tareas religiosas o de culto. En cualquier caso, el contenido de la ceremonia se consulta y se acuerda con la familia. La única práctica común, y que se considera obligatoria, es la recitación de una oración específica antes de la inhumación del cadáver, si la persona difunta tiene más de 15 años. Esto último es lo prescriptivo y suficiente.

Salutación-introducción a la celebración

Suele hacerla un familiar u otro miembro de la comunidad. No hay una persona encargada de dirigir la celebración, puede dirigirla cualquier miembro de la comunidad, quien explica el contenido y orden de la ceremonia. Se agradece a los presentes su acompañamiento y oraciones, y suelen resaltarse los méritos o cualidades de la persona fallecida. Muy a menudo se incluye una breve exposición del concepto bahá'í de la vida tras la muerte.

Lecturas, oraciones y prácticas

Aparte de las lecturas y de las oraciones, que pueden ir, o no, acompañadas o intercaladas con música o canciones, no hay ninguna práctica asociada al acto fúnebre, salvo el ponerse de pie mientras se recita la llamada Oración Obligatoria para el Entierro. Esta recitación suele hacerse al final de la ceremonia.

Esta es la oración y su forma de recitación:

"Oh mi Dios! Éste es Tu siervo y el hijo de Tu siervo[1], quien ha creído en Ti y en Tus signos, y ha vuelto el rostro hacia Ti, completamente desprendido de todo salvo de Ti. Tú eres, verdaderamente, el más misericordioso de cuantos muestran misericordia.
Procede con él, oh Tú que perdonas los pecados de los hombres y ocultas sus faltas, como corresponde al cielo de Tu munificencia y al océano de Tu gracia. Concédele que sea admitido en los recintos de Tu trascendente misericordia, que ya existía antes de la fundación del cielo y de la tierra. No hay Dios sino Tú, Quien siempre perdona, el Más Generoso."

A continuación:

"Alláh-u-Abhá (una vez)
Todos, en verdad, adoramos a Dios (diecinueve veces).
Alláh-u-Abhá (una vez)
Todos, en verdad, nos postramos ante Dios (diecinueve veces).
Alláh-u-Abhá (una vez).
Todos, en verdad, estamos consagrados a Dios (diecinueve veces).
Alláh-u-Abhá (una vez)
Todos, en verdad, alabamos a Dios (diecinueve veces).
Alláh-u-Abhá (una vez)
Todos, en verdad, damos gracias a Dios (diecinueve veces).
Alláh-u-Abhá (una vez)
Todos, en verdad, somos pacientes en Dios (diecinueve veces)."

Otros textos posibles

Hay muchos textos acerca de la vida después de la muerte así como oraciones específicas que suelen utilizarse también antes de la oración obligatoria. He aquí algunos ejemplos:

¡Oh Hijo del Ser!

"Tu Paraíso es Mi amor; tu morada celestial, la reunión conmigo. Entra, no tardes. Esto es lo que ha sido destinado para ti en nuestro reino de lo alto y nuestro exaltado dominio."

Bahá'u'lláh

¡Oh Hijo del Hombre!

"Tú eres mi dominio y mi dominio no perece, ¿por qué temes perecer? Tú eres mi luz y mi luz no se extinguirá jamás, ¿por qué temes la extinción? Tú eres mi gloria y mi gloria no se disipa, tú eres mi manto y mi manto no se gastará nunca. Manténte entonces firme en tu amor hacia mí para que me encuentres en el reino de gloria."

Bahá'u'lláh

¡Oh Hijo del Espíritu!

"Con las felices nuevas de la luz te saludo, ¡regocíjate! Te llamo a la corte de santidad, habita allí para que vivas en paz eternamente."

Bahá'u'lláh

¡Oh Hijo del Espíritu!

"El espíritu de santidad lleva para ti las felices nuevas de la reunión, ¿por qué te afliges? El espíritu del poder te confirma en su causa, ¿por qué te ocultas? La luz de su semblante te guía; ¿cómo puedes extraviarte?"

Bahá'u'lláh

1 Si el difunto es mujer, dígase: Ésta es Tu sierva y la hija de Tu sierva, etc

"La naturaleza del alma después de la muerte, nunca podrá ser descrita.... Los profetas y mensajeros de Dios han sido enviados con el único propósito de guiar a la humanidad en el recto Sendero de la Verdad. El propósito fundamental de su revelación ha sido educar a todos los hombres para que, en la hora de su muerte, asciendan con la mayor pureza y santidad y con absoluto desprendimiento hacia el trono del Altísimo. La luz que estas almas irradian es responsable del progreso del mundo y del adelanto de sus pueblos. Son como levadura, que hace levantar el mundo del ser y constituyen la fuerza animadora por la cual las artes y maravillas del mundo se manifiestan. Por medio de ellas las nubes derraman su munificencia sobre los hombres y la tierra produce sus frutos. Todas las cosas tienen necesariamente una causa, una fuerza motora, un principio animador."

Bahá'u'lláh

"...el alma después de su separación del cuerpo, continuará progresando hasta que alcance la presencia de Dios, en un estado y condición que ni la revolución de las edades y siglos, ni los cambios o azares de este mundo pueden alterar. Perdurará tanto como el Reino de Dios, su soberanía, su dominio y fuerza perduren. Manifestará los signos de Dios y sus atributos y revelará su amorosa bondad y generosidad... El honor con el cual la Mano de Misericordia investirá al alma es tal, que ninguna lengua puede revelarlo adecuadamente, ni ningún otro medio terrenal puede describir. Bendita es el alma que en la hora de su separación del cuerpo esté purificada de las vanas imaginaciones de los pueblos del mundo. Tal alma vive y se mueve de acuerdo con la Voluntad de su Creador y entra al más elevado Paraíso. Las doncellas del cielo, habitantes de las más sublimes mansiones, la rodearán y los profetas de Dios y sus escogidos buscarán su compañía. Esta alma conversará con ellos libremente, y les contará lo que ha tenido que soportar en el sendero de Dios, el Señor de todos los mundos. Si se dijera a cualquier hombre, lo que ha sido ordenado para tal alma en los mundos de Dios, el Señor del trono en lo alto y de aquí en la tierra, todo su ser se inflamaría instantáneamente en su gran anhelo por alcanzar aquella exaltada, santificada y resplandeciente posición..."

(Bahá'u'lláh)

"¡Oh mi Dios!, ¡oh Perdonador de los pecados y Quien disipa las aflic¬ciones! ¡Oh Tú que eres el Indulgente, el Misericordioso! Levanto hacia Ti mis manos suplicantes, implorando con lá-grimas a la corte de Tu divina Esencia que, por Tu gracia y clemencia, perdones a esta sierva que ha ascendido hasta la sede de verdad. ¡Oh mi Señor! Haz que la cubran las nubes de Tu munificencia y favor, sumérgela en el océano de Tu in¬dulgencia y perdón y permítele entrar en la santificada morada de Tu paraíso ce¬lestial. Tú eres, ciertamente, el Poderoso, el Compasivo, el Generoso, el Misericor¬dioso."

'Abdu'l-Bahá

"Permite, oh mi Señor, que aquellos que han ascendido hacia Ti puedan dirigirse a Aquel quien es el más Exaltado Compañero y puedan habitar a la sombra del tabernáculo de tu majestad y el santuario de tu gloria. Rocía sobre ellos, oh mi Señor, del océano de tu perdón, aquello que los haga dignos de habitar, tanto tiempo como dure tu soberanía, dentro de tu muy exaltado reino y tu altísimo dominio.
Potente eres Tú para hacer lo que te place."

Bahá'u'lláh

"De las perfumadas corrientes de Tu eterni¬dad dame de beber, oh mi Dios, y de los fru¬tos del árbol de Tu Ser permíteme gustar, oh mi Esperanza. De los manantiales cristalinos de Tu amor déjame beber, oh mi Gloria, y bajo la sombra de Tu eterna providencia permí¬teme habitar, oh mi Luz. En las pra¬deras de Tu proximidad, ante Tu presencia, haz que pueda vagar, oh mi Bien amado, y a la diestra del trono de Tu merced hazme sentar, oh mi Deseo. De las fragantes brisas de Tu alegría deja que un soplo llegue hasta mí, oh mi Objetivo, y en las alturas del pa-raíso de Tu realidad permíteme entrar, oh mi Adorado. Las melodías de la paloma de Tu unidad permíteme escuchar, oh Tú el Res¬plandeciente, y mediante el espíritu de Tu fuerza y Tu poder vivifícame, oh mi Provee¬dor. En el espíritu de Tu amor mantenme firme, oh mi Auxiliador, y en el sendero de Tu complacencia afirma mis pasos, oh mi Hace¬dor. En el jardín de Tu inmortalidad, ante Tu semblante, permíteme habitar eter¬namente, oh Tú que eres misericordioso con¬migo, y sobre la sede de Tu gloria establé¬ceme, oh Tú que eres mi Poseedor. Hacia el cielo de Tu cariñosa bondad elévame, oh mi Vivificador, y hacia el Sol de Tu guía condú¬ceme, oh Tú mi Atraedor. Ante las revelacio¬nes de Tu invisible espíri¬tu llámame a estar presente, Tú que eres mi Origen y mi Elevadí¬simo Deseo, y hacia la esencia de la fragancia de Tu belleza, que Tú has de manifestar, hazme volver, oh Tú que eres mi Dios.
Potente eres Tú para hacer lo que Te place. Tú eres en verdad el Más Exaltado, el Todoglorioso, el Altísimo."

Bahá'u'lláh

Objetos de celebración y significado

No hay objetos especiales que deban usarse en el funeral bahá'í. Por lo común, las flores y tal vez la foto de la persona fallecida presiden la ceremonia, si la hay.

Acompañamiento musical de la ceremonia

No hay prescripción específica respecto al uso de la música o el cántico en el funeral. Es la familia la que decide su uso y las piezas que escoge, habitualmente de acuerdo con su propio entorno cultural.

Puede ser desde música clásica hasta oraciones cantadas por un coro. También puede no haber ninguna clase de música.

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

Los escritos bahá'ís explican que cada ser humano está dotado de un alma inmortal, cuya comprensión está por encima de nuestra mente finita: "Has de saber que, en verdad, el alma es un signo de Dios, una joya celestial cuya realidad los más doctos de los hombres no han comprendido, y cuyo misterio ninguna mente, por aguda que sea, podrá esperar jamás desentrañar."

El alma tiene su origen en los mundos espirituales de Dios. Es exaltada por encima de la materia y el reino físico. La vida del individuo comienza cuando el alma, que proviene de estos mundos espirituales, se asocia con el embrión en el momento de la concepción. Pero esta asociación no es una relación material; el alma no entra o deja el cuerpo y no ocupa espacio físico. El alma no pertenece al mundo de la materia y su relación con el cuerpo es similar a la de una luz y el espejo en que se refleja. La luz que aparece en un espejo no está dentro de él, la irradiación viene de una fuente externa.

La vida comienza en el momento de la concepción y continúa tras la muerte. El alma humana, que es la auténtica realidad del hombre, empieza su desarrollo espiritual (su capacidad creciente para reflejar las cualidades y atributos divinos) en este mundo y continua su progreso tras la muerte, en otros planos de existencia o mundos. La muerte física afecta sólo al cuerpo y no al alma que pervive eternamente. Hay una relación muy especial entre el cuerpo y el alma, pero esta relación dura únicamente el lapso de la vida mortal.

Cuando esta cesa, cada uno regresa a su origen: el cuerpo al mundo del polvo, y el alma a los mundos espirituales de Dios.

Este mundo puede decirse que es como la matriz para el espíritu. Al igual que el feto desarrolla los órganos y sentidos en la matriz materna, aunque en ella no desplieguen su potencial, y estos no lleguen a la plenitud hasta que nacen a este mundo y entran en contacto con las condiciones (aire, luz, etc.) de este plano, del mismo modo, el espíritu del ser humano desarrolla en este mundo material las cualidades y atributos que le corresponden y que alcanzarán su plenitud tras la muerte física o, dicho más apropiadamente, tras su nacimiento al mundo espiritual.

El progreso espiritual es infinito y prosigue tras dejar la existencia material.

El mundo del más allá, escribió Bahá'u'lláh: "...es tan diferente de este mundo como lo es éste del mundo de la criatura mientras está en el vientre de la madre". Así como el vientre materno provee un ambiente para el desarrollo físico inicial del ser humano, este mundo es el medio en el cual se desarrollan las características y capacidades espirituales que nuestras almas necesitan para su viaje eterno. Tanto aquí como en la próxima vida, avanzamos con la ayuda de la bondad y gracia de Dios.

Todos los planos de la existencia están juntos aunque los inferiores no tienen conciencia de la existencia de los superiores. Mientras el niño está en el vientre de la madre no tiene conciencia del plano de existencia fuera del útero materno, pero ambos mundos coexisten; es lo mismo que ocurre con los llamados reinos de la creación. El reino vegetal no tiene conciencia de la realidad del reino animal y éste tampoco puede llegar a entender el reino humano, aunque habitan en un mismo espacio.

Hinduismo o Sanatana Dharma
modelo Vaishnava

Juan Carlos Ramchandani

Juan Carlos Ramchandani (Krishna Kripa Dasa)
Purohit residente en Ceuta, viaja por toda España
t: 638 738 662 - c.e.: ramchandanijc@gmail.com
www.jcramchandani.blogspot.com.es

Lakshmana Muni Dasan. Purohit residente en Málaga, viaja por toda España
t: 685 164 739 - c.e.: leitofer108@hotmail.com

Geeta Ashram (templo hindú)
Dispone de purohit para realizar rituales en Madrid.
c/ Ardemans, 58 - Madrid
t: 913 612 369

Hare Krishna Mandir (templo hindú)
Dispone de purohit para realizar rituales en Barcelona
pl. Real 12, Entlo 2 - Barcelona
t: 933 025 194

Esquema de la celebración

Los rituales funerarios en el hinduismo están divididos en tres partes: en el hogar del fallecido o tanatorio, en el crematorio, de vuelta al hogar de la familia del difunto.

1. Rituales en el tanatorio

» Aurdhva Dehika: ritual por el que la familia baña el cuerpo del fallecido/a.
» Raksha-dipa Prajvalanam: se enciende una lámpara de aceite.
» Preta Shuddhi: lugar donde se va a sentar el purohit para proceder a los rituales.
» Punyaham: recitación de mantras purificatorios y de adoración a la divinidad.
» Yama Prarthana: oraciones a Yamaraja, señor de la muerte.

2. Rituales en el crematorio

» Kravya Agni Avahanam: se enciende un fuego en un recipiente de barro.
» Puja: ritual de adoración a la Divinidad que luego se ofrece al cuerpo.
» Pancha Pinda Danam: ofrendas de cinco bolas de arroz.
» Shraddhanjali: los familiares del fallecido circunvalan el ataúd.
» Ghata-bhindanam: el karta rompe una vasija de barro.
» Kravyada-agni: incineración
» Asthi Sanchayana Viddhih: recogida las cenizas del fallecido.

3. Rituales en la casa después de la incineración

» Dipa Dana Vidhi: El karta enciende una vela o lamparita en la casa, que se debe mantener encendida hasta finalizar el periodo de luto.
» Ghata Danam: se llena una vasija con agua y se deja cerca de la lámpara.
» Dvadasa Shraddha: doce días de rituales en honor del fallecido.
» Shubha Svikarana: finalización de los rituales en el decimotercer día.

Antiesty kriya o los ritos funerarios es el último de los samskaras o sacramentos del Sanatan Dharma también conocido como hinduismo.

Es importante resaltar que los samskaras son siempre oficiados por el purohit o sacerdote, que es una persona iniciada formalmente como brahmana por un maestro, y que es versada en los rituales, escrituras védicas y conocimientos de la lengua sánscrita.

A mediados de los años cincuenta del siglo pasado comienzan a florecer pequeñas comunidades hindúes, originarias de la India, en las ciudades de Ceuta, Melilla y las Islas Canarias. En aquellos tiempos, en su inmensa mayoría, esas personas se dedican al comercio, y la espiritualidad queda en el plano privado del hogar, generalmente dirigido por la esposa, que es la que reza y observa la mayoría de los votos religiosos. A comienzos de los años setenta la comunidad trae un purohit de la India a Canarias, para oficiar los sacramentos. A pesar del tiempo transcurrido, aún actualmente no hay más de diez sacerdotes hindúes en España. La mitad son de origen indio y la otra de origen occidental, pero con gran formación en la India y otros países.

Debemos de tener en cuenta que hindú ya no es solamente aquella persona nacida u originaria de la India, sino que hoy en día hay un creciente número de personas nacidas en España y sin ningún vínculo étnico con la India, que practican alguna forma de hinduismo.

Este capítulo pretende ser una guía o ayuda al purohit que realice los rituales funerarios. En casos extremos donde no se pueda contar con la presencia del purohit, una persona hindú practicante y que tenga al menos un conocimiento básico del hinduismo, pueda seguir paso a paso las instrucciones de este capítulo para poder realizar el ritual, aunque lo ideal es poder contar con un purohit experimentado.

Los rituales funerarios del hinduismo se encuentran detallados en el Sukla Yajur Veda y los aplican todos los hindúes, con acaso pequeñas variantes debidas a diferentes escuelas filosóficas (sampradayas) o algún rito o forma de proceder muy particular de una determinada región de la India. Siguiendo los pasos de los numerosos rituales que se realizan antes, durante y al final del funeral, se ha tratado de mantener el equilibrio de la tradición, pero adaptándola a la realidad legal vigente en España.

En la India o países con una importante población de religión hindú como Nepal, Bangladesh, Bali, Islas Mauricio, Trinidad, etc. se pueden seguir las prácticas de forma muy similar a lo que marca la tradición. Sin embargo en España no está permitido llevar el cadáver en una camilla y solo cubierto con un lienzo, por eso se habla de ataúd (algo desconocido en la tradición hindú hasta la llegada de los ingleses). El hinduismo no indica velar el cuerpo durante 24 horas (como marca la ley española) sino un máximo de ocho horas. Independientemente de las razones espirituales, también existe una razón práctica, pues en el caluroso clima de la India y ante la falta de cámaras frigoríficas o depósito de cadáveres (sólo existen en los hospitales de grandes ciudades) el cuerpo comienza a descomponerse rápidamente y por ello se pasa a su rápida incineración. Igualmente, el lugar del tanatorio es desconocido en el hinduismo, pues si la persona fallece en casa o incluso en un hospital se le lleva a la casa para lavar el cuerpo, velarlo (no más de ocho horas) y de allí partir al lugar de cremación. Algunos de los rituales que se hacen en casa se han descrito para ser oficiados en el tanatorio.

La presencia femenina en los rituales que se hacen en el propio crematorio es mínima o casi nula, están ausentes especialmente la viuda, hijas del fallecido, y mujeres en estado de gestación.

El cuerpo lo llevan a hombros cuatro personas, en una especie de camilla de madera, y a lo largo del trayecto se hacen paradas para descansar y se realizan ofrendas. Esto en España no es posible pues es habitual el desplazamiento en coche fúnebre desde el tanatorio o vivienda del fallecido al lugar de incineración, con lo cual se adaptan las ofrendas de pinda a un solo lugar. Hay rituales que requieren que el cuerpo esté visible, pero teniendo en cuenta que en algunas circunstancias esto no es posible, se ha adaptado el ritual para que se pueda hacer con el ataúd cubierto.

A excepción de Ceuta y Tenerife, que cuentan con crematorios al aire libre y los cuerpos son cremados con leña, en el resto de España el cuerpo de los hindúes se crema en un incinerador u horno eléctrico. Mientras que con el método tradicional las esperas eran de muchas horas, con el incinerador la familia se marcha y regresa a las pocas horas (o cuando le indiquen) y les son entregadas las cenizas en una urna. En la cremación tradicional, hay que esperar allí y luego los familiares recogen las cenizas y pequeños huesos que quedan y los guardan en una vasija.

Las cenizas, al contrario de la reciente moda en Occidente, no se guardan como recuerdo y en lo posible no se deben de llevar a la casa. Las cenizas se esparcen en el agua del mar, río, lago etc. Si no es posible, se entierran en un bosque o cañaveral. Hay que tener en cuenta a la hora de arrojar las cenizas, las posibles regulaciones medio ambientales, aunque las cenizas son biodegradables. Hay personas que siempre guardan un poco de cenizas para luego llevarlas a la India y depositarlas en un río sagrado.

Además de mi formación como purohit en la India, he tenido la oportunidad de asistir a rituales funerarios como amigo o familiar del fallecido/a y desde 1985, y como oficiante de los rituales desde 1999; ello me ha hecho adquirir una experiencia práctica de la situación y dolor de la familia creyente que vive fuera de un entorno hindú,

y me ha llevado a enfrentarme a veces a los desafíos y obstáculos que hayan podido poner las funerarias y sus operarios, en gran medida debido a su natural falta de información y formación respecto de la religión hindú.

Salutación-introducción a la celebración

"Namaste, Om Namo Narayana, Om Namo Shivaya

Om asato maa sat gamaya (Llévame de lo irreal a lo real.)

Tamaso maa jyotir gamaya (Llévame de la oscuridad a la luz.)

Mrityor maa amritam gamaya (Llévame de la muerte a la inmortalidad.)"

Brihad Aranyaka Upanishad 1.3.28

"Queridos hermanos y hermanas en el Dharma, estamos aquí reunidos para realizar la ceremonia Antiyesti-kriya para (...)"

Este samskara es el último de los sacramentos del hinduismo, por el cual se pasa a incinerar el cuerpo y se ayuda a que el alma continúe el viaje hacia su próximo destino.

Todos juntos cantan al menos tres veces:
"Om Namo Bhagavate Vasudevaya "O Señor Vasudeva (Krishna) te ofrezco mis respetos".

La persona que está oficiando los rituales (*el purohit*) recita los siguientes slokas o versos del segundo capítulo de la Bhagavad-gita:

"La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mientras hablas con palabras cultas, te lamentas por lo que no es digno de lamentarse. Aquellos que son sabios no se lamentan ni por los vivos ni por los muertos."

Bg 2.11

"Nunca hubo un tiempo en el que Yo no existiera, ni tú, ni todos estos reyes; y en el futuro, ninguno de nosotros dejará de existir."

Bg 2.12

"Así como en este cuerpo el alma encarnada pasa continuamente de la niñez a la juventud y luego a la vejez, de la misma manera el alma pasa a otro cuerpo en el momento de la muerte. A la persona sensata no la confunde ese cambio."

Bg. 2.13

"¡Oh, hijo de Kunti!, la aparición temporal de la felicidad y la aflicción, y su desaparición a su debido tiempo, es como la aparición y desaparición de las estaciones del invierno y el verano. Todo ello tiene su origen en la percepción de los sentidos, ¡oh, vástago de Bharata!, y uno debe aprender a tolerarlo sin perturbarse."

Bg 2.14

"¡Oh, tú, el mejor entre los hombres (Arjuna)!, la persona que no se perturba ante la felicidad y la aflicción, y que permanece estable en medio de ambas, es sin duda merecedora de la liberación."

Bg 2.15

"Para el alma no existe el nacimiento ni la muerte en ningún momento. Ella ha llegado a ser, no llega a ser y no llegará a ser. El alma es innaciente, eterna, permanente y primordial. No se la mata cuando se mata al cuerpo."

Bg 2.20

"El alma nunca puede cortarla en pedazos ningún arma, ni puede el fuego quemarla, ni el agua humedecerla, ni el viento marchitarla."

Bg 2.23

"El alma individual es irrompible e insoluble, y no se la puede quemar ni secar. El alma está en todas partes, y es sempiterna, inmutable, inmóvil y eternamente la misma."

Bg 2.24

"Se dice que el alma es invisible, inconcebible e inmutable. Sabiendo esto, no debes afligirte por el cuerpo."

Bg 2.25

"Sin embargo, si crees que el alma (o el conjunto de las señales de vida) nace siempre y muere para siempre, aun así no tienes por qué lamentarte, ¡oh, tú, el de los poderosos brazos!"

Bg 2.26

"Aquel que ha nacido, es seguro que va a morir, y, después de morir, es seguro que uno volverá a nacer. Por consiguiente, en el ineludible desempeño de tu deber, no debes lamentarte."

Bg 2.27

"Todos los seres creados no son manifiestos en el comienzo, manifiestos en el ínterin, y de nuevo no manifiestos cuando son aniquilados. Entonces, ¿qué necesidad hay de lamentarse?"

Bg 2.28

Lecturas, oraciones y prácticas

Los mantras que, a lo largo del texto, aparecen sin traducción son mantras *rahasya*, es decir, mantras secretos, cuya traducción solo conocen los sacerdotes. En cambio, los mantras que aparecen traducidos son de dominio público.

Aurdhva Dehika: ritual de purificación y colocación del ataúd

Hoy en día en el hospital o en las funerarias suelen lavar el cuerpo, si es posible sería bueno que participara algún familiar. Si no es posible, el hijo mayor o un varón miembro de la familia debe de salpicar unas gotas de agua sobre el cuerpo o en su defecto sobre el ataúd.

Si el cuerpo se lleva desde un hospital al tanatorio o a la casa del difunto, se debe de colocar con la cabeza hacia el sur, y debe salir orientado con los pies por delante.

Estos rituales deben hacerse con el ataúd destapado. Si no fuera posible por razones de fuerza mayor, se colocará una foto del difunto sobre el ataúd para simbolizar la presencia (descubierta) del cuerpo.

Raksha-dipa Prajvalanam

El purohit enciende una lámpara de ghi (mantequilla clarificada) y la pone en dirección hacia el sur. Recita el mantra:

"Bho dipa Brahma rupas tvam karma-sakshi hyavigna-krita
Yavat karma samaptih syat tavat tvam susthiro bhava"

Preta Shuddhi

El purohit debe sentarse en el lado derecho del ataúd mirando hacia el sur.

La familia en este momento vuelve a salpicar agua bendecida sobre el ataúd.

Punyaham

Colocar un kumbha (vasija de cobre) con cinco hojas de mango (si no es posible encontrarlas, sustituirlas por hojas verdes similares) sobre un montón de granos de arroz crudo. Llenar con agua la vasija de cobre y poner unos pocos granos de arroz dentro.

Recitar los siguientes mantras del Aghamarsana Suktam:

"Hiranaya sringam varunam prapadye tirtham me dehi yachitah"

"Yan maya bhuktam asadhunam papebhyashcha pratigrahah"

Traducción: "Tomo refugio en Varuna, quien es radiante como el oro. O, Varuna te ruego tengas la gracia de salvarme de los pecados por haber disfrutado con regalos de personas que han obtenido ganancias por medios ilícitos."

"Yan me manasa vacha karmana va duskritam kritam
Tan na indro varuno brihaspatih savita cha punantu punah punah"

Traducción: "Que Indra, Varuna, Brihaspati y Savitur me absuelvan a mí y a mi gente de los pecados que hemos cometido en pensamiento, acción o palabra."

"Namo agnaye apsumate nama indraya namo varunaya namo varanyaih
Namo adbhyah yad apam kruram yad amedhyam yad ashantam tad apagachat"

Traducción: "Reverencias al fuego místico que se encuentra oculto en las aguas. Reverencias a Indra, reverencias a Varuna, reverencias a la energía de Varuna, reverencias a las fuerzas cósmicas que están manifiestas en el agua. A través del poder de este canto que todo lo impuro, no propicio y problemático sea destruido."

"Prajapatyam pavitram satodymagum hiranmayam
Tena Brahma vido vayam putam Brahma punimahe"

Traducción: "Aquello que se ofrece al Creador es puro, con nuestros preciados esfuerzos tratamos de volvernos conocedores del Brahman, que su sabiduría espiritual nos purifique."

El purohit recita los siguientes mantras (sin traducción) y este y los familiares salpican el cuerpo o ataúd con agua sagrada. Esta es una invocación de los ríos sagrados y simboliza que el cuerpo es bañado en las aguas de estos ríos:

"Gayadini cha tirthanni ye cha punyah shilochayah
Kurukshetram cha ganga cha yamuna cha saridvara"

"Kaushiki chandrabhaga cha sarva papa pranashini
Nanda bhadra vakasa cha gandaki sarayus tatha"

"Bhairavam cha varaham cha tirtham pindarakam tatha
Prithivyam yani tirthani chatvarah sagaras tatha"

"Pretasya vishuddhyartham asmins toye vishantu vai"

"Satyam shuddham tapa shuddham jñana shuddham tathaiva cha"

"Sarva bhutadaya shuddham jala shuddhancha panchama"

Se ponen unas gotas de ghi sobre la boca, en las fosas nasales, ojos y oídos del difunto (si no fuera posible hacerlo sobre el cuerpo, simbólicamente hacerlo sobre el ataúd cerrado) y se recita el siguiente mantra:

"Om vachante shundhami, pranam te shundhami, chaksus te shundhami
Shrotram te shundhami, nabhin te shundhami, medran te shundhami
Payun te shundhami charitragums te shundhami"

Traducción: "Purifico tu palabra, purifico tus aires vitales, purifico tus ojos, purifico tu escucha, purifico tus actos y tus remanentes también los purifico. "

Se cubre el cuerpo con una pieza de tela (si es posible blanca). Mirando hacia el sur se ofrecen respetos al Señor Yama.

Yama Prathana: oraciones a Yama, divinidad de la muerte.

"Yama samyamani nathash shyamalaya namah priya
Danda-bhrin mahisarudho dakshinasyam dishi sthitah"

Traducción: Oh Señor de la Muerte, rey del inframundo, esposo de Samyamani, que portas la vara de la justicia y estas sentado sobre un búfalo en la dirección sur.

"Yena samhriyate sarvam yena dharmascha rakshyate
Yasmad bibheti loko ayam preta-natha namostute"

Traducción: "Te ofrezco respetos, Señor de la Muerte, aquel que protege el Dharma, y que atemorizas el mundo y especialmente a los que llevan ante ti".

"Ehi dharma britam shrestha, dharma-dharma vicharakah
Dharmena dharayam loan, dharma raja namostute"

Traducción: "Ven, el mejor de los sustentadores del Dharma, el juez del Dharma y el adharma, aquel que apoya y sostiene el mundo a través del Dharma. Respetos al Señor del Dharma."

"Danda hasta dharo-devo, dharma raja maha-balah
Maha-kala maha-deva, dharma murte namostute"

Traducción: "Te ofrezco respeto, la personificación del Dharma aquel que lleva la vara de castigo, el poderoso rey del Dharma, una gran divinidad y el mismísimo tiempo."

"Namo dharmaya mahate namah papantakaya cha
Jñana vijñana rupaya dharma murte namostute"

Traducción: "Reverencias al gran Señor de la rectitud, el liberador de todos los pecados. Reverencias a él, en la forma de la religiosidad manifestada en la sabiduría."

"Yamaya dharma-rajaya mrityave chantakaya cha
Vaivasvataya kalaya sarva-bhuta kshayaya cha
Audumbaraya dadhnaya nilaya parameshtine
Vrikodaraya chitraya chitra-guptaya vai namo namah"

Traducción: "Reverencias al Señor de la Muerte, el controlador final, rey Dharma, el destructor y el fin de todas las cosas, hijo del dios del Sol, la personificación del tiempo, el todo poderoso, que tiene la piel azulada, el objeto de toda adoración, el insaciable, misterioso, quien mantiene los registros akashicos de todo lo que ocurre."

El purohit solo recita:

"Om kala rupaya vidmahe, danda-dharaya dhimahi, tanno yama prachodayat"

Los familiares de primer grado levantan el ataúd (kartas) y todos, liderados por el purohit, cantan:

"Ram naam Satya he y responden satya he satya he"

Traducción: "El nombre de Ram es la verdad, es la verdad, es la verdad."

De allí se dirigen al crematorio donde continúan los rituales.

Rituales del crematorio

Kravya Agni Avahanam

Esta ceremonia se suele realizar en el crematorio, si no se pudiera hacer allí (por causas de seguridad, prohibiciones de hacer fuego externo, etc.) se puede realizar en la casa antes de sacar el ataúd.

En una vasija de barro encender un pequeño fuego (colocar unas maderas pequeñas y unos trozos de alcanfor y encender con cerillas). Invocar a Kravya agni recitando:

"Om kravyada nama agnaye namah
Kravyada nama agnim avahayami, sthapayami
Agaccha bhagavan agne smasanau sannidho bhava"

Traducción: "Ofrezco mis reverencias al fuego que consume el cuerpo, contemplando el fuego místico. Invoco al fuego místico para que se haga presente en este crematorio."

Una oblación de ghi o aceite de sésamo se ofrece al fuego, y luego a la cabeza del difunto (si no se puede destapar el ataúd por razones mayores, se pondrá la oblación en la tapa del ataúd).

Después de recitar el siguiente mantra, se hace otra ofrenda de ghi al fuego:

"Om pareyivagumsam pravato mahiranu bahubhyah pantham
Anupaspashanam, vaivashvatagum sangamanam jananam yamagum
Rajanagum havisa duvasya svaha, yamaya idam na mama"

Traducción: Hago ofrendas a Yama el hijo de Vivasvant el conocedor, quien fue el primero en morir y ha dejado un camino para muchos a seguir.

El purohit recita el siguiente mantra y hace una tercera y última oblación de ghi al fuego:

"Tvam bhutakrij jagad-yone tvam loka paripalakah
Uktas samharakas tasmad etam svargam mritam naya, svaha"

Garuda Purana (II,4;65)

Traducción: "Oh Señor, tu eres el creador de todas las entidades, el origen del universo, el protector de todas las criaturas. Por favor, por consiguiente en la forma del fuego, consume este cuerpo y lleva al fallecido a lugares más elevados".

Pancha Pinda Danam: ofrenda de bolas de arroz

Las escrituras mencionan que hay que hacer una ofrenda de seis pindas (bolas de arroz), cada una de ellas en los siguientes lugares y por este orden: (1) el lugar del fallecimiento; (2) en la puerta de la casa; (3) en un cruce de caminos; (4) en el lugar de descanso en el camino hacia el crematorio; (5) en la pira, y (6) en el momento de recoger los huesos y cenizas.

Se requiere una adaptación a la situación en España, donde no siempre se fallece en la casa, la distancia del lugar de fallecimiento al crematorio se suele recorrer en coche, o donde la familia no pueda recoger personalmente los pequeños restos de huesos y cenizas del fallecido, ya que estos le son facilitados por el personal de la funeraria en una urna. Esta ofrenda de cinco bolas de arroz antes de la cremación, más la sexta al final, se hace de forma conjunta en una sola ceremonia.

El purohit se sienta en el lado derecho del ataúd (este debe de estar abierto) mirando hacia el sur. Sobre unas hoja de platanero, se ponen tres piezas de hierba kusha con las puntas hacia el sur (si no se encuentra, poner un pedazo de tela limpia).

Recitar el sankalpa o voto:

"Apasavyam harih om tatsat, mama upata …(nombre del fallecido/a) gotrasya… mama pituh pretaysa pretatva nivritti purvaka sastrokta phala prati-artham bhumi-adi devata tusti-artham cha mritika sthana nimittaka pinda danam karishye."

En una pequeña vasija de barro poner agua, chandan (pasta de sándalo) y flores blancas. Coger la vasija con las manos y decir:

"Om adya (nombre del fallecido/a) gotra (el linaje) mama pituh preta/matuh preta mriti sthana shava nimittaka pinda-sthane atravane niksva te maya diyate tavopatisthatam"

Hacer las pindas con arroz cocido (suficiente cantidad para hacer cinco bolas del tamaño similar al de una pelota de tenis), mezclar con un poco de agua y una pequeña cantidad de harina blanca. Moldear bien la bolita para que quede lo más esférica posible.

Prathama Pinda Danam

Ofrecer la primera pinda colocándola en una esquina dentro del ataúd y recitar:

"Om adya …. (Nombre del fallecido) gotra …. (Linaje) mama pituh preta/matuh preta-mrita shtane shava nimittaka esa pida te maya diyate tavopatisthanam"

Verter un poco de agua sobre la pinda y recitar:

"Idam shitalam jalam tavopatisthatam
Idam gandhas tavopattisthatam
Ete akshatas tavopatisthatam
Idam bhringaraja patram tavopatisthatam"

Poner unos pétalos de flores sobre la pinda.
Recitar el siguiente mantra:

"Om anadi nidhano devah sankha chakra gada dharah
Avyayah pundarikakshah preta moksha prado bhava"

Traducción: "Oh eterno Señor de los ojos con forma de loto, quien lleva la caracola, el disco y la maza, por favor otorga la liberación a esta alma que ha abandonado el cuerpo".

Dvitiya Pinda Danam

Se recita:

"Apavasyam Om adya… (Nombre fallecido)gotrasya… (linaje) mama pituh pretasya pretatva nivritti purvaka sastrokta phala prapti-artham griha vastu adhi-devata tusti-artham nirgama dvara nimittaka pinda danam karisiye"

Se ofrece la vasija de barro con agua, chandan (pasta de sándalo) y flores blancas. Coger la vasija con las manos y decir:

"Om adiya… gotra … mama pituh preta/matuh preta nirgama dvare pantha nimittaka pinda sthane atravane niksva te maya diyate tava upatisthatam"

Coger la pinda de la bandeja y ofrecerla dentro del ataúd en una esquina. Recitar:

"Om anadi nidhano devah sankha chakra gada dharah Avyayah pundarikakshah preta moksha prado bhava"

Traducción: "Oh eterno Señor de los ojos con forma de loto, quien lleva la caracola, el disco y la maza, por favor otorga la liberación a esta alma que ha abandonado el cuerpo".

Tritiya Pinda Danam

Se recita:

"Om adya… (Nombre del fallecido) gotrasya… (El linaje) mama pituh pretasya pretatva nivritti purvaka shastrokta phala prapti-artham upaghataka bhuta-apasarana-artham chatuspathe kechara nimittaka pinda danam karisye"

Levantar la vasija de barro con agua, pasta de sándalo y flores blancas y recitar:

"Om adya … (nombre del fallecido) gotra… (Linaje) preta chatushpathe kechara nimittaka pinda-shtane atravane nikshva te maya diyate tavopatisthatam"

Ofrecer la tercera pinda en otra esquina dentro del ataúd y recitar:

"Om anadi nidhano devah sankha chakra gada dharah Avyayah pundarikakshah preta moksha prado bhava"

Traducción: "Oh eterno Señor de los ojos con forma de loto, quien lleva la caracola, el disco y la maza, por favor otorga la liberación a esta alma que ha abandonado el cuerpo".

Chaturthi Pinda Danam

Recitar:

"Om adya… (Nombre del fallecido) gotrasya… (el linaje) mama pituh pretaysa pretatva nivritti purvaka shastrokta phala praptyartham dehasya avahaniya yogyatabhava sampadaka yaksha rakshasa pishachadi tustartham visrama sthane pinda danam karisye"

Con ambas manos levantar la vasija con agua, pasta de sándalo y flores blancas y decir:

"Om adya… (nombre del fallecido) gotra… (el linaje) mama pituh preta/matuh preta visrama sthane bhuta nimittaka esa pinda te maya diyate tavopatisthatam"

Coger la cuarta pinda y colocarla en una esquina dentro del ataúd y recitar:

"Om anadi nidhano devah sankha chakra gada dharah Avyayah pundarikakshah preta moksha prado bhava"

Traducción: "Oh eterno Señor de los ojos con forma de loto, quien lleva la caracola, el disco y la maza, por favor otorga la liberación a esta alma que ha abandonado el cuerpo".

Panchama Pinda Danam

Recitar:

"Om adya …(nombre del fallecido) gotrasya…(el linaje) mama pituh pretasya pretatva nivritti purvaka shastrokta phala praptyartham pretasya cittayam shava haste sadhaka nimittakam pinda danam karisye"

Coger con ambas manos la vasija con agua, pasta de sándalo y flores blancas y decir:

"Om adya … (nombre del fallecido) gotra … (el linaje) mama pituh preta matuh preta chittayam sadhaka nimittaka pinda-sthane atravane niksva te maya diyate tavopatisthatam"

Coger la quinta pinda y colocarla sobre las manos del difunto y recitar:

"Om anadi nidhano devah sankha chakra gada dharah Avyayah pundarikakshah preta moksha prado bhava"

Traducción: "Oh eterno Señor de los ojos con forma de loto, quien lleva la caracola, el disco y la maza, por favor otorga la liberación a esta alma que ha abandonado el cuerpo".

Shraddanjali: ofrenda de pétalos de flores

Los familiares dan una o tres vueltas alrededor del ataúd, comenzando por la derecha (en sentido contrario al de las agujas del reloj) con el hijo varón más joven primero.

Una vez dadas las vueltas, todos los familiares y amigos pueden ofrecer pétalos de flores a los pies del cuerpo, y, si está cubierto el ataúd, ponerlas encima.

Se pueden cantar los siguientes mantras durante las vueltas y ofrendas:

Om Namo Bhagavate Vasudevaya

Om Namo Narayanaya

Om Namo Shivaya

Om Shanti Shanti Shanti

Ghata-bhindanam

Después que se ha terminado circunvalar el ataúd, el *karta* coge una vasija de barro con agua y la coloca en su hombro izquierdo, y da tres vueltas (en sentido contrario al de las agujas del reloj), sale afuera del crematorio (si este no está al aire libre) y lanza la vasija al suelo para que se rompa. Luego, sin mirar atrás regresa al lugar de la incineración.

El *purohit* recita:

"Hiranmayena patrena satyasyapihitam mukham
Tat tvam pusann apavrinu satya dharmaya drishtaye"

Traducción: "La cara de la verdad está cubierta con un disco dorado. Oh Pushan descúbrelo, para que yo que amo la verdad pueda verla".

"Vayur anilam amritam athedam bhasmangatum shariram
Om krato smara kritaggus smara krato smara kritaggus smara"

Traducción: "Que esta vida entre en la respiración inmortal (Vayu), que este cuerpo termine en cenizas. Oh Inteligencia divina, recuerda, recuerda que es lo que se ha hecho. Oh inteligencia divina, recuerda que es lo que se ha hecho. Recuerda".

"Agne naya supatha raye asman visvani deva vayunani vidvan
Yuyodhyasmaj-juhuranam eno bhuyisthante nama uktim vidhema"

Traducción: "Oh Agni el refulgente, tu que posees todo tipo de conocimiento y por lo tanto eres muy sabio. Llévanos amablemente a la senda de la beatitud. Aleja de nosotros los pecados que nos impiden avanzar. Te ofrecemos nuestros respetos".

Se cierra el ataúd y se lleva al horno incinerador.

Kravyada-agni: la incineración

Volcar las cenizas de la vasija de barro encima del ataúd.

En algunos lugares permiten encender un pequeño fuego encima del ataúd antes de introducirlo en el horno crematorio. Si es posible, encender un poco de alcanfor e invocar Kravya agni (el fuego de la cremación).

"Om kravyada nama agnaye namah
Kravyada nama agnim avahayami, sthapayami
Agaccha bhagavan agne smashanau sannidho bhava"

Traducción: "Ofrezco mis respetos al fuego que consume cadáveres, Invoco al fuego místico que se haga presente aquí en este crematorio".

Hacer una ofrenda de ghi (una cucharada) sobre el fuego en lo alto del ataúd.

El purohit recita:

"A rabhasva jatavedas tejasvad haro astu te
Shariram asya sam dahayainam dhehi sukritam u loke"

Traducción: "Oh Agni el que lo conoce todo, dale tu refugio a esta persona, consume su cuerpo, y llévalo al mundo de las buenas acciones".

En el momento que el ataúd comienza a entrar en el horno incinerador, el purohit recita:

"Asmat tvam adhi jato si tvad ayam jayatam punah
Asau svargaya lokaya svaha"

Traducción: "Nosotros que hemos nacido de ti, Oh Agni deja que él/ella vuelva a nacer de ti. Y para que alcance la morada de Svarga te hago esta ofrenda".

Los familiares del fallecido salen del crematorio sin mirar atrás y ofrecen Tilanjali (una mezcla de agua y semillas de sésamo).

El purohit recita:

"Om adya... (nombre del fallecido) gotra...(linaje) nama sadhaka pretatva nivritaye akshaya svarg loka praptyartham etah tilanjalayas te maya diyante tavopatisthatam"

Los hijos y parientes más cercanos (hermanos, sobrinos, etc.) cogen un poco de agua con semillas de sésamo y las ofrecen al suelo.

Todos se van del crematorio. Antes de entrar en la casa, deben salpicarse unas gotas de agua sobre el cuerpo, luego tomar una ducha, y lavar las ropas que se han llevado durante la incineración.

Rituales en casa del fallecio

Dipa Dana Vidhi

En la casa, el karta (después de haberse bañado) enciende una lámpara de aceite que debe permanecer encendida hasta el último día de los rituales.

El purohit recita primero y el karta repite a continuación:

"Hari om tatsat, govinda, govinda, govinda… (nombre del karta) asyam punya tithau.. (linaje) gotrasya nama pretasya pretatva nivritaye andhakara duri karanartham dipa-danam aham karisye"

Traducción: "Con motivo de aliviar la miseria del fallecido y disipar la oscuridad de la ignorancia, ofrezco esta lámpara".

Solo el purohit recita:

"Pretasya andhakara duri karanartham prathama dine esa dipaste maya diyate tavopatistetam"

Traducción: "Con motivo de disipar la oscuridad de la ignorancia, en este primer día, hago esta ofrenda y que la lámpara sea por favor aceptada".

"Andhakare maha-ghore mahatta tamasavrite
Tamo nivaranarthaya imam dipam dadamyaham"

Traducción: "La terrible oscuridad de la ignorancia nos envuelve a todos. Por consiguiente, para disipar esa oscuridad, yo enciendo esta lámpara con la luz del conocimiento."

Ghata Dhanam

Rellenar una pequeña vasija con agua y colocarla cerca de la lámpara, deberá estar hasta el final de los rituales.

El purohit recita:

"Harih Om tatsat, govinda, govinda, govinda, … (nombre del karta) asyam punya tithau… (fecha del día) gotra… (el linaje) nama preta pretatva akashe jala panartham sajlo ayam ghatas te maya diyate tavopatistetam"

Asthi Sanchayana Vidhi: recogida de las cenizas

La recogida de cenizas se suele hacer en el tercer, séptimo o noveno día después de la cremación. Hay funerarias que entregan las cenizas del fallecido a las pocas horas, y otras al día siguiente. Si es posible, tratar de que sea como muy temprano transcurridas 24 horas, aunque lo ideal sería a los tres días.

Coger la urna y colocarla sobre un montoncito de semillas de sésamo o mostaza, y recitar:

"Apahata asura raksagumsi pisacha ye ksayanti prithivim anu
Anyatreto gacchantu yatraisham gatam manah"

Traducción: "Expulsados están los demonios, las fuerzas del caos que atacan la tierra. Que se vayan de aquí a otro lugar".

Luego recitar:

"Hari om tatsat govinda, govinda, govinda….(nombre del karta) asyam punya tithau (día, mes y año) gotrasya…(el linaje) pretasya mama pituh/matuh dahana paschat tritiye (si es el tercer día) saptame (el séptimo), navame (el noveno) ahani asthi sanchayanam karisye"

Salpicar agua con la mano (de una vasija de barro o cobre) sobre la urna de las cenizas, recitar el siguiente mantra:

"Apavitrah pavitro va sarvavastham gato api va
Yah smaret pundarikaksam sa bahyabhyantarah suchih"

Traducción: "Puro o impuro, estando en cualquier condición, aquel que medita en los ojos del Señor Vishnu, que son parecidos a la flor de loto, están purificados física y mentalmente".

Sasti Pinda Danam

Se recita:

"Hari om tatsat, mama upata … (nombre del fallecido) gotrasaya … (el linaje) pretasya mama pitrasya asthi sanchaya nimittaka pinda-danam aham karisye"

En una vasija de barro, poner agua, pasta de sándalo y flores blancas. Levantándola con ambas manos se recita:

"Om adya… (nombre del fallecido) gotra … (linaje) mama pituh preta asthi sanchaya nimittaka pinda-sthane atravane niksva te maya diyate tavopatisthatam"

Ofrecer la sexta pinda (bola de arroz) al lado de la urna o recipiente con las cenizas.

Bali Danam: ofrenda por el alma

Salpicar un poco de leche mezclada con pasta de sándalo sobre la urna de las cenizas. Recitar:

"A tva manasa anartena vacha bramana trayya vidyaya Prithivyam aksikayam apagum raser na nivapamyasau"

La urna conteniendo las cenizas se envuelve en un trozo de tela de color rojo.

Las cenizas, dentro de lo posible, hay que evitar el llevarlas a la casa. Las escrituras recomiendan verter las cenizas en el mar, un río o lago. Si esto no fuera posible, hay que enterrarlas (las cenizas con el recipiente contenedor).

Si se van a enterrar las cenizas, hacer un agujero en la tierra, sentarse mirando hacia el sur y salpicar con agua el agujero. Luego colocar la urna, salpicar con leche, ghi, y ofrecer pétalos de flores, cubrir con arena.

Recitar el Aghamarshana sukta:

"Ritan cha satyam chabhiddhat tapso adhyajayata, tato ratryajaya tatas samudro arnavah, samudrad arnava dadhi samvatsaro ajayata, ahoratrani vidadhad visvasya misato vasi, surya chandramasau dhata yatha purvam akalpayat, divam cha prithivim chantariksham atho svah"

(Rig Veda 10:190)

Traducción: "De las austeridades la ley eterna y la verdad nacieron: entonces se produjo la noche, y entonces aumentó el nivel de las aguas de los mares. Después de las inundaciones se creó el año y luego Dhatar el gran creador, creó el sol y la luna por lo tanto el orden de los días y noches. Luego creo el Cielo y la Tierra, las regiones de aire y luz".

Si se van a esparcir las cenizas en el mar o río, recitar el mismo mantra de arriba y luego esparcir las cenizas dejando la urna aparte.

Mensaje a los familiares

El purohit recita:

"Ashmanvati revatissagum rabadhvam uttisthata pratarata sakhayah
Atra jahama ye asanna sevas-shivan vaya abhi vajan uttarema"

Traducción: "Levantaros familiares y amigos, ya podéis partir de este lugar de muerte y consolar a los afligidos por la perdida".

Los familiares regresan a la casa y el karta toma un baño o ducha.

Se continúan los rituales de ofrendas y lecturas de los textos sagrados hasta completar los doce días de luto.

El purohit debe recibir dakshina (un donativo) acorde a sus servicios durante los rituales funerarios.

Shraddha

Son doce los días de luto que se observan, con rituales y lectura de los textos sagrados en la casa del difunto. En el décimo día el karta (hijo mayor o familiar masculino más cercano al difunto) se afeita la cabeza. Todos se deben poner alguna prenda de vestir nueva. La casa debe ser limpiada a fondo.

El duodécimo día se debe de apagar la lámpara encendida el día del fallecimiento (sin soplar) y junto con la vasija de agua, depositarlas en el mar o río, si no fuera posible, en un bosque o cañaveral.

Asaucham

Después de una muerte en el seno familiar, se considera que hay un periodo de contaminación en la familia. Este periodo de Asaucham, puede durar hasta diez días como máximo y un mínimo de tres días (es lo más aceptado ahora en Occidente). Durante este periodo los hombres no deben de afeitarse, ni nadie debe cortarse las uñas, no se puede cocinar con fuego en la casa. Se permite traer comida cocinada en casa de familiares o amigos, o comer alimentos sin cocinar como frutas, ensaladas, etc. Aquellos que no son vegetarianos, durante Asaucham deben abstenerse de comer cualquier tipo de carne o pescado y huevos.

Otros textos posibles

» Garuda Purana
» Bhagavad-gita, capítulo 2 y capítulo 18 completos.
» Katha Upanishad

Objetos de celebración y significado

Por lo general, el purohit dará una lista de cosas necesarias para las ceremonias a la familia del fallecido.

Incluimos una relación de enseres fundamentales:

» 2 recipientes de barro
» 1 vasija de barro
» 1 recipiente con ghi
» Incienso
» Cerillas o encendedor
» Alcanfor
» Pétalos de flores, pueden ser de: rosa, clavel...
» 6 claveles blancos
» Pasta de sándalo
» Agua potable

Acompañamiento musical de la ceremonia

Durante las diferentes fases de los ritos funerarios, se recitan mantras (fonemas sagrados) e himnos de las escrituras sagradas. Estos son algunos de los más comunes que pueden variar, según si se trata de hindúes vaishnavas (devotos de Vishnu), shaivas (devotos de Shiva), etc.

"Om Namo Bhagavate Vasudevaya"
"Ofrezco mis respetos al Señor Vasudeva".

"Om Namo Narayanaya"
"Ofrezco mis respetos al Señor Narayana".

"Om Namo Shivaya"
"Ofrezco mis respetos al Señor Shiva".

"Hare Krishna/Hare Krishna/Krishna Krishna/Hare Hare
Hare Rama/Hare Rama/Rama Rama/Hare Hare"
"Oh Hare (Diosa madre) ocúpame en el servicio del Señor Krishna y el Señor Rama".

Rama Naam Satya He
"El nombre de Sri Rama es la verdad".

Este último canto se hace cuando se lleva el cadáver o ataúd a hombros.

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

Una de las creencias básicas del sanatan dharma o hinduismo es la de la eternidad del alma. Una vez que muere el cuerpo, el alma transmigra hacia otro cuerpo material. Unida a la reencarnación está el karma o ley de acción-reacción, según la cual, dependiendo de nuestros actos en la presente vida, se va a determinar qué tipo de cuerpo y situación obtendremos en la siguiente. Esta rueda de nacimientos y muertes se llama samsara, y se termina cuando el alma alcanza la perfección espiritual, y al abandonar el cuerpo material regresa con Dios al mundo espiritual, llamado Vaikuntha.

La incineración es la forma de "destruir" el cuerpo material inservible (sin alma o vida) y evitar que el alma teniendo apego por ese cuerpo regrese a él. Los sannyasis (renunciantes) y otras personas santas (***sadhus***) son enterrados pues se dice que han alcanzado el samadhi o iluminación. Los niños menores de cinco años tampoco son incinerados.

Una explicación muy detallada sobre la muerte y reencarnación del alma se puede leer en el capítulo segundo de la ***Bhagavad-gita***, texto sagrado primordial y aceptado por todos los hindúes.

Hinduismo o Sanatana Dharma

modelo Advaita

Josep Maria Duch i Plana

Centro de Yoga Vedanta Sivananda
Divine Life Society – Branch
c/ Cadí 19 bajos 2ª 08031 - Barcelona
t: 934 202 821 // 607 85 44 10
c.e.: indomusic33@hotmail.com

Esquema de la celebración

1. Anthyesthi o antyakarman el sacramento (samskâra) de la cremación del cuerpo físico (sthûla sharîra).
2. Las ceremonias de los trece días posteriores a la cremación.
3. Shrâddha o las oblaciones para el cuerpo sutil (linga sharîra) del fallecido, 31 días después de la cremación.
4. La estancia del cuerpo causal (kârana sharîra) en los mundos sutiles.

Salutación-Introducción a la celebración

El alma del difunto aprisionada en el cuerpo debe ser liberada a través de un triple proceso. El primero es la eliminación del cuerpo físico para que sus elementos vuelvan a la naturaleza. La tradición permite recurrir a los cuatro elementos (tierra, agua, aire o fuego) para acelerar el proceso, aunque lo más usual es emplear el fuego (cremación).

Una vez satisfecho el primer objetivo, los siguientes rituales van encaminados a transformar alquímicamente al finado en un ancestro a través de un ciclo de rituales, celebrados generalmente los días impares, relacionados con el agua y las ofrendas de los frutos de la tierra. El ancestro así preparado deberá encontrarse con el juez que decidirá su estancia en los mundos sutiles. El tercer objetivo es el de propulsar el cuerpo causal a uno de los elevados paraísos del mundo sutil para que, liberado de las cargas y tentaciones terrenales, pueda avanzar espiritualmente y tome consciencia de su núcleo espiritual o Âtman.

Lecturas, oraciones y prácticas

Anthyesthi o Antyakarman, el sacramento de la cremación

Si la muerte se puede prever, se produce un rito de ofrenda (dâna) de diversos objetos valiosos, por parte del mismo enfermo, a los brahmines para generar buen karma o méritos espirituales desprendiéndose de los bienes materiales. Seguidamente se recitan mantras procedentes del Bhagavadgîtâ, los Upanishads o el Vishnusahasranâma (los mil nombres de Vishnu). Se recitan los mantras om, om namo nârâyanâya o om namah Shivâya. Se intenta que la conciencia se mantenga en el estado más elevado posible. La tradición hindú nos habla de la importancia del último pensamiento antes de desencarnar y es muy auspicioso morir recitando el Nombre de Dios. Recordemos, a modo de ejemplo, la muerte del Mahâtma Gandhi.

Después de exhalar el último aliento se adorna al difunto con ropa blanca, ceniza sagrada, sándalo y flores y se le purifica con agua del Ganges, incienso, hierbas sagradas, mantras; se le ofrenda la luz de una lámpara (Arathi) y se sitúan sus pies mirando al sur. El mantra Om es recitado al oído. El cuerpo es circunvalado siguiendo la dirección de las agujas del reloj y recibe las atenciones y la reverencia de toda la familia como ser sagrado que será ofrendado a Agni, el fuego sacrificial. Cantos devocionales le acompañan. El Purohit (brahmin oficiante) realiza la ceremonia con la que se inicia el viaje del finado al mundo espiritual.

El cuerpo es transportado por los miembros masculinos de la familia al lugar de cremación ubicado generalmente, en el sur o suroeste. Durante el camino cantan:

> *"Ram, Ram Bolo Bhai y Ramnam satya he, Satya bolo mukti he."*

Traducción: "Hermanos, cantad el nombre de Dios, el nombre de Dios y Sólo el nombre de Dios es Verdadero, sólo Él nos otorga la liberación."

La llama del fuego del hogar se lleva para encender la pira que consumirá el cuerpo y liberará el alma. Al llegar se elige un lugar para la cremación que es purificado con agua, hierba sacrificial, mantequilla,... Se sumerge el cuerpo en el agua del río y es colocado sobre la pira funeraria después de circunvalarlo tres veces. Encomiendan el alma a Agni:

> *"Oh Agni condúcele por el camino favorable hacia la plenitud, Tú que conoces nuestro comportamiento. Combate y aleja el mal en nosotros. Te ofrecemos abundantes recitaciones. (Katha upanishad)"*

A continuación le ponen mantequilla líquida (*ghî*), en la nariz, orejas y ojos y cuatro piezas de madera en cada dirección, haciendo un giro a su alrededor, siguiendo las agujas del reloj. El oficiante recita cinco mantras al dibujar la cruz de las direcciones (este, sur, oeste y norte) y el centro inmutable.

> *"¡Oh Indra, Ser radiante! Tú que nos mantienes alejados de la oscuridad enviándonos los rayos del Sol como si fueran flechas de luz desde el este. Te saludamos Señor, para que tus rayos de luz desvelen la vida en nuestro interior. Agradecemos todo lo que nos das. Que todos los que nos ofenden y nosotros mismos cuando lo hacemos a otro quedemos en tus manos justas.*
> *¡Oh Yama, glorioso Señor de la muerte! Tú reinas en el sur, oh rey de reyes! Tú nos proteges de todos los animales venenosos. Que Tus bienaventurados rayos de luz de luna nos bañen y nos otorguen paz y plenitud. Agradecemos todo lo que nos das. Que todos los que nos ofenden y nosotros mismos cuando lo hacemos a otro quedemos en tus manos justas.*
>
> *¡Oh Varuna, Señor majestuoso del oeste! Tú nos proteges de todos los peligros de la noche. Protege nuestra vida a través de unos alimentos adecuados. Agradecemos todo lo que nos das. Que todos los que nos ofenden y nosotros mismos cuando lo hacemos a otro quedemos en tus manos justas.*

¡Oh Kubera, autoexistente y gozoso Señor de la riqueza! Tú reinas en el norte! Tú nos proteges de todas las fuerzas naturales y de los rayos y truenos que caen del cielo como flechas mortales. Agradecemos todo lo que nos das. Que todos los que nos ofenden y nosotros mismos cuando lo hacemos a otro quedemos en tus manos justas.

¡Oh Vishnu, Señor omnipresente! Tú reinas incluso en las regiones inferiores! Se nuestro Maestro, guía y protector contra todo aquello que nos limita. Agradecemos todo lo que nos das. Que todos los que nos ofenden y nosotros mismos cuando lo hacemos a otro quedemos en tus manos justas. "

Se habla con el alma del difunto y se le dan estas instrucciones:

"En contacto con este fuego, tu ser es purificado. (Se le acerca la llama)
En contacto con esta agua, tu ser recupera su naturaleza inmortal (El salpicado con unas gotas de agua consagrada)
Por contacto con esta pasta de sándalo, tu ser retorna a Dios con devoción (Se le pone pasta de sándalo en la frente)."

Cremación del cuerpo físico (*Sthûla sharîra*)

El miembro de la familia varón más cercano, o un hombre bueno de la comunidad, circunvala la pira funeraria tres veces con un recipiente de barro sobre el hombro izquierdo. Después de la tercera vuelta, lanza hacia atrás el recipiente de barro y al caer se rompe. Entonces canta el mantra Om, enciende la pira funeraria y recita:

"Alma ahora ya puedes abandonar este cuerpo. ¡Oh Tierra, Espacio intermedio y Mundo Espiritual nosotros os invocamos! Yo enciendo este fuego sacrificial, os pedimos vuestras bendiciones y que nuestro corazón sea inmenso y generoso como el Cielo y fuerte como la Tierra."

Se quema el cuerpo físico (*sthûla sharîra*) y se libera el cuerpo sutil o linga sharîra, del tamaño del pulgar y dotado de capacidad sensorial y conciencia. Se le recuerda al alma que tenga presente en su viaje sus buenas obras. Este verso del *Îsha upanishad*:

"¡Que mi energía vital (prâna) se una a la Vida inmortal cuando el cuerpo sea reducido a cenizas! ¡Om, oh mente mía, recuerda tus buenas obras! ¡Oh mente mía recuerda tus buenas obras, recuérdalas!."

El cuerpo sutil será juzgado por Yama, el Rey de la ley o del dharma y dirigido al mundo ***(loka)*** que le corresponda por su karma. Podría disfrutar de las buenas obras realizadas en vida en alguno de los cielos temporales (***Svarga***) o sufrir en uno de los veintidós ocho infiernos (***Naraka***) o alcanzar la liberación definitiva (***Mukti***) sin tener que reencarnar nunca más. Mientras se produce el juicio post mórtem en el plano sutil se quema el cadáver. Se cree que este cuerpo sutil permanecerá todavía 13 días en nuestro mundo antes de abandonarlo. Mientras se quema el cuerpo se liberan los diversos elementos que lo componían y retornan a la naturaleza y a los Devas.

Un texto contemporáneo de acompañamiento lo explica de este modo: "El Engaño cósmico condensó el Infinito en el cuerpo finito, y ahora las cenizas lo han liberado en el reino infinito. La pizca de tierra en el cuerpo se convierte en toda la Materia. Aquel sorbo de agua en el cuerpo se convierte en los muchos océanos. La pequeña chispa en el cuerpo se convierte en la Llama cósmica. El pequeño aliento se convierte en el Aliento cósmico. El cielo enjaulado se convierte en los cielos inalcanzables. La pequeña mente se transforma en la Mente universal. La limitada voluntad se convierte en la Voluntad Todopoderosa. El copo de emoción se convierte en la masa Cósmica del Sentimiento. Las manos se transforman en Tus manos poderosas. Los pies se convierten en los Tuyos. El cerebro se convierte en el Tu cerebro. El amor se convierte en Tu Amor incondicional. El alma se convierte en Tu omnisciente Espíritu."

"¡Oh alma libre! Contempla tus buenas acciones pasadas como escenas en un vasto tapiz desplegado. ¡No deleites tus ojos con nostalgia en los episodios ya terminados, sino mira hacia adelante! Nuevas aventuras te esperan -frescas, alegres victorias a medida que avances hacia la libertad perfecta!"

En la mente y el corazón de los presentes se recita en silencio una de las más antiguas oraciones védicas:

"Om Asato ma sad Gamaya, Tamaso ma Jyotir Gamaya, mritor ma amritam Gamaya."

Traducción: "Condúcenos, oh Señor, del no ser al Ser, de la oscuridad a la Luz, y de la muerte a la Inmortalidad."

Los miembros del grupo esperan unas horas hasta que la cremación ha finalizado y retornan a casa y se consuelan unos a otros recordando al finado, antes de entrar en casa. Como la muerte ha supuesto un estado de impureza (sûtaka), para toda la familia, serán necesarios rituales de purificación y diversas austeridades para acompañar el duelo y el viaje del alma. Tanto los vivos como el finado inician una etapa de ascesis privándose de participar en fiestas, bodas, visita de templos o monjes, escritura, trabajo, devociones...

También reducen toda manifestación exagerada de dolor porque el sentido del oído todavía funciona y no se le debe atar en la tierra impidiéndole el viaje a los mundos sutiles. La viuda se recluye y come sólo una vez por día.

Las ceremonias de los trece días posteriores a la cremación

Primer día después de la cremación: se realizan ofrendas, se alimentan a los cuervos y se realiza el baño purificador (*mritika snana*). Los familiares no pueden tocar papel, escribir o ir al trabajo.

Tercer día después de la cremación: recogida de los restos de la cremación. La familia vuelve al lugar de cremación. Se realizan ofrendas con agua sobre las cenizas de la cremación. Se buscan los restos de huesos entre la ceniza y se guardan en un recipiente de barro con parte de las cenizas. Otras costumbres hablan de recoger los restos osas 12 horas después de la cremación. Se cantan mantras dedicados a Yama, Rudra y al difunto. Tras ello los familiares se marcharán sin girarse a mirar atrás y se purificarán con un baño y oraciones. Dependiendo del grupo y de la situación de la familia los restos se ofrendaran al rio Ganges o a algún lugar sagrado posteriormente. En estos días se recibe una breve visita por parte de amigos, conocidos y vecinos donde se recuerdan las virtudes y buenas cualidades del difunto y se escucha el recitado del Garuda Purana.

Del quinto al noveno día después de la cremación: tienen lugar diferentes ofrendas con el objetivo de que al finado no le falten los elementos esenciales para realizar el gran viaje post mórtem y que nazca en el mundo sutil adoptando una forma espiritual hermosa. Siete días después de la transición se acostumbra a hacer una ofrenda de pétalos a su fotografía. Se recitan varios mantras significativos para el difunto o grupo. Aquí ofrecemos un ejemplo contemporáneo. Mientras se lee el poema "Tú y yo somos Uno" extraído del libro Susurros de la Eternidad, edición de 1949, escrito por Paramahamsa Yogananda. Un familiar lee y otro ofrenda los pétalos sobre la fotografía cada vez que se dice 'somos uno':

"Tú y yo somos uno.
Tu Vida cósmica y yo somos uno.
Tú eres el océano, y yo soy la ola; nosotros somos uno.
Tú eres la llama, y yo soy la chispa; nosotros somos uno.
Tú eres la flor, y yo soy la fragancia; nosotros somos uno.
Tú eres el Padre, y yo soy tu hijo; nosotros somos uno.
Tú eres el Amado, y yo soy el amante; nosotros somos uno.
Tú eres el Amante, y yo soy la persona amada; nosotros somos uno.
Tú eres la canción, y yo soy la música; nosotros somos uno.
Tú eres el Espíritu, y yo soy toda la naturaleza; nosotros somos uno.
Tú eres mi Amigo, yo soy tu amigo; nosotros somos uno.
Tú eres el Maestro, y yo soy tu devoto; nosotros somos uno.
Tú eres mi Madre, yo soy tu hijo; nosotros somos uno.
Tú eres mi Señor, yo soy tu discípulo; nosotros somos uno.
Tú eres el océano, y yo soy la gota; nosotros somos uno.
Tú eres la risa, y yo soy una sonrisa; nosotros somos uno.
Tú eres la Luz, y yo soy el átomo; nosotros somos uno.
Tú eres la Conciencia, yo soy el pensamiento; nosotros somos uno.
Tú eres Poder Eterno y yo soy la fuerza; nosotros somos uno.
Tu paz y yo somos uno.
Tu alegría y yo somos uno.
Tu sabiduría y yo somos uno.
Tu amor y yo somos uno.
Es por eso que tú y yo somos uno.
Tú y yo éramos uno, y tú y yo seremos uno una vez más."

Y se finaliza con el siguiente mantra del Bhagavad gita:

"Namo namastestu sahasrara kritva punascha bhuyopi namo namaste
Namah purastâdata prishtataste namo-stute sarvata eva sarva "

Traducción: "Oh Espíritu cósmico, me postro ante Ti. Tú eres delante de mí, detrás de mí, a mi izquierda, a mi derecha. Me inclino ante Ti que estás por encima de mí y por debajo de mí. Me inclino ante Ti que estás a mí alrededor. Me inclino ante Ti. Tú eres tanto dentro como fuera de mi ser. Me inclino ante Ti que estás en todas partes, Tú eres omnipresente."

El noveno día después de la cremación: los familiares visitan el templo de Shiva y rezan por la paz del alma del difunto. La impureza (*sûtaka*) causada por la muerte comienza a reducirse.

Décimo día después de la cremación: se realiza el primero de los tres shrâddha y se desvanece la impureza (*sûtaka*) causada por la muerte. Se vuelve al crematorio y la viuda expresa su dolor. Las ofrendas ahora adoptan la forma de dieciséis bolitas de arroz hervido (*pinda*) rellenas con sésamo, cebada y dulces que son salpicadas con agua ceremonial mientras se invoca a Vishnu y se recitan mantras como:

"Que seas transportado al Cielo (Svarga) para disfrutar de los estados placenteros tanto tiempo como el río Ganges fluya, tanto tiempo como duren estas piedras..."

El objetivo del shrâddha es envolver el cuerpo sutil del difunto con un cuerpo energético (*yâtanâ sharîra*) que le propulsará hacia las regiones metafísicas para ser juzgado por Yama. De lo contrario podría quedar el alma desencarnada (*Preta*) atrapada en la tierra y convertirse en un espíritu maligno (*Bhûta*). Cada ofrenda tiene como propósito moldear una parte de este nuevo cuerpo transportador. Unas flores muy determinadas terminan decorando las bolitas de arroz. En este punto el hijo se dirigirá a Vishnu con todo el amor y devoción ofrenda una hoja de Tulsi.

Recitando:

"om namo nârâyanâya"

Después, los familiares proceden a bañarse, cortarse el pelo, afeitarse el bigote o raparse la cabeza. El Purohit consagra el agua que purifica a la viuda y las otras mujeres. Se retorna al hogar donde se limpian a fondo los objetos metálicos empleados en los rituales. Permanece un cierto duelo que les impide participar de la música o de las ofrendas a las divinidades familiares.

Décimo primer día después de la cremación: se realizan tres elaborados ***shrâddhas*** durante todo el día y se celebra una fiesta con ofrendas al fuego, alimentación de brahmines y liberación de animales para acumular méritos espirituales a través de las buenas obras. Se retorna a las devociones y ofrendas a la divinidad tutelar que se había interrumpido durante los diez días donde el ***sûtaka*** imperaba. Finalizado el tercer rito, el alma desencarnada (*Preta*) se convierte en un antepasado (*Priti*).

Décimo segundo día después de la cremación: expulsado el ***sûtaka*** se reanudan las actividades espirituales que requieren el nivel de pureza védica como la recitación del Gâyatrî Mantra:

"Om Bhûr Bhuvah Suvaha Tat Savitur Varenyam Bhargava Devasya Dhîmahi Dhiya Yo Nah Prachodayâte"

Traducción: "Om, nosotros meditamos sobre la Efulgencia Espiritual de la adorable e Infinita Realidad Divina, fuente de los tres mundos: el plano fenomenal, denso o físico (Bhuh), el sutil o psíquico (Bhuvah) y el causal (Svah). Que el Ser Supremo estimule nuestra inteligencia, para que podamos realizar la Verdad Suprema."

Y las ofrendas a Vishnu, con la recitación del Purusasûkta, y se le pide al cuerpo sutil que vaya a la morada de Yama. El viaje durará doce meses. También se retoma la adoración de Shiva. Otros rituales se realizan para que el Priti llegue, tras el juicio, al hogar de los antepasados (*pitriloka*).

Se dibuja un ranguli o mandala en el suelo, se realiza el ritual del fuego, se ofrendan bolitas de arroz hervido, se alimenta a las vacas, se invitan a comer a muchos ***brahmines***, mientras se cantan mantras como:

"Hasta este momento has mantenido una apariencia de cadáver pero a partir de ahora te vestirás con una forma divina como la de los ancestros. Ataviado así vivirás en el Hogar de los antepasados (pitriloka) y disfrutarás de todo tipo de alegrías..."

Es el momento de dirigir palabras de pésame y de consuelo a los familiares y de abrazarlos. Después de esta ceremonia si el Purohit da el visto bueno desde el punto de vista de la corrección de los rituales realizados se confirma la llegada del Pitri al Pitriloka y la familia retorna a la forma habitual de vestir, de alimentarse, se recupera el bigote, el cabello, etc.

Décimo tercer día después de la cremación: se celebra una ofrenda al fuego (*homa*), y se alimenta a los brahmines y a las vacas. Todo es auspicioso. Se invoca a la Diosa de la prosperidad, a Vishnu, a Ganesha y se recita el Om. Se ofrendan cúrcuma y yogur y se recupera el auspicioso color rojo en la decoración. Durante trece días toda la familia se ha esforzado para decantar el peso del karma negativo del difunto y para abrir el camino a los mundos sutiles al pariente que ha vivido su transición. La satisfacción por el último servicio al familiar llena los corazones de todos.

SHRÂDDHA, oblaciones para el espíritu del fallecido 31 días después de la creamación

Dependiendo de los grupos, se celebra un ritual de memorial 31 días después de la transición y se pone punto y final al periodo de impureza a causa de la muerte. La casa se limpia y purifica a fondo. También una vez al año durante 7 o 12 años o durante toda la vida se celebra el rito shrâddha. Generalmente se celebra el aniversario (*titi*) de la transición, y, de manera genérica determinadas fechas a finales del mes de septiembre, antes de las fiestas de otoño dedicadas a la Gran Diosa (*Navaratri*). Otros repiten el shrâddha cada luna nueva. En este rito se envía energía y alegría al desencarnado para que continúe su viaje espiritual, para que repose en el mundo de los Pitris, o se le anima para que progrese hasta los Cielos (Svarga). En algunos casos se pretende guiar al difunto para que reencarne en la misma familia. El rito del shrâddha conlleva ofrendas de agua santificada y bolitas de arroz o pinda. Como siempre se trata de purificar y vitalizar el cuerpo etérico del difunto para que alcance el reino de los padres o pitriloka.

"Yo invoco Mahavishnu, el protector del Shrâddha. Él tiene miles de cabezas, miles de ojos, miles de pies. Él abarca todo el universo, lo rodea por todos los lados, y todavía lo trasciende. Que nuestros Pitris que son dignos de beber el jugo del soma vengan aquí siguiendo el camino de los devas, el camino por donde ellos viajan. Que disfruten de satisfacción con las ofrendas svadhâ de este sacrificio. ¡Que ellos nos bendigan y nos protejan!"

Hay tres platos con alimento, el primero dedicado a Vishvedevas, el segundo a Pitres y el tercero a Mahavishnu. Se pone un poco de mantequilla clarificada o ghî en cada plato y un poco de agua en la palma derecha mientras se recita el Gayatri Mantra para magnetizar el agua que se salpicará sobre los platos de alimento para purificarlos.

"Yo ofrezco la oblación de agua para satisfacer a los padres, a los abuelos y a los bisabuelos."

Las libaciones de agua también invocan la ayuda espiritual de los devas y mahâdevas (***deva tarpana***), donde se ofrece agua a los luminosos seres celestiales:

"om brahmâ starpayâmi, om vishnu starpayâmi, om rudra starpayâmi,
om prajapati starpayâmi
Se ofrenda agua a los siete sabios contemplativos nacidos de la mente de Brahmâ, el Creador (sapta risi tarpana):
om sanaka starpayâmi, om sanandana starpayâmi, om sanatana starpayâmi,
om kapila starpayâmi, om asura starpayâmi, om vodhu starpayâmi
om panchashikha starpayâmi"

Se ofrenda el Pitri tarpana, ofrecer pindó, 15 bolitas de arroz, encender incienso y visualizar a los Pitris en el paraíso mientras ofrecemos flores o agua pidiendo sus bendiciones:

"om bhûh pitris starpayâmi, om bhuvah pitris starpayâmi, om suvah pitris starpayâmi, om bhûr bhuvah suvah pitris starpayâmi, om somâya pitramate svadhâ, om agnaye kavyavâhanâya svadhâ, om yamâyâñgirasvate svadhâ,
svadhâ, svadhâ, svadhâha"

Y unas ofrendas de agua finales a Yama, el Juez de la muerte, y a sus ayudantes (yama tarpana):

"om yamâya namah, om dharmarâjâya namah, om mrityave namah,
om antakâya namah, om kalaya namah, om chitraguptâya namah"

Se concluye con ofrendas a todos los Devas (Vishvedevas) y a Vishnu:

"Levantaos oh Pitris, e ir con los Vishvedevas y también con Vishnu. Que disfrutéis de paz, paz, paz. Esta ofrenda la dedicamos a Brahman, a aquel que Es". om tat sat brahmârpanamastu vishnave namo vishnave namo vishnave namah. Om, Tat, Sat, Que el ritual haya complacido al Señor. Saludos a Vishnu, saludos a Vishnu, saludos a Vishnu".

Se concluye con la recitación de los mantras para la paz del mundo:

"om dyauh Shanti antariksham shântihi Prithivi Shanti âpah Shanti oshadhayaha shântih vanaspatayah shântih
vishvedevâha Shanti brahma Shanti sarvam shântih
shântireva shântih su mano shântiredhih. om shântih shântih shântih."

Traducción: Que haya paz en el mundo Celestial, en el espacio intermedio y sobre la tierra. Que haya paz en las aguas, a las hierbas y los árboles. Que la paz de los Deva sea con todos. Que la paz de Brahman sea con todos. Que la paz cósmica sea con todos. Pablo, que todo el mundo disfrute verdaderamente de paz. Om paz, paz, paz.

Los familiares continúan con la creación de méritos espirituales al realizar buenas obras: alimentar pájaros, vacas y perros, plantar y regar árboles, invitar a comer a buena gente, arreglar caminos y puentes, recitar el om... e invocar a Ganesha para iniciar la nueva etapa de la vida con éxito: ***om gam ganapataye namah.***

La estancia del cuerpo causal (*KÂRANA SHARÎRA*) en los mundos sutiles

En este punto el cuerpo causal reposa en el mundo de los Pitris, o ha llegado a través del buen karma y la devoción hasta alguno de los Cielos (***Svarga***) con los que tenga afinidad, ya sea el paraíso de Vishnu (***Vaikuntha***), el de Krishna (***Goloka***), el de Devi (***Manidvîpa***), el de Indra (***Indraloka***) o el de Shiva (***Kailasha o Shivaloka***) entre otros. Esta estancia es temporal antes de que la ley de la reencarnación o punarjanma les atraiga hacia la tierra de nuevo. Los humanos dedicados al camino espiritual y a la meditación pueden aspirar a fundirse en el mundo del gozo divino (***ânandaloka***) o en el infinito (***anantaloka***). Abriéndose de este modo la posibilidad de la liberación (***mukti***) con la que el ciclo de la reencarnación finaliza.

Objetos de celebración y significado

Diferentes objetos cargados de simbolismo acompañan al difunto en las cuatro etapas. No se trata de objetos raros sino de objetos cercanos a todo hindú y que son santificados con los mantras. La mantequilla clarificada representa la sabiduría; el incienso de sándalo la devoción; la llama de las velas la Luz Divina; la madera de sándalo la mejor madera para perfumar y elevar el espíritu; el agua como purificador universal y especialmente la del rio, también se utiliza para las oblaciones a los manes; las flores que representan la devoción y el amor y que se ofrecen al cadáver y a la fotografía del traspasado; alimentos ofrecidos a los devas y a los diversos animales (cuervos, perros, vacas,...), presentes en las cercanías, para generar buen karma.

Acompañamiento musical de la ceremonia

En los rituales tradicionales no hay presencia de acompañamiento musical. Solamente el ritmo de los mantras védicos acompaña los rituales de cremación y ofrenda. En los formatos más actuales se acostumbra a reunir la familia para cantar con acompañamiento del harmonio ciertos cantos (***kirtan y bhajan***) con una carga melódica y emocional que ayudan a los familiares en el duelo.

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

La vida del hindú ortodoxo está jalonada por diversos sacramentos (***samskâras***). El último que le acompañará como rito de paso o transición es el ***anthyesthi***. Diversos supuestos nos permitirán entender mejor los complejos rituales asociados a la muerte. Un primer aspecto importante es diferenciar entre el karma del difunto; los méritos que puede adquirir la familia y que recibirá el alma que ha desencarnado, y la Providencia Divina que puede enviar su gracia o bendiciones. Estos tres factores están implícitos en todo el ritual de acompañamiento. Un segundo aspecto hace referencia a la concepción antropológica que subyace en ellos. El ser humano es percibido como un complejo de cuerpos articulados alrededor de un núcleo espiritual (***âtman***). Así el modelo más habitual es el de los tres cuerpos: el cuerpo físico (***sthûla sharîra***) que después de la transición se ofrenda al fuego; el cuerpo sutil (***linga sharîra***) que se alimenta con ofrendas (***pinda, shrâddha,*** agua,...) para que acompañe el alma de naturaleza psíquica o cuerpo causal (***kârana sharîra***) en las diferentes regiones del mundo sutil a las que pueda aspirar por su karma para finalizar su realización espiritual como Espíritu Puro o Âtman. La reencarnación (punarjanma) es el medio de perfeccionamiento y finaliza en la liberación o mukti.

La muerte es vista como un importante rito de paso y una ruptura tanto a nivel individual como familiar que se ve acompañada por la carga de la impureza (***sûtaka***). La impureza causada por la muerte (***mritaka sûtaka***) comportará muchas prohibiciones a los parientes y un estilo de vida particular que incluye alimentación, vestido,...

El modelo arquetípico omnipresente es la cremación del hombre brahmán o brahmin y que todas las demás varna ('castas') intentarán imitar. Sobre este protocolo se mezclan estratos diversos algunos de ellos procedentes de cultos a los antepasados y muchas creencias ocultas como el juicio post mórtem de Yama después de cruzar el infecto río de sangre (vaitaranî), el viaje al mundo de los antepasados,... vistas por algunos como una praxis esotérica y por otros como elementos inesenciales.

El concepto temporal afecta a los rituales. Morir un sábado o en uno de los cinco días nefastos del ritual lunar de las 27 constelaciones, conllevará una dosis mayor de impureza. El ritual pone de manifiesto el diferente ritmo temporal en los dos mundos, el físico y el espiritual. Mientras el viaje del alma del difunto dura doce meses hasta alcanzar el hogar de Yama, los familiares realizan el ritual de celebración en los doce días después de la muerte.

Los tipos de muerte pueden también hacer variar el protocolo de los rituales. No es el mismo, dependiendo de los distritos, del día de fallecimiento, de si la muerte se ha producido en el extranjero, de si es hombre o mujer, muerte por accidente o enfermedad, durante el parto o por suicidio, durante el día o durante la noche, de si se trata de un niño o de un renunciante, etc.

Determinadas personas como los renunciantes, los niños menores de dieciocho meses, los muertos a causa de picadura de serpiente, los leprosos... suelen ser enterrados. Algunos de ellos como los sadhus o sannyasis (renunciantes) sentados en postura de meditación y rodeados de sal. Su tumba (***samâdhi***) puede convertirse en un lugar de peregrinación. Los Sudras, los descastados y algunos seguidores de Shiva pueden ser quemados, o enterrados o arrojados al río.

Sijismo

Kartar Singh

Kartar Singh Alba
Portavoz de la Comunidad Sij en Cataluña
t: 34 934 914 536
c.e.: kartar@goldentemple.es

Esquema de la celebración

En el sijismo la ceremonia fúnebre recibe el nombre de Antam Sanskaar, o celebración de finalización de la vida. En lugar de lamentar el fallecimiento de una persona, el sijismo enseña la resignación a la voluntad del Creador, haciendo hincapié en que la muerte es un proceso natural y una oportunidad para la reunión del alma con su Creador.

1. **Introducción a la celebración**
2. **Antes de la muerte**
3. **El día de la cremación**
4. **Ceremonia *Sahaj Paath Bhog***

Introducción y desarrollo de la celebración

2.1 Introducción a la celebración

El saludo de introducción a la celebración es el saludo habitual entre los sijs.

El saludo inicial entre sijs varía entre aquellos que han sido bautizados a la orden Khalsa y los que no. En los primeros sería:

Wahe Guru ji ka Khlasa
Wahe Guru ji ki Fateh

Traducción: El Khalsa o "el Puro" pertenece a Dios (Wahe Gurú)
la Victoria pertenece a Dios

Y los segundos popularmente se saludan también con:

"Sat Siri Akal"

Traducción: Gloria al Verdadero Ser Inmortal

El saludo inicial habitualmente da pie al canto de los himnos sagrados o la recitación de las escrituras con un ardas previo.

2.2 Antes de la muerte

En el lecho de muerte de un sij, familiares y amigos deben leer Sukhmani Sahib[1], el Salmo de la Paz, o simplemente recitar "Waheguru" para consolarse y consolar al moribundo. Cuando se produce la muerte, debe exclamarse "Waheguru, Waheguru, Waheguru" (el maravilloso Señor).

La preparación para la cremación (generalmente el día antes o el mismo día de la cremación) consiste en lavar el cuerpo primero (tradicionalmente con yogurt casero), mientras los presentes recitan el Gurmantar Waheguru o Mul Mantar[2]. Seguidamente el cuerpo debe ser cuidadosamente vestido con ropa limpia completada con los Cinco Ks (en caso de sijs bautizados). Una vez vestido completamente, el cuerpo se transfiere a un ataúd.

2.3 El día de la cremación

En el día de la cremación, el cuerpo es llevado a la gurdwara o al lugar de velatorio donde la congregación recita los shabads (himnos) del Siri Guru Granth Sahib[3], para inducir la sensación de consuelo y valor. También se puede realizar con la participación de ragis, o músicos devocionales, que tocan mientras los familiares de los fallecidos recitan *Waheguru* junto al féretro. Este servicio tarda normalmente de 30 a 60 minutos. Al concluir el servicio, se recita unos ardas[4] antes de llevar el ataúd al lugar de la cremación.

En el momento de la cremación se cantan algunos shabads y se pronuncian discursos finales sobre la persona fallecida. A continuación, se recita el Japji Sahib[5] seguido del Kirtan Sohila[6] y finalmente el ardas, llamado *Antim Ardas* (oración final) que se le ofrece al difunto. El hijo mayor o un familiar cercano, generalmente, inicia el proceso de cremación: enciende el fuego o presiona el botón de la quema para comenzar. Este servicio por lo general dura aproximadamente 30 a 60 minutos.

Las cenizas son posteriormente recogidas para inmersillas en un río cercano u otro lugar elegido por el difunto. Los sijs no erigen monumentos sobre los restos de los muertos.

Después de la ceremonia de cremación, puede haber otro servicio en el gurdwara[7] donde cantar el mantra Akaal -El inmortal-, además de la Ceremonia Sahaj Paath Bhog, pero estas ceremonias son opcionales.

2.4 Ceremonia Sahaj Paath Bhog

Después de la muerte de un sij, la familia del fallecido puede realizar una lectura no continua de la totalidad de Sri Guru Granth Sahib (*Sahaj Paath*). Esta lectura (*Paath*) está programada para concluir en el plazo de diez días a partir de la muerte de la persona. La lectura puede llevarse a cabo en el hogar o en el gurdwara y, por lo general, se lleva a cabo desde el día de la cremación. La conclusión de esta ceremonia llamada la Ceremonia Bhog marca el final del período de luto.

Generalmente, todos los familiares y amigos de la familia se reúnen para la ceremonia Bhog en la finalización de la lectura del libro sagrado Siri Guru Granth Sahib. Los músicos cantan himnos (shabads) apropiados, se leen saloks[8] del noveno Gurú Tegh Bahadur[9], y se recita Ramkali Saad, "la llamada de Dios". Después de la oración final, se procede la Hukam y se distribuye entre la congregación, Karah Parshad -dulce bendecido. Es habitual ofrecer langar o comida de la cocina del gurdwara.

1 Los himnos se extraen del libro sagrado sij denominado Siri Guru Granth Sahib, escrito en Gurmukhi, un dialecto del sánscrito. Sukhmani Sahib es una obra escrita por Gurú Arjun Dev, el quinto gurú del linaje de diez maestros de la tradición fundada por Gurú Nanak.
2 Ver sección "textos sagrados"
3 Libro sagrado de los sijs escrito en poesía musical clásica oriental
4 Plegaria sij incluida en la mayoría de ceremonias y en los cinco rezos diarios. Ver sección "textos sagrados"
5 Primero de los cinco rezos diarios de los sijs recitados en la mañana temprano
6 La última de los cinco rezos diarios que se recita antes de dormir. Ver sección "textos sagrados"
7 Lugar de culto Sij
8 Verso final
9Guru Tegh Bahadur es el noveno gurú-sij. Los himnos referidos son 57 coplas en las páginas 1426-29 del libro sagrado sij, popularmente conocidos como "Bhod de solas". Tras la recitación de estas coplas sigue la recitación de la composición Mundavani de Guru Arjun y Ragamala. Se culmina con la extracción del Hukam o lectura aleatoria del libro sagrado tras la plegaria o ardas.

Lecturas, oraciones y prácticas

La principal lectura en todas las ceremonias sijs es el Guru Granth Sahib.

Libro Sagrado: Siri Guru Granth Sahib

Guru Granth Sahib o Adi Granth Sahib Ji Sri (Punjabi ਗੁਰੂ ਗ੍ਰੰਥ ਸਾਹਿਬ también llamado el Adi Granth o Adi Guru Darbar) es algo más que una escritura de los sijs. Los sijs tratan este Granth (libro sagrado) como su Guru vivo. El texto sagrado se extiende por 1.430 páginas y contiene las palabras exactas pronunciadas por los fundadores de la religión sij (los diez gurús del sijismo) y las palabras de otros santos de otras religiones, incluyendo el hinduismo y el Islam.

Al Guru Granth Sahib se le dio descendencia por el último de los Maestros vivos Sijs, Guru Gobind Singh Ji, en 1708. Guru Gobind Singh, dijo antes de su muerte que los sijs tratarían al Granth Sahib como su próximo Guru. Guru Ji dijo - "Sab Sikhan ko hokam hai Guru Manyo Granth", que significa "A todos los sijs se les ordena tomar el Granth como su Guru". Así que hoy, si se les pregunta, los sijs le dirán que tienen un total de 11 Gurus. (10 en forma humana y el SGGS).

Cuando uno visita un gurdwara (templo sij), el Gurú Granth Sahib ocupa la parte principal del Darbar Sahib o salón principal. El libro sagrado se coloca en una plataforma dominante y cubierto de una tela fina, hermosa y de atractivo color. La plataforma está siempre cubierta por un dosel, que también está decorado en materiales coloreados valiosos y muy atractivos. El texto del Granth está escrito en gurmukhi (literalmente, "de la boca del Guru"), que se considera un desarrollo moderno de la antigua lengua llamada sánscrito .

Sukhmani Sahib

Himnos divididos en 24 secciones que aparecen en las Sagradas Escrituras Sijs, en la página 262. Cada sección, llamada asthpadi contiene ocho himnos. Sukhmani significa "Paz en tu mente". La recitación completa toma alrededor de 90 minutos.

ੴ ਸਤਿਗੁਰ ਪ੍ਰਸਾਦਿ ॥ ਆਦਿ ਗੁਰਏ ਨਮਹ ॥ ਜੁਗਾਦਿ ਗੁਰਏ ਨਮਹ ॥ ਸਤਿਗੁਰਏ ਨਮਹ ॥ ਸ੍ਰੀ ਗੁਰਦੇਵਏ ਨਮਹ ॥੧॥

"Ek Ong Kar Satgur Prasad. Ad Guré Namé. Jugad Guré Namé. Sat Guré Namé, Siri Gurudev Namé."

Traducción: "Un Creador Universal. Por la gracia del verdadero Gurú. Me postro al Gurú primordial. Me postro al Gurú de todas las eras. Me postro al verdadero Gurú. Me postro al Gran y Divino Gurú."

Gurmantar Waheguru

Waheguru (Punjabi: ਵਾਹਿਗਰੁ) es el gurmantra o mantra primario; es la referencia a Dios Todopoderoso; el Creador; el Alma Suprema; el Sostenedor... La palabra *Waheguru* significa literalmente "indescriptible sabiduría que guía de la oscuridad a la Luz". Dios tiene muchos nombres en el sijismo y *Waheguru* es probablemente el más importante y el más común.

Mul Mantra

El "Mul Mantra" es la principal composición[10] contenida dentro del Siri Guru Granth Sahib[11]; y es la base del sijismo. La palabra Mul significa "raíz" o "principal" y Mantra significa "canto o sonido sagrado". Así es que la expresión significa "Canto principal".

ੴ ਸਤਿ ਨਾਮੁ ਕਰਤਾ ਪੁਰਖੁ ਨਿਰਭਉ ਨਿਰਵੈਰੁ ਅਕਾਲ ਮੂਰਤਿ ਅਜੂਨੀ ਸੈਭੰ ਗੁਰ ਪ੍ਰਸਾਦਿ ॥

॥ ਜਪੁ ॥

ਆਦਿ ਸਚੁ ਜੁਗਾਦਿ ਸਚੁ ॥ ਹੈ ਭੀ ਸਚੁ ਨਾਨਕ ਹੋਸੀ ਭੀ ਸਚੁ ॥1॥

Transliteración:

Ik oa(n)kaar sat naam karta purakh nirbho nirver akaal murath ajuni sebha(n) gur prasaad ||
|| jap ||
aad sach jugaadh sach || he bhi sach naanak hosi bhi sach || 1 ||

Traducción: "El creador de todo es uno. La verdad es su nombre. El hace todo, sin miedo, sin ira, imperecedero, sin nacer, auto realizado, realizado a través de la gracia del Gurú. Medita: El fue verdad en el principio, a través de todas las edades, verdadero aún ahora. Nanak siempre será verdad."

Ardas

La palabra ardas ਅਰਦਾਸ deriva de la palabra persa arazdashat, que significa solicitud, súplica, plegaria, petición a una autoridad superior. Es la plegaria sij que se realiza antes o después de cualquier tarea significativa o ceremonia.

10 Compuesto por el fundador del Sijismo: Guru Nanak Dev
11 Las Sagradas Escrituras Sijs

ੴ ਸ੍ਰੀ ਵਾਹਿਗੁਰੂ ਜੀ ਕੀ ਫਤਹਿ। ਸ੍ਰੀ ਭਗੌਤੀ ਜੀ ਸਹਾਇ।
ਵਾਰ ਸ੍ਰੀ ਭਗੌਤੀ ਜੀ ਕੀ। ਪਾਤਸ਼ਾਹੀ ੧੦।
ਪ੍ਰਿਥਮ ਭਗੌਤੀ ਸਿਮਰਿ ਕੈ
ਗੁਰ ਨਾਨਕ ਲਈ ਧਿਆਇ। ਫਿਰ ਅੰਗਦ ਗੁਰ ਤੇ ਅਮਰਦਾਸੁ ਰਾਮਦਾਸੈ ਹੋਈਂ ਸਹਾਇ। ਅਰਜਨ ਹਰਗੋਬਿੰਦ ਨੋ
ਸਿਮਰੋ ਸ੍ਰੀ ਹਰਿਰਾਇ।
ਸ੍ਰੀ ਹਰਿਕ੍ਰਿਸ਼ਨ ਧਿਆਈਐ ਜਿਸ ਡਿਠੇ ਸਭਿ ਦੁਖਿ ਜਾਇ। ਤੇਗ ਬਹਾਦਰ ਸਿਮਰੀਐ
ਘਰ ਨਉ ਨਿਧਿ ਆਵੈ ਧਾਇ।
ਸਭ ਥਾਈਂ ਹੋਇ ਸਹਾਇ। (ਦਸਮ ੧੧੯) ਦਸਵੇਂ ਪਾਤਿਸ਼ਾਹ ਸ੍ਰੀ ਗੁਰੂ ਗੋਬਿੰਦ ਸਿੰਘ ਸਾਹਿਬ ਜੀ ਸਭ ਥਾਈਂ ਹੋਇ ਸਹਾਇ। ਦਸਾਂ ਪਾਤਿਸ਼ਾਹੀਆ ਦੀ ਜੋਤਿ ਸ੍ਰੀ ਗੁਰੂ ਗ੍ਰੰਥ ਸਾਹਿਬ ਜੀ, ਦੇ ਪਾਠ ਦੀਦਾਰ ਦਾ ਧਿਆਨ ਧਰ ਕੇ, ਬੋਲੋ ਜੀ ਵਾਹਿਗੁਰੂ।
ਪੰਜਾਂ ਪਿਆਰਿਆਂ, ਚੌਹਾਂ ਸਾਹਿਬਜ਼ਾਦਿਆਂ, ਚਾਲ੍ਹੀਆਂ ਮੁਕਤਿਆਂ, ਹਠੀਆਂ, ਜਪੀਆਂ, ਤਪੀਆਂ, ਜਿਨ੍ਹਾ ਨਾਮ ਜਪਿਆਂ, ਵੰਡ ਛਕਿਆਂ, ਦੇਗ ਚਲਾਈ, ਤੇਗ ਵਾਹੀ, ਦੇਖ
ਕੇ ਅਣਡਿੱਠ ਕੀਤਾ, ਤਿਨ੍ਹਾਂ ਪਿਆਰਿਆਂ, ਸਚਿਆਰਿਆਂ ਦੀ ਕਮਾਈ, ਦਾ ਧਿਆਨ ਧਰ ਕੇ ਬੋਲੋ ਜੀ ਵਾਹਿਗੁਰੂ ।
ਜਿਨ੍ਹਾਂ ਸਿੰਘਾਂ ਸਿੰਘਣੀਆਂ ਨੇ ਧਰਮ ਹੇਤ
ਸੀਸ ਦਿਤੇ, ਬੰਦ ਬੰਦ ਕਟਾਏ, ਖੋਪਰੀਆਂ ਲੁਹਾਈਆਂ, ਚਰਖੜੀਆਂ ਤੇ ਚੜ੍ਹੇ, ਆਰਿਆਂ ਨਾਲ ਚਿਰਾਏ ਗਏ, ਗੁਰਦੁਆਰਿਆਂ ਦੀ
ਸੇਵਾ ਲਈ ਕੁਰਬਾਨੀਆਂ ਕੀਤੀਆਂ, ਧਰਮ ਨਹੀ ਹਾਰਿਆਂ, ਸਿੱਖੀ ਕੇਸਾਂ ਸੁਆਸਾਂ ਨਾਲ ਨਿਬਾਹੀ, ਤਿਨ੍ਹਾ ਦੀ ਕਮਾਈ ਦਾ ਧਿਆਨ ਧਰ ਕੇ ਬੋਲੋ ਜੀ ਵਾਹਿਗੁਰੂ ।
ਪੰਜਾਂ ਤਖ਼ਤਾਂ, ਸਰਬੱਤ ਗੁਰਦੁਆਰਿਆਂ ਦਾ ਧਿਆਨ ਧਰ ਕੇ, ਬੋਲੋ ਜੀ ਵਾਹਿਗੁਰੂ ।
ਪ੍ਰਿਥਮੇ ਸਰਬੱਤ ਖ਼ਾਲਸਾ ਜੀ ਕੀ ਅਰਦਾਸ ਹੈ ਜੀ, ਸਰਬੱਤ ਖ਼ਾਲਸਾ ਜੀ ਕੋ, ਵਾਹਿਗੁਰੂ ਵਾਹਿਗੁਰੂ ਵਾਹਿਗੁਰੂ।
ਚਿੱਤ ਆਵੇ, ਚਿੱਤ ਆਵਨ ਕਾ ਸਦਕਾ, ਸਰਬ ਸੁਖ ਹੋਵੇ ।
ਜਹਾਂ ਜਹਾਂ ਖ਼ਾਲਸਾ ਜੀ ਸਾਹਿਬ, ਤਹਾਂ ਤਹਾਂ ਰੱਛਿਆਂ ਰਿਆਇਤ, ਦੇਗ ਤੇਗ ਫਤਹਿ, ਬਿਰਦ ਕੀ ਪੈਜ, ਪੰਥ ਕੀ ਜੀਤ, ਸ੍ਰੀ ਸਾਹਿਬ ਜੀ ਸਹਾਇ, ਖ਼ਾਲਸੇ ਜੀ ਕੇ ਬੋਲ ਬਾਲੇ, ਬੋਲੋ ਜੀ ਵਾਹਿਗੁਰੂ।
ਸਿੱਖਾਂ ਨੂੰ ਸਿੱਖੀ ਦਾਨ, ਕੇਸ ਦਾਨ, ਰਹਿਤ ਦਾਨ, ਬਿਬੇਕ ਦਾਨ, ਭਰੋਸਾ ਦਾਨ, ਦਾਨਾਂ ਸਿਰ ਦਾਨ ਨਾਮ ਦਾਨ, ਸ੍ਰੀ ਅੰਮ੍ਰਿਤਸਰ ਜੀ ਦੇ ਦਰਸ਼ਨ ਇਸ਼ਨਾਨ, ਚੌਂਕੀਆ ਝੰਡੇ ਬੁੰਗੇ ਜੁਗੋ ਜੁਗ ਅਟੱਲ, ਧਰਮ ਕਾ ਜੈਕਾਰ ਬੋਲੋ ਜੀ ਵਾਹਿਗੁਰੂ।
ਸਿਖਾਂ ਦਾ ਮਨ ਨੀਵਾਂ, ਮਤ ਉੱਚੀ, ਮਤ ਪਤ ਦਾ ਰਾਖਾ ਆਪਿ ਵਾਹਿਗੁਰੂ।

Traducción:

"Solamente existe un Dios Waheguru.

Todas las victorias pertenecen a Dios Waheguru. Que la espada de la verdad nos ayude.

¡Oh! Asamblea de santos, empieza a meditar en la espada. Ahora transforma tu conciencia y medita en Gurú Nanak Dev Ji. Entonces recuerda y medita en Gurú Arjan, Gurú Har Gobind y en el respetado Gurú Har Rai Ji. Recuerda y medita en Gurú Krishan Ji. Ganando su respeto, todo sufrimiento se desvanece.

Recuerda y medita en Gurú Teg Bahadur Ji y las nueve fuentes de riqueza serán tus esclavas. ¡Oh Gloriosos gurús, por favor, brindadnos vuestra ayuda en todos los lugares!

¡Que el amable y gran décimo rey, Guru Gobind Singh, nos ayude en todos los lugares!

¡Oh! Asamblea de santos, unificad vuestra conciencia en la luz divina de los diez reyes contenidos en la sagrada escritura, el Siri Guru Granth Sahib Ji.

Experimentad la belleza de estas enseñanzas divinas en nuestro corazón y decid Waheguru.

¡Oh asamblea de santos! Pensad en los actos de los cinco amados, de los cuatro hijos del décimo rey que alcanzaron el martirio, de los cuarenta liberados, de los valientes hombres y mujeres sijs cuyas almas fueron absorbidas en la vibración de Dios, que compartieron su comida con otros, que instauraron los comedores libres para alimentar a todos, que se alzaron ante los opresores y usaron su espada para proteger la verdad y que fueron capaces de pasar por alto los errores de los otros.

Todas estas personas fueron verdaderamente puras y la encarnación de la luz divina, di Waheguru.

¡Oh asamblea de santos! Piensa en el único sacrificio ofrecido por aquellos hombres y mujeres sijs que sacrificaron sus cabezas para ser arrancadas, que se ofrecieron a ser destrozados en las ruedas, a ser quemados vivos, que sacrificaron todo lo que tenían para mantener la santidad de los gurdwaras y que nunca renunciaron a su Dharan. En memoria de estas personas extraordinarias, di Waheguru.

¡Oh Señor! Es el deseo de la congregación de santos, hoy, que meditemos en tu nombre de manera continua y que todos los placeres y comodidades que deseamos nos lleguen a través de esta meditación.

¡Oh Señor! Bendícenos con tu gracia y protección donde quiera que estemos.

Que el comedor de caridad para todos y la justicia se mantenga. Te rogamos que le des la victoria al Dharma y que tus amados santos sean siempre honrados. Di Waheguru.

¡Oh Señor! Bendice a tu amado pueblo con la bendición del Sikh Dharma, la bendición de la disciplina, del conocimiento divino, de la fe firme, la bendición de la creencia, y la más grande bendición del Nam y del baño purificador en el Estanque de Néctar dentro de las profundidades de nuestro propio ser.

¡Oh Señor! Que los coros, las mansiones y las banderas existan para siempre. Que la verdad triunfe. Di Waheguru.

Que las mentes de tu amado se mantengan humildes y su sabiduría exaltada. ¡Oh Señor! Tú eres el protector de nuestra sabiduría. ¡Oh verdadero Padre, Waheguru! Tú eres el honor de los débiles, el poder de los desesperados, el refugio de los abandonados. Humildemente pronunciamos esta plegaria en tu presencia."

Parte personal de la plegaria, por ejemplo:

"Hemos ofrecido el Rehras Sahib y el Kirtan Sohila.
Te rogamos que perdones nuestros errores al recitar gurbani y nos bendigas con la paz. Te rogamos que cumplas los deseos y aspiraciones de todos.
Te rogamos también que nos des la oportunidad de encontrarnos con esas personas maravillosas a través de las cuales podemos aprender a experimentar las maravillas de la naturaleza.
¡Oh Dios! A través de Sat Guru Nanak Dev Ji, que su nombre sea exaltado y que todos los seres prosperen en acuerdo a Tu Voluntad.
Waheguru Ji Ka Khalsa, Waheguru Ji Ki Fateh."

Kirtan Sohila

ਸੋਹਿਲਾ ਰਾਗੁ ਗਉੜੀ ਦੀਪਕੀ ਮਹਲਾ ੧ ੴ ਸਤਿਗੁਰ ਪ੍ਰਸਾਦਿ ॥ ਜੈ ਘਰਿ ਕੀਰਤਿ ਆਖੀਐ ਕਰਤੇ ਕਾ ਹੋਇ ਬੀਚਾਰੋ ॥ ਤਿਤੁ ਘਰਿ ਗਾਵਹੁ ਸੋਹਿਲਾ ਸਿਵਰਿਹੁ ਸਿਰਜਣਹਾਰੋ ॥੧॥ ਤੁਮ ਗਾਵਹੁ ਮੇਰੇ ਨਿਰਭਉ ਕਾ ਸੋਹਿਲਾ ॥ ਹਉ ਵਾਰੀ ਜਿਤੁ ਸੋਹਿਲੈ ਸਦਾ ਸੁਖੁ ਹੋਇ ॥੧॥ ਰਹਾਉ ॥ ਨਿਤ ਨਿਤ ਜੀਅੜੇ ਸਮਾਲੀਅਨਿ ਦੇਖੈਗਾ ਦੇਵਣਹਾਰੁ ॥ ਤੇਰੇ ਦਾਨੈ ਕੀਮਤਿ ਨਾ ਪਵੈ ਤਿਸੁ ਦਾਤੇ ਕਵਣੁ ਸੁਮਾਰੁ ॥੨॥ ਸੰਬਤਿ ਸਾਹਾ ਲਿਖਿਆ ਮਿਲਿ ਕਰਿ ਪਾਵਹੁ ਤੇਲੁ ॥ ਦੇਹੁ ਸਜਣ ਅਸੀਸੜੀਆ ਜਿਉ ਹੋਵੈ ਸਾਹਿਬ ਸਿਉ ਮੇਲੁ ॥੩॥ ਘਰਿ ਘਰਿ ਏਹੋ ਪਾਹੁਚਾ ਸਦੜੇ ਨਿਤ ਪਵੰਨਿ ॥ ਸਦਣਹਾਰਾ ਸਿਮਰੀਐ ਨਾਨਕ ਸੇ ਦਿਹ ਆਵੰਨਿ ॥੪॥੧॥ ਰਾਗੁ ਆਸਾ ਮਹਲਾ ੧ ॥ ਛਿਅ ਘਰ ਛਿਅ ਗੁਰ ਛਿਅ ਉਪਦੇਸ ॥ ਗੁਰੁ ਗੁਰੁ ਏਕੋ ਵੇਸ ਅਨੇਕ ॥੧॥ ਬਾਬਾ ਜੈ ਘਰਿ ਕਰਤੇ ਕੀਰਤਿ ਹੋਇ ॥ ਸੋ ਘਰੁ ਰਾਖੁ ਵਡਾਈ ਤੋਇ ॥੧॥ ਰਹਾਉ ॥ ਵਿਸੁਏ ਚਸਿਆ ਘੜੀਆ ਪਹਰਾ ਥਿਤੀ ਵਾਰੀ ਮਾਹੁ ਹੋਆ ॥ ਸੂਰਜੁ ਏਕੋ ਰੁਤਿ

ਅਨੇਕ ॥ ਨਾਨਕ ਕਰਤੇ ਕੇ ਕੇਤੇ ਵੇਸ ॥੨॥੨॥ ਰਾਗੁ ਧਨਾਸਰੀ ਮਹਲਾ ੧ ॥ ਗਗਨ ਮੈ ਥਾਲੁ ਰਵਿ ਚੰਦੁ ਦੀਪਕ ਬਨੇ ਤਾਰਿਕਾ ਮੰਡਲ ਜਨਕ ਮੋਤੀ ॥ ਧੂਪੁ ਮਲਆਨਲੋ ਪਵਣੁ ਚਵਰੋ ਕਰੇ ਸਗਲ ਬਨਰਾਇ ਫੂਲੰਤ ਜੋਤੀ ॥੧॥ ਕੈਸੀ ਆਰਤੀ ਹੋਇ ॥ ਭਵ ਖੰਡਨਾ ਤੇਰੀ ਆਰਤੀ ॥ ਅਨਹਤਾ ਸਬਦ ਵਾਜੰਤ ਭੇਰੀ ॥੧॥ ਰਹਾਉ ॥ ਸਹਸ ਤਵ ਨੈਨ ਨਨ ਨੈਨ ਹਹਿ ਤੋਹਿ ਕਉ ਸਹਸ ਮੂਰਤਿ ਨਨਾ ਏਕ ਤੋਹੀ ॥ ਸਹਸ ਪਦ ਬਿਮਲ ਨਨ ਏਕ ਪਦ ਗੰਧ ਬਿਨੁ ਸਹਸ ਤਵ ਗੰਧ ਇਵ ਚਲਤ ਮੋਹੀ ॥੨॥ ਸਭ ਮਹਿ ਜੋਤਿ ਜੋਤਿ ਹੈ ਸੋਇ ॥ ਤਿਸ ਦੈ ਚਾ- ਨਣਿ ਸਭ ਮਹਿ ਚਾਨਣੁ ਹੋਇ ॥ ਗੁਰ ਸਾਖੀ ਜੋਤਿ ਪਰਗਟੁ ਹੋਇ ॥ ਜੋ ਤਿਸੁ ਭਾਵੈ ਸੁ ਆਰਤੀ ਹੋਇ ॥੩॥ ਹਰਿ ਚਰਣ ਕਵਲ ਮਕਰੰਦ ਲੋਭਿਤ ਮਨੋ ਅਨਦਿਨੋ ਮੋਹਿ ਆਹੀ ਪਿਆਸਾ ॥ ਕ੍ਰਿਪਾ ਜਲੁ ਦੇਹਿ ਨਾਨਕ ਸਾਰਿੰਗ ਕਉ ਹੋਇ ਜਾ ਤੇ ਤੇਰੈ ਨਾਇ ਵਾਸਾ ॥੪॥੩॥ ਰਾਗੁ ਗਉੜੀ ਪੂਰਬੀ ਮਹਲਾ ੪ ॥ ਕਾਮਿ ਕਰੋਧਿ ਨਗਰੁ ਬਹੁ ਭਰਿਆ ਮਿਲਿ ਸਾਧੂ ਖੰਡਲ ਖੰਡਾ ਹੇ ॥ ਪੂਰਬਿ ਲਿਖਤ ਲਿਖੇ ਗੁਰੁ ਪਾਇਆ ਮਨਿ ਹਰਿ ਲਿਵ ਮੰਡਲ ਮੰਡਾ ਹੇ ॥੧॥ ਕਰਿ ਸਾਧੂ ਅੰਜੁਲੀ ਪੁਨੁ ਵਡਾ ਹੇ ॥ ਕਰਿ ਡੰਡਉਤ ਪੁਨੁ ਵਡਾ ਹੇ ॥੧॥ ਰਹਾਉ ॥ ਸਾਕਤ ਹਰਿ ਰਸ ਸਾਦੁ ਨ ਜਾਣਿਆ ਤਿਨ ਅੰਤਰਿ ਹਉਮੈ ਕੰਡਾ ਹੇ ॥ ਜਿਉ ਜਿਉ ਚਲਹਿ ਚੁਭੈ ਦੁਖੁ ਪਾਵਹਿ ਜਮਕਾਲੁ ਸਹਹਿ ਸਿਰਿ ਡੰਡਾ ਹੇ ॥੨॥ ਹਰਿ ਜਨ ਹਰਿ ਹਰਿ ਨਾਮਿ ਸਮਾਣੇ ਦੁਖੁ ਜਨਮ ਮਰਣ ਭਵ ਖੰਡਾ ਹੇ ॥ ਅਬਿਨਾਸੀ ਪੁਰਖੁ ਪਾਇਆ ਪਰਮੇਸਰੁ ਬਹੁ ਸੋਭ ਖੰਡ ਬ੍ਰਹਮੰਡਾ ਹੇ ॥੩॥ ਹਮ ਗਰੀਬ ਮਸਕੀਨ ਪ੍ਰਭ ਤੇਰੇ ਹਰਿ ਰਾਖੁ ਰਾਖੁ ਵਡ ਵਡਾ ਹੇ ॥ ਜਨ ਨਾਨਕ ਨਾਮੁ ਅਧਾਰੁ ਟੇਕ ਹੈ ਹਰਿ ਨਾਮੇ ਹੀ ਸੁਖੁ ਮੰਡਾ ਹੇ ॥੪॥੪॥

ਰਾਗੁ ਗਉੜੀ ਪੂਰਬੀ ਮਹਲਾ ੫ ॥ ਕਰਉ ਬੇਨੰਤੀ ਸੁਣਹੁ ਮੇਰੇ ਮੀਤਾ ਸੰਤ ਟਹਲ ਕੀ ਬੇਲਾ ॥ ਈਹਾ ਖਾਟਿ ਚਲਹੁ ਹਰਿ ਲਾਹਾ ਆਗੈ ਬਸਨੁ ਸੁਹੇਲਾ ॥੧॥ ਅਉਧ ਘਟੈ ਦਿਨਸੁ ਰੈਣਾਰੇ ॥ ਮਨ ਗੁਰ ਮਿਲਿ ਕਾਜ ਸਵਾਰੇ ॥੧॥ ਰਹਾਉ ॥ ਇਹੁ ਸੰਸਾਰੁ ਬਿਕਾਰੁ ਸੰਸੇ ਮਹਿ ਤਰਿਓ ਬ੍ਰਹਮ ਗਿਆਨੀ ॥ ਜਿਸਹਿ ਜਗਾਇ ਪੀਆਵੈ ਇਹੁ ਰਸੁ ਅਕਥ ਕਥਾ ਤਿਨਿ ਜਾਨੀ ॥੨॥ ਜਾ ਕਉ ਆਏ ਸੋਈ ਬਿਹ- ਾਹੁ ਹਰਿ ਗੁਰ ਤੇ ਮਨਹਿ ਬਸੇਰਾ ॥ ਨਿਜ ਘਰਿ ਮਹਲੁ ਪਾਵਹੁ ਸੁਖ ਸਹਜੇ ਬਹੁਰਿ ਨ ਹੋਇਗੋ ਫੇਰਾ ॥੩॥ ਅੰਤਰਜਾਮੀ ਪੁਰਖ ਬਿਧਾਤੇ ਸਰਧਾ ਮਨ ਕੀ ਪੂਰੇ ॥ ਨਾਨਕ ਦਾਸੁ ਇਹੈ ਸੁਖੁ ਮਾਗੈ ਮੋ ਕਉ ਕਰਿ ਸੰਤਨ ਕੀ ਧੂਰੇ ॥੪॥੫॥

Traducción:

"Un Dios Creador Universal, por la Gracia del Verdadero Guru Kirtan Sojila (Canción de Alabanza)

Rag Gouri Dipeki, Mejl Guru Nanak, Primer Canal Divino.

En ese hogar en donde se medita en el Creador, y Sus alabanzas son repetidas, en ese hogar canta las oraciones de alabanza y recuerda al Creador. Canta los himnos de alabanza de mi Valeroso Señor. (1)

Ofrezco mi ser en sacrificio por aquella canción de alabanza y dicha, por medio de la cual, el Estado Eterno es logrado. (1-Pausa)

Por siempre y para siempre el Señor vela por Sus criaturas y el Dador las observa a una y a todas.

Tus regalos son inapreciables, ¿cómo podría alguien darles una estimación? (2)

El día de la boda ha sido fijado, reúnanse mis amados y unjan el aceite en la puerta.

Denme su bendición, oh mis compañeros, para que pueda lograr la Unión con mi Maestro. (3) Este llamamiento se ha enviado a cada hogar. Medita en el Señor, oh Nanak, que el día se acerca. (4-1)

Rag Asa, Mejl Guru Nanak, Primer Canal Divino.

Hay seis sistemas de enseñanza, seis maestros y seis doctrinas.

Pero el Maestro de maestros es el Señor con Sus distintas Manifestaciones. (1)

Oh Padre, en ese hogar donde las alabanzas del Creador son cantadas, conócelo y canta con ellos, ahí es donde está tu Grandeza. (1-Pausa)

Así como los segundos, minutos, horas, días, semanas, meses, estaciones, se suceden sólo por el sol, de la misma manera un sinfín de formas emanan del Creador, oh, dice Nanak. (2-2)

Rag Danasri, Mejl Guru Nanak, Primer Canal Divino.

El cielo es la cúpula, el sol y la luna son las lámparas, las estrellas se engarzan como perlas a las órbitas celestes. La fragancia del sándalo hace Tu incienso, el viento Tu hamaca y toda la vegetación Tu Jardín, oh Señor Luminoso. (1)

Qué maravilloso juego de luces se está realizando como alabanza. Esa es Tu adoración perenne, oh Destructor del odio. La melodías celestiales del shabd, son las percusiones de Tu templo. (1-Pausa)

Miles son Tus Ojos, pero Tú no tienes ojos.

Miles son Tus Formas, pero Tú no tienes forma.

Miles son Tus Pies Puros, pero Tú no tienes pies.

Miles son Tus Narices, pero tampoco tienes nariz. (2)

Estoy azorado y embelesado por Tu Obra, y en medio de todo esto hay Luz, y esa Luz eres Tú.

Esa Luz Tuya hace brillar todas las Almas. (3)

Por la enseñanza del Guru, la Luz Divina se vuelve manifiesta. Lo que sea que a Él le place, esa es la Verdadera Alabanza.

Mi Alma está embrujada con la Miel de los Pies de Loto del Dios, y noche y día estoy desesperado por esa dulzura.

Dale al pajarito Cuclillo de Nanak, el agua de Tu Misericordia, oh Dios, para que así pueda habitar en Tu Nombre. (4-3)

Rag Gauri Purbi, Mejl Guru Ram Das, Cuarto Canal Divino.

De lujuria y de enojo, la villa del cuerpo se ha saturado. Encontrando al Santo Guru, esos dos enemigos han desaparecido. Por virtud de mi buen Destino he obtenido al Guru y he sido llevado hasta el Reino del Amor del Señor. (1)

Póstrense con sus manos juntas ante el Santo Guru, esto es algo maravilloso.

Hacer un saludo con tal respeto es en si una gran virtud en verdad. (1-Pausa)

Los que viven en la irrealidad y la Maya, no conocen la delicia del elixir de Dios, en ellos se encuentra la espina del orgullo. Mientras más se alejan de Dios, más se les clava y sufren un mayor dolor y así portan sobre sus semblantes la cercanía del mensajero de la muerte. (2)

Los hombres de Dios están absorbidos en el Amor del Nombre de Dios y han podido destruir las amarras y el miedo a la muerte y al nacimiento. Ellos han logrado alcanzar al Supremo e Imperecedero Dios, nuestro Señor, lo que les confiere un gran Honor en todas las regiones del Universo. (3)

Soy pobre y humilde pero soy Tuyo, oh Dios nuestro Señor, sálvame, sálvame, oh, lo más Grande de lo grande. El Naam es el sustento del Esclavo Nanak y por el Nombre

de Dios él goza de Paz. (4-4)

Rag Gauri Purbi, Mejl Guru Aryan, Quinto Canal Divino.

Hago una súplica, escuchen, oh mis amigos, éste es el mejor momento para servir a los Santos.

Aquí mismo ganen la Excelencia del Nombre de Dios y podrán partir con Gracia. (1)

El recinto decoroso estará garantizado en el aquí después. Minuto a minuto la vida se acaba, reuniéndote con el Guru, oh hombre, salda tus cuentas. (1-Pausa)

Este mundo está envuelto en la maldad y en el escepticismo. Sólo el que tiene la Divinidad de Dios es salvado. Aquél a quien Dios despierta para beber de la Esencia de Su Nombre, viene a conocer del Discurso del Señor Inefable. (2) Compra sólo ese Bien por el cual has venido a este mundo. A través de la Gracia del Guru, Dios podrá vivir en tu corazón. En tu propio hogar, en el confort y tranquilidad podrás obtener los beneficios y así no enfrentarás la transmigración otra vez. (3)

Oh Señor, buscador de corazones, otorgador de oportunidades, cumple las añoranzas de mi corazón. El Sirviente Nanak, pide esta felicidad, conviérteme en el Polvo de los Pies de Tus Santos, oh Señor."

Mundhaavanee por Guru Arjun

ਮੁੰਦਾਵਣੀ ਮਹਲਾ ੫ ॥

ਥਾਲ ਵਿਚਿ ਤਿੰਨਿ ਵਸਤੂ ਪਈਓ ਸਤੁ ਸੰਤੋਖੁ ਵੀਚਾਰੋ ॥

ਅੰਮ੍ਰਿਤੁ ਨਾਮੁ ਠਾਕੁਰ ਕਾ ਪਇਓ ਜਿਸ ਕਾ ਸਭਸੁ ਅਧਾਰੋ ॥

ਜੇ ਕੋ ਖਾਵੈ ਜੇ ਕੋ ਭੁੰਚੈ ਤਿਸ ਕਾ ਹੋਇ ਉਧਾਰੋ ॥

ਏਹ ਵਸਤੁ ਤਜੀ ਨਹ ਜਾਈ ਨਿਤ ਨਿਤ ਰਖੁ ਉਰਿ ਧਾਰੋ ॥

ਤਮ ਸੰਸਾਰੁ ਚਰਨ ਲਗਿ ਤਰੀਐ ਸਭੁ ਨਾਨਕ ਬ੍ਰਹਮੁ ਪਸਾਰੋ ॥੧॥

mu(n)dhaavanee mehalaa 5 ||
thhaal vich thi(n)n vasathoo peeou sath sa(n)thokh veechaaro ||
a(n)mrith naam t(h)aakur kaa paeiou jis kaa sabhas adhhaaro ||
jae ko khaavai jae ko bhu(n)chai this kaa hoe oudhhaaro ||
eaeh vasath thajee neh jaaee nith nith rakh our dhhaaro ||
tham sa(n)saar charan lag thareeai sabh naanak breham pasaaro ||1||

Traducción:

"Ambrosia, Quinto Mehla:

Sobre este plato tres cosas se han colocado: La verdad, la alegría y la contemplación.

El Néctar ambrosía del Naam, el Nombre de nuestro Señor y Maestro, se ha colocado en ella también; Es el soporte de todos.

El que come y lo disfruta, éste será salvado.

Esta cosa no puede ser abandonada; mantener esto siempre y para siempre en su mente.

El océano oscuro del mundo es cruzado, apegado a los Pies del Señor; O Nanak, es todo la extensión de Dios.

|| 1 ||

Shalok, Quinta Mehl

ਸਲੋਕ ਮਹਲਾ 5

ਤੇਰਾ ਕੀਤਾ ਜਾਤੋ ਨਾਹੀ ਮੈਨੋ ਜੋਗੁ ਕੀਤੋਈ.

Traducción: "No he apreciado lo que Tú has hecho por mí, Señor; Sólo puede hacerme digno."

. ਮੈ ਨਿਰਗੁਣਿਆਰੇ ਕੋ ਗੁਣ ਨਾਹੀ ਆਪੇ ਤਰਸ ਪਇਓਈ

Traducción: soy indigno - No tengo ninguna pena o virtudes en absoluto. Usted ha tenido piedad de mí.

ਤਰਸ ਪਇਆ ਮਿਹਰਾਮਤਿ ਹੋਈ ਸਤਿਗਰ ਸਜਣ ਮਿਲਿਆ.

Traducción: Usted se apiadó de mí y me bendijo con Su misericordia, y me he encontrado con el Verdadero Gurú, mi amigo.

ਨਾਨਕ ਨਾਮ ਮਿਲੈ ਤਾਂ ਜੀਵਾਂ ਤਨ ਮਨ ਥੀਵੈ ਹਰਿਆ 0.1.

Traducción: O Nanak, si estoy bendecido con el Naam, vivo yo, y mi cuerpo y la mente sucesivamente flor. || 1 ||

Objetos de celebración y significado

En las enseñanzas sijs no se adoran imágenes aunque hay un símbolo principal llamado *Khanda*. El *khanda*, uno de los más importantes símbolos del sijismo, está formado por tres armas, cada una con un significado diferente:

» Khanda: espada erecta que simboliza el conocimiento de Dios; está situada entre dos espadas curvas llamadas kirpans.

» Kirpans: espadas curvas que representan la soberanía política y la espiritual.

» Chakkar, arma en forma de disco que simboliza la unicidad de Dios.

En la celebración funeraria puede haber objetos de decoración en forma de cuadros de Guru Nanak y los otros Gurusikhs.

Acompañamiento musical de la ceremonia

En la tradición sij las celebraciones funerarias van acompañadas del canto de himnos devocionales. Estos himnos aparecen en el libro sagrado; los textos del libro se corresponden a la letra de las canciones e himnos e incluso están escritos en escalas musicales hindúes clásicas. La recitación de textos e himnos habitualmente va acompañada de instrumentos musicales, si se dispone de *ragis* o músicos.

Vocabulario básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

Los sijs creen en la reencarnación y consideran que el nacimiento y la muerte están estrechamente relacionados, ya que ambos son parte del ciclo de la vida humana del ir y venir, hasta la liberación final. Durante toda su vida, un sij trata de vivir conforme a las enseñanzas para poder romper este ciclo y volver a Dios. Para los sijs, el mundo y las vidas no son más que una mera ilusión y, por ello, uno de los principales propósitos del sijismo es la emancipación del ser humano de las cadenas de esta quimera. La vida terrenal ofrece esta oportunidad: vivir una vida virtuosa permite llegar al más elevado nivel espiritual que conduce a la obtención de la Beatitud Suprema; tal y como la luz se enlaza con la luz, las almas humanas se mezclan con la Alma Suprema. La muerte es el momento de reunirse con el Creador amado. Para los sijs, representa un momento de regocijo porque el alma ha estado anhelando este momento desde que fue separada de Él. Asimismo, para los sijs la muerte es un aspecto natural de la vida y tienen la firme creencia de que la realidad del ser humano es el *Atman* (pura conciencia o luz) y no el cuerpo físico. El cuerpo es la cáscara y la verdadera esencia del ser humano es su alma que por consiguiente, es indestructible.

Según los sijs, el alma tarda 17 días en alcanzar el nivel de los éteres azules y durante los primeros días puede quedarse atrapada en el plano terrestre. Por esta razón, los sijs cantan Akal Ustat o Alabanza del Eterno (fragmento de la segunda balada del Dasam Granth, segunda escritura sij) para ayudarla a desprenderse de este plano. Porque si el alma no entiende que debe irse, se queda como fantasma, está confundida y no entiende lo que le ha pasado.

La exhibición pública de dolor en el funeral es desalentada, se aconseja mantenerla al mínimo y desde la compasión aceptar la Voluntad Divina.

La cremación es el método preferido de eliminación, aunque, si no es posible, cualquier otro método, como el entierro o la inmersión en el mar, es aceptable. Como no existe tumba, un monumento a los muertos o lápida, etc. no es recomendable, ya que el cuerpo se considera sólo la cáscara, el alma de la persona era su verdadera esencia.

Ateísmo

Joan Carles Marset

Unión de Ateos y Librepensadores (UAL)
c/ Daoiz y Velarde, 30-32 08028 - Barcelona
t: 696 505 636
c.e.:info@ateos.org - www.ateos.org

Asociación Europa Laica
c/ Sagasta, 8, 1º 28004 - Madrid
t: 670 55 60 11
c.e.:presidente@europalaica.org - www.laicismo.org

Esquema de la celebración

1. Introducción a la ceremonia

1.1. Recibimiento con música
1.2. Saludo a los asistentes y breves palabras de acogida
1.3. Intermedio musical

2. Parlamentos de familiares y amigos

2.1. Lectura de texto o poema
2.2. Parlamento de familiar o allegado
2.3. Lectura de texto o poema
2.4. Parlamento de familiar o allegado
2.5. Intermedio musical

3. Intervención final

3.1. Lectura de texto o poema (opcional)
3.2. Parlamento final para reforzar los lazos comunitarios
3.3. Despedida del difunto y agradecimiento a los asistentes
3.4. Música de despedida

El funeral laico o civil tiene como función ofrecer a los ateos y no creyentes en general una ceremonia de despedida digna en la cual se rinda homenaje al fallecido, de acuerdo con las convicciones y deseos del difunto y de su familia, sin presencia de discursos ni elementos de carácter religioso.

Salutación-introducción a la celebración

La finalidad de la introducción es acoger a familiares, amigos y demás asistentes al funeral en presencia del féretro (o de la urna) conteniendo el cuerpo (o los restos) del difunto, para dedicarle un último recuerdo y transmitir a los allegados, en un momento especialmente doloroso para ellos, el apoyo y la solidaridad de todos los presentes.

Es conveniente que la ceremonia cuente con un "conductor" que sea una persona con experiencia en la presentación de actos públicos. Este rol también lo puede asumir un amigo del difunto o de la familia, el alcalde de la población, un concejal u otra autoridad civil en representación de toda la comunidad.

Durante la ceremonia será adecuado referirse a las ideas del difunto indicando que era ateo o no creyente, y hacer alguna reflexión en torno a sus convicciones, aunque lo principal es siempre respetar su voluntad y, si era su deseo, que la ceremonia se desarrolle íntegramente sin referencias religiosas.

En caso de que el difunto haya sido una persona comprometida con la defensa del ateísmo, del agnosticismo o de la laicidad se puede recurrir a una organización afín para que proponga a uno de sus miembros como conductor de la ceremonia. Eso mismo es aplicable si el difunto militaba en algún partido político, organización sindical, o bien se hallaba comprometido con alguna entidad cívica, actividad o causa social.

El local donde se realice el funeral puede estar decorado con flores y objetos que tuvieran un significado especial en la vida del difunto, o bien que representaran sus ideas y aficiones, pero no debería tener expuestos símbolos religiosos. Durante los parlamentos también se pueden proyectar una o más imágenes del difunto, e incluir un álbum de fotografías para que sea consultado por los asistentes a la ceremonia.

En funerales de personas mayores supervivientes de la Guerra Civil no es extraña la presencia de una bandera sobre el féretro, republicana, comunista... dependiendo de la ideología del difunto. En este particular contexto también pueden resultar apropiado incluir canciones como ¡Ay Carmela!, el Himno de Riego o la Internacional durante la celebración.

Por lo general los tanatorios modernos disponen hoy en día de salas polivalentes preparadas para la celebración de funerales laicos, pero si es necesario la ceremonia puede realizarse en un local municipal o de alguna entidad afín al difunto, siempre que esté debidamente acondicionado y cuente con los permisos necesarios. En ocasiones la ceremonia puede realizarse en el mismo cementerio, como paso previo a la inhumación, si bien en nuestro país esta práctica no es muy común.

1.1. Recibimiento con música

Es conveniente que una música suave y serena acompañe la llegada de los asistentes con el fin de dotar al acto de calidez y evitar un silencio que, en ocasiones, puede resultar un tanto embarazoso por la presencia del féretro, la tensión emocional del momento, nervios, sollozos, ruidos, etc.

Ejemplo: suena el Intermezzo de la ópera Cavalleria Rusticana de Pietro Mascagni. Una alternativa sería utilizar por ejemplo el Adagio para cuerdas de Samuel Barber.

1.2. Saludo a los asistentes y breves palabras de acogida

Ejemplo: (nótese que en todas las expresiones el término masculino puede sustituirse por el femenino, dependiendo del sexo de la persona fallecida). El "conductor" del acto se dirige a los asistentes:

> *"Buenos días a todos: compañera, hijos, familiares y demás amigos de (difunto), muchas gracias por estar hoy aquí con nosotros. Nos hemos reunido en esta sala para rendir homenaje a nuestro querido amigo, y acompañar en este momento tan triste y doloroso a sus familiares y allegados. Con nuestra presencia queremos expresarles nuestro más sincero cariño y solidaridad, a la vez que contribuir en la medida de lo posible a aliviar su dolor por la pérdida irreparable de este ser querido. Asimismo queremos recordar los buenos momentos que pasamos a su lado y algunas experiencias que compartimos con él y que forman parte ya de nuestras propias vidas y de nuestros recuerdos más entrañables... etc."*

Lecturas, oraciones y prácticas

1. Intermedio musical

Breve intermedio musical (opcional) para contribuir a relajar la tensión y dar paso a continuación a los parlamentos de familiares y amigos.

En esta ocasión se elige una canción con cierto significado, como Imagine, de John Lenon, que es un canto a la paz y a la unidad de todos los seres humanos en un mundo sin países, sin codicia, y también... sin religiones.

2. Parlamentos de familiares y amigos

Los ateos y no creyentes en general no disponen de un protocolo establecido para la celebración de una ceremonia funeraria, por lo que ésta puede adaptarse de la forma más adecuada para que resulte cercana y cálida para la familia y los allegados del difunto.

En esta fase lo más habitual es alternar la lectura de textos breves o poemas de autores reconocidos con intervenciones de carácter más personal, preparadas por personas cercanas al difunto, que contribuyan a compartir experiencias personales, anécdotas de su vida o sentimientos con los asistentes. También puede hacerse una breve exposición de las convicciones del difunto, a ser posible contextualizadas dentro de su trayectoria vital.

En caso de que el difunto hubiese dejado algún mensaje o texto para ser leído durante la ceremonia es conveniente que la persona designada para su lectura haya tenido tiempo para prepararla adecuadamente. Asimismo, si el difunto hubiese escrito algún libro, poesía o texto adecuado, un familiar o allegado puede proceder a su lectura completa, o bien de un fragmento seleccionado.

El objetivo fundamental de estas intervenciones es acercar a los presentes la figura del difunto y poner de relieve los aspectos positivos de su vida y de su personalidad, para que los familiares y allegados guarden un recuerdo entrañable de la ceremonia.

Los textos elegidos pueden hablarnos de la vida del difunto, de los momentos que hemos tenido la fortuna de compartir con él, del recuerdo que va a dejar para siempre en nuestras vidas, e invitar a la reflexión sobre sus convicciones, opiniones e ideas.

Es habitual que se incluyan reflexiones sobre el sentido de la vida y la muerte, pero es importante recordar que se trataba de una persona sin convicciones religiosas, por lo que no es adecuado referirnos a la posibilidad de que "pueda disfrutar de una vida mejor en el más allá", de un posible "reencuentro en el paraíso", o de un "futuro en otro lugar o dimensión".

A nivel orientativo, los aspectos que pueden ser tenidos en cuenta para preparar un parlamento de estas características son los siguientes:

» Aspectos de la relación personal como pareja, padre, amigo
» Experiencias y momentos de la vida personal
» Anécdotas compartidas
» Rasgos distintivos de su carácter
» Ideas, opiniones y visión general de la vida
» Militancia ideológica, política, implicación en actividades cívicas
» Ejemplos de conducta social
» Aficiones, intereses y actividades significativas
» Aspectos de su trayectoria y vida laboral
» Detalles relacionados con su formación
» Aportaciones destacadas en algún ámbito, si las hubiera

3. Lectura de texto o poema

Ejemplo de texto o poema: el apartado de parlamentos podría empezar con la lectura de la letra de la misma canción Imagine de Lenon que, según el ejemplo, estaría terminando de sonar en ese momento. Como alternativa, o complemento, se propone un poema de W. H. Auden.

Imagina

Imagina que no hay paraíso,
es fácil si lo intentas.
Ningún infierno bajo nosotros,
encima nuestro, sólo cielo.
Imagina a toda la gente
viviendo el día a día...

Imagina que no hay países,
no es difícil hacerlo.
Nada por lo que matar o morir,
ni tampoco religión.
Imagina a toda la gente
viviendo la vida en paz…

Puedes decir que soy un soñador,
pero no soy el único.
Espero que algún día te unas a nosotros
y el mundo será uno solo.

Imagina que no hay posesiones,
me pregunto si puedes.
Sin necesidad de codicia o de hambre,
una hermandad de hombres.
Imagina a toda la gente
compartiendo el mundo...

Puedes decir que soy un soñador,
pero no soy el único.
Espero que algún día te unas a nosotros
y el mundo será uno solo."

John Lenon

Blues del funeral

Parad todos los relojes, cortad el teléfono,
Evitad que el perro ladre con un jugoso hueso,
Silenciad los pianos y, con un amortiguado tamborileo,
Sacad el ataúd y dejad paso al cortejo.
Haced que los aviones vuelen en círculo sobre nuestras cabezas
Garabateando en el cielo el mensaje "Él ha muerto",
Poned crespones negros en los cuellos blancos de las palomas,
Dejad que los guardias de tráfico lleven guantes negros de algodón.

El fue mi norte, mi sur, mi este y mi oeste,
Mi semana de trabajo y mi domingo de descanso,
Mi mediodía, mi medianoche, mi palabra, mi canción;
Pensé que el amor sería eterno: fue un error.
No se desean ahora las estrellas: apagadlas una a una;
Empaquetad la luna y desmantelad el sol,
Vaciad el océano y barred el bosque,
Porque ahora ya nada puede ser para bien."

Wystan Hugh Auden

4. Parlamento de familiar o allegado

Ejemplo de parlamento: seguiría una intervención preparada por un familiar, o bien con la lectura de un texto que hiciera referencia a las convicciones del difunto.

Ejemplo de parlamento 1:

Preludio

Alphonse de Lamartine
Todo nace, todo pasa, todo llega
al término ignorado de su suerte:
al océano la ola quejumbrosa,
al viento la hoja fugitiva,
la aurora a la noche,
y el hombre a la muerte.

Voy a dirigiros unas breves palabras en recuerdo de nuestro amigo (el difunto) y me gustaría empezar hablándoos de la esperanza más que de la tristeza que nos provoca su ausencia, quisiera poder miraros a los ojos y deciros que nuestro amigo estará bien, que no os preocupéis por él, que un día volveremos a encontrarnos y a disfrutar de nuevo juntos como prometen algunas religiones... pero no voy a hacerlo porque los no creyentes estamos convencidos de que eso no es así, que eso no es cierto, que eso no será posible.
Y sin embargo, como os decía al principio voy a hablaros de esperanza. Tenemos la certeza de que nuestra vida es finita, sabemos que tiene un final, que no volveremos a abrazarnos, ni a intercambiar miradas cómplices con aquellos que ya no están con nosotros, que no habrá un reencuentro en el más allá, pero también que no por ello debemos perder la ilusión, ni renunciar a la alegría de vivir.
A pesar de la tristeza que hoy nos embarga por la pérdida de nuestro amigo siempre hay motivos para seguir adelante, para sonreír y para mirar al futuro con ilusión. Es cierto que él ya no está con nosotros, pero no debemos olvidar que ha vivido una vida plena y que ha compartido grandes momentos con su familia, con sus amigos, que se ha emocionado con sus ilusiones y sus anhelos, que ha disfrutado de sus aficiones, que ha tenido una vida coherente con sus ideas, que ha sido un referente para todos nosotros y que deja un recuerdo imborrable en nuestros corazones.
Aun así, es cierto, la vida sigue adelante, como debe ser. Después del frío invierno regresa el calor del verano. Los árboles renuevan sus hojas y dan nuevos frutos cada primavera. Nuestros hijos crecen, se hacen mayores, emprenden el vuelo y un día tendrán su propia familia e ilusiones propias y renovadas, porque eso en definitiva es la vida, la renovación permanente de todo lo que existe. Y entre tanto, cada uno de nosotros trataremos de ser felices a nuestra manera, ocupar el tiempo y disfrutar de esta experiencia tan hermosa… con la esperanza de lograr hacer este mundo y la vida de las personas que nos conocieron y amaron un poquito mejores…
En un momento tan doloroso es difícil encontrar palabras de consuelo, saber cómo ayudar a los demás a superar la tristeza y la desolación que nos embarga. Pero no puedo engañarme a mi mismo ni os voy engañar a vosotros. No puedo creer lo que no creo, ni tampoco aquello en lo que no creía nuestro amigo (el difunto). Nadie regresa del más allá. Debemos reconocer las cosas como son, mirar la muerte a la cara y al mismo tiempo sentirnos tremendamente dichosos por la increíble oportunidad que hemos tenido de vivir la vida. Debemos pensar que nuestro amigo estaría contento también por nosotros y satisfecho al saber que, tras una vida llena de experiencias, sigue ahora presente en nuestros recuerdos.
Con su ejemplo y humildad (el difunto) siempre nos mostró el camino en los momentos difíciles. Ahora, siguiendo esas mismas ideas y convicciones que a él le sirvieron de inspiración a lo largo de su vida debemos tratar de encarar este doloroso trance y salir adelante. Por eso queremos dedicar este instante a su recuerdo, y transmitir a sus familiares y amigos nuestro afecto y nuestro cariño más sincero... y hacerles saber que estamos a su entera disposición para lo que precisen.

5. Lectura de texto o poema

Ejemplo de texto:

Cartas a Lucilio (fragmentos)

En un lugar del camino dejarás a un compañero; en otro lo enterrarás; un poco más lejos te sobrecogerá el miedo; a través de estos tropiezos tienes que recorrer esta senda borrascosa y áspera.
Porque cada día morimos; cada día se nos quita una parte de la vida, y aun cuando crecemos, la vida decrece. Perdemos la infancia, luego la mocedad, luego la juventud. Hasta el día de ayer todo tiempo pasado feneció; y este mismo día de hoy nos lo repartimos con la muerte. Y así como la última gota no deja en seco la clepsidra sino que es parte de un proceso con todas las gotas que manaron antes, así aquella hora última en que dejamos de existir no produce ella sola la muerte, aunque ella sola la consuma.
La muerte es un sueño tranquilo y sin peligro. Con ella se acaba la felicidad, pero también con ella la calamidad

se aleja. Vive cuanto sea suficiente; y realizado espera la muerte."

Lucio Anneo Séneca

Ejemplo de poesía:

Cuando venga la primavera

Cuando venga la primavera,
si ya estuviera muerto,
las flores florecerán de la misma manera
y los árboles no serán menos verdes que en la primavera pasada.
La realidad no precisa de mí.
Siento una alegría enorme
al pensar que mi muerte no tiene importancia ninguna.
Si supiera que iba a morirme mañana
y la primavera iba a llegar pasado mañana,
moriría contento, porque ella llegaría pasado mañana.
Si ese es su tiempo, ¿cuándo había de venir sino en su tiempo?
Me gusta que todo sea real y que todo esté bien;
y me gusta porque sería así aunque no me gustase.
Por eso, si muero ahora, muero contento,
porque todo es real y todo está bien.
Podéis rezar en latín sobre mi féretro, si queréis.
Si queréis, podéis bailar y cantar a su alrededor.
No tengo preferencias para cuando ya no pueda tener preferencias.
Lo que sea, cuando sea, es lo que será lo que es."

Alberto Caeiro (Fernando Pessoa)

Si, después de morir, quisieran escribir mi biografía

Si, después de morir, quisieran escribir mi biografía,
no hay nada más simple.
Tiene sólo dos fechas: la de mi nacimiento y la de mi muerte.
Entre una cosa y otra todos los días son míos.
Soy fácil de definir.
Vi como un loco.
Amé las cosas sin ningún sentimentalismo.
Nunca tuve un deseo que no pudiera realizar, porque nunca me cegué.
Incluso oír nunca fue para mí sino un acompañamiento de ver.
Comprendí que las cosas son reales y todas diferentes unas de otras,
Comprendí esto con los ojos, nunca con el pensamiento.
Comprenderlo con el pensamiento sería hacerlas todas iguales.
Un día me entró el sueño como a cualquier niño.
Cerré los ojos y me dormí.
Y por cierto, yo era el único poeta de la naturaleza."

Alberto Caeiro (Fernando Pessoa)

6. Parlamento de familiar o allegado

En esta ocasión se incluye un texto más personal para reflexionar sobre las experiencias compartidas con el difunto y nuestra relación con él.

Ejemplo de parlamento 2:

"La muerte sólo tiene importancia en la medida en que nos hace reflexionar sobre el valor de la vida", escribió André Malraux.

El fallecimiento de un ser querido, como (el difunto), con quien hemos compartido tantos momentos y experiencias, nos lleva siempre a reflexionar sobre su paso por la vida, pero también sobre el significado mismo de la vida en general... Nos lleva a preguntarnos si llegó a materializar sus ilusiones, sus sueños, sus anhelos, e inevitablemente nos plantea preguntas sobre nosotros mismos, sobre cómo vivimos el día a día, cómo podemos mejorar la cosas, nuestra relaciones, si hacemos aquello que verdaderamente deseamos, si dominamos nuestra vida o nos dejamos llevar por los acontecimientos como una hoja mecida por el viento, qué podemos esperar del futuro y, en definitiva, qué nos espera después de la muerte, cuando todo esto se acabe...

(El difunto) era una persona entrañable, todos los que lo conocisteis sabéis que eso era así. Durante años trabajó/militó en esta organización de forma ejemplar, luchando por alcanzar sus objetivos/ideales sin importarle nunca el esfuerzo que hubiese que realizar para lograrlo. Compartí con él más de 10 años en esta organización y, como podéis suponer, he tenido la ocasión de conocerlo bastante bien, si es que podemos atrevernos a decir que alguna vez llegamos a conocer de verdad a otra persona... o incluso a nosotros mismos.

Era una persona honesta y trabajadora, preocupada por sus compañeros. En este sentido era lo que llamamos muchas veces, sin valorarlo como se merece, una persona normal... y sin embargo era también una persona especial. Era especial porque siempre resultaba cercano, accesible y estaba dispuesto a colaborar en aquello que fuese necesario. Si un día llegabas cansado y de mal humor se acercaba a ti discretamente y, en un instante, sin saber muy bien cómo, enseguida te encontrabas hablando con él de cualquier cosa intrascendente... o realmente trascendente, porque también tenía inquietudes muy profundas que podía compartir contigo en el momento oportuno, y eso lo hacía ser, como os decía, alguien muy cercano y especial, al menos lo fue para mí...

De ese modo, era capaz de hacerte olvidar tus problemas o, cuando menos, de aparcarlos durante un tiempo, relajarte un poco y regresar de nuevo a tus tareas más animado… Era una persona alegre y optimista, capaz de reírse de cualquier cosa pero sin ofender nunca a nadie. Si tuviese la oportunidad me hubiese gustado poder

darle las gracias por ayudarme tantas veces a superar los malos momentos con pequeños detalles, sin aparente importancia pero, como suele decirse, con la sensación de que ahí, en esos pequeños detalles, es donde al final está lo verdaderamente importante de las relaciones que conforman el día a día de nuestras vidas… Por todo ello, muchas gracias (el difunto), por todos los momentos que hemos compartido y, sobre todo, por honrarme durante tantos años con tu amistad.

7. Intermedio musical

Una vez finalizados los parlamentos de familiares y amigos es conveniente introducir un nuevo intermedio musical antes de dar paso al conductor de la ceremonia para que realice una última intervención.

En esta ocasión el fragmento elegido es A single petal of a rose, una pieza extraída de The Queen's Suite de Duke Ellington. Como alternativa se propone Your song, de Elton John.

Intervención final

El conductor de la ceremonia realizará una intervención final, no demasiado extensa, para hacer un breve repaso a la vida del difunto, transmitir la solidaridad de todos los presentes, y contribuir a reforzar el sentimiento de comunidad. Si lo estima conveniente también puede iniciar su intervención con la lectura de una poesía.

1. Lectura de texto o poema (opcional)

Ejemplo de poesía:

"EL VIAJE DEFINITIVO
…Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros
cantando;
y se quedará mi huerto, con su verde árbol,
y con su pozo blanco.
Todas la tardes, el cielo será azul y plácido;
y tocarán, como esta tarde están tocando,
las campanas del campanario.
Se morirán aquellos que me amaron;
y el pueblo se hará nuevo cada año;
y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado
mi espíritu errará, nostálgico…
Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol
verde, sin pozo blanco,
sin cielo azul y plácido…
Y se quedarán los pájaros cantando."

Juan Ramón Jiménez

2. Parlamento final para reforzar los lazos comunitarios

Parlamento final:

Una vez hemos tenido ocasión de escuchar a los familiares y amigos de (el difunto), y antes de despedirle definitivamente, quisiera compartir con todos vosotros una breve reflexión: Epicuro, un filósofo griego, escribió hace más de dos mil años a propósito de la muerte lo siguiente: "¿Por qué temer a la muerte?, si mientras nosotros existimos, ella no existe y cuando ésta llega, entonces no existimos nosotros."

En nuestra sociedad actual, con el ritmo de vida tan ajetreado que llevamos la mayoría, no solemos pensar mucho en la muerte; pero en circunstancias como ésta, cuando fallece un amigo o familiar, entonces la muerte se presenta implacable ante nosotros y no podemos evitar sentir una mezcla de respeto e indignación. Eso es porque en realidad la muerte siempre nos inspira temor, el temor que acecha tras lo desconocido. Y para el hombre lo más desconocido de todo es sin duda la evidencia de la muerte, del final de la vida, de que un día todo se acaba…

¿Qué significa ese momento? ¿Cómo comprender lo que sucede con la muerte? ¿Cómo asumir el paso de la vida a la materia inerte y a la descomposición del cuerpo en un período tan breve? ¿Cómo explicarnos la desaparición de las palabras y las sonrisas de aquel que acompañaba nuestras ilusiones, nuestras alegrías, que compartía nuestras preocupaciones y anhelos? ¿Cómo comprender que un instante después, de repente, esa misma persona tan próxima, tan imprescindible, ya no está con nosotros? ¿Cómo aceptar sin más la realidad de ese destino cierto e inevitable?

Hoy nos ha dejado nuestro querido amigo (el difunto) y todas estas reflexiones se acercan a nuestra mente porque ya nada podemos hacer por evitar su pérdida. Su cuerpo está todavía aquí presente, pero en el fondo sabemos que él ya no está. El mayor dolor en sí no es afrontar la muerte, sino la pérdida definitiva de un ser querido, porque sabemos que nunca vamos a poderlo recuperar. Por eso, cuando la muerte nos toca de cerca deja en nosotros un vacío tan difícil de llenar. Y también por eso, en los momentos más duros, sólo el cariño y la solidaridad de nuestros amigos pueden contribuir a mitigar nuestro dolor, a recomponer nuestras seguridades y a afrontar el futuro con entereza.

Pude parecer una obviedad, pero en situaciones tan dolorosas como la que hoy nos ha traído hasta aquí es cuando podemos apreciar de verdad la importancia de la vida. Porque lo triste no es morir, desde que tenemos uso de razón sabemos que ese momento debe de llegar algún día y, sin embargo, nunca tenemos la sensación de que la muerte vaya a alcanzarnos también a nosotros. Y eso nos recuerda la importancia de las cosas, nos lleva a reconocer que es más importante cómo vivimos que los años que pasamos en este mundo, que lo fundamental es disfrutar

la vida mientras tenemos ocasión y contribuir a la felicidad de aquellos que nos aman y nos acompañan a lo largo de esta aventura.

Un sabio, Leonardo da Vinci, expresó estas mismas ideas con una bonita frase, que dice: "Así como una jornada bien empleada produce un dulce sueño, así una vida bien usada causa una dulce muerte." Estoy seguro de que nuestro amigo supo emplear bien su paso por este mundo y por eso dejó un grato recuerdo en quienes lo conocimos durante su vida. Y por ello estoy convencido de que ha tenido una muerte tranquila y serena, consciente de que había sabido emplear su vida sabiamente.

3. Despedida del difunto y agradecimiento a los asistentes

Para terminar este acto en recuerdo de (el difunto), los familiares me han pedido que os agradezca a todos los presentes vuestra asistencia, y vuestro apoyo. Asimismo, que os comunique que por decisión de la familia el entierro (o la incineración) se realizará mañana en el cementerio (nombre) con presencia sólo de la familia...

4. Música de despedida

Como despedida para acompañar la salida de los asistentes se elige un nuevo fragmento de ópera: el aria Glück, das mir verlieb, de la ópera Die Tote Stadt de Erich Wolfgang Korngold. Una alternativa sería Ich Ging Zu Ihm de la ópera Das Wunder der Heliane, del mismo compositor.

Objetos de celebración y significado

En las celebraciones laicas no hay ningún objeto de celebración específico. Dependiendo de la tendencia de cada uno a veces se pueden usar objetos personales, pero no se hace de manera generalizada.

Acompañamiento musical

Selección de obras musicales para el acompañamiento de la ceremonia

AABERG, PHILIP. *No wonder they sing*.
ALBINONI, TOMASO. *Adagio en Sol menor.*
BACH, JOHANN SEBASTIAN. A*ria de la suite para orquesta Nº 3*, BWV 1068. II.
BARBER, SAMUEL. *Adagio para cuerdas*, Opus 11.
BARRY, JOHN. *Memorias de África. I had a farm in Africa*.
BIZET, GEORGES. *Los pescadores de perlas. Je crois entendre encore.*
BRIGHTMAN, SARA. *Time to say goodbye.*
CASALS, PAU. *El cant dels ocells.*
CILEA, FRANCESCO. *Adriana Lecouvreur.* Intermezzo.
CILEA, FRANCESCO. *L'Arlesiana. È la solita storia.*
COLDPLAY. *Scientist.*
ELLINGTON, DUKE. *The Queen's Suite. A single petal of a rose.*
ENYA. *The memory of trees. From where I am.*
ENYA. *And winter came. Stars and midnight blue.*
EVANESCENCE. *My immortal.*
GIORDANO, UMBERTO. Andrea Chenier. *La mamma è morta.*
GIORDANO, UMBERTO. F*edora. Intermezzo.*
HORNER, JAMES. *Titanic. My hearth will go on.*
JOHN, ELTON. *Your song*.
KORNGOLD, ERICH WOLFGANG. *Die Tote Stadt. Glück, das mir verlieb.*
KORNGOLD, ERICH WOLFGANG. D*as Wunder der Heliane. Ich Ging Zu Ihm.*
LENNON, JOHN. *Imagine.*
MAHLER, GUSTAV. *Sinfonía Nº 5. IV Adagietto.*
MASCAGNI PIETRO. *Cavalleria Rusticana. Intermezzo*.
MASSENET, JULES. *Thaïs*. Meditación.
MERTENS, WIM. *Close cover.*
MERTENS, WIM. *Educes me. The Fosse.*
NYMAN, MICHAEL. *The Piano. The promise.*
PACHELBEL, JOHANN. *Canon en Re Mayor.*
PROKOFIEV, SERGEI. *Romeo y Julieta. Muerte de Julieta.*
PUCCINI, GIACOMO. *Tosca. E lucevan le stelle.*
PUCCINI, GIACOMO. *La Fanciulla del West. Ch'ella mi creda libero e lontano.*
RAVEL, MAURICE. *Pavana para una infanta difunta.*
SEILER, PETER. *Silent leaves.*
SEILER, PETER. *Waiting for fall.*
THE BEATLES. *Let it be.*
TRADICIONAL CELTA. *World inside my heart.*

Vocabulario básico

No existe en las celebraciones funerarias laicas ningún vocabulario específico destacable.

Ideas y convicciones básicas sobre muerte y más allá

Para los no creyentes no existe ninguna vida después de la muerte y la vida en la Tierra es la única vida que realmente tenemos, por lo tanto no hay ningún más allá y la muerte es el final definitivo de la existencia humana. Esta concepción de la vida, como un breve período de existencia consciente entre el nacimiento y la defunción del ser humano, durante el cual tenemos la oportunidad de conocer, sentir y de actuar en el mundo, es radicalmente opuesta a la visión de algunas tradiciones religiosas, que conciben la vida como un mero tránsito hacia otra vida más plena después de la muerte.

De esta forma de entender la vida se deduce que aquello que queramos hacer debemos hacerlo en este mundo antes de que la muerte nos alcance, porque de lo contrario no podremos hacerlo jamás. La Tierra es el lugar donde debemos tratar de realizar nuestros sueños y materializar nuestras ilusiones, porque no tendremos ninguna posibilidad de hacerlo una vez hayamos fallecido. Es una filosofía que nos anima a disfrutar de la vida, pero con la responsabilidad de saber que no hay nada más allá y que por lo tanto somos responsables de nuestro destino individual, y también de nuestro destino colectivo como género humano.

La consecuencia para quienes no creen en la existencia de Dios es que debemos tratar de orientar nuestra vida para hacer de este mundo un lugar justo y habitable, en el que todos seamos capaces de vivir de forma respetuosa y solidaria según nuestras convicciones, en paz y libertad. Esta filosofía se resume en las palabras del librepensador agnóstico norteamericano Robert Green Ingersoll, quien escribió: "La felicidad es el único bien. El lugar para ser felices es aquí. La hora de ser felices es ahora. La forma de ser felices es hacer felices a los demás."

Ceremonia interreligiosa e interconviccional

Francesc Torradeflot Freixes

Se pueden consultar las principales organizaciones interreligiosas presentes en el estado español en: www.observatorioreligion.es

Esquema de la celebración

El orden siguiente es orientativo, no supone ninguna prioridad y puede ser alterado en función de los deseos, necesidades y posibilidades de la familia y amigos del difunto.

1. Salutación inicial

2. Espacio de lecturas y palabra

2.1. Lectura de una tradición abrahámica
2.2. Lectura de una tradición índica
2.3. Lectura de otras tradiciones espirituales
2.4. Lectura de convicciones no religiosas

3. Espacio simbólico estético

Las ceremonias interreligiosas o interconviccionales pueden ser de diferentes maneras. Son unas celebraciones recientes y, en la práctica y en la mayoría de los casos, son propiamente celebraciones multirreligiosas o multiconviccionales a no ser que sean el fruto del diálogo, acuerdo o consenso de varias personas de diferentes tradiciones, creencias o convicciones.

Se trata mayoritariamente de ceremonias que combinan el silencio, la palabra y la experiencia estética, habitualmente poética y/o musical. Sin embargo, estas ceremonias pueden ser libremente creativas e innovadoras, siempre que respeten los límites que establece el buen gusto y el respeto a la sensibilidad estética y espiritual de la mayoría de los ciudadanos. En ningún caso se debe permitir ninguna ofensa, menosprecio o discriminación de ningún tipo de creencia o convicción.

Cuando se da alguna oración no significa que los orantes se dirijan necesariamente al mismo Dios, Divinidad o Realidad Absoluta, ni supone una adhesión a un sistema particular de creencias. En este sentido este tipo de celebración aparece como conscientemente indefinida. Su pretensión principal es simplemente acompañar con dignidad al difunto y a su familia y amistades en el último viaje de un ser querido.

Es oportuno que esta ceremonia sea conducida por alguna persona que marque el ritmo de la misma y que permanezca siempre en un discreto segundo plano.

El modelo que presentamos es simplemente un ejemplo.

Salutación inicial

Algún familiar, amigo o líder espiritual toma la palabra para dar la bienvenida a los asistentes, informar del sentido y del esquema de la celebración y, si así se considera, comunicar algún mensaje o mensajes de la familia. Si se utiliza un lenguaje claramente religioso debe procurarse que sea inclusivo. Así, por ejemplo, se puede hablar de Realidad Última o Absoluto en lugar de Dios ya que sólo algunas tradiciones religiosas son teístas. Las tradiciones teístas no suelen molestarse si se utiliza un lenguaje filosófico más genérico.

Puede darse la presencia real o simbólica del difunto – a través de alguna foto u objeto identificativo, situados en un lugar visible y destacado.

Este espacio puede ir precedido por algún breve apunte musical.

Espacio de lecturas y palabra

El tiempo dedicado a las lecturas de las tradiciones espirituales de las diversas creencias y convicciones no debe ser demasiado extenso. No es necesario que se lean lecturas de muchas tradiciones, sino que es aconsejable una selección en función de las preferencias y sensibilidades reconocidas del difunto o de sus familiares.

Es preferible que las lecturas sean realizadas por diferentes personas y, si es posible, con voz clara, habituadas a hablar en público y de diverso género.

Es recomendable que los asistentes dispongan del texto escrito, bien mediante un folleto o bien por proyección del texto en una pantalla.

Cada una de las lecturas puede ser introducida con antelación, pero no es imprescindible.

Si se realizan comentarios de las lecturas, deben hacerse con posterioridad, brevemente y por personas autorizadas por la familia.

La identificación y selección de las lecturas puede hacerse personalmente consultando los textos de los demás capítulos o fichas o bien utilizando los ejemplos orientativos que presentamos a continuación.

Lectura de una tradición abrahámica

"El Señor es mi pastor, nada me falta.
Por prados de fresca hierba me apacienta. Hacia las aguas de reposo me conduce,
y conforta mi alma; me guía por senderos de justicia, en gracia de su nombre.
Aunque pase por valle tenebroso, ningún mal temeré, porque tú vas conmigo; tu vara y tu cayado, ellos me sosiegan.
Tú preparas ante mí una mesa frente a mis adversarios; unges con óleo mi cabeza, rebosante está mi copa.
Sí, dicha y gracia me acompañarán todos los días de mi vida; mi morada será la casa del Señor a lo largo de los días."

Salmo 23

Lectura de una tradición índica

"Condúcenos de la ignorancia a la Verdad
Condúcenos de la oscuridad a la Luz
Condúcenos de la muerte a la Inmortalidad
Om, Paz, Paz, Paz"

Brihadaranyaka Upanishad, 1, 3, 28

Lectura de otras tradiciones espirituales

"Yo no veo a la muerte más; solo veo a mi Señor, el Dios. Estoy libre de aflicciones, y habito en una Paz Permanente. Mis enemigos se han vuelto mis amigos, y los malhechores se han vuelto para mí piadosos en el corazón. Y ahora encuentro Paz y Éxtasis por todas partes. Tanto cuanto conozco a mi Señor, tanto así conozco lo que es la Paz. Millones de aflicciones que infestaron mi cuerpo se convirtieron en Éxtasis, mismo que viene del trance del Equilibrio. Aquel que conoce su Ser, ve al Señor prevaleciendo en todo; a él ninguna aflicción ni maldad le toca. Mi mente ha retornado a su pureza original, pero lo supe solo cuando me morí para mí mismo. Dice Kabir, esta, en realidad, es la forma de sumergirse en el Éxtasis, que uno deje de tener miedo y deje de provocárselo a otros."

Guru Grant Sahib p. 327/422

Lectura de convicciones no religiosas

"En un lugar del camino dejarás a un compañero; en otro lo enterrarás; un poco más lejos te sobrecogerá el miedo; a través de estos tropiezos tienes que recorrer esta senda borrascosa y áspera. Porque cada día morimos; cada día se nos quita una parte de la vida, y aun cuando crecemos, la vida decrece. Perdemos la infancia, luego la mocedad, luego la juventud. Hasta el día de ayer todo tiempo pasado feneció; y este mismo día de hoy nos lo repartimos con la muerte. Y así como la última gota no deja en seco la clepsidra sino que es parte de un proceso con todas las gotas que manaron antes, así aquella hora última en que dejamos de existir no produce ella sola la muerte, aunque ella sola la consuma. La muerte es un sueño tranquilo y sin peligro. Con ella se acaba la felicidad pero también con ella la calamidad se aleja. Vive cuanto sea suficiente; y realizado espera la muerte."

Lucio Anneo Séneca (fragmento de Cartas a Luciclio)

Otros textos posibles

"Dijeron nuestros sabios: "Así como sus caras no son iguales, tampoco lo son sus ideas". Cada hombre es "uno" en número, pero es también "único". Es distinto de los demás, hay en él algo especial, propio, original. Algo que no existe en los demás de esa misma forma. Esa unicidad, esa especificidad que le es propia, el hecho de que cada hombre es el mismo y por ende distinto de todos los demás hombres, es el reflejo de lo divino que existe en el hombre. ¿Por qué observamos el duelo? Por aquello que "perdimos y no olvidamos", por algo que se ha perdido y que es imposible de recuperar. Esta actitud resulta clara cuando se trata de la muerte de un gran líder, de un genio sorprendente, de un ser extremadamente caritativo. Es difícil entonces llenar el hueco que ellos dejan con su partida. Pero la noción de duelo se aplica a todos los hombres, y no sólo a estos individuos selectos. Observamos duelo por el líder y por el hombre del pueblo, por el sabio y el ignorante, por el misericordioso y por el que se aprovecha de su prójimo. Así lo hemos aprendido: "El que se halla junto a un muerto en el momento en que el alma abandona al cuerpo, debe rasgar sus ropas. ¿A qué se parece esto? A un libro de Torá que se quema...". De esto se deduce que es imposible reemplazar a un hombre, a cualquier hombre que ha muerto. No decimos entonces: "Se ha ido un zapatero — vendrá otro en su lugar, vendrá otro empleado en lugar del que se fue; otro vendedor reemplazará al que se ha ido.... Porque un hombre — cualquier hombre — no tiene precio, no es "uno" que se puede reemplazar por otro, sino el "único", el dueño de aquello especial y propio que ningún otro hombre posee..."

"El hombre único", Rabino Yosef D. Soloveitchik Z"L[1]

En aquel tiempo, cuando Jesús llego a Betania, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania distaba poco de Jerusalén: unos tres kilómetros; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María, para darles el pésame por su hermano. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.» Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará.» Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día.» Jesús le dice: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mi, no morirá para siempre. ¿Crees esto?» Ella le contestó: «Si, Señor: yo creo que tu eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.»

Evangelio de Juan 11,17-27

"A todo hombre le hemos atado al cuello su suerte, y el día de la Resurrección le sacaremos un escrito abierto, y le diremos: "lee tu escrito: Hoy basta con que tu propia alma te saque la cuenta". Quien está en el buen camino, se conduce a sí mismo; quien está descarriado, se extravía a sí mismo. Ningún cargador llevará el fardo de otro."

Corán 17, 14-15

1 Acrónimo de "Zijronó LiBerajá" ("de bendito recuerdo", en hebreo) que se utiliza para referirse a una persona judía cuando ha muerto.

Del mismo modo que los ríos, discurriendo, se disuelven en el océano y pierden su individualidad, así el sabio, liberado de la individualidad, se sumerge en el divino Espíritu universal, lo más alto de lo más alto.

Mundaka Upanishad, 3, 2, 8

"La forma es vacío, el vacío es forma; la forma no difiere del vacío el vacío no difiere de la forma; lo que sea forma, es vacío; lo que sea vacío es forma. Así también son las sensaciones, percepciones, impulsos y la consciencia. Todos los fenómenos son vacíos. No son producidos o aniquilados, ni impuros ni inmaculados, ni incompletos ni enteros. Así Shariputra, en el vacío no hay forma, ni sensaciones, ni percepciones, ni impulsos, ni conciencia; no hay ojo, oído, nariz, lengua, cuerpo ni mente; no hay formas, sonidos, olores, sabores, tactos, ni objetos mentales; no hay conciencia de los sentidos. No hay ignorancia ni extinción de ella. Ni hay todo lo que procede de la ignorancia; ni vejez, ni muerte, ni extinción de la vejez y la muerte. No hay sufrimiento, ni su causa, ni su cese, ni sendero de liberación. No hay conocimiento, ni logros, ni falta de ellos. Así Shariputra, el Bodhisattva, libre del apego, se apoya en el Budismo o Buda Dharma perfección de la sabiduría, y vive sin velos mentales. Así se libera del miedo con sus causas y alcanza el Nirvana."

Sutra del corazón (fragmento)

(...) No te acongojes, ni languidezcas, ni suspires, ni te quejes, ni llores; pues la agitación y el duelo afectan profundamente a su alma en el dominio divino. Ese amado hijo tuyo se dirige a ti desde el mundo oculto: 'Oh madre bondadosa, no te lamentes, (...) y no te apenes; yo no soy de los que se han perdido, ni he sido aniquilado, ni destruido. Me he despojado de la forma mortal y he izado mi enseña en este mundo espiritual. A continuación de esta separación está la compañía imperecedera. Tú me encontrarás en el cielo del Señor, inmerso en un océano de luz'."

'Abdu'l-Bahá

Nacer no es un principio; morir no es un final. Hay existencia sin límites; hay continuidad sin un punto inicial. La existencia sin límites es el espacio. La continuidad sin un punto inicial es el tiempo. Hay nacimiento, hay muerte, hay salida, hay entrada. Aquello a través de lo que uno entra y sale sin ver su forma, eso es la Puerta de Dios.

Chuang Tzu, 23

Espacio simbólico estético

Una celebración multiconviccional o interconviccional debe procurar ser austera y sobria en el uso de símbolos y de rituales. El escenario óptimo es no usar símbolos ni rituales de ningún tipo o, como mucho, usar simplemente símbolos relacionados con los elementos naturales básicos comunes y rituales simples, breves e inequívocos.

El silencio y los ejercicios y prácticas que lo facilitan son óptimos y suelen generar el consenso más amplio e inclusivo. El silencio puede practicarse después de las lecturas y de las piezas musicales. Su duración puede ser más amplia si se reducen los tiempos de lectura, el número de parlamentos y la gestualidad simbólica y ritual. Sin embargo, si los familiares así lo acuerdan puede también escucharse o interpretarse música de una o de varias tradiciones religiosas o espirituales con o sin instrumentos.

En el caso de la interpretación de cantos por parte de algún solista o coro, es aconsejable no solicitar el acompañamiento del canto al resto de la asamblea reunida por respeto a los miembros de otras creencias o convicciones. Si, a pesar de todo, se decidiera invitar a participar en la celebración a través del canto común, debería hacerse con mucha delicadeza y dejando siempre claro el respeto a las creencias y convicciones propias de cada uno de los asistentes que pudieran llegar a sentirse incómodos y considerar la invitación a sumarse al canto como una incitación a una adhesión pública contraria a su conciencia.

No es nada recomendable el uso pasivo, en la decoración ambiental, o activo, durante la celebración, de símbolos religiosos particulares, a no ser que sea acordado previamente por familiares y amigos y que garantice el respeto a la sensibilidad del difunto.

Vocabulario Básico

(Véase annexo)

Creencias básicas sobre muerte y más allá

Las propias de alguna o de diversas de las creencias o convicciones existentes o la de que no se tiene o necesita ninguna en particular.

Vocabulario básico

Iglesia católica
exequias con misa, exequias sin misa y exequias con niños

Cirio Pascual

En la solemne vigilia de la celebración Pascual, se enciende el cirio pascual, símbolo de Jesucristo resucitado que con su luz, quiere iluminar las tinieblas de la humanidad. De la luz de este cirio, los cristianos que participan en la celebración pascual, encienden sus velas como signo de su deseo de querer acoger y ser portadores de la luz y vida nueva que les ofrece Jesús Resucitado. Este cirio, colocado en un lugar destacado de la iglesia, preside todas las celebraciones del tiempo de Pascua así como también los ritos bautismales y exequias funerarias que en ella se celebren, como signo de que el cristiano tiene en Jesucristo el alfa y el omega de su vida.

El Paraíso o Cielo

El cielo es, para los cristianos, la consumación perfecta del hombre en el misterio personal de Jesús, el éxito perfecto de su mediación y nuestra propia entrada en la vida que el Hijo tuvo "desde antes de la creación del mundo" (Jn 17, 24b). Desde la perspectiva dogmática, el cielo se concibe como la visión cara a cara de Dios. Jesús dice que convertidos en "hijos de la resurrección" (Lc. 20,16) veremos, como ángeles "la faz del Padre" (Mt.18,10). El cielo designa, también la participación de la condición del Hijo en su gloria: "Padre, quiero que donde voy a estar estén también conmigo los que me has dado y así contemplen mi gloria" (Jn 17, 24ª). Viviendo desde el "ahora" tal esperanza, los cristianos no conciben el cielo como algo diametralmente opuesto a la "tierra", sino que lo consideran más bien como el término de una maduración y de un alumbramiento, real para todos, no es separable en ningún momento del hecho de que poseen ya las primicias del Espíritu"(Rom 8,23).

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Doctrina de la Trinidad)

Fórmula con la que los cristianos inician todas sus celebraciones y plegarias. Se refiere a la creencia fundamental del cristianismo tal como se contiene en el Credo de los Apóstoles y profesiones de fe. Expresa la fe de los cristianos en un solo Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Fieles a la revelación del Nuevo Testamento, los cristianos y la experiencia posterior de la Iglesia formularon la doctrina de la Trinidad: "Un solo Dios en tres personas distintas en una única sustancia" (Concilio de Nicea, 325, y de Constantinopla, 381). La explicación y la inteligencia del misterio trinitario no es idéntica entre la Iglesia de Oriente y la de Occidente. La teología cristiana afirma que la Trinidad es un misterio que no se capta con la razón y que sólo se descubre por la fe en la revelación hecha por Jesucristo.

Padrenuestro

Oración enseñada por Jesús de Nazaret a sus discípulos. Recibe su nombre de las dos primera palabras: Padre nuestro… Aparece en Mt 6, 9-13, formando parte del Sermón de la Montaña (síntesis del mensaje evangélico como programa de vida cristiana), y en Lc 11, 2-4. El Padrenuestro enseña las nuevas relaciones del hombre con Dios, distintas a las del Antiguo Testamento y a las de otras religiones: Dios, ante todo, es Padre de todos. Es una oración construida sobre el diálogo tu-nosotros. Las peticiones con la fórmula tú acentúan la glorificación de Dios y la venida de su Reino. Las peticiones con el nosotros aluden a todo lo que el hombre desea y necesita para vivir en comunidad: el pan de cada día, verse libre del mal y estar en armonía con sus semejantes. El padrenuestro es la oración universal de todos los cristianos, profesión de fe y confianza en el Padre común.

Pascua

La Pascua, fiesta común a judíos y cristianos, es la fiesta principal en ambas religiones. Si la Pascua judía conmemora y celebra uno de los episodios fundamentales de la fe de Israel: la salida de los hebreos de Egipto y el paso de la esclavitud a la liberación (Ex 14, 1-21); la Pascua cristiana surge del marco fundamental judío (Mc 14, 12-24): según los evangelios, Jesús, en la última Pascua judía celebrada con sus discípulos antes de su muerte, instituyó el memorial de su Pasión: la Última Cena. Desde las primeras comunidades (s.I) los cristianos se reúnen para realizar este memorial de Jesús, es decir, actualizan su muerte y resurrección, causa de la redención de la humanidad. La fiesta de Pascua es la más importante del cristianismo y ocupa el lugar central de la liturgia cristiana. Celebra el triunfo de Cristo sobre la muerte y su tránsito a una nueva existencia, la liberación del pecado y la inserción en Cristo de todos los por Él redimidos. La Pascua cristiana no es sólo una celebración anual (el día de Pascua) o semanal (el domingo), sino una dimensión de la vida cristiana inaugurada por el bautismo, mediante el cual la persona queda unida al destino salvífico de Cristo

para formar parte del pueblo nuevo que camina hacia la Pascua definitiva.

Resurrección

La resurrección de Jesús y la fe en ella constituyen la base de la fe cristiana y su núcleo unificador: el que murió en la cruz, es vivo, ha resucitado. Éste es el eje entorno al cual gira todo el cristianismo. La creencia en la victoria definitiva de Jesús frente a la muerte se convierte en la garantía de vida de todos los hombres, es la verdad culminante de la fe en Jesucristo, verdad creída i vivida por los cristianos como la verdad central de su fe, transmitida como fundamental por la Tradición y consignada por el Nuevo Testamento. Cristo, muerto y resucitado, da sentido a los acontecimientos humanos y garantiza la victoria de Dios sobre el mal histórico. La creencia en la resurrección se traduce en una esperanza de plenitud total ante la muerte, puesto que frente a la aniquilación que supone la destrucción de la vida corporal, Dios otorgará al ser humano, desde una gratuidad absoluta y para siempre, lo totalmente nuevo.

Iglesias evangélicas o protestantes
modelo contemporáneo y modelo anglicano

Biblia

Es el fundamento de los cristianos evangélicos, no sólo en su doctrina y práctica, sino también en la vida cotidiana y, especialmente, en momentos de dificultad y dolor. En ella, se encuentran pasajes sobre la adversidad, el dolor, el sufrimiento y la muerte, pero también sobre la esperanza ante la separación de los seres queridos. La meditación sobre estos pasajes resulta fundamental en los momentos de necesidad de consuelo y de paz.

Credo apostólico

Declaración básica de fe de la doctrina cristiana y oración que la resumen. Se dice que la redactaron los apóstoles para unificar la predicación en los primeros tiempos. En la Iglesia primitiva lo recitaban los nuevos cristianos al recibir el bautismo.

Reforma

Movimiento cristiano que, en la Europa del siglo XVI, proponía reformar profundamente la Iglesia y que acabó con la separación entre católicos y protestantes. Lutero y Calvino fueron algunas de sus figuras destacadas, si bien existieron otros reformadores anteriores y posteriores.

Servicio religioso o culto

Nombre utilizado para las reuniones litúrgicas de adoración y de oración de la confesión protestante o evangélica.

Pastor o ministro de culto

Persona a la que se reservan partes principales del servicio religioso en el que puede haber otros oficiantes.

Iglesias evangélicas o protestantes
Iglésia Evangélica de Filadelfia

Culto

Con esta palabra nos referimos tanto al recinto donde se reúnen los fieles de la Iglesia de Filadelfia diariamente para sus celebraciones como al servicio religioso que se realiza en el templo.

Luto

Es una manifestación pública de respeto y de amor por el difunto, que asumen tanto los hombres como las mujeres. El luto es observado por la familia y también por algunos allegados y se considera muy importante mantener el respeto de esta norma y tradición.

Música durante la ceremonia funeraria

Durante este acto no se utilizan instrumentos musicales por luto de la familia. En algunos lugares y en ciertos casos, en función del criterio de la familia, pueden incluirse cantos durante el oficio religioso, pero en este caso se realizan sin acompañamiento musical. A posteriori, ya sin el cuerpo presente y en los días sucesivos del sepelio, se permite la música durante el culto, pero muy espiritual y discreta por respeto.

Dentro de la tradición gitana, por amor y respeto al difunto, no está bien considerado que las personas que llevan luto escuchen música.

Oraciones recitadas

No es habitual recitar el padrenuestro, porque es un texto escrito que se considera como un modelo de oración. Este texto debe inspirar las oraciones de los cristianos que han de expresarse libremente, no de un modo ritual o inamovible sino con el corazón.

Partir

Término utilizado como expresión del fallecimiento. En la comunidad gitana, no es habitual utilizar el término *morir*.

Predicación

Palabras que el pastor dirige a los fieles.

Resurrección
Un aspecto fundamental en la fe del cristiano que debe ser conocido y profundizado por todo creyente.

Islam sunnita

Alquibla o quibla
Término para indicar la dirección de la Kaaba (en La Meca) hacia donde el imán y los orantes deben dirigir la mirada cada vez que realizan sus rezos.

Salá صلاة , assalá الصلاة (oración, la oración)
En general cualquier oración; la oración de funeral: a s s a l a t u الصلاة الجنازة. 'lÿanaża

Takbir تكبير (mayorar)
Enunciar Al·láh ákbar الله أكبر (Dios es máximo), entendiendo "ákbar, أكبر máximo" como superlativo de "kabir, كبير grande".

Taslim تسليم (apaciguar)
Enunciar assalamu ąláikum wa ráhmatu 'l·láh
السلام عليكم ورحمة الله
(la paz sea con vosotros y misericordia de Dios).

Islam sunnita
modelo Paquistaní

Al Ghusul
El lavado ritual

Assalamu Alaikum (Que la paz sea con vosotros)
Saludo común entre los musulmanes

Insha Allah (es la voluntad de Alá)
Frase común que dicen muchos musulmanes cuando se emprende alguna acción.

Qibla o alquibla
La dirección hacia La Meca, a la que el imam y los orantes deben dirigir la mirada cada vez que realizan sus rezos.

Salat-ul-Janaza
Plegaria fúnebre.

Takbirs (Allah u akbar)
Es la profesión de fe de los musulmanes, i.e.: "Alá es [el] más grande".

Islam sunnita
modelo senegalés

Ablución
Pasos para limpiarse antes de cualquier acto religioso.

Perkal
Tela blanca para cubrir el difunto.

Pésame
Acompañamiento de la familia en el dolor.

Qibla o alquibla
Dirección hacia La Meca; punto del horizonte o lugar de la mezquita hacia donde se dirige la vista al rezar.

Takbiras
Es el Alahu Akbar ("Dios es grande"), que es la oración formal así como la profesión o expresión formal de fe islámica. El profeta la usó después de un funeral.

Judaísmo
modelo I

Avelut
Duelo.

Avel
Persona en duelo.

Hazkara o Izkor
Recordatorio, aludiendo al recitado del recordatorio de la persona.

Hevra Kadishá (Sagrada Hermandad)
Voluntarios anónimos que se ocupan de todo lo referente al sepelio y de la asistencia a la familia (incluso, a sabiendas desde antes del desenlace fatal).

Nejama
Consuelo.

Tahrát Haguf
Purificación del cuerpo.

Judaísmo
modelo II

Aninut
El período de tiempo entre la muerte de alguien y el funeral.

Avelut
Del hebreo, luto.

Avelim
Los enlutados. Los siete parientes cercanos al difunto (padre o madre, hijo o hija, hermano o hermana, esposa/o).

Beit kevarot
Del hebreo, cementerio.

Bikur jolim
El precepto de visitar a los enfermos.

El Malé Rajamim
Oración tradicional de rememoración recitada en entierros o en servicios memoriales. El nombre proviene de las tres primeras palabras de la oración, literalmente: Oh Dios, lleno de misericordia.

Hesped
La palabra hebrea utilizada para designar el panegírico.

Hevra Kadishá
Literalmente, "La Hermandad Santa", es una sociedad funeraria judía, por lo general formada por voluntarios, hombres y mujeres, que preparan al difunto para el entierro judío. Su trabajo es asegurarse que el cuerpo del difunto se trate con el debido respeto, además de vestir y velar por el difunto. Igualmente, destaca su rol en los momentos anteriores al fallecimiento, consolando al enfermo terminal, cuando esto sea posible, ayudándole a recitar (o recitando por él) la Shemá (que debieran ser las últimas palabras del judío agonizante) y antes habiendo recitado el Vidui (confesión final). Muchas de estas sociedades funerarias tienen uno o dos días de ayuno anual y organizan sesiones de estudio regulares para mantenerse al día respecto de los artículos pertinentes a la ley judía. Además, la mayoría de las sociedades funerarias también apoyan a las familias durante la Shivá, organizando servicios de oración, preparando comidas, y prestando otros servicios a los dolientes.

Kadish
Nombre de una oración conmemorativa judía tradicional. Técnicamente, no es una oración sino una doxología, una expresión de alabanza a Dios por la vida. En realidad, hay varias versiones diferentes del Kadish, pero la mayoría de los judíos están familiarizados con el llamado "Kadish de los dolientes", dicho en memoria de los muertos. Antagónicamente, no se menciona la palabra "muerte" en absoluto.

Kipá
Solideo judío utilizado para mostrar respeto a Dios. muchos judíos están más familiarizados con su nombre *yiddish*, *yamulke*. La usan tradicionalmente solo los hombres.

K'riah o Kriá
El rito en el que los dolientes "rompen" sus vestiduras.

Minián
Un quórum mínimo de diez varones (entiéndase mayores de 13 años), requerido según el judaísmo para la realización de ciertos rituales, el cumplimiento de ciertos preceptos o la lectura de ciertas oraciones.

Mitzvá
Precepto. Son las leyes o enseñanzas de la Tora y de los rabinos. En la Tora hay 613 mitzvot, de las cuales 248 (el número de miembros en el cuerpo humano) son prescriptivas, y 365 (el número de los días del año) son proscriptivas. Las mitzvot se dividen básicamente en dos grupos, según afecten las relaciones entre el hombre y Dios o entre el hombre y su prójimo.

Pikuaj nefesh
La mitzvá o mandamiento para salvar la vida. Considerada la más grande mitzvah en el judaísmo.

Shemá
Del hebreo, *Shemá Israel* (Escucha, Israel) son las primeras palabras y el nombre de una de las principales plegarias de la religión judía en la que se manifiesta su credo en un solo Dios. Los creyentes la recitan dos veces al día, en las oraciones de la madrugada y del atardecer.

Shivá
La ley judía estipula tres períodos sucesivos de luto, que van disminuyendo gradualmente de intensidad. Sn: *shivá, shloshim* y *avelut*. Shivá comprende los siete primeros días de duelo; *shloshim* abarca los primeros treinta días después de la muerte. El tercer período (*avelut*), se extiende a los doce meses hebreos desde una muerte.

Yohrzeit
El aniversario de la muerte de alguien. Del yiddish y alemán. Los judíos sefarditas lo conocen con el nombre de *najalá*.

Judaísmo
modelo reformado

Bialik, Jaim
Poeta judío.

Devarim
Deuteronomio, libro de la Tora, literalmente "palabras".

El Malé Rajamim
"Dios lleno de compasión".

Hesped
Palabra, discurso, panegírico.

Isaías
Libro de la Biblia, profeta.

Jazán o Hasan
Cantor litúrgico.

Job
Libro de la Biblia.

Kadish
Del arameo, "Santo".

Kadish HaGadol
Kadish Grande, que se recita en el entierro.

Kohelet
Libro de la Biblia, Eclesiastés.

Mishlei
Libro de la Biblia, Lamentaciones.

Rabino o Rabina
Maestro, líder espiritual.

Sidurim
Libros de oraciones.

Tanajim
Plural de Tanaj, formado por la Tora, Escritos y Profetas.

Tehilim
Libro de la Biblia, Salmos.

Budismo o Buda Dharma
modelo Vajrayana

Amitaba
Buda de la luz infinita, Sukhavati se creó por su gran devoción.

Bardo
Estado intermedio entre la muerte y el siguiente renacimiento

Lama
Maestro que también puede ser monje o laico, que está cualificado para dar enseñanzas del Dharma y dirigir ceremonias, entre otras las mortuorias.

Sukhavati
Tierra pura de Amitaba. Se dice que si se renace en Sukhavati se garantiza el despertar. Se considera una tierra pura. A veces se interpreta como un estado mental.

Budismo o Buda Dharma
modelo Zen

Bodhisattva
"Ser de iluminación". En el budismo mahayana es un ser que busca la budeidad a través de la práctica sistemática de las virtudes perfectas (paramita), pero que renuncia temporalmente a entrar en el nirvana hasta que todos los seres se salven. Ayuda a los seres tomando su sufrimiento y transfiriéndoles su mérito kármico.

Buda Amitabha
Literalmente, "luz sin límite"; es uno de los budas más populares del Mahayana. Es el regulador del paraíso del oeste o Sukhavati, que no es un lugar sino un estado de consciencia. Con este buda el budismo vive un punto de inflexión ya que se ofrece la liberación de manera más

fácil y rápida a través de la voluntad de Buda y no sólo por el propio esfuerzo, el cual podría comportar muchos renacimientos. Así, por ejemplo, sólo el hecho de invocar su nombre en el momento de la muerte es suficiente para renacer en el paraíso. La fórmula de esta invocación es en japonés Namu Amida Butsu (*nembutsu*).

Buda Shakyamuni
Es el fundador del budismo, el Buda histórico, que recibe el epíteto de Shakyamuni o "sabio de los Shakya", ya que es miembro del clan de los Shakya.

Dharma
Noción central del budismo que tiene varios significados. Entre éstos destacamos que puede expresar la gran norma que rige el universo, la ley cósmica, especialmente la ley que determina el renacimiento de manera kármica. También significa la enseñanza de Buda que reconoció y formuló esta "ley", que es una verdad universal en la que los budistas toman refugio.

Estupa
Monumento público o familiar donde se conservan las reliquias del Buda histórico o de otros grandes maestros.

Soto Zen
Junto con la escuela Rinzai, es una de las dos escuelas más importantes del Zen en Japón, donde fue llevado desde China por el maestro japonés Dogen Zenji. El Soto Zen favorece más los métodos de aprendizaje del *mokusho* –iluminación silenciosa a través de la práctica meditativa o *zazen*- y, por ello, el *shikantaza* –sólo sentarse sin otras técnicas de principiantes como contar la respiración, etc.- es más fuertemente subrayado que, por ejemplo, el uso del soporte o la ayuda de textos o palabras como los *koanes* –más propio de la escuela zen Rinzai. El *shikantaza* es la forma más pura de zazen y consiste en quedarse en un estado de atención y alerta libre de pensamientos, sin dirigirse a ningún objeto ni contenido particular.

Iglesia cristiana ortodoxa
modelo serbio

Deesis
Imagen de Cristo, la Madre de Dios y San Juan Bautista

Epitrahion o epitrachelion
Equivalente a la estola latina en Occidente.

Letanía o ectenia
Serie de oraciones de intersección y de súplica. En la liturgia, se distinguen las "grandes ectenias" de las "pequeñas ectenias".

Estíjera
Versículo poético intercalado en un texto litúrgico.

Felonio o felonion
Equivalente a la casulla latina en Occidente

Idiomelo
Composición poética litúrgica evocadora de una circunstancia contingente a un oficio.

Oración de absolución
Aquella que da el sacerdote para la salud del alma del difunto con las condiciones de las rúbricas.

Oraciones iniciales/ finales
Las comunes ómnibus de todo oficio litúrgico

Prokimenon
Versículos que preceden al canto de la epístola.

Trisagio
Himno tríadico a la Santísima Trinidad, común a todos los oficios.

Tono
Uno de los ocho en que se canta el oficio ortodoxo.

Tropario
Composición poética cantada contingente al acto litúrgico.

Iglesia cristiana ortodoxa
modelo rumano

Diácono
Cristiano ordenado, asistente del sacerdote en los oficios y otras ocasiones solemnes. El diacono forma parte del clero en la iglesia ortodoxa y católica.

Kondakion
Tipo de himno de la Iglesia Ortodoxa.

Letanía o Ectenia
Serie de oraciones de intercesión y de súplica. En la liturgia, se distinguen las "grandes ectenias" de las "pequeñas ectenias".

Oda
Uno de los nueve cánticos bíblicos, parte de un canon de los oficios de matines.

Tropario
Composición poética cantada contingente al Acto litúrgico.

Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Expiación
Es la reconciliación del hombre con Dios. "Expiar" significa padecer el castigo del pecado, eliminando sus efectos en el pecador que se arrepiente, permitiéndole, así, reconciliarse con Dios. Jesucristo fue el único capaz de efectuar esa expiación por todo el género humano.

Himnario
Libro que contiene los himnos que se cantan en las reuniones de la Iglesia. Los himnos están organizados por temas, para facilitar su utilización en las diferentes reuniones. Hay himnos especiales de preparación para tomar el sacramento de la Santa Cena, himnos para recordar a Jesucristo, himnos para honrar a los profetas, himnos sobre el carácter sagrado de la familia, himnos para funerales... En el Nuevo Testamento, encontramos referencias a los himnos que se cantaban; Jesucristo y sus discípulos, por ejemplo, cantaron un himno cuando celebraron la Pascua y se instituyó la Santa Cena (véase Mateo 26:30). En el Antiguo Testamento, los salmos, *Tehillim*, en hebreo, son "himnos de alabanzas"; la palabra "salmo" viene del griego *psalterion*, cuya raíz *psallo* significa "cantar".

Obispo
Esta palabra viene del griego episkopos, que significa "guardián" o "supervisor", e indica un oficio o puesto de responsabilidad. En la Iglesia, es un oficio del Sacerdocio de Aarón, y se recibe por ordenación. El obispo preside y supervisa una comunidad llamada Barrio, que tiene entre 150 y 300 feligreses. El obispo y dos consejeros forman un obispado, y sirven en régimen de voluntariado.

Plan de Salvación
Es el plan que Dios el Padre ha preparado para salvar a todos sus hijos; es decir, para llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre. Incluye la Creación, la Caída y la Expiación, junto con todas las leyes, doctrinas y ordenanzas o sacramentos que Dios nos ha dado por medio de sus profetas.

Testigos cristianos de Jehová

No existe un vocabulario único o particularmente exclusivo para estas ocasiones. Todos los términos o expresiones son de referencia común y no exclusiva para este acto, pues forman parte de una doctrina bíblica como la resurrección, que es objeto de análisis en relación con otros muchos temas bíblicos.

Fe Bahá'í

Alláh-u-Abhá
"Dios es el más glorioso" es una invocación usual entre los bahá'ís y se utiliza en la oración obligatoria para el entierro.

Asamblea Espiritual Local
Cuerpo administrativo electo, que cuida de los asuntos de la fe bahá'í en el nivel local. Tiene nueve miembros, elegidos anualmente de entre todos los creyentes adultos en cada ciudad.

Asamblea Espiritual Nacional
Cuerpo elegido que cuida de los asuntos de la comunidad bahá'í en el nivel estatal. Tiene nueve miembros elegidos anualmente por delegados en una Convención Nacional. Es la autoridad máxima de la Fe en cada país.

Oración Obligatoria para el Entierro
La oración para los difuntos que se usa para el entierro o el funeral es una oración obligatoria, revelada por Bahá'u'lláh; debe recitarse si la persona fallecida tiene quince años o más. Es la única oración bahá'í obligatoria que se recita en congregación; ha de ser recitada por un creyente, mientras todos los presentes permanecen de pie.

Hinduismo o Sanatana Dharma
modelo Vaishnava

Dakshina
Donativo que recibe el purohit por sus servicios religiosos. Ante la duda de qué cantidad es la adecuada, debe de ser acordada por ambas partes antes de comenzar los rituales. Se debe de entregar en un sobre o pedazo de tela al purohit al finalizar las ceremonias.

Dharma
"El deber"; el nombre original del hinduismo es Sanatan Dharma.

Hindú
Persona que práctica el hinduismo o sanatan dharma; no confundir con indio, que es habitante u originario de la India. Un hindú puede ser una persona de cualquier etnia, sexo y estatus social.

Hinduismo
Conocido originalmente como sanatan dharma o "deber eterno", engloba un conjunto de credos y escuelas filosóficas, siendo las cuatro principales: vaishnavas o devotos de Vishnu, shaivas o devotos de Shiva, shaktas o devotos de la Diosa Madre, y smartas que siguen la filosofía advaita vedanta. Estas sampradayas o escuelas se dividen a su vez en numerosos subgrupos.

Ghi
Mantequilla clarificada que se utiliza en las ofrendas al fuego.

Gotra
Se dice que la humanidad desciende de los sapta-rishis o siete sabios que crearon los siete gotras o linajes. Durante las ceremonias el purohit pregunta el gotra o linaje del fallecido/a.

Karta
La persona que tiene que realizar los ritos funerarios, por lo general, el hijo mayor varón. Si no hubiera hijos varones, tendría que ser un varón por la parte de la familia del padre.

Mantra
Fonema o conjunto de palabras sagradas, por lo general, en lengua sánscrita.

Purohit/a
Sacerdote hindú formado en oficiar los sacramentos. Tiene que haber recibido la iniciación (diksha) de un maestro espiritual, y tener conocimientos de las escrituras sagradas, sánscrito, astrología védica.

Sankalpa
Voto o promesa que realiza la persona para la que se hace la ceremonia.

Vaishnava
Devoto de Vishnu o Krishna, considerada junto con el shivaismo las dos corrientes más numerosas del hinduismo.

Hinduismo o Sanatana Dharma
modelo Advaita

Agni
Divinidad del fuego encargada de recibir las ofrendas y trasladarlas al mundo de los devas.

Anthesthi o antyakarman
Liturgia de la cremación del cuerpo físico (sthûla sharîra) sobre la pira funeraria.

Deva
Divinidad luminosa.

Gâyatrî
Mantra para invocar la Luz Divina.

Ghî
Mantequilla clarificada utilizada en las ofrendas al fuego.

Karma
Ley de causa y efecto que rige la vida, la muerte, el periodo post mórtem y la reencarnación.

Loka
Cielo, región o mundo en el mundo sutil que pertenece a algún Deva.

Mantra
Oraciones procedentes de los Vedas que se utilizan en las practicas espirituales y en los rituales.

Mukti
Estado de liberación espiritual

Pinda
Bolita energética de arroz hervido enriquecida con otros cereales, sésamo y dulces que se ofrece al alma del difunto.

Pitri
Tras la muerte el alma deviene un preta, los rituales funerarios permiten que se transforme en antepasado o pitri.

Punarjanma o reencarnación
Es el medio de perfeccionamiento del alma y finaliza en la liberación o mukti.

Purohit
Es el brahmin oficiante que realiza la ceremonia de cremación con la que se inicia el viaje del alma al mundo espiritual.

Shânti
Mantra de la paz.

Shrâddha
Oblaciones para el beneficio del cuerpo sutil (linga sharîra) del fallecido. Se realiza 31 días después de la cremación y anualmente el día del aniversario del fallecimiento.

Svarga
Cielos de las diversas divinidades.

Yama
Juez que valorará el comportamiento durante la vida (*karma*) y que decidirá de acuerdo a él el periodo para experimentar el fruto de las acciones en los cielos o infiernos temporales y aprender de los mismos antes de reencarnar.

Sijismo

Ardas
Plegaria al Gurú y Dios.

Bani
Recitación escrita por el Gurú

Dharam
Camino recto o ley universal

Gurú
Maestro espiritual

Hukam
Lectura arbitraria del libro sagrado que se toma como oráculo.

Kirtan
Canto espiritual con instrumentos

Mantra
Sonido sagrado

Siri Guru Granth Sahib
El Gran Venerable Gurú

Shabad
Poema sagrado musical

Ateísmo

No existe en las celebraciones funerarias laicas ningún vocabulario específico destacable.

Ceremonia interreligiosa e interconviccional

Interconviccional
Carácter propio de eventos, acciones, iniciativas u organizaciones que implica alguna forma de relaciones y diálogo entre creencias religiosas o espirituales y convicciones no religiosas, sean ateas, agnósticas, escépticas o indiferentes.

Interreligioso
Carácter propio de eventos, acciones, iniciativas u organizaciones que implica alguna forma de relaciones y diálogo entre creencias religiosas y/o espirituales.

Multirreligioso
Carácter propio de eventos, acciones, iniciativas u organizaciones que incluyen diversas creencias religiosas y/o espirituales.

Biografías de los autores

ARCIPRESTE STAVROPHOR JUAN GARCÍA

Es vicario general para España y Portugal del Patriarcado de Serbia (http://www.esglesiaortodoxa.es/) y representante del patriarcado de Constantinopla ante las instituciones de Cataluña. Además, preside la Fundación Ortodoxia y la Institución de Teología Ortodoxa San Gregorio Palamas. Se licenció y ejerció como oficial de la Marina Mercante. Ulteriormente se licenció en Teología Ortodoxa en el Instituto de Teología de Saint Denis de París, y también en el Instituto ruso de Teología San Sergio, donde cursa actualmente grado superior. También tiene grados en Filosofía y Psicología Clínica.

BAUTISTA MOTOS, PEDRO

Pedro Bautista Motos nació el 30 de Julio de 1949 en Bilbao de padres y abuelos catalanes. Después de varios años viviendo en distintos lugares de España, en 1975 se establece en Salt (Cataluña), por las raíces familiares que tenía en dicha ciudad. En 1989 es nombrado pastor de la Iglesia de Filadelfia y, como tal, ha administrado las iglesias de Figueres, Roses, Barrio de la Pólvora en Girona, Palamós, Lloret de Mar y Salt. Con el tiempo, ha devenido anciano de la comunidad y como tal ejerce de asesor y participa allá donde le llamen. Actualmente su situación es la de jubilado, pero como pastor sigue en activo. Su papel como anciano es solucionar los problemas que puedan surgir en el seno de la comunidad. En estos momentos gestiona el grupo de intercesión de Salt.

BLÁZQUEZ BURGO, MARIANO

Licenciado en derecho por la Universidad Autónoma de Madrid (1981) y diplomado superior en criminología por el Instituto de Criminología de la Universidad Complutense de Madrid (1982). Ha sido abogado en ejercicio hasta 1994 y vocal de la Junta Nacional y Responsable del Departamento Jurídico de la Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España (FIEIDE) hasta 1995. En 1996 fue ordenado al ministerio por esta Federación. Desde 1995, ejerce como secretario ejecutivo y representante legal de la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE), ocupándose de la representación del conjunto de las Iglesias evangélicas o protestantes en sus relaciones con el Estado, siendo consultado en la elaboración de normas y regulaciones de aquellos aspectos que conciernen a la confesión. Como secretario ejecutivo, asesora sobre la estructura legal de iglesias y entidades evangélicas y ha dado conferencias sobre esa materia y sobre la aplicación de la libertad religiosa en España. Ha sido promotor de diversas entidades religiosas evangélicas especializadas como la AED (Asociación Evangélica del Derecho) o de muchos de los Consejos Evangélicos establecidos en las Comunidades Autónomas. Es miembro de la Comisión Asesora de Libertad Religiosa del Ministerio de Justicia y de su Comisión Permanente desde noviembre de 1996, y miembro de la Junta Directiva de la Alianza Evangélica Latina desde su fundación, en 2013.

BURDMAN, JORGE

Nacido en Buenos Aires en 1956, reside en Cataluña desde hace más de 10 años. Es responsable del Departamento de Diálogo Interreligioso de la CIB (Comunidad Israelita de Barcelona).

CENTRO DE PASTORAL LITÚRGICA

El CPL (Centro de Pastoral Litúrgica de Barcelona) es una asociación cristiana de sacerdotes, religiosos y laicos, que se dedica a diversas actividades docentes y editoriales relacionadas con la liturgia, la pastoral, la espiritualidad y la vida cristiana. La finalidad principal del centro es ayudar a las comunidades católicas de España, de América y de otras partes del mundo a mejorar sus celebraciones litúrgicas, sobre todo la eucaristía dominical. Para ello, edita libros, revistas y otros materiales, así mismo ofrece cursos de formación.

DUCH PLANA, JOSEP MARIA

Josep Maria Duch Plana (1964), Doctor en Filosofía y profesor de filosofía en el instituto Martí i Franquès de Tarragona. Profesor de yoga y cotraductor al catalán de algunas obras del pensamiento clásico hindú: Shrimad Bhagavatam, Yogasutras, Ramayana, Devi Gita, Mahâbharata y Panchatantra publicadas en la Colección Samadhi Marga y dos obras dedicadas a Gandhi en lengua catalana y castellana (Gandhi Espiritual, Ed. M.T.M.). Ha realizado numerosos viajes a India, Francia, Inglaterra y Estados Unidos para estudiar el pensamiento hindú y la meditación. Conferenciante, formador de profesores de yoga y organizador de talleres de meditación y espiritualidad.

EGEA RUIZ, EMILIO

Emilio Egea Ruiz, nacido en Cartagena (Murcia) en 1949, es, maestro de enseñanza primaria, licenciado en Psicología y diplomado en Pedagogía Terapéutica. Casado y padre de dos hijos. Autor de dos compilaciones de escritos bahá'ís sobre "El servicio" y "El mundo del Espíritu", publicadas por la Editorial Bahá'í de España. En la actualidad sirve como miembro de la Asamblea Espiritual de los Bahá'ís de España (órgano de gobierno de la comunidad bahá'í de España) y como presidente de la Asamblea Espiritual Local de los Bahá'ís de Barcelona.

GARCÍA ANGUITA, JAI

Nacido en Barcelona y licenciado en Derecho. Es presidente de la Comunidad Judía Bet Shalom y moréh (maestro) de la comunidad. Gestiona el departamento de diálogo interreligioso de Bet Shalom.

IQBAL CHAUHDRY, MOHAMMAD

Es un ciudadano de origen paquistaní, residente en Barcelona y licenciado en Ciencias Políticas. Es miembro fundador y actual vicepresidente del Centro Islámico Camino de la Paz y Secretario General de la Asociación cultural Idara Minhaj Ul Quran de España. Es también miembro fundador del Grupo de Diálogo Interreligioso del Raval.

LÓPEZ REQUENA, FAUSTINO

Es licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación, Sección de Ciencias de la Educación, de la Universidad Complutense de Madrid y Doctor por la Facultad de Educación, Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la misma. Ha sido durante muchos años coordinador y director para España de Seminarios e Institutos de Religión de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Es experto en la historia de la Iglesia en España y profesor de esta materia para los estudiantes estadounidenses de la Universidad Brigham Young, en su programa de estudios en España. Ha sido obispo en la Comunidad de Madrid en dos ocasiones y es Oficial de la Iglesia en Europa, desde abril de 2008. Es portavoz y director de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en España, desde 2009.

MARSET, JOAN CARLES

Joan Carles Marset es Licenciado en Ciencias Geológicas, en la especialidad de Geología Fundamental, Máster en Edición y Máster en Gestión Universitaria. Ha desarrollado su carrera profesional en el sector editorial y actualmente trabaja como director de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha sido vicepresidente de Ateus de Catalunya y miembro del Consejo Ejecutivo de la Unión de Ateos y Librepensadores, y es autor del libro ***Ateísmo y laicidad*** (Ediciones de la Catarata 2008) y de ***Probablemente Dios no existe*** (Ediciones del Bronce 2009). Ha participado en grupos de diálogo interreligioso organizados por AUDIR, y contribuye con sus escritos, conferencias e intervenciones en medios de comunicación a la difusión del pensamiento ateo, a la defensa de la libertad de conciencia, y a la lucha por la laicidad.

MATOS CINTRÓN, ANÍBAL IVÁN

Graduado de la Escuela Bíblica de Galaad, (Brooklyn, Nueva York), centro donde la confesión religiosa de los Testigos Cristianos de Jehová da formación a aquellos miembros que se ofrecen para una labor misional. Desde 1980 es miembro residente de la sede nacional de esta confesión, sita en Ajalvir (Madrid), donde atiende la Sección de Información Pública y la portavocía de la sede.

PADRE AUREL BUNDA

Es párroco de la Iglesia Ortodoxa Rumana Sant Jordi, en Barcelona.

PORTILLO, ELOY

Secretario de la FCBE, practicante de Budismo Vajrayana Kagyü, Nygma y Shambala de los Maestros Chögyan Trungpa Rimpoché y Sákyong Miphan Rimpoché. Perteneciente a la Comunidad budista Shambhala. Con más de 14 años de experiencia.

RAMCHANDANI, JUAN CARLOS

Juan Carlos Ramchandani (Krishna Kripa Dasa) nace en Ceuta en 1970, de padre hindú y madre española. Desde muy joven siente una gran atracción por la India, su cultura y espiritualidad. Tras beber de numerosas fuentes de conocimiento, en 1985 entra en la tradición hindú Vaishnava, donde fue iniciado formalmente. Es Yoga Acharya (maestro de yoga) formado en la India y Occidente. Escribe artículos en revistas especializadas y periódicos, además es autor de trece libros sobre la filosofía y espiritualidad hindú. Para alcanzar su faceta de sacerdote brāhmana (purohit) ha estudiado con varios de los mejores maestros del ceremonial védico. Parte de sus conocimientos los adquirió en el sur de la India, donde la tradición védica se preserva casi intacta.

SERRANO, FLORENCIO

Florencio Serrano, Presidente de la Federación de Comunidades Budistas de España (FCBE), es practicante de Budismo Vajrayana del Linaje Shangpa Kagyü del Maestro Kalu Rinpoche. Pertenece a la Comunidad budista Dag Shang Kagyu. Imparte enseñanzas a través de cursos, conferencias y charlas sobre budismo y la práctica de la meditación, con más de 25 años de experiencia.

SINGH ALBA, KARTAR

Maestro de yoga y meditación en la tradición del dharma o religión sij, nacido en Barcelona en 1961. Desde muy joven se sintió atraído por la filosofía oriental hasta el punto de convertirse en el primer sij español. Cursó estudios con Yogi Bhajan, maestro sij de la India, fundador de instituciones mundialmente reconocidas por su labor humanitaria y educativa en pro de la salud y la paz en el mundo; entre otras, la Fundación 3HO, Kundalini Research Institute y Sikh Dharma International. También cursó estudios en el Aula de Música Moderna y Jazz y en el Taller de Musics en Barcelona. Fundó en 1990 la empresa Golden Temple la cual introdujo por primera vez en España la receta de hierbas ayurvédicas Yogi Tea, piezas de música New Age y mantras de yoga. En 2004 fue nombrado portavoz de la Comunidad Sij en Cataluña y participó en el IV Parlamento de las Religiones del Mundo celebrado en Barcelona. Es presidente de la Asociación de Estudios Sikhs. Imparte cursos por todo el mundo sobre la meditación y la filosofía Sij.

SORENSSEN, VICTOR

Nació hace 31 años en Caracas, Venezuela. Desde hace 20 años vive en Barcelona, donde ha crecido y estudiado. Es politólogo por la Universitat Autònoma de Barcelona, y está terminando el grado de estudios semíticos por la Univeristat de Barcelona. Ha hecho estancias en Israel en diferentes periodos estudiando en la Universidad de Haifa. Profesionalmente ha sido encargado de educación y director en la comunidad judía Atid, cargo que ostenta actualmente en la Comunidad Israelita de Barcelona. Al mismo tiempo, es editor de la productora cultural Mozaika.

TATARY BAKRY, RIAY

Es imán de la mezquita central de Madrid (Mezquita Abu Bakr) y presidente de la Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE). Es presidente (por la UCIDE) de la Comisión Islámica de España y vicepresidente del Consejo Musulmán de Cooperación de Europa. Estudió Medicina en la Universidad de Oviedo. Participó en la Comisión Asesora de Libertad Religiosa del Ministerio de Justicia. En 1998 recibió la Orden al Mérito Civil.

THIAKH, ABABACAR

Es historiador de formación y tiene un postgrado en Desarrollo Internacional. Presidente de la Dahira Jazboul Xoulob (literalmente "Atraccciones de los carazones hacia los misterios"), grupo de reflexión sobre la Muridiya, tariqa o rama espiritual del islam fundada por Cheikh Akhmadou Bamba (1853-1927). Es también presidente de la Federación de las Dahiras sufis Bidayatul Xitma (literalmente "El que empieza") de Cataluña. Miembro fundador de la Federación de los Emigrados Senegaleses (FES) y miembro de la Asociación Catalana de Residentes Senegaleses. A nivel académico, es miembro del Grupo Interreligioso de CREA de la Universidad de Barcelona así como del Centro de Investigación de la Universidad de Saint Louis del Senegal (GERM).

TORRADEFLOT FREIXES, FRANCESC

Doctor en teología por la Facultad de Teología de Cataluña, licenciado en historia de las religiones por la Universidad Católica de Lovaina, licenciado en filosofía por la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha sido profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Barcelona y del Máster de Historia de las Religiones de la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona. Fue copresidente de programa del IV Parlamento de las Religiones del Mundo celebrado en el marco del Foro de las Culturas 2004. Coordinó, entre los años 2005 y 2011, los programas de gestión de la diversidad religiosa municipal en diez municipios catalanes. Es profesor e investigador del Centro de Estudios de las Tradiciones de Sabiduría (CETR) de Barcelona. Es director de la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso. Lideró la fundación y actualmente es el coordinador de la Red Internacional sobre Religiones y Mediación en Zonas Urbanas (http://www.rel-med.net/es/), que nació bajo los auspicios de la UNESCO. Ha escrito, dirigido y coordinado la elaboración de diversas publicaciones impresas y digitales sobre diversidad religiosa y diálogo interreligioso. Entre sus escritos destacan artículos sobre diálogo interreligioso, teología de las religiones, diversidad religiosa, mística y espiritualidad, y mediación interreligiosa.

VÁZQUEZ, AGUSTÍN

Miembro de la FCBE, practicante de Budismo Soto Zen. Perteneciente a la Comunidad budista Soto Zen Luz Serena del Maestro Dokushô Villalba. Responsable de comunicación y relaciones institucionales en su Comunidad. Con más de 10 años de experiencia.

Bibliografía

Iglesia católica

» ALDAZÁBAL, José. *Vocabulario básico de liturgia* (BL3), Barcelona, 1994.

» AYMERICH, Xavier; LLIGADAS, Josep. *Exequias. Celebración y homilías*. Dossiers CPL 115. 2014

Iglesias evangélicas o protestantes

Modelo contemporáneo y modelo anglicano

Las citas contenidas en este manual han sido tomadas de las siguientes traducciones o versiones de la Biblia:

» DHH - Dios Habla Hoy 1992 (Biblia en versión popular)

» La Palabra - La Palabra – Traducción del año 2010

» NVI - Nueva Versión Internacional

» RV-1960 - Reina Valera, revisión del año 1960

» RVR-1977 - Reina Valera, revisión del año 1977

» RVR-1975 - Reina Valera, revisión del año 1995

Otros textos:

» *Liturgia de la Iglesia Española Reformada Episcopal* – Madrid 1975

» http://justus.anglican.org/resources/bcp/Spain/

» SILVA, Kittim. *Manual para ceremonias religiosas.* Ed. Clie, 1992

» www.himnosevangelicos.com

» Himnario de La Iglesia Española Reformada Episcopal

» Nuevo Himnario Bautista

» http://ibfundamental.es.tl/Himnos-MIDI.htm

Iglesia de Filadelfia

La Biblia. No hay ningún libro ni documento especifico que hable de los rituales y creencias de la Iglesia de Filadelfia.

Islam sunnita

Islam sunnita

» HALAWA, Walid. *La oración islámica*. Asociación Musulmana de España (AME), 1984.

Modelo pakistaní

» MORERAS, Jordi; TARRÉS, Sol. "Les cimetières musulmans en Espagne: des lieux de l'altérité" *en Revue Européenne des Migrations Internationales*, 2012, 28 (3), pp. 13-26
http://www.academia.edu/2281793/Les_cimeti%C3%A9res_musulmans_en_Espagne_des_lieux_de_lalt%C3%A9rit%C3%A9

» DIF, M. *La maladie et la mort en Islam. Rites et comportement*. Lyon: Tawhid, 2003.

» TARRÉS CHAMORRO, S. *Ritos funerarios en el Islam: la praxis entre los musulmanes de Sevilla, en Zainak.* No. 28 (2006). P. 429-446.

» SOLÉ ARRARÀS, Ariadna. *Espacios de muerte y diversidad religiosa: La presencia del islam en los cementerios y tanatorios de dos ciudades catalanas.* Fundació CIDOB
www.cidob.org/es/content/download/22935/266594/file/06_sole.pdf

Modelo senegalés

Asfiyahi

» http://www.asfiyahi.org/Demonstration-sur-le-Lavage-Mortuaire-Naka-Laniouy-Sangue-Neew-VIDEO_a529.html

Prácticas del baño

» http://www.al-kanz.org/2007/02/19/formation-pratique-au-lavage-funeraire-association-ziara/

Judaísmo

Modelo I

» Síntesis del Shulján Arúj. Libro de recopilación de las leyes prácticas

El Shulján-Arúj (literalmente significa: "mesa preparada"), es la recopilación de toda la jurisprudencia de la Tora y el Talmud, escrita en cuatro volúmenes o secciones, para facilitar al pueblo la práctica del judaísmo, ya que a partir de la invasión de Roma a Jerusalén (año 70. e.c.) y el posterior exilio, el pueblo disperso ya no podía estudiar regularmente la Torá directamente de sus maestros, por tal razón los sabios y en particular el rabino José Caro (Toledo, 1488), realizó durante el siglo XV la magnánima obra del judaísmo, vigente al día de hoy, consistente en recompilar y explicar en detalle la jurisprudencia judaica. A posteriori, se realizó un manual resumido, llamado precisamente Síntesis del Shulján Arúj, que se puede consultar en cada sinagoga, o adquirir en librerías especializadas o por Internet.

Modelo II

» BRENNER, Anne. *Mourning and Mitzvah*. Jewish Lights Publishing, 2a ed., 2001.

» DIAMANT, Anita. *Saying Kaddish*. Schocken, 1999.

» GROLLMAN, Earl. *Living with Loss, Healing with Hope*. Beacon Press, 2001.

» KUSHNER, Harold. *When Bad Things Happen to Good People*. Avon, 1997.

» LAMM, Maurice. *The Jewish Way in Death and Mourning*. (revisado por Jonathan David en 2000).

» MARK, Angel. *The Orphaned Adult*. Jason Aaronson,1997.

Modelo reformado

» TREPP, Leo; *Una historia de la experiencia judía*. Bs. As., 1980.

» SONSINO, Rabino Rifat. *Vivir como judío: Historia, Religión, Cultura*. Lightning Source UK Ltd, 2012.

» SONSINO, Rabino Rifat y SYME, Daniel B. *What happens after I die? Jewish Views of Life After Death*. NY:URJ, 1990

» HALEVY DONIN, Rabi Hayim. *El ser judío: Guía para la observancia del judaísmo en la vida contemporánea*. Organización Sionista Mundial, 1972.

» POLISH, David. *Rabbi´s Manual.* NY: CCAR Press, 1988.

Webgrafía

» http://www.momentmag.com/is-there-life-after-death/

» http://www.myjewishlearning.com/life/Life_Events/Death_and_Mourning.shtml

» http://blogs.rj.org/blog/2013/01/11/machpelah-why-or-if-it-matters/?utm_source=Facebook&utm_medium=Referral&utm_content=Kaufman&utm_campaign=DvarTorah

» http://jewishvirtuallibrary.org

Budismo o Buda Dharma

Protocolo funeriario budista español:

» http://www.federacionbudista.es/resumen-protocolo-funerario.pdf

Modelo Vajrayana

Artículos sobre la muerte y el proceso del morir (en inglés):

» http://shambhalasun.com/sunspace/tag/death-dying/

Ceremonia de sukhavati (en inglés):

» http://sfshambhala.org/pdfs/Ceremony_of_Sukhavati-detailed.pdf

» RINPOCHE, Sogyal. *El libro tibetano de la vida y la muerte*. Ediciones Urano, 1994.

» HOLECEK, Andrew. *Preparing to Die. Practical Advice and Spiritual Wisdom from the Tibetan Buddhist Tradition*. Shambhala Publications, 2013.

» *El libro tibetano de los muertos*. Traducción y notas de Chögyam Trungpa y Francesca Fremantle. Gaia Ediciones, 2009.

» REOCH, Richard. *Morir bien*. Ediciones Oniro, 1999.

» TRANGU, Kenchen. *Vivid Awareness. The mind instructions of Khenpo Gansar.* Shambhala Publications, 2011.

Modelo Zen

Los ritos fúnebres budistas soto zen son transmitidos de maestro a discípulos y su desarrollo y significado no suelen ser difundidos al gran público.

Iglesia cristiana ortodoxa

Modelo serbio

Los libros aquí citados son en lengua francesa, por no existir ninguna traducción al castellano considerada adecuada por los autores.

» Euchologe (1979) Ed. Paix. ISBN: 2-900161.01.0

» Hieratikon (Trad. Guillom). Ed. Diaconie Apostolique. Roma

Modelo rumano

» Libro litúrgico en rumano: *Molitfelnic*

Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días - Mormones

» IJSUD: *Administración de la Iglesia*. Salt Lake City, Utah, EE.UU. 2010.

» IJSUD: *El Libro de Mormón. Otro Testamento de Jesucristo*, Salt Lake City, Utah, EE.UU. 1992.

» IJSUD: *Doctrina y Convenios*, Salt Lake City, Utah, EE.UU. 1992.

» IJSUD: *La Perla de Gran Precio*, Salt Lake City, Utah, EE.UU. 1992.

Testigos cristianos de Jehová

Monografías:

» *Cómo lograr una vida llena de satisfacción*, Ed. Watchtower Bible and Tract Society of Pennsylvania, Madrid [España], 2001

» *Cuando muere un ser querido* ,Ed. Watchtower Bible and Tract Society of Pennsylvania, Madrid [España], 2005

» *Espíritus de difuntos... ¿pueden ayudar a uno?, ¿o causarle daño? ¿Existen, realmente?* ,Ed. Watchtower Bible and Tract Society of Pennsylvania, Madrid [España], 2006

» Consúltense además jw.org, las pestañas: "Enseñanzas bíblicas", y "Otras publicaciones"

Traducciones de la Biblia consultadas[1]:

» BD: La Biblia al Día (1973, 1979), Living Bibles International

» BR: Sagrada Biblia (1971), Sebastián Bartina y Ramón Roquer

» CI: Sagrada Biblia (1975), Francisco Cantera Burgos y Manuel Iglesias González.

» EH: La Biblia (1964, 1976), Editorial Herder

» EMN: La Santa Biblia (1980), Evaristo Martín Nieto

» FS: Sagrada Biblia (1965, 1970), Pedro Franquesa y José María Solé

» LT: El Libro del Pueblo de Dios la Biblia (1980), Armando J. Levoratti y Alfredo B. Trusso

» NBE: Nueva Biblia Española (1975, 1976), Luis Alonso Schökel y Juan Mateos

» NBL: Nueva Biblia Latinoamericana (1972), Ramón Ricciardi y Bernardo Hurault

» NC: Sagrada Biblia (1972), Eloíno Nácar Fuster y Alberto Colunga

» Scío: La Sagrada Biblia, Felipe Scío de San Miguel

» TA: Sagrada Biblia (1925), Félix Torres Amat

» VM: La Santa Biblia, Versión Moderna (1960), Sociedades Bíblicas en América Latina

» VV: Santa Biblia (1960, 1977), Versión Reina-Valera

Fe Bahá'í

» LAMPLE, Paul: *Enseñanzas de Bahá'u'lláh acerca de la realidad espiritual*. Editorial Bahá'í de España

» EGEA RUIZ, Emilio: *El mundo del espíritu. Enseñanzas bahá'ís sobre el alma y la vida después de la muerte.* Editorial Bahá'í de España

» BAHÁ'U'LLÁH Y 'ABDU'L-BAHÁ: *La realidad del hombre.* Editorial Bahá'í de España

» Selección de textos de Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá sobre la naturaleza espiritual del ser humano y el verdadero sentido de su vida.

1 Cuando después de una cita bíblica no se indican las siglas correspondientes a la traducción consultada, en esos casos se ha empleado la Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras (1987).

» MARQUÉS ULTRILLAS, José Luis: ***La vida sigue. Reflexiones sobre la muerte.*** Editorial Bahá'í de España

Webgrafía:

» http://www.bahai.com/losbahais/pag35.htm

» http://www.global-music.org/india/recordings.htm#media06:32Gimme:32One:32World

Hinduísmo o Sanatana Dharma

Modelo Vaishnava

» BHAKTIVEDANTA SWAMI PRABHUPADA. ***Bhagavad-gita tal y como es***. The Bhaktivedanta Book Trust International, 1984.

» GOPALA BHATTA GOSWAMI; ***Sat kriya sat dipika***.

» PRASAD, R. C.; ***Sraddha hindu book of death***. Motilal Banarssi Dass books, 1995.

» PREMA RASA DASA. ***Samskaras book.***

» RAMCHANDANI, Juan Carlos; ***Manual de atención sanitaria al paciente hindú en: Atención religiosa al final de la vida. Conocimientos útiles sobre creencias y convicciones.*** AUDIR, 2013.

» Sukla Yajurveda Veda. (Traducción del sánscrito y comentarios en inglés de Pandit Ramachari).

» www.himalayanacademy.com (inglés y español)

» www.krishna.com (inglés y español)

jcramchandani.blogspot.com.es (español)

Modelo Advaita

» AUROBINDO, Sri. ***Renacimiento y karma***. Barcelona: Plaza & Janés, 1992.

» ATHAVALE, Jayant, Dr. Shraddha: ***Death and Post-Death (Importance and The Underlying Science)***, Sanatan Bharatiya Sanskruti Sanstha, 2012.

» AVALON, Arthur; ***The tantra of great liberation,*** Mahânirvana tantra, Wildside Press, 2009.

» BLACKMAN, Sushila. ***Despedidas elegantes***. Barcelona: Liebre de Marzo, 2003.

» CHAKRAVORTHY, Hemendra Nath. ***Garuda Pûrana***, Vol 12-14. New Delhi: Motilal Banarsidass Publishers, 1997.

» DOUGLASS, Mary. ***Pureza y peligro***. Madrid: Siglo XXI Editores, 1973.

» DUBOIS, Abbé J.A. ***Hindu manners, customs and ceremonies***. New Delhi: Book Faith India, 1999 (first edition 1897).

» ***El Bhagavad Gîtâ de acuerdo a Gandhi.*** Buenos Aires: Ed. Kier, 1998.

» KESHAVADAS, Sant. ***Liberation from Karma and Rebirth.*** Temple of Cosmic Religion, 1976.

» KRISHNANANDA, Swami. ***The secret of katha upanishad.*** Rishikesh: Divine Life Society, 1979.

» PANIKKAR, Raimon. ***L'experiència vèdica.*** Barcelona: Fragmenta Editorial, 2014.

» PARAMANANDA, Swami; ***Upanishads: isha, katha, kena***. Palma: Jose Olañeta Editor, 2005.

» PRASAD, R.C. ***The Sraddha: The Hindu Book of the Death.*** New Delhi: Motilal Banarsidass Publishers, 2008.

» PREMANANDA GIRI, Swami. ***Life beyond death and 14 Questions on Reincarnation***. Washington: Golden Lotus Press, 1999.

» RAI BAHADUR SRIRA. ***The daily practice of the hindus.*** New Delhi: Munshiram Manoharlal Publishers, 1979.

» REDDY, Madhusudan. ***Yoga of the Rishis: The Upanishadic Approach to Death and Immortality***, Pondicherry, 1985.

» SASTRI, Mahadeva. ***Pinda and Shrâddha.*** Adyar: The Bhârata Samâja, 2002.

» STEVENSON, Sinclair. ***The rites of twice born.*** Cornell: Cornell University Library, 2010.

» YOGANANGA, Paramahamsa. ***Susurros de la eternidad***. Los Angeles: Self Realization Fellowship, 2008.

Sijismo

» HARBANS SINGH, ed. *The Encyclopaedia of Sikhism*, 4 Vols.

» MACAULIFFE, M. A. *The Sikh Religion: Its Gurus Sacred Writings and Authors*, 1909.

» PÁNIKER, Agustín. *Los sikhs. Historia, identidad y religión*, Editorial Kairós, 2007.

Ateísmo

» CUNILL OLIVAS, Mònica; Y CLAVERO MARÍN, Juan. *La Celebración de una vida: guía para la reflexión y planificación de una ceremonia laica*. Alfinlibros, 2008

» DAWKINS, Richard. *El espejismo de Dios*. Editorial Espasa Calpe, 2007

» GARCÍA VOLTÀ, Gabriel; Y MARSET, Joan Carles. *Probablemente Dios no existe*. Ediciones del Bronce. Barcelona, 2009

» HARRIS, Sam. *El fin de la fe. Religión, terror y el futuro de la razón.* Editorial Paradigma, 2007

» HITCHENS, Cristopher. *Dios no es bueno. Alegato contra la religión*. Editorial Debate, 2008

» HITCHENS, Cristopher. *Dios no existe. Antología de textos a favor del ateísmo*. Editorial Debate, 2009

» LORENTE, Ferran Y VILAMITJANA, Jordi. *Propostes per a una litúrgia funerària laica*. Curbet CG Edicions, 2001

» MARSET, Joan Carles. *Ateísmo y laicidad*. Los libros de la catarata, 2008

» ONFRAY, Michel. *Tratado de Ateología.* Editorial Anagrama, 2006

» PUENTE OJEA, Gonzalo. *Elogio del Ateísmo. Los espejos de una ilusión.* Siglo XXI de España Editores, 1995

» RUBIO, Andrés. *El árbol rojo. Versos para ceremonias laicas*. Demipage, 2010

» RUSSELL, Bertrand. *¿Por qué no soy Cristiano?* Editorial Pocket-Edasha, 1978

» SAVATER, Fernando. *La vida eterna*. Editorial Ariel, 2007

» SURROCA SENS, Joan. *Manual de ceremonias civiles. Propuestas y textos para una liturgia laica*. Brau Edicions, 2008

Webgrafía:

» http://www.laicismo.org/observatorio/campanas/acciones_laicistas/ritos_civicos

» http://www.sfbsa.es/ns_servicios_funerarios.aspx?ser=4&uic=es-ES

» http://funeralcivilmalaga.es/

» http://www.ceremonias-laicas.com

» http://www.redfuneraria.com/funeral-laico-o-civil

» http://www.simboliza.org/

Ceremonia interreligiosa e interconviccional

» MELLONI, J. *El no-lugar del encuentro religioso*. Madrid: Trotta,2008.

» PANIKKAR, R. *The Intrareligious Dialogue*. New York: Paulist Press, 1999.

» TORRADEFLOT, Francesc (Ed.). *Diálogo entre religiones – Textos fundamentales*, Madrid: Trotta/Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligiosos, 2002.

» TORRADEFLOT, Francesc. *Religiones y pluralismo. Las vías del diálogo interreligioso en España*. Observatorio del Pluralismo Religioso en España, 2012.
Consultable en: http://www.observatorioreligion.es/publicaciones/documentos_del_observatorio/religiones_y_pluralismo__las_vias_del_dialogo_interreligioso_en_espana_/

Webgrafía:

» www.audir.org

» http://www.pluralismoyconvivencia.es/

» http://www.observatorioreligion.es/

» http://governacio.gencat.cat/ca/pgov_ambits_d_actuacio/pgov_afers-religiosos

» http://www.grupdereligions.org/